

JÓVENES, TIEMPO LIBRE Y CONSUMOS DE DROGAS.
Modelos, vivencias y expectativas entre los jóvenes
de Castilla-La Mancha

Elena Rodríguez San Julián
Ignacio Megías Quirós
José Navarro Botella

Consejería de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Coordinación y diseño:

Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha

FISCAM (Fundación para la Investigación Sanitaria en Castilla-La Mancha)

Autores:

Elena Rodríguez San Julián

Ignacio Megías Quirós

José Navarro Botella

Encuesta (muestra, trabajo de campo y análisis estadístico):

EDIS, S.A.

Grupos de discusión (organización, moderación y análisis):

Ignacio Megías Quirós

Colaboraciones:

Elena Montero

Natalia Magariños

Maite Alonso

Edita:

FISCAM (Fundación para la Investigación Sanitaria en Castilla-La Mancha)

Impresión:

AGSM

ISBN: **84-7788-369-6**

Depósito Legal: **pendiente**

presentación

La prevención de las drogodependencias ha sido y es un objetivo prioritario de las políticas desarrolladas desde la Consejería de Sanidad, a través de los sucesivos Planes Regionales de Drogas. Y es un objetivo que se ha centrado fundamentalmente en el trabajo sistemático con los menores, adolescentes y jóvenes, mediante programas en los centros educativos, con sus familias y también en el medio comunitario.

Los programas centrados en el tiempo libre que, desde hace años, se vienen desarrollando con los Ayuntamientos de Castilla La Mancha, han partido de la constatación de la estrecha vinculación entre los consumos juveniles de drogas y el ocio, tratando de elaborar modelos que permitieran modificar esta relación tan potente a través de la oferta de actividades alternativas de ocio.

Sin embargo todos somos conscientes de que las dinámicas sociales, y en especial las que repercuten en los menores, se encuentran a menudo insertas en procesos de cambio permanente, y muy rápido. Los consumos de drogas también, y necesitamos conocer esos cambios para poder intervenir allí donde es necesario, de la forma más adecuada y certera posible.

El estudio que se presenta nos ofrece una nueva visión de la situación de los jóvenes de Castilla La Mancha en relación con su tiempo libre y los consumos de drogas. Una visión amplia, en la que se contemplan los consumos y las actividades de tiempo libre, pero que también se adentra en el universo de las relaciones interpersonales de los jóvenes y sus valores.

Desde esta perspectiva, contamos con una herramienta más para, desde la investigación, poder orientar los programas y completar o mejorar las ofertas que venimos haciendo. Este es el objetivo del Observatorio de Drogodependencias de Castilla La Mancha, que con esta nueva publicación confirma su vitalidad.

Roberto Sabrido Bermúdez
Consejero de Sanidad



índice

índice

Presentación

1 Introducción, objetivos y metodología del estudio	7
1.1 Jóvenes, tiempo libre, ocio... y consumos de drogas	7
1.2 Objetivos del estudio	11
1.3 Metodología	12
2 El ocio de los jóvenes en Castilla-La Mancha	23
2.1 Actividades de tiempo libre	24
2.2 Elementos constitutivos del ocio desde el discurso	48
2.3 Percepción del tiempo libre: valoración, deseos e insatisfacciones	59
2.4 Alternativas de ocio: conocimiento y valoración	73
2.5 Algunas diferencias según sexo, edad y territorio	84
3 Las relaciones personales en el tiempo libre	99
3.1 Relaciones y grupos	100
3.2 El discurso sobre las relaciones, los grupos y la amistad	109
4 Los valores y actitudes personales	117
4.1 Los valores de los jóvenes en Castilla-La Mancha	118
4.2 Grado de satisfacción con algunas cuestiones de su vida	129
5 Los consumos de drogas	133
5.1 Las prevalencias en el consumo de drogas	134
5.2 Los consumos de tabaco	138
5.3 El consumo de Alcohol	140
5.4 El policonsumo de drogas	143
5.5 Distintos aspectos del ocio en relación con los consumos de drogas	148
6 Una tipología de jóvenes castellano manchegos	153
6.1 Una tipología de jóvenes según la organización del ocio	154
6.2 Los perfiles de la tipología	160
6.3 La tipología de jóvenes y su relación con los consumos de drogas	170
7 Principales resultados y conclusiones	175
7.1. El ocio de los jóvenes de Castilla-La Mancha	175
7.2. Relaciones interpersonales en el tiempo de ocio	181
7.3. Valores y actitudes	182
7.4. Consumos de drogas	183
7.5. Resultados de la tipología	184
Bibliografía	189
Anexo: Cuestionario	195

capítulo

1

Introducción, objetivos y
metodología del estudio



1.1. Jóvenes, tiempo libre, ocio... y consumos de drogas

La asociación entre consumos de drogas y tiempo libre es casi una obviedad, especialmente cuando se trata de los consumos juveniles. Muchos de los estudios realizados en los últimos años señalan como, en este grupo de población, la relación con las distintas sustancias se produce fundamentalmente, casi exclusivamente, en contextos vinculados al ocio.

Por ello intervenir sobre estos contextos se ha convertido en un objetivo prioritario en las políticas públicas, especialmente las que se orientan a la prevención de las drogodependencias. Sin embargo, la intervención (el desarrollo de programas y actuaciones) no siempre ha contado con análisis suficientemente ajustados de los elementos que configuran, en el momento actual, lo que denominamos *ocio juvenil*, más allá de las asociaciones verificadas entre determinados consumos y la realización o interés por cierto tipo general de actividades de tiempo libre.

En el momento actual parece claro que hablar de tiempo de ocio, como de tiempo libre en general, lleva aparejado un cierto grado de complejidad que excede los análisis bivariantes (consumos-actividades) puesto que remite, de forma global, a la configuración de muchos aspectos de la vida cotidiana de los jóvenes y, por tanto, a cuestiones referenciales y estructurales de la realidad juvenil. Además, esta perspectiva tampoco puede ser analizada exactamente con los mismos parámetros que pudieron servir en generaciones anteriores.

El *ocio* es una realidad social relativamente nueva en nuestras sociedades que refleja muchos aspectos de los cambios sociales y que además, en las últimas décadas, ha trascendido su papel cooperativo en el

desarrollo de los ritmos laborales/económicos para convertirse en un sector económico más, estructurante de esos ritmos, por sí mismo y como uno más.

No vamos a profundizar excesivamente en la explicación sobre el proceso de cambio en las pautas de ocupación del ocio y su reflejo en los cambios de nuestra realidad social. Dichos cambios, así como la modificación de los parámetros en la percepción de este tiempo social, han sido desarrollados en algunos otros estudios también relacionados con los consumos de drogas (Conde, F. 1996; Comas, D. 2000; Comas, D. coord. 2003; Rodríguez, E. Megías, I. 2001). Sin embargo vale la pena señalar algunos de los elementos fundamentales que han operado y están operando este proceso.

Quizá el aspecto más significativo de este cambio es el que, en el momento actual, obliga a distinguir entre *tiempo libre* y *ocio*. La necesidad de establecer un matiz nominal resume muchos de los aspectos implicados. El concepto de *tiempo libre*, en origen, apela a un espacio temporal distinto a las obligaciones cotidianas que marcan los ritmos vitales. El tiempo libre en general, y el asociado a los derechos laborales en particular, responde la necesidad de establecer momentos de descanso entre tiempo de trabajo y tiempo de trabajo. Pero este concepto de origen, según se va consolidando históricamente y adquiriendo una concreción más formal (sobre todo en lo que afecta a su amplitud temporal), deriva y se asocia formalmente con la realización de actividades concretas y distintas cuyo objetivo fundamental sobrepasa el concepto y el ritmo del *descanso* para encaminarse a otro concepto clave, al de *disfrute institucionalizado*¹, al menos en el tiempo.

La evolución sería algo así como que a medida que se incrementa el tiempo disponible para descansar de los ritmos de las obligaciones (laborales), aparece un tiempo intermedio que ya no sirve exclusivamente para descansar, y que se destina a la realización de otro tipo de actividades que buscan otro objetivo: disfrutar, desconectar, *divertirse*. Y alrededor de esta nueva realidad, constituida también como necesidad de encuentro e integración social, se articula muy claramente –y de forma progresiva– un espacio económico absolutamente determinante en el momento actual: el del consumo de bienes y servicios de entretenimiento y ocio.

Este proceso social va acompañado de modificaciones correlativas en la percepción de necesidades sociales, de establecimiento de prioridades vitales, en definitiva de valores y pautas de comportamiento social, que empiezan a reconocer (y progresivamente a consolidar) conceptos como el bienestar y el hedonismo y, sobre todo, del consumismo global, entre las prioridades valorativas de amplios conjuntos de la sociedad. Si el trabajo y la dedicación a las obligaciones es una necesidad indiscutible, cada vez lo va siendo más encontrar y maximizar los espacios y tiempos para disfrutar de la vida, al máximo.

La consolidación de estas pautas de valor en nuestra sociedad es un hecho constatado también por numerosos estudios, así como la concordancia de determinados modelos de consumos de drogas con esta realidad específica, al menos en el momento en que dichos consumos formaban parte de modelos de comportamiento que pretendían distanciarse de determinados convencionalismos.

Pero en lo que se refiere explícitamente a la población más joven requiere de la incorporación de un nuevo argumento clave: el cambio en los ritmos y procesos de integración en la vida adulta, manifestado en el retraso en la edad de emancipación y participación económica y laboral. En este nuevo escenario nos encontramos en un momento en el que, para un grupo importante de la población, el ocio empieza a ser el elemento más estructurante del ritmo vital y no tanto el trabajo u otro tipo de ocupaciones (Comas, D, coord.2003), y en esta medida, es en el tiempo de ocio donde se dirimen gran parte de los aspectos relevantes de su ser social: intereses personales, relaciones personales, expectativas vitales, etc.

¹ Utilizamos el término "formal" para explicitar los aspectos que, más allá de la organización individual del tiempo y la actividad, se institucionalizan como ritmos sociales compartidos. Es evidente que no es la misma realidad la que coloca a cada uno en sus festividades familiares o domésticas, en sus tiempos libres y de descanso, que la que establece estructuras comunes para la colectividad en los ritmos de celebración externos y ajenos a la familia.

Según los autores del estudio "Jóvenes y estilos de vida" (Comas, D, coord. 2003) se pueden perfilar en la actualidad cinco tipos de jóvenes atendiendo a la estructuración de sus ritmos *vitales*: *estudiosos*, *trabajadores*, *marchosos*, *consumistas* y *hogareños*. Tal como señalan dichos autores aparecen dos elementos clave en esta distinción: la edad (el grupo etario es el que más define las diferencias) y el tipo de ocupación del tiempo, en un segundo plano.

En estos grupos es intuitivamente muy claro apreciar como, al menos dos de ellos (marchosos y consumistas), se definen explícitamente por las pautas de comportamiento y los ritmos relativos al ocio y, al menos, otro (estudiosos) que estaría en la misma línea sólo que con menos edad y más centrado en los estudios.

También en este y en otros estudios (Rodríguez, 1995; Rodríguez y Megías, 2001; Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002,...) se señala claramente como esta dinámica social entre los jóvenes está consolidando un proceso en el cual la vida cotidiana se muestra dividida en dos tiempos aparentemente disociados y, en algunos aspectos, contradictorios. Es el proceso de dualización temporal del ritmo vital de los jóvenes, en el que el acontecer cotidiano se halla dividido en dos tipos de momentos (los de los días laborables y los del fin de semana) entre los que, aparentemente, no existe continuidad. Y lo que es más importante, de esos dos tiempos el que prevalece es el tiempo de fin de semana (genéricamente el tiempo libre y de ocio) a efectos perceptivos y estructuradores de la vida cotidiana. En muchos de estos estudios se analiza, en función de los distintos argumentos que se tratan, como las pautas de relación interpersonal, los compromisos que se asumen, las expectativas sobre lo que se quiere y debe ser... están mediados por este proceso de dualización, por el cual las cosas son o deben ser según cuándo (en qué tipo de tiempo) se enmarquen.

Así, por ejemplo, hay amigos para el tiempo libre y amigos para la semana (en sus términos, *para lo bueno y para lo malo*, *amigos y conocidos*...) con los que se comparten distintos tipos de cosas, en función del grado de responsabilidad que cada momento permite adquirir con los demás. O se plantean actividades y se adoptan pautas de comportamiento, según también el grado de compromiso y responsabilidad que corresponde al momento en que se realicen... Porque esta es otra de las grandes fronteras entre un tipo de tiempo y otro: en el tiempo de ocio (el del fin de semana) la expectativa se asocia a actividades, relaciones y comportamientos en los que no se concibe la asunción de responsabilidades que vayan más allá del momento concreto.

Todas estas cuestiones marcan y enmarcan necesariamente el estudio de los jóvenes actuales y, especialmente las cuestiones que se remiten al tiempo de ocio, como son los consumos de drogas. Todas ellas, que definen un panorama en el que los adultos no suelen saber distinguir las fronteras entre lo deseable y lo que no lo es, forman parte de un mismo escenario. En concreto hay muchas referencias sobre las preocupaciones de la sociedad adulta respecto al comportamiento de adolescentes y jóvenes, en las que también se pone de manifiesto como los elementos que parecen estar en el fondo de los comportamientos se corresponden con pautas de comportamiento que, para el conjunto de la sociedad, se perciben como necesidades de integración (el consumo, el disfrute, la comparación y competencia social, incluso la desconfianza,...) en algunos casos y, en otros muchos, como *consecuencias indeseables de una sociedad que construimos entre todos* (Rodríguez y Megías, 2001; Megías, E. dir. 2001; Megías, E. coord. 2002).

En este marco general no resulta extraño que el tiempo de ocio de los jóvenes y todo lo que se relacione con él se haya convertido en uno de los principales aspectos de las contradicciones y preocupaciones del mundo adulto respecto al juvenil. En muchas ocasiones, con gran impacto mediático además, el tiempo de ocio y determinadas pautas que lo componen, se han presentado y vivido como entornos propios

de conflictos manifiestos. Especialmente relevante es la asociación permanente con los consumos de drogas, siempre en términos problemáticos y conflictivos, y más recientemente con fenómenos como el del “botellón”.

Sin duda esto forma parte de la realidad del tiempo libre y el ocio de los jóvenes; sin embargo, dicho de forma generalizada y sin más matizaciones constituye un juicio de “sal gorda” y acaba siendo un estereotipo que eclipsa el conocimiento y análisis realista de los distintos elementos que lo componen y que, claramente, contextualizan y matizan ese estereotipo dominante (que dicho sea de paso, en algunas ocasiones no tienen apenas relación con los consumos de drogas).

Sin embargo este tipo de comportamientos relacionados con los consumos de drogas resultan muy funcionales para ofrecer un falso escaparate sobre las cuestiones de fondo, enmascarando otras realidades que no resultan fáciles de simplificar. En concreto ya señalamos (Rodríguez y Megías, 2001) como la percepción social del botellón enmascara, bajo el paraguas del conflicto sobre los consumos de alcohol, contradicciones y problemas mucho más profundos sobre las expectativas y las relaciones entre jóvenes y adultos, padres e hijos, etc., que tienen que ver con las responsabilidades, las normas, los límites...

Además, en lo que se refiere exclusivamente a los consumos de drogas, si bien muchos de los estudios realizados últimamente señalan esta relación casi exclusiva con el ocio y la extensión de muchos consumos entre la población joven, también resaltan con la misma intensidad cambios en la distribución en los consumos, en los tipos de jóvenes consumidores, el incremento de quienes se mantienen abstinentes, etc. Aspectos todos ellos que es necesario contextualizar y calibrar adecuadamente, teniendo en cuenta, además, hasta qué punto consumos de sustancias, que en otros momentos históricos se consideraban (y cumplían el papel de) trasgresores, en el momento actual pasan a formar parte del conjunto de elementos referenciales (y por tanto integradores) del colectivo juvenil en su conjunto, o de determinadas partes de él.

El adecuado conocimiento y valoración del ocio de los jóvenes, así como el de su relación con los consumos de drogas, requiere por tanto un análisis más fino y pormenorizado. Y existen ya algunos estudios recientes que van en esta línea. De un modo todavía demasiado global, en el Informe de la Juventud, en jóvenes de 15 a 29 años, (Martín Serrano, M. 2000)² se distinguen las dos pautas de interés para el tiempo libre: “tiempo libre para experimentarse y estimularse” y “el tiempo libre para informarse y relajarse”.

En otro estudio posterior (Rodríguez, E. 2002)³ entre jóvenes de 14 a 18 años se distinguen ya cinco modelos básicos en las actividades de tiempo libre y ocio: “música-lectura-amigos”, “cultura-asociacionismo”, “la red”, “videojuegos-deporte” y “bares-conciertos”. Y aún más recientemente (Comas, D. 2003)⁴ entre jóvenes de 15 a 24 años, se estudia de forma muy pormenorizada la distribución del tiempo de los jóvenes en días laborables y de fin de semana, y en él el dedicado a las actividades de ocio, entre las que destacan el ver televisión, charlar, tomar copas, pasear y comprar por la ciudad, escuchar música, el ordenador y los videojuegos, la práctica de deporte, bailar en discotecas en días de fin de semana; y ya de un modo más minoritario el teatro y el cine, las actividades en la naturaleza, leer libros y otras actividades culturales.

Sin embargo la mayoría de estos estudios se han centrado en las formas de organización del ocio a partir de su materialización en actividades “tipo”. En el presente informe queremos dar un paso más, a partir de la convicción que hemos planteado sobre la interrelación entre diversos aspectos más generales de la forma de ser de los jóvenes. El punto de partida es, por tanto, la consideración del tiempo de ocio como estructurante de distintos modos de ser globales que presentaremos como *modelos de tiempo libre*, pero en los que queremos dar juego a aspectos importantes de la vida de los jóvenes: las relaciones

² Martín Serrano, M. y Velarde Hermida, O. (2000) *Informe Juventud en España*. INJUVE. Madrid.

³ Rodríguez, E. y otros (2002), *Jóvenes y Videojuegos*. FAD-INJUVE. Madrid.

⁴ Comas, D. y otros (2003), *Jóvenes y Estilos de vida*. FAD-INJUVE. Madrid.

interpersonales, las expectativas vitales, la satisfacción con diversos aspectos de su vida en general, valores y, cómo no, con las preferencias en actividades para ocupar este tiempo fundamental.

Trataremos de esta manera de obtener una visión más precisa del tiempo libre de los jóvenes de Castilla La Mancha, a partir de la constitución de una tipología de jóvenes, que nos permita relacionar los consumos de drogas con esta realidad un poco más compleja.

■ 1.2. Objetivos del estudio

Desde el marco general descrito, los objetivos que se definieron para la realización del estudio son los siguientes

General:

Analizar las formas de ocupación del tiempo libre de los jóvenes, sus diferencias territoriales y las relaciones con consumos de alcohol y otras drogas.

Específicos:

- Analizar las motivaciones, hábitos y referentes a la hora de emplear el tiempo libre
- Analizar las distintas actividades que se realizan en el tiempo libre
- Conocer la disponibilidad de tiempo libre por parte de los jóvenes
- Analizar el grado de satisfacción con el tiempo libre
- Valorar la disponibilidad de actividades y alternativas para la ocupación del tiempo libre por parte de los jóvenes
- Analizar la aportación de las relaciones personales a la definición del ocio.
- Valorar las diferencias en la percepción de las alternativas, necesidades y búsquedas en función del territorio.
- Conocer el grado de consumo de alcohol y otras drogas por parte de los jóvenes
- Conocer las relaciones entre el uso del tiempo libre y el consumo de sustancias
- Analizar la percepción de la oferta de programas institucionales por parte de los jóvenes: tipos, realidades, interés
- Extraer modelos diferenciales entre los jóvenes en función de distintas variables que aporten interpretaciones relevantes
- Valorar en todos los contenidos los principales factores que puedan modificar la opinión y/o establecer diferencias, entre unos tipos de jóvenes y otros.

1.3. Metodología

El estudio está planteado en base a la utilización de dos tipos de técnicas de investigación: cuantitativa y cualitativa.

Consta de todo un conjunto de información elaborada cuantitativamente, a partir de una encuesta muestral, que se complementa con una fase cualitativa, mediante grupos de discusión, que permiten analizar elementos relativos a la interpretación y clarificación motivacional, expectativas, etc.

Cada una de las tácticas se trabajó de forma independiente, elaborándose informes específicos de cada uno de los tipos de resultados. El informe que se presenta es el que corresponde a una fase posterior, en la que se ha integrado y unificado la información, manteniendo las particularidades de cada uno de los informes, pero estableciendo el nexo común de los resultados y conclusiones.

■ Metodología cuantitativa

La fase cuantitativa de la investigación se ha basado en una encuesta probabilística y representativa, cuyas características técnicas se detallan a continuación.

a. Cuestionario:

La recogida de los datos se basó en un cuestionario cerrado y estructurado, que se recoge íntegro en el Anexo final, y cuyos bloques temáticos fueron los siguientes:

1. Datos sociodemográficos
2. Actividades de ocio
3. Relaciones personales
4. Disponibilidad de tiempo libre
5. Conocimiento de actividades y alternativas organizadas
6. Valores y Actitudes personales
7. El consumo de sustancias
8. Otras preguntas sociodemográficas

b. Universo:

Población de 15 a 30 años, residente en las cinco provincias y los distintos tipos de hábitats de la Comunidad de Castilla-La Mancha. Los datos de dicha población, según las últimas estadísticas disponibles al efecto (INE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes 2001 y 2002) son los que se recogen en las cuatro tablas resumen siguientes:

Distribución de la población de 15 a 30 años por provincias, según el género

Provincias	Género	Varón	Mujer	Totales
Albacete		46.519	43.448	89.967
Ciudad Real		57.157	54.305	111.462
Cuenca		21.540	19.671	41.211
Guadalajara		20.346	19.033	39.379
Toledo		65.762	61.269	127.031
Totales		211.324	197.726	409.050

Según los datos de esta tabla la población objetivo del presente estudio sería en total 409.050 personas de 15 a 30 años, 211.324 varones y 197.726 mujeres, distribuidas por provincias según consta en la tabla.

La distribución de la misma, también por género y provincia, en los distintos hábitats es la que se recoge en las tablas siguientes

Distribución de la población de 15 a 30 años por hábitats, según el género

Hábitats	Género	Varón	Mujer	Totales
Hasta 5.000 hab.		71.063	63.471	134.534
De 5.001 a 10.000		28.819	26.573	55.392
De 10.001 a 20.000		20.558	19.462	40.020
De 20.001 a 50.000		28.177	26.949	55.126
Más de 50.000		62.707	61.271	123.978
Totales		211.324	197.796	409.050

Distribución de la población de 15 a 30 años por provincias y hábitat

Hábitats Provincias	Hasta 5.000	5.001- 10.000	10.001- 20.000	20.001- 50.000	Más de 50.000	Totales
Albacete	22.555	5.268	3.479	18.551	40.114	89.967
Ciudad Real	20.971	18.821	23.217	19.855	28.598	111.462
Cuenca	20.042	7.625	2.849	10.695	0	41.211
Guadalajara	15.047	1.069	0	6.025	17.238	39.379
Toledo	55.919	22.609	10.475	0	38.028	127.031
Totales	134.534	55.392	40.020	55.126	123.978	409.050

Por último, los tres estratos de edad contemplados, según el género en cada uno de ellos, son los siguientes:

Distribución de la población de 15 a 30 años por género y edad

Edad	Género	Varón	Mujer	Totales
15 a 19		59.007	54.895	113.902
20 a 24		68.241	63.427	131.668
25 a 30		84.076	79.404	163.480
Totales		211.324	197.726	409.050

Estas cuatro variables de provincia, hábitat, género y edad son las que se han utilizado para la elaboración de la muestra, según podemos ver a continuación.

c. Muestra y trabajo de campo:

La muestra es aleatoria y está estratificada de forma polietápica. En una primera etapa por las variables de provincias y hábitats, y dentro de ellas por géneros y edades. En una segunda etapa se han elegido aleatoriamente los municipios en cada provincia y hábitat, así como las zonas y barrios en los cuales aplicar la metodología de rutas aleatorias.

Dada la desigual distribución de la población objetivo por provincias y hábitats, se optó por una afijación muestral en estas dos variables no proporcional, con el fin de que cada provincia y cada estrato de hábitat tuviera una base suficientemente significativa y con márgenes de error muestral no muy distantes. A tal efecto en las tablas siguientes se recoge en una primera columna el número de entrevistas que hubiera correspondido por asignación proporcional; en la segunda columna están las entrevistas realizadas, de forma que las provincias y hábitats más minoritarios se optimizan. Finalmente, en la columna tercera se ofrecen los factores de ponderación utilizados para el equilibrio muestral y la restitución de la proporcionalidad en los resultados.

Distribución proporcional y disproportional de la muestra por provincias, y factores de ponderación

Distribución Provincias	Proporcional	Disproporcional	Factores de ponderación
Albacete	659	600	1.098
Ciudad Real	817	700	1.167
Cuenca	305	450	0.678
Guadalajara	289	450	0.642
Toledo	930	800	1.162
Totales	3.000	3.000	--

Distribución proporcional y disproportional de la muestra por hábitats, y factores de ponderación

Distribución Hábitats	Proporcional	Disproporcional	Factores de ponderación
Hasta 5.000	990	600	1.650
De 5.001 a 10.000	404	500	0.808
De 10.001 a 20.000	294	500	0.588
De 20.001 a 50.000	404	600	0.673
Más de 50.000	908	800	1.135
Totales	3.000	3.000	--

Según los datos de estas dos tablas, con un nivel de confianza del 95.5% y siendo P=Q, los márgenes de error muestral serían los siguientes:

- Para el conjunto general de las 3.000 entrevistas: $\pm 1.82\%$.
- Por provincias: entre el $\pm 3.53\%$ de la de 800 entrevistas y el $\pm 4.7\%$ de las de 450.
- Por hábitats: entre el $\pm 3.53\%$ del de 800 entrevistas y el $\pm 4.47\%$ de los de 500.

Por otra parte, la distribución ya proporcional por género y edad sería la de la tabla siguiente:

Distribución proporcional de la muestra por género y edad

Edad \ Género	Varón	Mujer	Totales
15 a 19	433	403	836
20 a 24	501	464	965
25 a 30	616	583	1.199
Totales	1.550	1.450	3.000

Aquí los márgenes de error muestral serían los siguientes:

- En el género: $\pm 2.54\%$ en los varones y $\pm 2.63\%$ en las mujeres.
- En la edad: $\pm 3.45\%$ en los de 15 a 19 años, $\pm 3.21\%$ en los de 20 a 24, y de $\pm 2.89\%$ en los de 25 a 30.

En la tabla siguiente se recoge la distribución de la muestra por provincias y hábitats. En ella se indica las poblaciones o puntos de muestreo elegidos aleatoriamente y el número de entrevistas realizadas en cada una de ellas.

Distribución de la muestra por provincias y hábitats

Hábitats Provincias	Menos de 5.000	5.001 a 10.000	10.001 a 20.000	20.001 a 50.000	Más de 50.000	Totales
Albacete	Munera (18) Valdeganga (18) Chinchilla M. (17) Barrax (17) La Gineta (17)	Tarazona (23) Tobarra (23)	La Roda (47)	Hellín (89) Almansa (88)	Albacete (243)	11 (600)
Ciudad Real	Villahermosa (16) Piedrabuena (16) Aldea Rey (15) S. Carlos V (15)	Almagro (31) Pedro Muñoz (31) Malagón (31) Herencia (30)	Bolaños C. (49) Campo Crip. (49) Daimiel (49) Miguelturra (49) Manzanares (49)	Tomelloso (72) Puertollano (71)	Ciudad Real (127)	16 (700)
Cuenca	Iniesta (20) Las Mesas (20) Honrubia (20) Belmonte (20) Casasimarro (19) Villaescusa-H (19)	San Clemente (27) Pedroñeras (27) Motilla Palan. (27) Quintanar R. (26)	Tarancón (63)	Cuenca (162)		12 (450)
Guadalajara	Cabanillas (17) Sacedón (16) Alovera (16) Jadraque (16) Brihuega (16) Trijueque (16) Torrejón Rey (16)	Sigüenza (18)		Azuqueca H. (118)	Guadalajara (201)	10 (450)
Toledo	Cervera M. (20) Calera-C. (20) Cebolla (20) Oropesa (20) Cazalegas (20) Mocejón (20) Seseña (20) Yuncos (20) La Guardia (20) Gálvez (20) Orgaz (20)	Puebla-M. (35) Sonseca (35) Mora (34) Bargas (34) Fuensalida (34) Los Yébenes (34)	Madridejos (37) Consuegra (36) Torrijos (36) Illescas (36)		Talavera R. (115) Toledo (114)	23 (800)
Totales puntos muestreo:	33	17	11	6	5	72
Total N° entrevistas:	(600)	(500)	(500)	(600)	(800)	(3.000)

En total la muestra ha constado de 3.000 entrevistas, distribuidas aleatoriamente en 72 poblaciones, que con las distintas zonas y barrios incluidos incluyen un total de 160 puntos de muestreo efectivo.

El trabajo de campo se realizó desde mitad de junio a finales de julio de 2003.

d. Características de la población estudiada:

Además de las cuatro variables de estratificación, se ofrecen los resultados de las restantes variables de clasificación que configuran las características sociodemográficas de la población estudiada.

Características sociodemográficas de la población estudiada

Variables	%	Variables	%
Provincia		Estado civil	
Albacete	22.0	Soltero/a	87.0
Ciudad Real	27.2	Casado/a	8.6
Cuenca	10.2	Pareja de hecho	2.9
Guadalajara	9.6	Separado/a	1.1
Toledo	31.0	NS/NC	0.4
-----		-----	
	100.0		100.0
Hábitat		Actividad principal	
Hasta 5.000 hab.	33.0	Estudio	30.3
De 5.001 a 10.000	13.5	Estudio y trabajo ocasional	10.7
De 10.001 a 20.000	9.8	Estudio y trabajo habitual	5.7
De 20.001 a 50.000	13.5	Trabajo	44.4
Más de 50.000	30.2	En paro, busca trabajo	7.2
-----		No hace nada	1.5
	100.0	NS/NC	0.2

			100.0
Género		Creencias religiosas	
Varón	51.7	Católico practicante	16.3
Mujer	48.3	Católico no practicante	54.7
-----		Otras religiones	2.6
	100.0	No creyente o agnóstico	19.9
		NS/NC	6.5

			100.0
Edad		Tendencia política	
15 a 19 años	27.8	Extrema izquierda	7,7
20 a 24	32.2	Izquierda	15,3
25 a 30	40.0	Centro	30,5
-----		Derecha	7,9
	100.0	Extrema derecha	3,5
		NS/NC	35,1

			100.0
Nivel de estudios		Media 1 a 10	4.83
Sin estudios	1.0		
Primaria	5.7		
Secundaria	35.8		
Bachillerato y FP	29.7		
Medios y Superiores	27.6		
NS/NC	0.2		

	100.0		
Tienen hijos o los espera			
Sí	9.9		
No	89.9		
NS/NC	0.2		

	100.0		

Metodología cualitativa

Para el análisis cualitativo se realizaron doce grupos de discusión, compuestos por siete u ocho miembros cada uno (en los grupos mixtos, la representación de hombres y mujeres era de cuatro y cuatro), de edades comprendidas entre los quince y los veintinueve años. Las variables consideradas a la hora de diseñar tales grupos fueron edad, sexo y territorio. También se valoró que en la localidad se realizara o no algún programa de prevención u ocio alternativo, aunque la escasez de municipios en los que no se desarrollaban actividades de este tipo hizo que dicha opción estuviera escasamente representada.

Para la elección de los lugares donde realizar los grupos de discusión, y con la intención de reflejar de la manera más amplia y representativa posible la diversidad de municipios que componen Castilla-La Mancha, se tomó la decisión de diferenciar entre tres tamaños poblacionales a partir de los cuales elegir los lugares definitivos:

- a) Municipios pequeños: entre 10.000 y 20.000 habitantes.
- b) Municipios medios: entre 20.000 y 30.000 habitantes.
- c) Municipios grandes: más de 40.000 habitantes.

Los municipios con menos de 10.000 habitantes fueron descartados por las dificultades metodológicas que supondría incluirlos: a las complicaciones técnicas de montar un grupo de discusión en localidades tan pequeñas (contacto, desplazamiento...) se uniría el hecho de que, precisamente por ser tan pequeñas, podrían llegar a imposibilitar el requisito de que los integrantes del grupo no se conozcan, por lo que la dinámica del mismo quedaría desvirtuada de manera importante.

En el diseño de los grupos también se cuidó que el reparto de municipios correspondientes a cada una de las provincias fuera equitativo, así como la cantidad de capitales y pueblos más o menos poblados. De igual forma, la distribución en tramos de edad (15-17, 18-20, 21-24, 26-29) fue detenidamente estudiada para obtener la máxima representatividad posible, mientras que las diferenciaciones por sexos pretendían aportar los matices de género asociados a diferentes tramos de edad de los seleccionados.

En la tabla adjunta se detallan las características de cada uno de los grupos realizados.

Los doce grupos fueron realizados y grabados en abril de 2003, mientras que las transcripciones de esas grabaciones se realizaron a lo largo del mes de mayo. En líneas generales, el desarrollo de los grupos transcurrió normalmente, sin especiales dificultades que reseñar. Sólo cabe mencionar dos apuntes a tener en cuenta. Por un lado, en algunos municipios, especialmente en los más pequeños, no se pudo evitar el hecho de que algunos de los integrantes de los grupos se conocieran entre sí, cuando menos de vista. Pero ello no fue impedimento para que éstos tuvieran un desarrollo adecuado y provechoso.

Por otro lado, conviene señalar una circunstancia que tiene lugar en los municipios que no son capital de provincia y no cuentan con centros universitarios cercanos. Cuando en tales localidades se realizaron grupos compuestos por jóvenes en edad universitaria, el hecho de que la mayoría de ellos pase la semana lectiva en la localidad donde cursan esos estudios (fuera del hogar familiar, por lo tanto), unido a la circunstancia de que los grupos de discusión fueron realizados de lunes a viernes, provoca que tales grupos estuvieran compuestos, principalmente, por jóvenes que han optado por quedarse a trabajar en su localidad en lugar de ir a estudiar fuera (con las posibles diferencias discursivas que ello pudiera ocasionar). Esto fue especialmente patente en los grupos G9 (Tarancón) y G8 (Villarrobledo).



Descripción de los grupos de discusión

Nº GRUPO	EDAD	SEXO	TAMAÑO DEL MUNICIPIO	PROGRAMA DE PREVENCIÓN	LUGAR
1	15-17	MIXTO	PEQUEÑO	SI	Tarancón
2	15-17	CHICOS	GRANDE	SI	Albacete
3	15-17	CHICAS	GRANDE	SI	Albacete
4	18-20	MIXTO	MEDIO	SI	Alcázar de San Juan
5	18-20	MIXTO	PEQUEÑO	Parcial	Illescas
6	18-20	CHICOS	GRANDE	SI	Toledo
7	18-20	CHICAS	GRANDE	SI	Toledo
8	21-24	MIXTO	MEDIO	SI	Villarrobledo
9	21-24	MIXTO	PEQUEÑO	SI	Tarancón
10	21-24	MIXTO	GRANDE	Parcial	Guadalajara
11	26-29	CHICOS	MEDIO	SI	Alcázar de San Juan
12	26-29	CHICAS	MEDIO	SI	Villarrobledo

capítulo

2

El ocio de los jóvenes en Castilla-La Mancha



Este primer capítulo se dedica monográficamente al análisis de las características del ocio de los jóvenes de Castilla-La Mancha, teniendo en cuenta cuáles son las preferencias a la hora de elegir unas actividades u otras, cómo y con quién se realizan, y por qué. El conocimiento de estas características constituye uno de los pilares fundamentales del informe, en la medida en que centra los aspectos descriptivos y valorativos que constituyen el núcleo de la estructuración formal del tiempo libre de los jóvenes, y sobre el que iremos incorporando otros elementos relacionales y actitudinales en los capítulos sucesivos.

La información se presenta en cinco apartados, que combinan tanto los resultados cuantitativos de la encuesta como las aportaciones interpretativas que aporta el análisis cualitativo del discurso de los grupos de discusión.

En primer lugar (2.1.) se ofrecen los resultados de la encuesta que describen los distintos tipos de actividades, la frecuencia con que se realizan y las diferencias entre los jóvenes, en función de sus perfiles sociodemográficos, a la hora de priorizar unas u otras alternativas. Se incorporan en este bloque aspectos relativos a la disponibilidad de tiempo libre, horarios, así como la pertenencia a asociaciones u ONGs, movilidad territorial para el ocio y el análisis cuantitativo de distintos aspectos que influyen en la valoración del tiempo libre y la decisión sobre cómo utilizarlo.

El segundo apartado (2.2) se centra en el análisis cualitativo, a partir de los grupos de discusión, de los referentes del tiempo libre y el ocio de los jóvenes. Se analizan, más allá de los datos cuantitativos, los aspectos grupales que operan en la percepción y materialización del ocio.

En tercer lugar (2.3), también desde los discursos grupales, se analizan algunos aspectos que dan idea de la valoración cualitativa que hacen los jóvenes de su tiempo libre, enfatizando a partir de sus expectativas y deseos algunos elementos de insatisfacción.

A continuación se incluye un apartado específico (2.4.) sobre las actividades de ocio alternativo, para analizar el grado de conocimiento de este tipo de actividades, que se organizan tanto desde las instituciones

públicas como desde asociaciones, el grado de interés y la valoración que suscitan entre los jóvenes.

Un último apartado (2.5.) resalta, más allá de las diferencias sociodemográficas resultantes de los perfiles de la encuesta, algunos elementos diferenciales en la percepción y valoración del tiempo libre, que se explican a partir de los grupos de discusión, según el sexo, la edad y el hábitat de residencia.

2.1. Actividades de tiempo libre

Para analizar la frecuencia de realización y las características de las distintas actividades de ocio es necesario contemplar por separado las que corresponden al entorno del hogar y las que se realizan en otros contextos. Lógicamente, y teniendo en cuenta que medimos la frecuencia con una escala subjetiva¹, no se pueden equiparar ni analizar conjuntamente los resultados de unos tipos de actividades y otras, al menos por una cuestión de oportunidad evidente: las actividades que corresponden al hogar pueden realizarse en cualquier día de la semana y casi en cualquier momento disponible, mientras que las otras requieren de oportunidades específicas y de que existan otros tipos de condiciones.

A). Las actividades de ocio en casa

La batería propuesta de actividades de tiempo libre que se realizan en el entorno del hogar es la que corresponde a las preguntas 11 a 18 del cuestionario. Para cada una de estas actividades se pedía a los entrevistados que contestaran tanto la frecuencia con que la realizan como, en su caso, con quién o quiénes lo hacen.

Los resultados globales indican, en primer lugar (tabla 2.1.), que *escuchar música*, *ver televisión* y *oír la radio* son las tres actividades casi universales (96.3%, 95.4% y 90.7% de jóvenes que las realizan). Por debajo de éstas, y aún para un porcentaje muy alto de jóvenes se sitúan la *lectura* (77% revistas y cómics, y 70.9% libros no de estudio) y *navegar por Internet* (60.1%). Y en último lugar, algo menos de la mitad de los jóvenes dicen *chatear* (46.6%) y *jugar con videojuegos* (41.1%).

Aunque los datos son muy expresivos en sí mismos, y además concuerdan a grandes rasgos con resultados que se conocen de otros estudios, vale la pena resaltar algunas cuestiones. En primer lugar que la televisión es, como se sabe, una parte fundamental del entretenimiento casero de los jóvenes, pero también que la música lo es tanto o más. Quizá por ello, y teniendo en cuenta que las emisiones locales de radio y las radiofórmulas musicales son muy atractivas para los jóvenes (Rodríguez, E.; Navarro, J; Megías, I. 2001) y a pesar de que en estudios de población general la radio no ocupa tanto espacio como la televisión, este medio de comunicación es para los jóvenes un referente específico de gran calado, tanto comunicativo como de ocio.

¹ Ver Cuestionario en los Anexos.

Tabla 2.1 Proporción de los que realizan actividades de ocio en casa, en %

Actividades	% que las realizan
Chatear	46.6
Navegar por Internet (no Chat)	60.1
Oír la radio	90.7
Leer libros (no estudio)	70.9
Leer revistas, cómics, etc.	77.0
Escuchar música (no radio y no conciertos en directo)	96.3
Ver televisión	95.4
Jugar con videojuegos, consolas, etc. caseros	41.1

En segundo lugar que la lectura no es una actividad minoritaria para los jóvenes. Otra cosa es la frecuencia real y el tipo de contenidos. Y, finalmente, que el ocio *virtual* y los videojuegos tienen también un espacio importante en la conformación del ocio doméstico de los jóvenes de Castilla La Mancha.

Estos resultados globales se matizan a partir del análisis de la frecuencia de realización aunque, como se puede apreciar en la tabla 2.2, esta segunda lectura no altera el orden de prioridades señalado.

Tabla 2.2 Frecuencia con que realizan actividades de ocio en casa, en % y puntuación media de 1 a 5

Actividades	Frecuencia y puntuación	Nunca o poca frecuencia 1-2	A veces 3	Bastante o mucha frecuencia 4-5	NS/NC	Puntuación media
Chatear		71.1	14.7	14.0	0.2	1.91
Navegar por Internet (no Chat)		55.7	19.5	24.8	0.0	2.37
Oír la radio		22.2	21.2	56.6	0.0	3.49
Leer libros (no estudio)		49.2	24.9	25.8	0.1	2.55
Leer revistas, cómics, etc.		44.7	27.6	27.7	0.0	2.67
Escuchar música (no radio y no conciertos en directo)		9.9	16.8	73.3	0.0	4.00
Ver televisión		21.7	19.7	58.6	0.0	3.59
Jugar con videojuegos, consolas, etc.		74.7	11.5	13.8	0.0	1.82

(Base para cada actividad: 3.000 entrevistas)

Si siguiendo los datos de las actividades que se realizan con “bastante o mucha frecuencia” observamos como se amplifica la distancia porcentual entre escuchar música y ver televisión (73.3% y 58.6% respectivamente): la lectura resulta una actividad bastante o muy frecuente para algo más de la cuarta parte de los jóvenes, con porcentajes muy similares a los que dicen navegar por internet con la misma frecuencia subjetiva. Los chats y los videojuegos sólo son actividades frecuentes para un 14% y 13.8%, respectivamente, de los jóvenes.

Ordenando, de mayor a menor, la puntuación media en la escala obtenemos la jerarquía ya descrita para la frecuencia de realización de las distintas actividades de ocio en casa.

Mayor frecuencia		
	1º Escuchar música	4.00
	2º Ver televisión	3.59
	3º Oír la radio	3.49
	4º Leer revistas	2.67
	5º Leer libros	2.55
	6º Navegar Internet	2.37
	7º Chatear	1.91
	8º Jugar videojuegos	1.82
Menor frecuencia		

Un aspecto relevante de la caracterización de las actividades que se realizan en este contexto de tiempo libre es el grado de comunicación o compañía que suponen, en caso de que se realicen en soledad o con otras personas (tabla 2.3).

Tabla 2.3 Con quién realizan las actividades de ocio que hacen en casa, en %

Actividades	Con quién las realiza	Con amigos	Con conocidos	Con la familia	Con otras personas	Sólo	No las realiza	NS/NC
Chatear		19.0	2.3	1.3	4.4	19.6	53.1	0.3
Navegar por Internet (no Chat)		12.0	1.8	2.0	4.7	39.6	39.8	0.1
Oír la radio		5.4	3.0	6.9	8.0	67.4	9.2	0.1
Leer libros (no estudio)		1.9	0.9	1.5	2.2	64.4	29.0	0.1
Leer revistas, cómics, etc.		4.8	1.2	2.0	2.8	66.2	23.0	0.0
Escuchar música (no radio)		19.0	1.7	7.7	9.4	58.5	3.6	0.4
Ver televisión		6.7	1.6	60.8	7.5	18.8	4.4	0.2
Jugar con videojuegos, consolas, etc. caseros		15.5	0.8	4.1	1.7	18.9	58.6	0.3

(Base para cada actividad: 3.000 entrevistas)

Teniendo en cuenta una primera dicotomía, “con otros” o “solos”, encontramos que la gran mayoría de las actividades de ocio en casa, y todas las mayoritarias excepto ver televisión, se realizan en soledad, siendo llamativo que son aquellas que más polémica generan respecto al posible aislamiento de los jóvenes que las practican (chatear, videojuegos, incluso navegar por internet) las que, porcentualmente, más se realizan con otras personas.

	Con otros %	Solos %
Chatear	27.0	19.6
Navegar por Internet (no Chat)	20.5	39.6
Oír la radio	23.3	67.4
Leer libros (no estudio)	6.5	64.4
Leer revistas, cómics, etc.	10.8	66.2
Escuchar música (no radio)	38.1	58.5
Ver televisión	76.6	18.8
Jugar con videojuegos, consolas, etc. caseros	22.1	18.9

Respecto al tipo de compañías hay que resaltar también que *ver la televisión* es la única actividad que un porcentaje alto de los jóvenes dice realizar con la familia en casa. El resto, cuando se comparten, es fundamentalmente con los amigos, especialmente escuchar música, chatear, jugar con videojuegos y navegar por internet.

El análisis de las actividades una a una se puede completar para ofrecer un panorama más compacto de las preferencias de ocupación del tiempo libre casero. Es evidente que cada persona, según sus gustos y disponibilidades, no limita su tiempo a una sola actividad y que, realmente, la tendencia es a practicar varias de ellas en función de algún tipo de característica común o afinidad. Esta cuestión se describe a partir de un análisis factorial de componentes principales, que nos permite obtener resultados de las actividades en grupos definidos precisamente por afinidades, entre aquellas que se realizan con una frecuencia mayor de forma correlacionada. Mediante este análisis, por tanto, tendremos información más allá de las actividades individualizadas para obtener conjuntos de ellas que aproximan una primera modelización de la ocupación del tiempo libre, puesto que este tipo de análisis tiene por virtud agrupar las respuestas comunes de determinadas personas en determinadas variables, de modo que, en unos pocos factores, se explica una parte importante de las variaciones obtenidas.

En la tabla 2.4 se recoge el resultado obtenido en el análisis factorial. En ella, para mayor sencillez en la lectura, se ofrecen tan sólo los coeficientes más relevantes: en negrita los más importantes y que constituyen, por su mayor peso, cada factor o modelo de actividades de ocio en casa; y sin negrita otras asociaciones menores con variables ubicadas principalmente en otros factores. Cuando un coeficiente va precedido por un signo negativo significa que el sentido de la variable en cuestión es de oposición al del factor en que se ubica.

La denominación de estos factores se realiza según el contenido (significado cualitativo) de las variables que componen con más fuerza cada uno de ellos.

Teniendo esto en cuenta, los resultados del análisis factorial son los siguientes ²:

Tabla 2.4 Matriz factorial rotada de las actividades de ocio en casa (Explicación de la varianza: 55.5%)

Factores	1 LA RED	2 RADIO-MÚSICA- LECTURA	3 TELEVISIÓN- VIDEOJUEGOS
Navegar por Internet Chatear	.866 .842		.109
Oír la radio Leer revistas, cómics Escuchar música Leer libros	.166 .298	.665 .635 .529 .496	.313 -.496
Ver televisión Jugar con videojuegos, consolas	.295	.200	.733 .631
Explicación varianza en %:	23.0	16.9	15.6
Varianza acumulada en %:	23.0	39.9	55.5
Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin): Prueba esfericidad de Barlett:	0.657 0.00000		

Para el tiempo libre que transcurre en casa encontramos tres grandes grupos de actividades:

- 1) **LA RED:** es un grupo de actividades definido fundamentalmente por las actividades de *navegar por internet* (.886) y *chatear* (.842). Son claramente las dos actividades que implican al ocio virtual, sea en soledad o en contacto con otras personas a través del ciberespacio.
- 2) **RADIO-MÚSICA-LECTURA:** constituido por la asociación de las actividades con un componente más cultural e íntimo: *oír la radio* (.665), *leer revistas* (.635), *escuchar música* (.529) y *leer libros* (.496).
- 3) **TELEVISIÓN-VIDEOJUEGOS:** agrupa a las dos grandes actividades de entretenimiento audiovisual: *ver televisión* (.733) y *jugar con videojuegos-consolas* (.631). En este grupo, en sentido contrario, se señala la disociación entre estas actividades y la lectura de libros (-.496).

El resultado de las agrupaciones sólo expresa la relación cualitativa entre las actividades que componen cada factor y el orden de extracción no es indicativo de la frecuencia con que los jóvenes se acercan a cada uno de los grupos de actividades. Según se señala a continuación, los porcentajes de jóvenes que realizan con más frecuencia los distintos grupos de actividades son los siguientes:

LA RED	19.4%
RADIO-MÚSICA-LECTURA	45.8%
TELEVISIÓN-VIDEOJUEGOS	36.2%

² Respecto a la calidad del análisis factorial hay que señalar que se cumplen de manera suficientemente significativa los tres parámetros considerados: la varianza explicada es del 55.5% (superior al 45% considerado como mínimo), el índice KMO es de 0.657 (superior al 0.50 aceptable), y la prueba de esfericidad de Barlett con 0.00000 (cuando el mínimo para rechazar la hipótesis nula es de 0.05).

Aunque el primer factor en asociación interna es el de LA RED, es en el que se encuentra una menor proporción de jóvenes que las realizan con frecuencia alta (un 19.2% de los jóvenes). El segundo factor RADIO-MÚSICA-LECTURA es el que realizan con frecuencia una mayor proporción de jóvenes (el 45.8%), seguido de TELEVISIÓN-VIDEOJUEGOS (un 36.2%). En total la suma es de 101.4%. Esto es posible porque, como ya hemos visto, hay factores que comparten algunas variables; es decir, aunque se realicen con mayor frecuencia las actividades de un determinado factor o modelo, algunos pueden hacerlo también en alguna actividad de otro factor. En realidad esta suma es bastante baja, pues como veremos en las actividades de ocio fuera de casa las proporciones en cada factor es mucho mayor, o dicho de otro modo hay más pluralidad en las actividades que se realizan con frecuencia.

A partir de estos factores podemos avanzar unos primeros perfiles orientativos de qué jóvenes son los que más se aproximan a cada grupo de actividades de ocio en casa. Para ello nos basamos en los datos de la tabla 2.5 en la que se recogen los principales rasgos sociodemográficos de cada uno³.

Tabla 2.5 Características sociodemográficas que más destacan para cada factor de actividades de ocio en casa, según las medias factoriales

Factor 1: LA RED		Factor 2: RADIO, MÚSICA, LECTURA		Factor 3: TELEVISIÓN, VIDEOJUEGOS	
Hombres	.176	Mujeres	.216	Hombres	.194
15-19 años	.242	20-24 años	.130	15-19 años	.455
20-24 años	.138	25-30 años	.186	Toledo	.160
Ciudad Real	.187	Albacete	.173	Cuenca	.105
Albacete	.124	Toledo	.157	Hasta 5.000 h.	.160
20.001-50.000 h.	.178	50.000 h. y más	.129	20.001-50.000 h.	.210
Más de 50.000 h.	.323	Estudia y trabaja	.127	Estudia	.293
Estudia y trabaja	.340	Trabaja	.155	Solteros	.120
Solteros	.169	Casados	.126	Sin hijos	.110
Sin hijos	.124	Parejas de hecho	.189	Sin estudios	.198
Bachillerato	.160	Bachillerato	.151	Primaria	.365
Universitarios	.270	Universitarios	.199	Secundaria	.190
Católicos practicantes	.169	Católicos practicantes	.119	Católicos no practic.	.110
Agnósticos-ateos	.214	Otras religiones	.106	No creyentes	.112
Centro	.199	Agnósticos-ateos	.128	Extrema derecha	.378
Izquierda	.248	Extrema izquierda	.126	Centro	.121
Derecha	.122	Centro	.107		
		Izquierda	.162		

■ **LA RED**

Las actividades vinculadas a *la red* son más frecuentes entre los hombres y los jóvenes de los grupos de menor edad, especialmente los de 15 a 19 años; se encuentran frecuencias superiores en las provincias de Albacete y Ciudad Real, principalmente, así como en los hábitats de 20.001-50.000 habitantes y de más de 50.000. Entre los que estudian y los que trabajan y los de nivel educativo medio y alto.

³ Estos rasgos se ofrecen en medias factoriales, de tal manera que cuando más alta sea la puntuación significa que es mayor la frecuencia de realización en ese tipo de joven, según la característica sociodemográfica de que se trate; por el contrario, cuando vayan precedidas por el signo negativo significa que su presencia en el factor es menor que la media general del factor que siempre está neutralizada en cero.

■ **RADIO-MÚSICA-LECTURA**

En el grupo de actividades más vinculadas a la música y la lectura se encuentran mayores frecuencias en el caso de las mujeres y los que tienen mayor edad: los de 20 a 24 años y, sobre todo, 25 a 30; en las provincias de Albacete y Toledo, principalmente, y en los hábitats de más de 50.000 habitantes en general.

■ **TELEVISIÓN-VIDEOJUEGOS**

Finalmente los entretenimientos audiovisuales son más frecuentes entre los hombres y los más jóvenes. En este caso destacan las provincias de Cuenca y Toledo, principalmente, así como en los hábitats de menor tamaño.

B). Las actividades de ocio fuera de casa

El análisis de las actividades de ocio fuera de la casa sigue el mismo itinerario que el realizado para las actividades caseras.

Según los datos de la tabla 2.6, en que se encuentran los resultados generales independientemente de la frecuencia de realización, vemos que hay ocho actividades que realizan un porcentaje muy alto de los jóvenes (entre el 96.2% y el 83.2%): *ir a bares, salir con amigos sin hacer nada, ir de compras, reuniones familiares, ir al cine y al teatro, viajar-excursiones, bailar-discotecas, y pasear.*

Tabla 2.6 Proporción de los que realizan actividades de ocio fuera de casa, en %

Actividades	% que las realizan
Visitar museos, exposiciones, etc.	43.9
Ir a salones de juegos (recreativos, videojuegos, cibercafés...)	32.2
Ir a conciertos o escuchar música en directo	75.5
Salir con los amigos sin hacer nada en especial	91.5
Viajar, hacer excursiones	85.3
Hacer botellón	63.0
Hacer deporte	75.8
Ir a bailar (discotecas, etc.)	85.8
Ir a bares, pubs, cafeterías	96.2
Reuniones familiares	87.5
Ir al cine, teatro, etc.	83.2
Pasar el tiempo sin hacer nada en especial	75.4
Jugar con juegos de mesa	59.5
Hacer teatro, baile, danza, etc.	19.8
Hacer música, tocar instrumentos musicales, participar en un grupo musical	21.8
Hacer manualidades o fabricar cosas	34.8
Ir de compras	89.3
Hacer actividades con asociaciones u ONGs	26.2
Pasear	83.7

A continuación se sitúan otras cuatro actividades con porcentajes inferiores aunque también bastante altos (entre el 75.8% y el 63%): *ir a conciertos, hacer deporte, pasar el tiempo sin hacer nada especial, y hacer botellón.*

En un nivel medio encontramos otras cuatro actividades (entre el 59.5% y el 32.2%): los juegos de mesa, visitar museos y exposiciones, hacer manualidades, e ir a salones de juegos.

Por último, hay tres actividades que dicen realizar un número más bajo de jóvenes (entre el 26.2% y el 19.8%): actividades con asociaciones u ONGs, hacer o tocar música, y hacer teatro o danza.

Una primera apreciación sobre estos resultados indica que las actividades más “esperables”, comunes y conocidas son las que practican grandes mayorías de jóvenes, mientras que en el extremo inferior de la tabla se encuentran la mayoría de las que, al menos teóricamente, requieren de un mayor nivel de implicación e iniciativa personal.

Profundizando en las actividades según la frecuencia subjetiva de realización, y tomando como base la puntuación media en la escala 1 a 5, encontramos la siguiente jerarquización ya no de las actividades de practican más jóvenes sino de las que realizan más jóvenes con más frecuencia. Los resultados matizados para cada una de las actividades según la escala, se detallan también en la tabla 2.7:

Mayor frecuencia			
	1º	Ir a bares, cafeterías, pubs	3.82
	2º	Salir con amigos, sin hacer nada	3.43
	3º	Ir a bailar (discotecas. etc.)	3.29
	4º	Ir de compras	3.13
	5º	Pasear	2.99
	6º	Reuniones familiares	2.82
	7º	Hacer deporte	2.77
	8º	Viajar, hacer excursiones	2.76
	9º	Ir al cine, al teatro, etc.	2.70
	10º	Hacer el botellón	2.53
	11º	Pasar el tiempo sin hacer nada	2.52
	12º	Conciertos música en directo	2.39
	13º	Juegos de mesa	2.04
	14º	Hacer manualidades	1.71
	15º	Visitar museos, exposiciones	1.64
	16º	Actividades con asociaciones u ONGs	1.56
	17º	Ir a salones de juego	1.48
	18º	Hacer música, grupo musical	1.47
	19º	Hacer teatro, baile, danza	1.33
Menor frecuencia			

Tabla 2.7 Frecuencia con que realizan actividades de ocio fuera de casa, en % y puntuación media 1 a 5

Frecuencia y puntuación Actividades	Nunca o poca frecuencia 1-2	A veces 3	Bastante o mucha frecuencia 4-5	NS/NC	Puntuación media
Visitar museos, exposiciones, etc.	82.2	13.6	4.1	0.0	1.64
Ir a salones de juegos (recreativos, videojuegos, cibercafés...)	85.0	9.7	5.1	0.2	1.48
Ir a conciertos o escuchar música en directo	53.3	30.5	15.0	0.2	2.39
Salir con los amigos sin hacer nada en especial	23.2	23.3	53.3	0.2	3.43
Viajar, hacer excursiones	39.1	34.8	26.1	0.0	2.76
Hacer botellón	51.8	18.1	30.0	0.1	2.53
Hacer deporte	43.7	23.9	32.4	0.0	2.77
Ir a bailar (discotecas, etc.)	28.1	22.3	49.6	0.0	3.29
Ir a bares, pubs, cafeterías	11.5	21.1	67.3	0.1	3.82
Reuniones familiares	39.3	32.5	28.2	0.0	2.82
Ir al cine, teatro, etc.	41.5	33.1	25.3	0.0	2.70
Pasar el tiempo sin hacer nada en especial	50.4	26.6	22.9	0.1	2.52
Jugar con juegos de mesa	67.0	20.8	12.2	0.0	2.04
Hacer teatro, baile, danza, etc.	89.9	5.7	4.4	0.0	1.33
Hacer música, tocar instrumentos musicales, participar en un grupo musical	85.6	5.3	9.0	0.1	1.47
Hacer manualidades o fabricar cosas	76.1	13.4	10.4	0.1	1.71
Ir de compras	29.4	31.7	38.8	0.1	3.13
Hacer actividades con asociaciones u ONGs	81.5	8.0	10.3	0.2	1.56
Pasear	34.5	27.5	37.9	0.1	2.99

(Base para cada actividad: 3.000 entrevistas)

En el extremo alto de la jerarquía, con frecuencia media por encima de 3, encontramos que las actividades que más frecuentemente se realizan son, por este orden, *ir a bares, estar con los amigos sin hacer nada en especial, ir a bailar y salir de compras*. Actividades todas ellas que representan la mayoría de los referentes claves de lo que se considera habitual en el ocio juvenil: el consumo en general, estar con los amigos, el baile y el encuentro en entornos relacionados con los bares.

En el medio de la tabla, entre el 2 y el 3, se encuentran actividades también comunes, de relativamente fácil acceso: *pasear, reuniones familiares, deporte, viajes y excursiones, ir al cine o teatro, pasar el tiempo sin hacer nada especial, ir a conciertos de música en directo y, en el límite, los juegos de mesa*. Hay que resaltar que en este grupo de frecuencia media se encuentra también la práctica del botellón, que el 32.4% de los jóvenes dicen realizan con bastante o mucha frecuencia (frente al 67.3% que dicen ir a bares, por ejemplo, también con mucha frecuencia) (tabla 2.7).

Coincidiendo con los resultados generales vistos al principio, también en términos de frecuencia nos encontramos en el extremo inferior de la tabla las actividades que suponen un tipo de iniciativa o interés personal especial: hacer manualidades, participar en asociaciones u ONGs, visitar museos o exposiciones, hacer teatro, música, etc. También, con frecuencia baja, se sitúan los juegos en salones recreativos.

En lo que se refiere a con quién realizan cada una de las actividades podemos ver la tabla 2.8 siguiente y el cuadro simplificativo (“solo” y “con otros”)

Tabla 2.8 Con quién realizan las actividades de ocio que hacen fuera de casa, en %

Actividades	Con quién las realizan	Con amigos	Con conocidos	Con la familia	Con otras personas	Solo	No las realiza	NS/NC
Visitar museos, exposiciones, etc.		24.3	4.2	6.6	5.7	3.2	55.8	0.3
Ir a salones de juegos (recreativos, videojuegos, cibercafés...)		25.1	0.6	1.4	1.8	3.2	67.7	0.1
Ir a conciertos o escuchar música en directo		65.3	2.0	3.2	3.5	1.5	24.5	0.0
Salir con los amigos sin hacer nada en especial		84.1	1.5	2.9	1.8	1.3	8.4	0.1
Viajar, hacer excursiones		57.8	2.7	16.2	6.2	2.3	14.7	0.0
Hacer botellón		56.7	1.4	1.6	2.3	1.0	37.0	0.0
Hacer deporte		43.8	3.8	2.1	7.3	18.8	24.2	0.0
Ir a bailar (discotecas, etc.)		75.8	1.4	2.8	4.0	1.7	14.2	0.0
Ir a bares, pubs, cafeterías		82.0	2.1	6.5	4.3	1.3	3.6	0.2
Reuniones familiares		4.7	1.2	79.3	1.2	1.1	12.3	0.2
Ir al cine, teatro, etc.		65.2	2.6	7.2	5.6	2.7	16.8	0.0
Pasar el tiempo sin hacer nada en especial		25.3	1.6	3.3	4.0	41.2	24.6	0.0
Jugar con juegos de mesa		40.3	1.6	12.6	3.7	1.3	40.5	0.0
Hacer teatro, baile, danza, etc.		10.1	2.2	1.4	3.8	2.3	80.2	0.0
Hacer música, tocar instrumentos musicales, participar en un grupo musical		9.5	1.8	1.1	3.1	6.3	78.2	0.0
Hacer manualidades o fabricar cosas		7.8	2.7	4.3	2.6	17.4	65.1	0.0
Ir de compras		30.6	1.8	30.5	6.8	19.6	10.6	0.1
Hacer actividades con asociaciones u ONGs		9.3	3.9	2.9	7.2	2.9	73.6	0.2
Pasear		49.3	2.7	11.7	8.8	11.1	16.3	0.0

(Base para cada actividad: 3.000 entrevistas)

	Con otros	Solos
Visitar museos, exposiciones, etc.	40.8	3.2
Ir a salones de juegos (recreativos, videojuegos, cibercafés...)	28.1	3.2
Ir a conciertos o escuchar música en directo	74.0	1.5
Salir con los amigos sin hacer nada en especial	90.3	1.3
Viajar, hacer excursiones	82.9	2.3
Hacer botellón	62.0	1.0
Hacer deporte	57.0	18.8
Ir a bailar (discotecas, etc.)	84.0	1.7
Ir a bares, pubs, cafeterías	94.9	1.3
Reuniones familiares	86.4	1.1
Ir al cine, teatro, etc.	80.6	2.7
Pasar el tiempo sin hacer nada en especial	34.2	41.2
Jugar con juegos de mesa	58.2	1.3
Hacer teatro, baile, danza, etc.	17.5	2.3
Hacer música, tocar instrumentos musicales, participar en un grupo musical	15.5	6.3
Hacer manualidades o fabricar cosas	17.5	17.5
Ir de compras	69.8	19.6
Hacer actividades con asociaciones u ONGs	23.3	2.9
Pasear	72.5	11.1

La primera conclusión es que, a diferencia de las actividades caseras, las que se realizan fuera de casa requieren, en todos los casos, la presencia o compañía de otras personas. En 17 de las 19 actividades de ocio que se hacen fuera de casa es mucho más frecuente la realización “con otros”, muy especialmente ir a bares, el salir con amigos, las reuniones familiares, el ir a bailar-discotecas, el ir al cine o al teatro, el ir a conciertos, el ir de compras, y el hacer botellón, con porcentajes entre el 94.9% y el 62%.

Solamente en una actividad predomina hacerla “solos”, pasar el tiempo sin hacer nada especial, con un 41.2%, aunque el 34.2% también dice “pasar el tiempo sin hacer nada en especial” en compañía. Por último hay una actividad en que las proporciones están igualadas, con un 17.5% en cada caso, que es el hacer manualidades o fabricar cosas.

Dicho sea de paso, las personas con las que mayoritariamente se comparten las actividades son, en la práctica totalidad de los casos, los y las amigas. Sólo se comparten significativamente con la familia las reuniones familiares, las compras, viajes, paseos y juegos de mesa.

Hasta aquí tenemos un conocimiento detallado sobre las proporciones y frecuencias en que los jóvenes de Castilla-La Mancha realizan sus actividades de ocio fuera de casa. Sin duda tenemos ya un orden de prioridades actividad a actividad. No obstante, la mayor capacidad explicativa y unos perfiles más sintéticos sólo se pueden obtener, como hicimos para las actividades que se realizan en casa, mediante los análisis multivariados.

Al igual, que en las actividades de ocio en casa, hemos realizado un análisis factorial de componentes principales para determinar cuáles son las agrupaciones básicas de actividades de ocio fuera de casa, así como sus perfiles. En la tabla 2.9 se recogen los siete factores resultantes⁴.

Tabla 2.9 Matriz factorial rotada de las actividades de ocio fuera de casa (Explicación de la varianza: 55.1%)

Variables	Factores						
	1	2	3	4	5	6	7
Hacer teatro, danza	.715			.167			
Hacer, tocar música	.641						
Hacer manualidades	.636	.129					
Colaborar con asociaciones u ONGs	.627	.229					
Ir al cine, al teatro		.655					
Escuchar música directo	.176	.646	.125				
Viajar, excursiones	.123	.599		.186			
Ver museos, exposiciones	.304	.579		.120			
Ir a bailar, discotecas			.764				
Ir a bares, pubs			.741				
Hacer botellón			.610		.164	.386	
Pasear				.776			
Ir de compras				.733			
Pasar al tiempo sin hacer nada especial					.794		.200
Salir con amigos sin más			.235		.686		
Ir a salones de juego					.135	.684	.229
Hacer deporte						.642	
Juegos de mesa							.815
Reuniones familiares		.334		.293	-.272		.384
Explicación varianza en %:	13.7	10.2	8.1	6.5	6.0	5.5	5.1
Varianza acumulada en %:	13.7	23.9	32.0	38.5	44.5	49.9	55.1
Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin):	0.70270						
Prueba esfericidad de Barlett:	0.00000						

⁴ También en esta ocasión los parámetros de eficacia de este análisis son significativos: varianza explicada de 55.1%, índice KMO 0.702, y prueba de esfericidad de Barlett 0.00000.

Según los datos de la tabla 2.9 los siete factores de ocio fuera de casa son los siguientes, en el orden que supone su fuerza explicativa para la agrupación:

- 1) **PRÁCTICA CULTURAL Y ASOCIACIONISMO:** este modelo está constituido por las actividades culturales, tales como hacer teatro y danza (.715), música (.641), manualidades (.636) y la participación o colaboración con asociaciones u ONGs (.627). Tienen presencia residual en el factor también algunas del siguiente grupo: viajes, música en directo, museos y exposiciones.
- 2) **ESPECTADORES CULTURALES Y VIAJES:** este grupo lo configuran fundamentalmente las actividades culturales a las que se asiste como espectador: cine y teatro (.655), música en directo (.646), museos y exposiciones (.579). También se incorpora los viajes y excursiones (.599).
- 3) **BAILAR-BARES-BOTELLÓN:** este tercer factor es el de que corresponde a la asociación entre bailar-discotecas (.764), bares-pubs (.741) y hacen botellón (.610). Y en menor medida el salir con amigos sin más, y el ir a conciertos de música en directo.
- 4) **PASEAR-COMPRAS:** agrupa a pasear (.776) y los que van de compras (.733), principalmente. Y en menor medida comparte con otros factores el hacer teatro y danza, el viajar, el ver museos y exposiciones y las reuniones familiares.
- 5) **TIEMPO CON LOS AMIGOS:** este grupo se compone del conjunto de *no* actividades, es decir las que implican más “estar” que “hacer”: pasar el tiempo sin hacer nada especial (.794) y salir con los amigos sin hacer nada especial (.686). Y con otros factores comparte, aunque en menor medida, el hacer botellón, el ir a salones de juego, y en negativo las reuniones familiares.
- 6) **SALONES DE JUEGO-DEPORTE:** agrupa la práctica de juegos en salones de juego (.684) y la práctica de deportes (.642). También hacen botellón y en negativo reuniones familiares.
- 7) **JUEGOS DE MESA:** por último encontramos un grupo que señala sobre todo a los juegos de mesa (.818), relacionados en parte con las reuniones familiares (.384).

Independientemente del orden por explicación de la varianza, las proporciones de jóvenes que practican con mayor frecuencia las actividades agrupadas que componen cada factor serían, en promedio, las siguientes:

PRÁCTICA CULTURAL Y ASOCIACIONISMO:	8.5%
EXPECTADORES CULTURALES Y VIAJES:	17.6%
BAILAR-BARES-BOTELLÓN:	48.9%
PASEAR-COMPRAS:	38.4%
PASAR EL TIEMPO-AMIGOS:	38.1%
SALONES JUEGO-DEPORTE:	18.7%
JUEGOS MESA-REUNIONES FAMILIARES	20.5%

Desde el punto de vista de las actividades agrupadas nos encontramos que las más practicadas entre las que se realizan fuera de casa son las que corresponden a los grupos o factores vinculados a *bailar-bares-botellón*, *pasear-compras* y *pasar el tiempo-amigos* (con porcentajes de jóvenes entre el 48.9% y el 38.1%); en un nivel medio-bajo se sitúa el grupo de juegos de mesa, el de salones de juego-deporte y el de espectadores culturales y viajes (entre el 20.5% y el 17.6%); y ya de modo minoritario el de práctica cultural y asociacionismo (el 8.5%). Esta información es lógicamente coincidente con la jerarquía que ya obtuvimos actividad por actividad, pero permite interpretar la información de forma más global y sintética. Por ejemplo, encontramos así como la práctica del botellón, aun no siendo mayoritaria en la escala alta de frecuencia, forma parte de un grupo coherente de actividades asociadas que es el mayoritario entre los jóvenes.

Como ya avanzamos anteriormente, el grado de solapamiento entre actividades es muy alto en este caso, y por tanto la suma de los porcentajes es de 190.7%, es decir cada joven participaría de casi 2 de los grupos, por término medio. Esto es posible porque, como ya hemos visto, algunos de los que se ubican principalmente en las actividades de un determinado factor también practican, aunque con menor frecuencia, actividades situadas en otros factores afines. Esta cuestión quedará resuelta, con todo el resto de la información, en el capítulo correspondiente a las tipologías de jóvenes.

En lo que se refiere a los perfiles que sobresalen en la práctica de cada grupo de actividades de ocio fuera de casa y con la misma metodología que la aplicada en las de en casa, encontramos los siguientes resultados (tabla 2.10):

■ **PRÁCTICA CULTURAL Y ASOCIACIONISMO**

Más frecuente entre las mujeres, los de 15-19 años y 20-25; principalmente en Ciudad Real y en las poblaciones de más de 50.000 habitantes. De nivel educativo alto, los que estudian y trabajan ocasionalmente.

■ **ESPECTADORES CULTURALES Y VIAJES**

También más frecuente entre las mujeres, y entre los de más edad (25 a 30 años). Principalmente en Albacete y en poblaciones de más de 50.000 habitantes. De nivel educativo medio y alto.

■ **BAILAR-BARES-BOTELLÓN**

Algo más frecuente entre los varones y entre los de edades intermedias (20 a 24). Principalmente en las provincias de Albacete y Cuenca y en las poblaciones de 5.000 a 10.000 habitantes y de 20.001 a 50.000. Los que estudian y trabajan ocasionalmente, y entre los de nivel educativo medio.

■ **PASEAR-COMPRAS**

Este grupo de actividades es mucho más frecuente entre la mujeres, y entre los de más edad (de 25 a 30 años); en las provincias de Guadalajara y Toledo especialmente, y en los hábitats de 5.001 a 10.000 habitantes. Sobresalen muy por encima de la media quienes no estudian ni trabajan.

■ **PASAR EL TIEMPO-AMIGOS**

Es un grupo de actividades en el que no se encuentran diferencias entre chicos y chicas, aunque es más frecuente entre los más jóvenes (de 15 a 19 años). Se practican algo más en las provincias de Albacete y Guadalajara, así como en los hábitats de 5.001 a 10.000 habitantes.

■ **SALONES DE JUEGO-DEPORTE**

Estas actividades son claramente predominantes entre los varones, y de forma muy acusada entre los más jóvenes de 15 a 19 años; en Toledo principalmente, y en los hábitats de 20.001 a 50.000 habitantes. Sobresalen también los que tienen un nivel educativo medio.

■ **JUEGOS DE MESA-REUNIONES FAMILIARES**

Los juegos de mesa, asociados a reuniones familiares son más frecuentes entre las mujeres, sin que se aprecien diferencias por edad; territorialmente parece haber una mayor afición en Ciudad Real, y en los hábitats de hasta 5.000 habitantes y de 20.001 a 50.000.

Tabla 2.10 Características que sobresalen en la práctica de cada factor de actividades de ocio fuera de casa, según las medias factoriales

Factor 1: PRÁCTICA CULTURAL Y ASOCIACIONISMO		Factor 2: EXPECTADORES CULTURALES Y VIAJES		Factor 3: BAILAR-BARES -BOTELLÓN	
Mujeres	.142	Mujeres	.143	Hombres	.132
15-19 años	.248	25-30 años	.186	15-19 años	.185
20-24 años	.132	Albacete	.188	20-24 años	.215
Ciudad Real	.343	Más de 50.000 h.	.293	Albacete	.134
Más de 50.000 h.	.286	Estudia y trabaja habitual	.422	Cuenca	.209
Estudia y trabaja ocasional	.187	Solteros	.102	5.000-10.000 h.	.207
Solteros	.122	Parejas	.118	20.001-50.000 h.	.155
Pareja	.178	Bachillerato	.159	Estudia y trabaja ocasional	.258
Universitarios	.196	Universitarios	.328	Estudia	.154
No tienen hijos	.120	No tienen hijos	.103	Solteros	.119
Católicos practicantes	.112	Católicos practicantes	.154	Bachiller	.145
Otras religiones	.164	Agnósticos-ateos	.166	No tienen hijos	.107
Agnósticos-ateos	.319	Izquierda	.227	Católicos no practic.	.138
Extrema izquierda	.329	Derecha	.316	Agnósticos-ateos	.115
Izquierda	.194			Sin diferencias en tendencia política	-

Tabla 2.10 Características que sobresalen en la práctica de cada factor de actividades de ocio fuera de casa, según las medias factoriales (continuación)

Factor 4: PASEAR-COMPRAS		Factor 5: PASAR EL TIEMPO-AMIGOS		Factor 6: SALONES JUEGO-DEPORTE		Factor 7: JUEGOS MESA- REUNIONES FAMILIARES	
Mujeres	.368	Hombres y mujeres por igual	--	Hombres	.265	Mujeres	.155
25-30 años	.147	15-19 años	.203	15-19 años	.529	Sin diferencias por edad	--
Guadalajara	.212	Albacete	.110	Toledo	.133	Ciudad Real	.143
Toledo	.137	Guadalajara	.303	20.001-50.000 h.	.123	Hasta 5.000 h.	.119
5.001-10.000 h.	.185	Toledo	.115	Estudia	.376	20.001-50.000	.114
Parados	.188	5.001-10.000 h.	.109	Estudia y trabaja ocasional	.206	Parados	.112
No hacen nada	.626	Estudia	.192	Solteros	.117	Parejas	.129
Trabajan	.197	Parados	.166	Secundaria	.152	Sin estudios	.174
Casados	.599	No hacen nada	.167	No tienen hijos	.137	Secundaria	.133
Primaria	.107	Secundaria	.103	Católicos no practicantes	.206	Sí tienen hijos	.107
Sí tienen hijos	.421	No tienen hijos	.139	Extrema izquierda	.123	Católicos practicantes	.128
Católicos pract.	.247	Agnósticos-ateos	.193	Extrema derecha	.323	Sin diferencia por tendencia política	--
Sin diferencias tendencia política	--	Extrema izquierda	.243				

C). Cambio y Movilidad en el tiempo libre

Un aspecto importante para la caracterización del tiempo libre, y especialmente relevante desde el punto de vista de la estructura territorial de Castilla La Mancha, es el que se refiere a la movilidad. Esta cuestión está lógicamente vinculada a las actividades que se realizan, pero implica más cuestiones que la mera descripción de las actividades.

Contemplamos la movilidad desde dos puntos de vista. En primer lugar la tendencia a variar de actividades o de espacios donde realizarlas. Esta perspectiva nos da una idea del grado de filiación a unos modelos u otros. Pero, por otra parte entendemos también la movilidad desde una perspectiva estrictamente territorial, es decir, de cambio o movimiento entre municipios o zonas, cuestión que también describe las posibilidades y condicionantes para realizar otras actividades distintas a las que ofrece el propio entorno, o la tendencia a realizar las mismas en lugares ajenos al propio municipio.

Tanto en un caso como en el otro los resultados sugieren un alto nivel de continuidad y filiación entre los jóvenes de Castilla La Mancha.

Respecto al cambio en los lugares a los que se va en el tiempo libre (que concuerdan con tipos de actividades), un 79.7% de los jóvenes dicen acudir siempre a los mismos sitios frente al 18.9% que dicen que suelen cambiar mucho de lugares en su tiempo libre (el resto, el 1.4% no contesta a la pregunta).

En relación a la segunda cuestión, esto es, suelen cambiar o moverse de su municipio cuando salen, las respuestas obtenidas indican que el 38.2% de los jóvenes sale de su municipio para realizar las actividades de su tiempo libre, frente al 61.0% que dice no moverse a otros municipios.

En todo caso, y por lo que afecta a cuestiones de accesibilidad a las actividades e incluso a la seguridad personal, según los casos, es importante conocer cómo se desplaza ese 38.2% de jóvenes que se mueven de un municipio a otro (tabla 2.11).

Tabla 2.11 Como se desplazan fuera de su municipio en las actividades de ocio

	%
En coche particular solo	16.6
En coche particular con amigos	65.9
En coche particular con padres	2.8
En moto	2.8
En transportes públicos	7.5
NS/NC	4.4
Total Base (los que se mueven)	100.0 (1.148)

El coche es, con mucho, el medio más utilizado para desplazarse: un 85.3% del total de jóvenes que se desplazan, y de ellos un 65.9% compartiendo el vehículo con los amigos. Un 7.5% lo hacen en transportes públicos y un 2.8% en moto.

Los principales perfiles en estas cuestiones, según las cuatro variables sociodemográficas básicas (género, edad, provincia y hábitat), son los siguientes:

■ **En cuanto a la movilidad referida a los lugares:**

Las chicas van a los mismos sitios en mayor proporción que los chicos (82.4%) y lo mismo ocurre entre los de menor edad, de 15 a 19 años (83.1%). Esta práctica es también más habitual en los hábitats de tamaño intermedio (en los de 5.001 a 10.000 habitantes (82.1%), 10.001 a 20.000 (83.4%) y de 20.001 a 50.000 (81.7%)).

Y entre los que suelen cambiar mucho de sitios destacan los hombres (21.2%) y los de 20 a 24 años (21%). Por provincias los de Guadalajara (27.1%) y los de Toledo (21.9%) y por hábitat tanto los de los municipios más pequeños (20.2%) como los de los más grandes 50.000 (20.1%).

■ **Respecto a la movilidad entre municipios:**

Las chicas y los más pequeños son también en este caso los que en menor proporción cambian de municipio cuando salen (62.9% y 68.1%, respectivamente). Por provincias destacan los jóvenes de Ciudad Real (67.7%) y Cuenca (68.7%), y según el hábitat los de 20.001 a 50.000 habitantes (71.1%).

Y los que **más** cambian, por el contrario, son los chicos (40.1%) y los de 20-24 años (40.8%) y de 25 a 30 (40.9%). Según la provincia los de Guadalajara (56.7%) y Toledo (40.6%); los que viven en municipios de hasta 5.000 habitantes (47.3%).

■ **En el modo de transporte**

Se mueven más en coche con amigos los de 20 a 24 años (72.8%); en coche propio los de 25 a 30 años (26%); en el coche de los padres los de 15 a 19 años (8.4%). Los más jóvenes son también, los que utilizan con más frecuencia el transporte público, aunque el porcentaje supera ligeramente el 10%. No existen diferencias significativas según sexo en esta cuestión.

Ligado a la movilidad se incluyó también en el cuestionario una serie de preguntas sobre, en el caso de que pudieran elegir un lugar donde pasar su tiempo libre o vivir, preferiría el lugar donde vive actualmente o le gustaría cambiar a otro lugar (y en su caso dentro o fuera de Castilla-La Mancha). Las respuestas obtenidas en estas dos cuestiones las podemos ver de forma comparativa en la tabla 2.12:

Tabla 2.12 Lugar en que les gustaría pasar el tiempo libre, y vivir en el futuro, en %

	Pasar el tiempo libre	Vivir en el futuro
En el mismo que vive en Castilla-La Mancha	46.8	55.1
En otro lugar de Castilla-La Mancha	12.4	10.5
En otro lugar fuera de Castilla-La Mancha	35.8	27.1
NS/NC	5.0	7.3
Total Base	100.0 (3.000)	100.0 (3.000)

Respecto al tiempo libre, se divide prácticamente al 50% quienes se quedarían en su municipio (46.8%) y los que preferirían otro lugar (48.2% y el 35.8% fuera de Castilla-La Mancha).

Puesto que se les pidió mención expresa de los lugares a donde querrían desplazarse, del total de las 283 menciones listadas dentro de Castilla la Mancha, con 30 poblaciones o lugares distintos, 197 de ellos (el 69.6%) se acumulan en cinco localidades: Toledo, Albacete, Ciudad Real, Talavera de la Reina y Cuenca. Los sitios preferidos fuera de la región (893 menciones que se refieren a un total de 81 lugares distintos) se concentran también en cinco localidades que acumulan 507 menciones (el 56.7%): Madrid, la costa en general, Valencia, Alicante y Barcelona.

En lo que se refiere a vivir en un futuro, al 55.1% le gustaría hacerlo donde está actualmente, mientras que un 37.6% quisiera vivir en otro lugar (el 27.1% fuera de Castilla-La Mancha).

Se obtuvieron 220 respuestas referidas a 20 lugares de dentro de Castilla-La Mancha donde les gustaría vivir en un futuro. Los cinco primeros lugares acumulan 186 respuestas (el 84.5% del total): Albacete, Ciudad Real, Toledo, Cuenca y Guadalajara, es decir las capitales de provincia. Y en lo que se refiere a los que quisieran vivir fuera de Castilla-La Mancha, podemos ver que un total de 684 respuestas señalan 77 lugares. Cinco lugares, los mismos que para el tiempo libre, acumulan 445 respuestas (el 65.1% del total): Madrid, Valencia, Barcelona, Alicante y la Costa en general.

D). Pertenencia a asociaciones u ONGs

El 17.1% de los jóvenes de Castilla La Mancha indican pertenecer o colaborar con alguna asociación u ONG en su tiempo libre (el 82.1% señalan que no y un 0.8% no contesta)⁵.

Aunque la base muestral se reduce mucho podemos ver el tipo de asociación u ONG a la que pertenecen o con la que colaboran en la tabla siguiente:

Tabla 2.13 Asociaciones u ONGs a que pertenecen o colaboran

Tipos asociaciones u ONGs	%
Asociaciones o grupos deportivos	16.5
Recreativa o artística/creativa (cultural, musical...)	24.7
Pacifista, ecologista...	7.5
De aficionados a algún tipo de actividad o usuarios de algún producto (videojuegos, patinadores...)	4.0
Peñas festivas... (distintas a las anteriores)	16.4
Política	5.0
Religiosa	11.2
De solidaridad/cooperación, etc.	32.3
Otras	7.6
Total	125.2*
Base	(513)
Media de asociaciones-ONGs	1.25

(* Suma más de cien por ser respuesta múltiple)

Según estos datos los jóvenes que colaboran con asociaciones u ONG, estarían vinculadas a más de una (1.25 por término medio). Las más destacadas serían las de solidaridad y cooperación, a las que se vinculan el 32.3% de los que forman parte de alguna de estas entidades; las recreativas y culturales (24.7%), las deportivas (16.5%) y las peñas festivas con un 16.6%.

Se puede aproximar un perfil de quienes pertenecen o colaboran con asociaciones u ONGs a partir de los siguientes resultados:


- Hombres y mujeres por igual (17.1%).
- Los de 25 a 30 años (17.9%).
- En Ciudad Real (23.7%) y Guadalajara (18.7%).
- En los municipios de 20.001 a 50.000 habitantes (19.5%) y de más de 50.000 (25%).
- Los que estudian y trabajan ocasionalmente (26.1%) o habitualmente (29.7%).
- Los católicos practicantes (23%) y los agnósticos y no creyentes (23.1%).
- Los de izquierda (24.6%) y en menor medida los de centro (17.6%).

E). Aspectos que importan para sentirse satisfecho con el tiempo libre

También en relación con la satisfacción respecto al tiempo libre se pidió a los entrevistados que valoraran (en una escala de 1 a 10) el grado de importancia que otorgan a distintas cuestiones que afectan, o

⁵ Aunque no coincide exactamente, el porcentaje obtenido en esta otra pregunta es muy similar al 18.3% que, anteriormente (ver tabla 1.7), indicaron colaborar con ONGs a veces o con frecuencia.

pueden afectar, a la organización del ocio. Estas cuestiones, que se corresponden a las variables incluidas en la pregunta 43 del cuestionario, son: tener mucho tiempo, poder contar con los amigos, disponer de dinero, tener libertad de horarios, la existencia de actividades en el municipio y disponer de un vehículo para moverse. Siendo 10 el grado máximo de importancia atribuida, los resultados obtenidos por orden de mayor a menor son los siguientes (ver también tabla 2.14):

 <p>Mayor importancia</p> <p>Menor importancia</p>	1º Poder contar con tus amigos	8.43
	2º Disponer de vehículo para moverte	8.01
	3º Tener mucho tiempo	7.64
	4º Disponer de bastante dinero	7.60
	5º Que haya oferta de actividades en tu municipio	7.11
	6º Que no te impongan horarios en casa	6.16

En primer lugar destaca la importancia que los jóvenes atribuyen a todas estas cuestiones ya que, como puede verse, todas ellas sobrepasan el punto medio de la escala (5.5). No obstante, la jerarquía que resulta indica que lo más importante para los jóvenes vuelve a ser poder contar con los amigos, sea cual sea el espacio o entorno del tiempo libre (8.43), seguido de la disponibilidad de un vehículo para moverse (8.01). A continuación se sitúa la disponibilidad de tiempo y de dinero (7.64 y 7.60), la oferta de actividades (7.11) y la libertad de horarios (6.16).

En porcentajes de la escala (tabla 2.14) vemos que hay un 86.3% de los jóvenes que consideran bastante o muy importante poder contar con los amigos para el tiempo libre y el 77.5% que opinan lo mismo respecto a la disponibilidad de un vehículo para moverse.

Tabla 2.14 Grado de importancia otorgada a distintas cuestiones de su tiempo libre, (% y puntuación media 1 a 10)

Cuestiones	Grado importancia							Media
	Ninguna 1-2	Poca 3-4	Media 5-6	Bastante 7-8	Mucha 9-10	NS/NC		
Tener mucho tiempo	1.9	4.0	19.9	37.1	36.9	0.1	7.64	
Poder contar con tus amigos	1.2	2.2	10.0	27.8	58.5	0.1	8.43	
Disponer de bastante dinero	1.8	4.6	22.4	33.3	37.5	0.3	7.60	
Que no te impongan horarios en casa	24.3	5.6	15.3	20.7	33.2	1.0	6.16	
Que haya oferta de actividades en tu municipio	9.0	7.0	18.6	27.4	37.5	0.5	7.11	
Disponer de un vehículo para moverte	5.2	3.6	13.1	24.0	53.5	0.5	8.01	

(Base para cada actividad: 3.000 entrevistas)

Si tomamos como referencia la puntuación media general en cada cuestión podemos ver que quienes más valoran cada uno de los aspectos descritos son los siguientes:

- **Tener mucho tiempo libre (7.64)**
Los hombres (7.80), sin mayores diferencias por edad. En Albacete (7.83) y Guadalajara (8.02) y en los hábitats de 20.001 a 50.000 habitantes (8.03). Los que trabajan (7.88) y los de nivel educativo bajo (8.04).
- **Poder contar con amigos (8.43)**
Las mujeres (8.50), los de 15 a 19 años (8.75). En Albacete (8.68), Guadalajara (8.66) y Toledo (8.65); sin diferencias por hábitat.
- **Disponer de bastante dinero (7.60)**
Los hombres (7.78) y los de 15 a 19 años (7.69). En Albacete (7.78), Guadalajara (7.73) y Cuenca (7.83). En los municipios de hasta 5.000 habitantes (7.92) y de 20.001 a 50.000 (8.07). De nivel educativo bajo (8.20); los que trabajan (7.73) y los que no hacen nada (8.28).
- **Que no te impongan horarios en casa (6.16)**
Las mujeres (6.21), los de 15 a 19 años (7.56) y 20 a 24 (6.52). En Albacete (6.98), en los hábitat de 20.001 a 50.000 habitantes (6.58). Los de nivel educativo bajo (6.55) y medio (6.26). Los estudiantes (7.41), los que estudian y trabajan ocasionalmente (6.72) y los que no hacen nada (6.47).
- **Que haya oferta de actividades en tu municipio (7.11)**
Las mujeres (7.32) y sin diferencias por edad. En Guadalajara (7.46) y Toledo (7.50), y en los municipios de hasta 5.000 habitantes (7.58) y 5.001 a 10.000 (7.39). Los de estudios primarios (7.53) y universitarios (7.20).
- **Disponer de un vehículo para moverte (8.01)**
Los hombres (8.10), los de 20 a 24 años (8.09) y 25 a 30 (8.11). En Cuenca (8.25), Guadalajara (8.23) y Toledo (8.27); en los hábitats de hasta 5.000 habitantes (8.33) y de 5.001 a 10.000 (8.38). De nivel educativo bajo (8.40) y medio (8.18). Los que estudian (8.08) y los que trabajan (8.29).

F). Disponibilidad de tiempo libre

En un capítulo específico profundizaremos sobre la cuestión más valorada por los jóvenes (los amigos) y sobre la movilidad ya hemos aportado algunos datos anteriormente. La disponibilidad de tiempo libre es otra de las cuestiones relevantes para los jóvenes cuando se valora el tiempo libre ya que, como hemos visto, el 72.2% le conceden bastante o mucha importancia.

Esta cuestión ha sido bastante estudiada en las investigaciones realizadas sobre jóvenes. En un amplio estudio comparativo (Muñoz Carrión, A. 1994)⁶ se señala que el grado de satisfacción de los jóvenes españoles con su tiempo libre pasó de un 50% en 1976 a un 70% en la década de los ochenta. En otro estudio posterior (Comas, D. y Aguinaga, J. 1997)⁷ se estudian los cambios de hábitos producidos en el uso del tiempo por parte de los jóvenes. Y en el estudio, ya citado sobre Jóvenes y Estilos de Vida (Comas et al., 2003) se hace una minuciosa descripción y análisis de la distribución de los tiempos de los jóvenes en todos sus aspectos.

⁶ Muñoz Carrión, A. (1994). Consumo y Ocio, en "Historia de los Cambios de Mentalidades de los Jóvenes entre 1960 y 1990". (Págs. 241-258). INJUVE. Madrid.

⁷ Comas, D. y Aguinaga J. (1997). Cambio de hábitos en el uso del tiempo. INJUVE. Madrid.

En la presente investigación el análisis del tiempo disponible por los jóvenes castellano-manchegos se ha centrado en conocer la disponibilidad de tiempo libre por parte de los jóvenes. Los indicadores utilizados son: horas dedicadas al día a actividades de ocio/ tiempo libre y número de días que salen con los amigos a lo largo de la semana.

Respecto a la primera cuestión, las horas que se dedican al ocio al día, hemos distinguido entre los días laborables y los del fin de semana. Los resultados obtenidos para cada uno de estos días tipo son los que se recogen en la tabla 2.15:

La media de horas dedicada diariamente al ocio en los días de fin de semana es algo más del doble (8.22) que en los días laborables (4.02), lo que nos da un ratio de 2.05. En los días laborables, el 65.9% de los jóvenes dicen disponer de hasta cuatro horas de tiempo libre, mientras que en los días del fin de semana la misma proporción de jóvenes dice disponer de 7 o más horas de tiempo libre (el 19.8% más de 11).

Tabla 2.15 Horas dedicadas al ocio diariamente

Horas	Laborables	Fin semana
Hasta 2	30.0	4.8
3 a 4	35.9	9.3
5 a 6	16.7	17.0
7 a 8	6.3	25.3
9 a 10	3.7	20.8
11 a 12	0.8	12.2
13 a 14	0.2	2.1
15 ó más	1.1	5.5
NS/NC	5.3	2.9
Total Base	100.0 (3.000)	100.0 (3.000)
Media en horas	4.02	8.22

Si tomamos como referencia las medias de horas en días laborables y en los de fin de semana podemos encontrar algunas diferencias en los perfiles de los que tienen más y menos horas diarias para dedicar al ocio.

■ **En días laborables** (media general: **4.02** horas)

- **Los que tienen más:**

Los varones (4.24) y los de 15 a 19 años (4.53). En Albacete (4.33) y en Cuenca (4.14), así como en las poblaciones de 10.001 a 20.000 habitantes (4.35) y de 20.001 a 50.000 (4.51). Los que estudian (4.47) y los que no hacen nada (4.67). Los de nivel educativo bajo (4.85).

- **Los que tienen menos:**

Las mujeres (3.78) y los de 25 a 30 años (3.61). En Guadalajara (3.70) y en Toledo (3.81). En las poblaciones de hasta 5.000 habitantes (3.81) y en las de más de 50.000 (3.89). Los que trabajan (3.59) y los de nivel educativo alto (3.87).

■ **En días de fin de semana** (media general: **8.22** horas)

- **Los que tienen más:**

Los varones (8.48) y los de 15 a 19 años (8.61) y de 20 a 24 (8.34). En las provincias de Cuenca (9.07) y Guadalajara (8.50). Los que estudian (8.64) y los de nivel educativo bajo (8.41) y universitario (8.36).

- **Los que tienen menos:**

Las mujeres (7.94) y los de 25 a 30 años (7.85). En Ciudad Real (7.80) y en poblaciones de más de 50.000 habitantes (8.04). Los que estudian y trabajan habitualmente (7.18) y los de nivel educativo medio (8.10).

Como puede verse, en general hay un claro paralelismo en varias variables en los días laborables y los de fin de semana, de modo que quienes más horas de ocio tienen siempre son los chicos, los más jóvenes (15 a 19 años), los que estudian y los que no hacen nada, y los de nivel educativo bajo. Y los que siempre tienen menos: las mujeres, los más mayores (25 a 30 años), y los que trabajan.

En relación con el número de días que salen con sus amigos en una semana normal los resultados obtenidos son los que se recogen en la tabla 2.16:

Tabla 2.16 Número de días que salen con sus amigos en la semana, en %

En los días laborables	
* 1 día	14.8
* 2 días	16.8
* 3 días	14.5
* 4 días	9.1
* 5 días	25.2
* NS/NC	19.5
En los días de fin de semana	
* 1 día	17.8
* 2 días	68.3
* 3 días	9.9
* NS/NC	0.2

La media de días que salen con sus amigos, sobre cinco días laborables, es de 3.16 días. El cociente de los días que salen sobre los posibles es de: 0.63.

La media de días que salen con sus amigos, sobre tres días de fin de semana (sábado-domingo, e incluyendo los viernes por la noche) es de 1.92, lo que nos da un coeficiente de 0.64.

Si comparamos ambos coeficientes (0.63 en los días laborables y 0.64 en los de fin de semana) vemos que, en promedio, salen con sus amigos aproximadamente lo mismo en unos días que en otros, aunque en el total de tiempo dedicado al ocio -como vimos anteriormente- el de los días festivos duplique al de los días laborables (8.22 y 4.02 horas diarias, respectivamente).

Preguntados ahora, ya de forma más específica, cuántas horas al día salen con los amigos, los días

laborables y los festivos, las medias obtenidas en esta ocasión son las siguientes: 6.83 horas los días de fin de semana y 3.25 los días laborables. La ratio entre el tiempo de salir con los amigos en los festivos y los laborables es de 2.10.

Si, por último, relacionamos las medias de salir con los amigos con las de las dedicadas al ocio en general vemos que las primeras son sobre las segundas el 80.8% en los días laborables y el 83.1% en los de fin de semana. Lo que dicho de otro modo significa que las cuatro quintas partes de las actividades de ocio de los jóvenes se realizan con los amigos.

En lo que se refiere a los perfiles de los que más y menos días salen con los amigos, tomando como referencia las medias de días, podemos ver lo siguiente:

- En días laborables (media general: 3.16 días)
 - **Los que más salen:**
Los hombres (3.50) y los de 15 a 19 años (3.62). En las provincias de Albacete (3.33), Cuenca (3.34) y Toledo (3.40). En los municipios de hasta 5.000 habitantes (3.40) y de 5.001 a 10.000 (3.47). Los estudiantes (3.30), los parados (3.43) y los que no hacen nada (3.82). Y los de nivel educativo bajo (3.97).
 - **Los que menos salen:**
Las mujeres (3.13) y los de 25 a 30 años (2.88). En Ciudad Real (2.81) y Guadalajara (3.02). En los municipios de más de 50.000 habitantes (2.79). Los que trabajan (3.01). Y los de nivel educativo alto (2.72).
- En días de fin de semana (media general: 1.92 días)
 - **Los que más salen:**
Los hombres (1.94) y los de 25 a 30 años (1.80). En Toledo (2.01) y en los hábitats de 5.001 a 10.000 habitantes (2.02) y de 10.001 a 20.000 (2.06). Los que estudian (1.96) y los parados (1.97). Los de nivel educativo bajo (2.05).
 - **Los que menos salen:**
Las mujeres (1.90) y los de 25 a 30 años (1.80). En Guadalajara (1.73) y en los municipios de más de 50.000 habitantes (1.83). Los que trabajan (1.89), y los de nivel educativo alto (1.84).

Estos perfiles son en esencia los mismos que vimos en lo relativo a las horas dedicadas al ocio, de modo que esto último y los días que salen con los amigos tienen entre sí una correlación lineal, lo cual no podía ser de otro modo pues, como vimos antes, el 80.1% del tiempo dedicado al ocio en días laborables y el 83.1% en los de fin de semana lo hacen con sus amigos.

2.2. Elementos constitutivos del ocio desde el discurso

En las páginas anteriores se han descrito las actividades que componen el tiempo libre de los jóvenes, desde el punto de vista de su frecuencia de realización así como la conexión entre unas y otras para constituir diferentes agrupaciones significativas. Esas actividades, bien por ser fuente de algunas preocupaciones o inquietudes para adultos y administraciones (que suelen situarlas en el centro de sus estrategias preventivas), bien por constituirse en elemento especialmente significativo a la hora de acercarnos algo más al universo de los jóvenes, despiertan enorme interés para la persona que intenta adentrarse en el fenómeno *desde fuera*. Por ello, parece adecuado acercarnos algo más a la realidad de estas actividades, como paso previo a analizar las expectativas, y como veremos también a los deseos e insatisfacciones que llevan implícitos.

Para este objetivo nos centramos en los discursos de los grupos de discusión que, a diferencia de los datos de la encuesta, nos ofrecen importantes datos relativos a la intensidad con que los jóvenes se refieren a cada una de ellas, y al contenido referencial asociado a las mismas. En este sentido, cabe mencionar un primer aspecto que se muestra uniformemente a lo largo de la práctica totalidad de los grupos: en términos generales, cuando hablan de tiempo libre y, especialmente, de ocio, tienden a circunscribir su discurso al ámbito del fin de semana, con lo que establecen una primera y clara diferenciación relativa a la distinta percepción simbólica de los días que componen el terreno de la diversión y el esparcimiento. Diferenciación sobre la que profundizaremos en su momento.

Así, las actividades de ocio de fin de semana serán muy diferentes a las realizadas a lo largo de la semana laboral o lectiva, donde prima la formación complementaria o no formal (academias, clases particulares, etc.), el deporte o las actividades *caseras* (ordenador, televisión, música, lectura).

Por su parte, las noches de los fines de semana se constituyen, a partir de unos discursos que centran casi todo su desarrollo en el tipo de actividades que tienen lugar en ellas, en representación paradigmática del ocio juvenil. Y tales noches giran en torno a ciertas actividades (charlar, beber, bailar, conocer gente) y recorridos (botellón, bares, discotecas) que, en términos generales y para gran parte de nuestros interlocutores, se repiten semana tras semana. Como se ha visto en los datos cuantitativos con ello no habremos de aceptar que todos los jóvenes hagan botellón o centren su ocio en ir de bares, como podría parecer tras asistir a nuestros grupos de discusión. Pero sí es cierto que cuando se pide a esos jóvenes que imaginen, expliquen y proyecten el modo de diversión que caracteriza a su generación, tales actividades y recorridos se constituyen en auténticos iconos de las mismas.

Empezando por el botellón, que suele servir como punto de partida de la noche, no necesariamente incompatible con otras actividades a las que en muchos casos sirve de momento de contacto con otros. Momento de encuentro, donde puedes ver a las amistades que no has visto durante la semana, y además puedes charlar con ellas, algo que después no sólo no será tan fácil (por el ruido de bares y discotecas, además de por la movilidad entre los grupos de amigos), sino que tampoco parece que preocupe en exceso: para hablar con los amigos está el botellón u otros momentos (entre semana, por la tarde), pues por la noche, de bares, la diversión se sustenta sobre otros pilares (el encuentro, la novedad, el *descontrol*...). Botellón como lugar común (territorio *físico*, más allá de la actividad en sí), donde encuentras a los tuyos sin necesidad de quedar con ellos.

- “Los fines de semana me imagino que todos haremos mas o menos lo mismo, ¿no? Yo por ejemplo, estoy aquí con un amigo mío, pues los viernes salimos, y un viernes sí, y a lo mejor dos o tres fines de semana al mes pues hacemos botellón. Aquí es que se hace mucho el botellón. Nos juntamos con los amigos y es una manera de quedar, como cada uno llevamos un ritmo distinto, pues unos a las once, otros a las once y media, otros no pueden ir hasta las doce, otros a las diez y media...
- Porque cada uno se va por ahí.
- ...claro.
- porque nosotros mas o menos hacemos botellón por eso, porque si somos veinte, pues, es el único sitio donde nos vamos a juntar los veinte...
- Eso si es verdad.
- Porque es que si no luego...
- Porque si uno se va con la novia, que si otro se va con los de su clase, que si otro no se qué, y ahí estamos por lo menos todos juntos. Que no es solo una forma de gastarnos los dineros, que también lo es...
- Pero te reúnes...”

(Illescas, mixto 18-20)

- “A mi si me gusta mucho, porque... por la parte del precio. Es mucho más barato. Porque no se puede llegar y... no se qué. O sea, que estas en un sitio con los amigos y charlas de todo un poco y estas ahí...
- Hay mucha gente que hace eso. (...)
- Pero en pleno invierno, con el frío que hace y ahí yo...
- ¿Nunca has ido de botellón y luego a una discoteca a...?
- Que para empezar está bien, porque puedes charlar con tus amigos. Estas con tu peñilla y tal. A mí me gusta más.
- Luego la gente se pone ya pesada... pero bueno.”

(Guadalajara, mixto, 21-24)

Pero además, el botellón se interpreta, percibe y argumenta como una diversión grupal y solidaria. Grupal porque sólo tiene sentido en grupo, y cuanto más multitudinario, mejor. Como ocurre con los bares, el buen ambiente de un lugar estará definido, entre otras cosas, por la concentración de gente (ya puede tener muy buena música o precios asequibles, que si no hay mucha gente no habrá *‘buen ambiente’*). En este sentido, el botellón generalizado se convierte en la máxima expresión del buen ambiente: todo el mundo, en el mismo sitio y a la misma hora, participando de lo mismo, lo que multiplica las posibilidades de que ocurra algo diferente y divertido.

Diversión solidaria porque puedes participar de ella aunque tengas poco dinero, o incluso no tengas: el fondo común para beber incluye a todo el mundo, en previsión de que alguno no tenga recursos algún día (es decir, *hoy por ti...*). Así, el botellón se interpreta como única actividad de ocio que gusta y no presenta excesivos problemas económicos, pues es barata, y además *abarata* el resto de la noche: cuando uno de los objetivos es beber alcohol hasta cierto punto, si has bebido en el botellón es probable que no haga falta que después bebas mucho más.

- “Si vas de bares te gastas mucho dinero.
- Claro, es que el botellón se ha hecho como una pieza, una pieza del puzzle que no puede faltar. Que vas al botellón, y luego te vas de bares o discotecas y eso... pero ya

- cuando vas ya un poquillo...
- Claro, ya no te gastas tanto dinero.
 - Y para ver a otra gente.
 - Pones tres euros para un botellón, estás dos horas de botellón... y después te vas a una discoteca."

(Illescas, mixto, 18-20)

Por ser muestra de conquista territorial y espacial (hacer propios lugares comunes en horarios determinados, en los que se adueñan de un espacio que prácticamente *privatizan*), el botellón es algo a lo que no están dispuestos a renunciar. Por ello, sus posibles inconvenientes, (más por el conflicto que crea con terceros que por otra cosa: ruido, suciedad, molestias al vecindario) no preocupan en exceso, pues los jóvenes no tienden a sentirse responsables de ellos. Como conquista y seña de identidad juvenil, el botellón se asume prácticamente como un derecho irrenunciable. Entonces, si hacen ruido o ensucian, que lo harán, que habiliten otro espacio donde poder hacerlo sin molestar tanto. La falta de control colectivo, algo asumido como normal, no preocupa, pues todos afirman tener bajo dominio el control individual, que es el que responsabiliza a la persona: si yo controlo, no me acuses de que el grupo descontrola, aunque yo forme parte del grupo.

- "...en el fin de semana de semana, yo que sé, pues donde se junta casi todo Alcázar y se lo pasa pipa y...
- De botellón
- Los botellones
- De botellón, está claro
- Y porque queda feo hacer de día sino, adiós, estábamos ya allí
- Sí, porque aquí lo que pasa es que en los bares, como te descuides te meten un garrafón que te cagas... entonces te coges tú... es que luego dicen que hay botellón, pues normal... además luego te cuesta 4,5 euros el cuba libre ¿sabes? A parte luego pá meterte garrafón. Piden 4 euros por uno de importación y luego te lo meten de garrafón y acabas por la mañana que te duele hasta el alma.
- Por eso mucha gente lo que hace es eso, es comprarse botellas y irse a la pradera o donde sea
- Pero es que también la gente es que no tiene control
- Eso sí
- Que si tuviera control, pues vale, se puede hacer todo, pero vas y te pones pedo y empiezas a tirar las botellas a la carretera
- Y luego no recoges, no recoges tampoco, bueno, no recogemos, yo hace mucho tiempo que no hago botellón, pero bueno...
- No recoges, yo tampoco (...)
- Luego otra cosa, si sabes donde hace los botellones la gente, en la era, coño, llegan y te dicen que no lo puedes hacer en la era ¿pues dónde te vas? Pues a otro sitio a dar por saco, pues que te dejen un sitio donde los puedas hacer, que no sea en medio de una carretera, yo que sé tío, donde no haya peligro, en la era se pueden hacer de puta madre y llega la policía y te echa."

(Alcázar, mixto, 18-20)

La clara asunción, sin ápice de preocupación, de que una actividad como el botellón conlleva ruidos, suciedad y molestia para el vecindario, ya ha sido analizada en otros estudios. Así, en "Estructura y funcionalidad de las formas de diversión nocturna" (Rodríguez y Megías, 2001) afirmábamos que la

dinámica se inserta en un proceso que tiende a la irresponsabilización⁸ de los jóvenes a través de la normalización discursiva y fáctica de sus actos: si actúan así es porque están inmersos en una sociedad que espera de ellos que se comporten de tal manera, como lógica consecuencia de lo que corresponde con el espíritu juvenil. La contrapartida parece clara: responsabilización de los adultos, que son quienes propician los valores equivocados que sustentan una sociedad que asume tal comportamiento de los jóvenes. Por ello, el joven que ensucia o hace ruido no está más que representando su papel, de igual manera que, cuando sea adulto, representará otro: *“Pero ¿quién es el barrendero aquí? ¿Ellos o yo? ...pues cuando yo sea barrendero ya me quejaré”*.⁹

En esos recorridos nocturnos, los bares y discotecas son los siguientes pasos. Lugares que, además de ser siempre los mismos, por lo general se recorren en el mismo orden y a la misma hora (Pallarés, J., Feixa, C., 2000). Los mismos porque, o bien la oferta es escasa (en municipios más pequeños), o bien los lugares en los que se encuentran a gusto son escasos y son, en último extremo, los referentes necesarios e inequívocos para el encuentro con otros. A las mismas horas porque cada cual sabrá cuál es su sitio y su hora en función de su edad, momento en el que encontrará el ambiente más propicio y que le hace sentir más seguro, como *en casa*: *“Yo salgo con mis amigos aquí y ya sé, sin decir nada, sabemos donde tenemos que ir”* (Toledo, chicas, 18-20).

En cualquier caso, asumen que los bares han de estar llenos de gente porque interpretan que no hay más opción: por no haber alternativas válidas, pero también porque gusta que así sea (que esté todo el mundo en el mismo sitio, en el mismo momento).

Por todas esas cosas estos lugares se asumen como espacios “propios”, donde encuentras a gente como tú y te sientes en tu ambiente. Aunque esa propiedad sea transitoria y efímera, pues toca a su fin el domingo por la mañana.

- “Mucha gente viene por eso... porque abren los cuatro bares que se está muy bien.
- Es que el ambiente por la noche aquí está muy bien... por eso viene la gente
- Yo salgo y me voy a mi casa, sólo por no entrar por el agobio de la gente que pueda haber
- Pero porque todos vamos al mismo sitio a la misma hora casi.”

(Alcázar, mixto, 18-20)

Por su parte, el bar se erige como centro de las relaciones sociales que, a pesar de que su actividad principal gire alrededor del consumo de alcohol, no ha de ser necesariamente negativo. En cualquier caso, asumen que, en demasiadas ocasiones, no se dan las condiciones necesarias para que se produzcan tales relaciones de manera efectiva (como consecuencia del excesivo ruido, etc.); algo que tampoco tendría que preocupar atendiendo a la idea, anteriormente señalada, sobre los contextos en los que consideran adecuado charlar o hablar de cosas *serias*, de establecer relaciones más cercanas, que no son precisamente los bares ni las discotecas, cuando menos en el contexto del fin de semana y la noche, más propicio para otras cosas.¹⁰

- “El problema también de aquí lo que pasa con los bares es que la gente lo tiene muy cuadrulado, de que ir a un bar, es ir a emborracharse y la gente está muy confundida, un bar es para muchas cosas más y es lo que pasa...
- Para relacionarse
- Lo primero, para relacionarse
- Sí, es verdad

⁸ Una irresponsabilización que actúa en doble sentido: desde los adultos, al analizar la situación se toma en consideración otro tipo de aspectos globales sobre la situación de los jóvenes que tienden a cambiar el foco del análisis y a “exculpar” a los propios jóvenes de su responsabilidad concreta (en lo que se refiere a la suciedad, los ruidos, etc.), y desde los jóvenes, asumiendo ese discurso excusatorio, se liberan de asumir la parte que les toca.

⁹ Cita textual de uno de los grupos realizados en la citada investigación. Revista de Juventud, nº 54, Pág. 25.

¹⁰ En “Jóvenes y relaciones grupales” (Rodríguez, Megías y Sánchez; 2002) se explica, a través de los discursos de los propios jóvenes, la diferencia entre lo que consideran “amigos” y “conocidos”, amigos de verdad y amigos para ir de marcha, resaltando su convicción relativa a que los amigos no se hacen en los bares. Esta idea incide en la línea discursiva que resta importancia a la posibilidad de que en bares y discotecas puedan entablarse relaciones o conversaciones que vayan más allá de la mera diversión, pues tal sería el objetivo final.

- Pero es que entras y no puedes ni hablar con tus amigos, la inmensa mayoría de las veces."

(Tarancón, mixto, 21-24)

A lo largo de todo el discurso que se refiere al ocio que tiene lugar durante las noches de los fines de semana, se comprueba que el alcohol cumple un papel importante para cómo deba ser el desarrollo de esas noches. Los propios jóvenes califican su consumo como una salida "fácil", no porque no encuentren dificultades para su consumo (que también), sino porque lo consideran como un elemento facilitador de la diversión de forma sencilla y conocida. Su presencia es tan constante en los contextos de ocio referidos que la asociación con la diversión es inmediata y, en buena parte, indisoluble, a pesar de lo cual los jóvenes realizan grandes esfuerzos discursivos por escapar del estereotipo de "juventud alcoholizada" (y estos términos fueron empleados por ellos mismos en algunos de los grupos). Así, el lema podría ser "*no necesitamos el alcohol para pasarlo bien, pero lo pasamos bien bebiendo alcohol*". Y si sabes que algo funciona a la hora de procurar la diversión (porque te ríes, porque te desinhibes, porque refuerza la unión del grupo de pares...), lo utilizas.

- "Antes íbamos a beber a una cafetería o algún sitio de estos y luego ya... si eso íbamos a algún sitio de estos que no es de discoteca, bebemos un poco y luego ya vamos a la discoteca... al *Pelicano* y sitios de esos íbamos
- Yo voy a la *Cepa* que está aquí al lao y es barato y eso
- Yo es que tío, ir a la zona sin haber tomado algo, es que te falta algo en la noche
- A mí no
- No, porque puedes ir luego... lo que pasa es que si te acostumbras a beber es que no sabes que hacer luego si no bebes
- Pero no digo a ponerme pedo y eso... te dan dos consumiciones, te tomas una cerveza o dos y ya está
- Y se te pasa la hora volando
- Pero es que hay gente que pillan el vicio y es salir ya todos los días y ponerse hasta arriba y...
- A mí eso no me gusta
- Claro, es que si no al final ya no sabes que hacer si no bebes, '¿qué hacemos el sábado?'"

(Albacete, chicos, 15-17)

- "Si no bebes parece que te falta algo, yo que sé.
- Yo es que creo que somos alcohólicos de fin de semana.
- Pero alcohólicos, alcohólicos.
- Yo prefiero beber para una fiesta señalada, o las fiestas, que ya hasta te cuesta menos ponerte pedo
- Es que imagínate que te chispas el día de...
- Es que todos los días...
- A lo mejor los fines de semana...
- Eso a lo mejor eres tú, que no sabes controlar, porque yo bebo, pues lo que sea, y ya esta, bebo eso, y ya está.
- Pero es que luego ves a gente que literalmente va a cuatro patas.
- Pero es que la gente dice: vamos a salir el sábado, y dicen, venga, vamos a cogernos un pedo, no se qué, no dicen, vamos a la discoteca a pasarlo bien, no, dicen: vamos a cogernos un pedo que...
- Que nos lo vamos a pasar genial.

- Hay gente que coge comas etílicos de esos.
- Lo que mola es el puntillo, se te pasa con nada, y te lo pasas bien.
- Pero otra vez volver luego al puntillo.
- Pero aquí la gente lo tiene por norma, para pasárselo bien hay que beber.
- Yo no hago ni caso.
- Por eso dicen que en España es donde mas se bebe alcohol.
- Si somos los más borrachos...
- Sí, eso es normal."

(Tarancón, mixto, 15-17)

Y aunque los jóvenes también perciben que el alcohol puede resultar peligroso, como ocurre con la sociedad en su conjunto, el hecho de que sea una sustancia cuyo consumo está totalmente socializado y, por lo tanto, normalizado (aceptado), relativiza la teórica preocupación, a partir de dos argumentos que en el caso de nuestros jóvenes se concretan en los siguientes aspectos.

Por un lado, no preocupa su consumo por estar encuadrado en un contexto lúdico, y no en un espacio de responsabilidad. Entre semana, cuando hay que atender las obligaciones escolares o laborales, apenas beben, pues esto lo dejan para el fin de semana, periodo temporal asimilado con la total ausencia de responsabilidades y consagrado a la diversión. Este panorama dota al consumo de alcohol, incluso si en ocasiones sobrepasa el límite de lo saludable, de un carácter de normalidad y aceptación que supera teóricas consecuencias negativas. Así, perder la mañana del domingo por haber trasnochado el sábado se dará por bien empleado por cuanto responde a esa dinámica de diversión y por cuanto ninguna responsabilidad se verá desatendida por ello: si el lunes por la mañana se retornan a las respectivas ocupaciones, nada fuera de la normalidad habrá ocurrido.¹¹

- "Somos una juventud un poco alcoholizada
- Es verdad tío
- Yo si no bebo tío, yo a veces he llegado a la conclusión de que no te diviertes tío, es que no hay ná, es que lo que tienes que hacer es beber tío
- Es que te dicen 'hay otro tipo de diversión' ibas a los guateques y ya está y ¿que hacías en los guateques? beber coca cola... y una polla tío, lo único que pasa como ahora sale en los periódicos te enteras más de lo que pasa (...)
- Lo único que pasa es que a lo mejor nos pasamos un poco más pero bueno... que somos más... abusamos un poco más del alcohol pero joder, pues como todo el mundo
- Nosotros abusamos, pero los borrachos son viejos. Nosotros no bebemos todos los días o los jueves o los viernes o los sábados, no vas a beber un martes a las tres de la tarde, que es lo que hacen los viejos, que se van de carajillo y acaban ya con el coñac y dices, joder...
- Lo nuestros es un hábito social, como el café después de comer."

(Toledo, chicos, 18-20)

Por otro lado, asumen la necesidad de un "control" (autocontrol) respecto al consumo de alcohol, algo que sistemáticamente afirman hacer ellos mismos a la vez que niegan la posibilidad de que lo hagan *los otros*, especialmente los más jóvenes que ellos. Independientemente de la edad que tengan, las generaciones posteriores a la propia siempre controlarán menos y empezarán a consumir antes. El discurso reconoce la ausencia de control por parte de muchos jóvenes (algo que consideran peligroso y perjudicial), al tiempo que afirma la propia, lo que provoca que se despreocupen y des-responsabilicen.

¹¹ El discurso encaja perfectamente con muchas de las protestas por parte de los adultos (padres), que a la hora de quejarse por la dinámica de consumo de alcohol de los jóvenes (sus hijos) lo hacen incidiendo más en el hecho de que puede derivar en que desatendan sus responsabilidades (en la casa, levantándose tarde, principalmente), que en el hecho en sí de que preocupe el consumo de alcohol. (Rodríguez y Megías; 2001)

- “Eso también, yo alucino con la gente, chaval, cada vez bebe desde mas pequeña...
- Luego ves a chavales que tienen diez años...
- Tú no... anda que tú no has bebido...
- Hasta el culo...
- Pero por eso...
- Pero eso no es beber, beber... pero es que hay algunos que están todos los fines de semana ya pedo...
- Ya...
- ...y, pff, chicos de trece años...”

(Tarancón, mixto, 15-17)

- “El ochenta por ciento de los jóvenes de Illescas, de aquí por lo menos que yo conozca, el alcohol...
- Un aliciente para salir.
- Si no bebes te lo pasas bien.
- Piensa la gente beber por perder la vergüenza, por... yo por ejemplo bebo porque lo que me tomo me gusta, ¿sabes?, y sé dónde está el límite, salvo el día que a lo mejor que me da igual , y a lo mejor me puedo pillar una increíble.
- Yo la verdad es que no suelo beber... en ocasiones sí, y de hecho el primer pedo que me pillé era porque estaba mal. Porque estaba mal, mal, mal, y bebes, yo que sé... como para olvidar, para pasar de todo, y para eso. Pero vamos, tampoco he vuelto a acudir a ello.
- Pues yo llevo bebiendo, a lo mejor cuatro años, y todos los viernes beber, y lo puedo decir bien alto que jamás me he puesto malo con el alcohol. Nunca, nunca, nunca. Yo siempre llegué a mi casa bien, he entrado a la habitación de mis padres, ‘buenas noches, ya estoy aquí’, me he ido a acostar y siempre perfecto. A lo mejor un día te acuestas y dices, joder, la habitación da vueltas, pero no de tener que ir al servicio, o en la calle en una farola apoyarte y echar ahí... no, eso lo puedo decir bien alto que nunca. De momento...
- Pues hombre, yo de vez en cuando, sí.
- ...a mí eso, nunca. Lo puedo decir bien alto, hay gente que también lo ha hecho porque quiere, se siente mejor, y dice que llega a su casa, y que es como si no hubiera bebido nada. Yo la verdad es que eso no lo veo. Beber hasta reventar y luego ponerte malo. Yo hay un límite que cojo el cubata, y digo, ya no puedo más. Y lo dejo otra vez, esté el cubata entero o medio, o yo que sé.”

(Illescas, mixto, 18-20)

Además de las actividades que se realizan en el propio lugar de residencia, existe bastante interés por salir fuera del pueblo o la ciudad y visitar otros lugares. Interés que se concretará en mayor o menor medida, fundamentalmente en función de la edad y las posibilidades de cada cual, pero que, en cualquier caso, actúa a nivel de expectativa de cambio y constituye el imaginario de lo deseable (*cuando sea más mayor, viajaré más...*). De todos modos, el contenido de estas salidas (escapadas de un día o, incluso, una noche) tiende a girar en torno al mismo tipo de actividades que realizan en su lugar de residencia (ir a bares y discotecas que, en tal caso, supondrán una novedad), o buscan alternativas que no encuentran en su pueblo o ciudad (determinados tipos de restaurante, películas que no ponen en tu pueblo...).

- “Yo mucha gente “de vacaciones, a... a Alicante, de discoteca en discoteca, o yo que sé, yo para eso no me voy de vacaciones a Alicante. La fiesta la tengo en el pueblo, es verdad, yo me voy a ver cosas, a descansar... tienes desde el aspecto cultural de ir a ver

- cosas y luego pues la fiesta...
- Te lo puedes planificar para ir a dos mil sitios que puedes ir y tiene cerca cosas que ver, o otras cosas que hacer que no sea ir a las ocho de la mañana a poner la toalla
 - Pero otra cosa que cuenta ahí es el dinero que tengas.
 - No ya, pero por ejemplo si te vas a ir de vacaciones seguro que te vas a gastar dinero ¿no?, pero si te mueves dentro de España un poquito, y por España... parece pequeño pero es grande, es grande y hay muchos sitios por ver y por conocer, y yo que se tampoco es tanto dinero... Sevilla, Córdoba, y no sé, tampoco creo que te gastes más que en los fines de semana saliendo de copas y...
 - Yo tengo una duda, yo tengo ganas de saber que copas os tomáis porque yo salgo los fines de semana y salir de viaje es mucho más caro que salir de copas... porque yo salgo de viaje y además sales de copas.
 - Si haces las dos cosas sí que sale mucho más caro, no?"

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

Ante este panorama en que las salidas del lugar de residencia se constituyen en proyección de deseos, el coche se convierte en auténtico símbolo de libertad, abriendo hipotéticas puertas de posibilidades ilimitadas de ocio. Así, el deseo de tener coche se traduce en un deseo de movimiento que reduzca la sensación de encontrarse limitado al contexto que marca el propio municipio (sobre todo en los de menor tamaño). Los jóvenes que no tienen carné de conducir esperan el momento de tenerlo como frontera a partir de la cual cambiarán sus hábitos de tiempo libre, mientras quienes sí disponen de medio de transporte afirman realizar el mismo tipo de actividades, aunque, en ocasiones, las hagan en otro pueblo o ciudad.

- "Yo, salir fuera y ya está. No puedo.
- Yo como siempre salgo por aquí pues...
- Pero no puedes, pero no puedes por...
- No puedo porque no tengo coche.
- Porque no tienes coche, no tienes, a ver, eso, pero dentro de tres días ya puedes. Y dentro de cuatro estás harta.
- Y cuando tengas carné ya es cuando no vas a querer ir.
- Estás harto, todo problemas.
- Digo ahora, lo que me gustaría hacer.
- Pero si te da más libertad a la hora de ir al cine, a la hora de ir a un montón de sitios.
- Claro, porque tienes que esperarte por ejemplo, a expensas de horarios, de si te puedes venir, de si no te puedes venir."

(Illescas, mixto, 18-20)

- "Lo único diferente es que ahora tengo coche y me puedo ir, yo que se, si un día me apetece ir al pantano, o a... pues tengo coche. Si me apetece irme a comer al campo tengo coche para irme. Antes no, antes tenía que quedar, no podías ir... Tienes más libertad. Pero no por la edad yo creo."

(Guadalajara, mixto, 21-24)

- "Yo estoy deseando tener dieciocho años, coger el coche y... ir a pueblos y a fiestas; es que si quieres hacer un viaje de esos tienes que decirle 'papi ¿me llevas?', así, como un chiquillo."

(Albacete, chicos, 15-17)

La asociación directa del coche con la libertad de optar no sólo a más posibilidades sino, simplemente, a alguna posibilidad de ocio, puede mostrarse de manera especialmente cruda en algunos municipios con asentados hábitos de salir fuera para buscar lo que no encuentran dentro (que es el “ambiente”, y no los locales).¹²

- “Entonces ¿si no tienes coche?
- Pues te pones a trabajar.
- Pues hasta que no tienes coche eres un mierda. Es verdad.
- Te echas amigos con coche, o te mueres de asco aquí. O no sales los sábados.”

(Illescas, mixto, 18-20)

El dinero se convierte en uno de los elementos que, tras escuchar a todos los grupos, adquiere importancia central en la configuración del tiempo libre (y en todos los tramos de edad por igual): porque condiciona el tipo de actividades que haces, los lugares en los que las haces, las expectativas relativas al tiempo libre y la movilidad (como señalamos anteriormente, en función de la posesión o no de coche). En líneas generales, tiende a explicarse que si se hacen el tipo de actividades que se hacen, y no otras, es porque no se dispone de más recursos económicos (independientemente de sus posibilidades, desearán más de los que se pueden permitir).

- “Yo ahora mismo tengo un sueldo fijo todos los meses y todo eso, y el poco tiempo libre que tengo lo condiciono también a mi trabajo y a mi dinero... Yo ahora mismo, si ganará más dinero del que gano, mi tiempo libre, yo estoy seguro de que sería totalmente diferente al que tengo ahora
- Claro, claro
- Y a lo mejor en lugar de quedarte viendo una película tomando una palomitas, me voy a... yo que sé... me voy a Madrid a ver el cine en Madrid
- Un espectáculo de ópera, yo qué sé...
- Sí, sí
- A cenar por ahí fuera.”

(Alcázar, chicos, 26-29)

- “En verano había talleres no? que te ibas a la piscina por la noche que te podías bañar (...)
- ...siempre pagando, porque son talleres donde hay que pagar también.
- Aquí mucha gente si no se apunta a alguna cosa es porque claro... o porque a lo mejor no está trabajando y no puede permitírselo... si es que no es normal.
- De todas maneras te gastas un montón en el fin de semana; con ná que salgas a tomar café ya se te van los cinco euros.
- Pero deprisa.”

(Alcázar, mixto, 18-20)

Además, existe una conciencia generalizada en torno a la idea de que, actualmente, todo es más caro y el ocio está más monetarizado. Paradójicamente, las cosas más baratas, o gratuitas (pasar, ir a un parque, charlar...), que son las que recuerdan desde la añoranza como aquéllas que protagonizaron sus felices años de infancia (en los que se divertieron *de verdad*), no parecen atraerles demasiado en la actualidad. Es más, ante la perspectiva de salir sin dinero, muchos optan por no salir: el tipo de ocio que está paradigmáticamente asociado a los jóvenes, especialmente en las noches de los fines de semana, implica, por tanto, gastar dinero.

¹² Podemos señalar el ejemplo de Illescas, pueblo lleno de gente joven los viernes (viene gente de fuera del municipio), mientras los sábados se queda prácticamente vacío porque los lugareños viajan a otros municipios. Como las posibilidades de ocio serán las mismas el sábado que el viernes, lo que persiguen es el “ambiente” (todo el mundo en el mismo sitio), que el viernes encuentran en su pueblo, mientras el sábado lo buscan en otros lugares.

- "Entras a la discoteca y dinero de lo que bebas, centros comerciales si te vas a comprar ropa, la ropa un montón de veces te compras ropa. Ir al cine, tienes que pagar, te compras palomitas, e ir al cine tienes que pagar...
- Es un montón de gastos.
- ...todo es dinero, todo es dinero.
- Pero no sólo, el dinero es para todo.
- Es que yo creo que donde te vayas, yo que sé, por pasar el tiempo libre con alguien, y te vas a hablar con ellos, y es que siempre vas a un bar... es que ni siquiera...
- Es que aunque te vas a un parque.
- Por una tarde que te vayas a pasear...
- Ya te cuesta dinero, es verdad.
- Es que es verdad, vas al parque, comes pipas, te cuesta dinero.
- Y mira el fin de semana...
- Es verdad, para todo hace falta. El dinero para todo.
- Para todo.
- Dicen que no es lo más importante,
- Si, pero es primordial para poder vivir.
- (...)
- Yo un fin de semana, llega un viernes y tengo quince euros, y no salgo. Porque un viernes...
- Porque te quedas si ellos.
- Es lo que pasa, es que yo no puedo salir y decir, joder, es que me he quedado sin dinero. No puedo, tengo que ir con dinero de sobra siempre. Decir, venga, que nos vamos a Madrid, y tienes diez euros en el bolsillo y joder, ¿donde voy yo con diez euros? Si sólo con lo que tengo que poner para gasolina me lo he gastado (...) Yo si tengo diez euros una noche no salgo."

(Illescas, mixto, 18-20)

Resulta interesante comprobar cómo existen situaciones en las que el gasto de dinero preocupa menos que en otras. Es así cuando tal desembolso supone una situación de excepcionalidad (como ir a una gran ciudad, por ejemplo), que justifica y compensa el mayor gasto como consecuencia de disfrutar de la novedad: aunque las actividades en las que gastes el dinero sean las mismas, e incluso resulten más caras, el dinero se dará por bien empleado como *peaje* por experimentar alternativas y sensaciones que el universo de lo joven sitúa entre aquellas cosas que *hay que hacer*.

- "Lo que tienen que hacer es una sala de cine que sea cine, coño
- O un minicine...
- O una piscina climatizada...
- Pero si luego no hay nadie... ¿para que lo van a hacer?
- Y encima vas a tener que pagar mas...
- Y luego a lo mejor y te cobran seis euros, y la gente dice, es que joder, te cobran un montón! ¡Yo no estoy de acuerdo!
- Es que... Luego se quejan por el dinero que tienen que pagar, y hay veces que se van a conciertos que hay fuera de Tarancón, a Madrid o a un pueblo, me lo paso de puta madre, me ha costado un riñón y encima no me he quejado... es verdad...
- Y luego te vas a Madrid...
- Que si ponen películas, no irán a verlas, pero luego se irán a Rivas, pagarán el doble, o más, mas la gasolina...

- Más...
- Te costará la entrada a lo mejor, igual, pero luego en lo que se te va...
- La gasolina...
- Que si compras tal...
- Y luego te vas a una discoteca, como la Kapital, se te va todo el dinero...
- Ya, pero mola una discoteca...
- Mola... pero...
- Te quedas pobre en nada...
- Cosas que no hay aquí, que vas a hacer, ¿no salir nunca a una discoteca a saber lo que es la marcha por ahí? Porque..."

(Tarancón, mixto, 15-17)

- "A mi es que me duran mucho las copas, cada vez que me pido una copa me dura... es que madre mía.
- Es que son cuatro euros ya, es que ya si quieres salir un sábado por la noche. Antes yo salía con dos mil pelas, yo me acuerdo que dos mil pesetas y ahora con cuatro euros es que no. No puedes.
- Entre semana por ejemplo hay teatro y pero ir al teatro son seis euros, luego llega el fin de semana y... no quiero gastarme los seis euros del cine, y luego llega el fin de semana y me tomo una copa que me vale cuatro euros."

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

En esta línea discursiva, las ofertas de ocio deportivo, cultural, gastronómico, o de otro tipo, se valoran, aunque nunca como sustitutivas de las salidas nocturnas. Es decir, son opciones que se consideran sólo en los momentos en los que no *hay que salir* (domingos por la tarde; entre semana). Más adelante abordaremos la diferenciación simbólica que sustenta tal aspecto.

En cualquier caso, suelen plantear dos quejas. Por un lado, y como ya apuntamos, la relativa al dinero que requieren para su realización (cine, teatro, conciertos...). Por otro lado, por la mala utilización que suele hacerse, fundamentalmente por parte de las administraciones o ayuntamientos, de los recursos e instalaciones existentes, sobre todo en lo que se refiere a actividades deportivas (canchas o pabellones que cierran, uso restringido, escaso mantenimiento...). *Aunque me gustaría hacer ciertas cosas, no me lo facilitan*, parecen decir. Eso sí, tampoco eluden la propia responsabilidad respecto a la mala utilización de los recursos existentes, aunque no les provoque excesivo sentimiento de culpabilidad en función de la convicción de que la responsabilidad final de que tales recursos se aprovechen adecuadamente (y de que existan más recursos) es de otros. Como ocurría con el botellón, situarse fuera de las esferas de responsabilidad evita a los propios jóvenes asumir el protagonismo de ciertas responsabilidades.

- "Y el velódromo... van a hacer...
- ...una ciudad deportiva o algo de eso ¿no? ¿ponía? he leído yo que ponía
- En la feria la gente se saltaba las vallas para estar por ahí haciendo el mono
- Ahí se han gastado perras pa ná
- Si es que lo que nos gusta hacer no hay sitios para hacerlo y lo que hacemos no nos dejan hacerlo
- Allí que corrieses un poco con la bici y esas cosas...
- No puede ser ahí ya, está cerrado
- Últimamente... es que antes se veía mucho más que ahora, gente aficionada al ciclismo
- Es que antes si hubieran tenido acceso al velódromo hubieran podido ahí...
- Pero si eso estaba siempre abierto y ya hasta que...

- Sí, lo que pasa es que al tenerlo siempre abierto, hay un inconveniente, que la gente lo tenía lleno de mierda, y tu ibas con una bici de ciclismo...
- Allí iban chicos a tirarse desde arriba con las cajas y cosas de esas... y eso no puede ser... eso está muy mal
- Y si no, para patinar... cuánto tiempo llevan diciendo que quieren pistas para patinar... ¿han hecho o no? y después te vas ahí al convento y te regañan por patinar
- Sí
- Que no hay ná
- Es que te limitan, te limitan mucho
- Sano no hay ná
- No organizan nada"

(Alcázar, mixto, 18-20)

En el contexto de la marcha existen otros elementos a tener en cuenta, por lo que tienen que ver con la iconografía que define el imaginario al respecto. Las noches de los fines de la semana se constituyen en un ritual en el que la ropa y otros complementos también desempeñan su papel: todos (chicas y chicos) se arreglan de forma diferente a como van el resto de la semana, por reforzar la diferenciación entre los dos planos simbólicos, el de la responsabilidad dirigida y el de la diversión autoorganizada; si estoy en mi momento, en mi territorio y con los míos, me vestiré como quiera, como esté a gusto, y de forma que se fijen en mí. Pero la noche también tiene sus reglas (que serán diferentes en función del ambiente en el que te muevas), y cada cual aceptará las que correspondan al contexto que sienten como propio: diferente tipo de ropa para diferentes lugares, con música diferente y ambiente muy diverso.

- "La gente sale y se arregla, entonces como la gente se arregla, tú te arreglas. Es por los demás...
- Es para cambiar también.
- Es que también piensas, 'no voy a ir de chándal' pero es que aunque vayas con toda la pereza del mundo y no vayas a ligar, piensas 'no... no... ¿cómo voy a ir de chándal?'. Es que ni se te pasa por la cabeza' ¿cómo voy a ir de chándal?'
- Pero ¿por qué no?
- No, y además no te dejan pasar.
- Es verdad."

(Albacete, chicos, 15-17)

2.3. Percepción del tiempo libre: valoración, deseos e insatisfacciones

Hablar de ocio y tiempo libre, especialmente desde la perspectiva de los jóvenes (pero no sólo), supone abordar los diferentes universos en que tales conceptos adquieren sentido en la forma en que lo hacen. Como comprobamos también a partir de otras investigaciones cualitativas (Rodríguez, E; Megías, I. 2001; Rodríguez, E. 1999) una de las primeras, principales y más claras líneas discursivas que emanan de los grupos es la que apunta a una dualización del tiempo semanal, que diferencia entre la semana lectiva o laboral y el fin de semana. Dualización que supone una diferenciación simbólica más allá del tiempo real en que se concreta, y que dota de sentido a gran parte de los discursos en torno al ocio.

En primer lugar, se distingue claramente entre el tiempo de las responsabilidades y el tiempo de la diversión. Así, la semana lectiva será un tiempo reglado, plagado de obligaciones y controlado por otros, mientras el fin de semana se afronta como período sin responsabilidades, controlado por uno mismo (*hago lo que quiero*) y en el que la diversión es algo que forma parte de la propia definición del término.

- “Pues que los días de diario es la rutina de siempre, ir al instituto, luego volver y hacer las cosas.
- Yo, estudiar.
- Y luego los fines de semana apenas estudio, fútbol sala, luego... luego los domingos allí en casa, los sábados y eso con los amigos... Apenas los domingos... los fines de semana... Aprovecho más los días de diario, de lunes a jueves.”

(Albacete, chicos, 15-17)

- “Hay poco tiempo libre, porque el que trabaja a lo mejor por la mañana y por la tarde pues...
- Hay mucha gente que trabaja, viene a las nueve de la noche y...
- Y ¿qué va a hacer? pues acostarse.
- ...tiene poco tiempo libre y el que tiene pues a dormir o a echarse la siesta
- Ese seguro que no sale
- Seguro
- Sale los fines de semana y punto.”

(Alcázar, mixto, 18-20)

En base a tal oposición, la situación puede conducir a que se identifique la semana lectiva con el aburrimiento. Por ello, el descanso (no hacer nada, o hacer cosas que no requieran esfuerzo físico o intelectual) se identificará con el tiempo libre en los días entre semana (o domingos). Descanso de las responsabilidades laborales o escolares (entre semana), pero también del ritmo de diversión y actividad que protagoniza las noches del fin de semana (como ocurre los domingos), pues trasnochar cansa y se *paga* al día siguiente, aunque el precio es asumible, pues se entiende como normal y encaja en la propia dinámica del fin de semana.

- “Es que sales un sábado y te acuestas a las 9:00 de la mañana... pierdes todo el domingo, porque te despiertas a las 5:00 de la tarde y te quedas así, ¡buah!
- Como para hacer deberes el domingo, después de empalmar.”

(Albacete, chicos, 15-17)

El fin de semana se define en base a la *diversión*, a esa expectativa opuesta al *aburrimiento* y *la rutina* del resto de la semana, cumpliendo así la función de ser la contrapartida temporal dualizada. Porque el fin de semana es lo que es, tiene sentido aguantar el resto de la semana, que sin tal horizonte de ocio y diversión se haría, en palabras de los propios jóvenes, prácticamente insoportable. De ahí que no sorprenda escuchar que la semana lectiva es una constante espera de la llegada del fin de semana, ni que los recuerdos del fin de semana anterior atenúen la espera, alimentando al mismo tiempo el convencimiento respecto de que la aburrida espera tendrá su compensación en la diversión, protagonista del fin de semana.

- “Ocio es lo que haces en el tiempo libre.
- Hombre, el tiempo libre es cuando no tienes nada que hacer y ocio es divertirse, hacer algo que te gusta.
- Eso, algo que te gusta, dentro del tiempo libre.
- ¿Y cuando desarrolláis vuestro ocio?

- Pues en nuestro tiempo libre... en los fines de semana.
- Todo lo que significa divertirse... a partir de los jueves.
- A partir de lo jueves... desmadre total (*RISAS*)
- Hombre, en vacaciones, ahora que llega Semana Santa, nos lo solemos montar mas o menos para pasarlo bien todo los días.
- A lo mejor alguna tarde 'venga vamos a echar un fútbol'.
- Luego ya llega la noche, o ya llega la tarde, y ya eres otro... o llega el fin de semana.
- Mi vida, por lo menos, gira en torno al fin de semana, cosas divertidas, pues eso, deseando que llegue el sábado."

(Toledo, chicos, 18-20)

- "Con los amigos estás siempre hablando de lo que te ha pasado a lo largo de la semana. Y luego ya te pasan dos horillas y... pues he visto a no sé quién...
- ...'Mira ésta, que está con no sé quién, que desgraciao'.
- Hay cosas que las cuentas muchas veces.
- También.
- O sea, que hay que salir todos los fines de semana."

(Guadalajara, mixto, 21-24)

Pero la dualización temporal implica también polarización entre lo "ajeno" y lo "propio". Entre semana, las actividades (regladas, no elegidas) se desarrollan en territorio *ajeno* (colegio, instituto, hogar familiar...), mientras los fines de semana se pasan en lugares que, aún siendo públicos se conciben, de alguna manera, como privados, como *propios* (mis bares, mis plazas, mis discotecas, etc.). Ante la inexistencia de lugares propios en los que desarrollar sus momentos de ocio y esparcimiento, el fin de semana es testigo de una conquista territorial por parte de los jóvenes, que hacen suyos lugares en los que se encuentran *como en casa*. Conquista, eso sí, efímera, pues deja de hacerse efectiva el domingo... hasta el siguiente fin de semana.

En función de esta diferenciación, se otorga gran valor a la posibilidad de organizarse el tiempo de manera autónoma e independiente. Pese a que existe una tendencia a la rutinización de las actividades y recorridos en los fines de semana, lo que afirma la idea de que nos encontramos ante un ocio bastante programado, tales actividades se aceptan como marcos y expresiones de la voluntad personal, frente a las actividades obligadas, como pueden ser las referidas a los estudios o trabajo. Así, otro de los ejes que conforma el sentido de la dualización temporal es el que separa *lo obligado* y *lo elegido*. Igual que con las actividades ocurre con la compañía: en los territorios ajenos se está con gente que no se elige (aunque también puedas encontrar amistades en contextos *obligados*), en los propios (el fin de semana) sólo se está con las personas que uno quiere y elige.

- "Entre semana no estas con tus amigos, por lo menos es mi caso, yo no los veo. Y los fines de semana tengo ganas de verlos, y desconectar un poco de la universidad...
- Te desahogas.
- Yo creo que lo necesitas, te apetece estar con gente...
- Claro, que tampoco hace falta tampoco ir a la discoteca, que con que vayas a un bar tranquilo... ya es diferente. O te reúnes en una casa a lo mejor.
- A salir. A cambiar. Es diferente. Cuando estás currando sales con personas más mayores, con... luego vas con no sé quién...
- Por supuesto.
- Los amigos los eliges. En el trabajo algunos te pueden caer mal, y hay que aguantar. Los

amigos no, estás con ellos porque quieres. Eres libre. Entonces, sales, a tomar algo a un bar a hablar, y luego vas a una discoteca.”

(Guadalajara, mixto, 21-24)

También se produce una interesante relación entre la percepción de las posibilidades y la proyección de expectativas. La gran diferenciación simbólica provoca que no suelen valorarse de igual forma las posibilidades de ocio (referidas a la oferta de actividades) si nos encontramos entre semana o en fin de semana. Es así porque cada período se corresponde con unas determinadas expectativas, a veces desde una concepción casi mágica, en función de las cuales se valoran las posibilidades. Es decir, un domingo (o un martes, por ejemplo) no ofrecerá tantas posibilidades de ocio como un sábado, no porque no existan realmente o no haya tiempo para ello, sino porque las expectativas de diversión son mucho menores y se descartan ciertos tipos de actividades que sólo parecen encajar en el universo simbólico de los fines de semana (el domingo es un día a parte).

- “Es que haces lo mismo todos los días
- Menos los fines de semana estás deseando acabar de trabajar y que llegue el viernes
- Pero si es que los días de diario, lo único que puedes hacer es ir al vídeo club coger una película del cajero y ponerte a ver una película
- Es la única solución que te queda, porque no te quedan muchas más opciones ¿por qué que haces un día de diario?
- A no ser que te tires toda la tarde tomando café...”

(Alcázar, mixto, 18-20)

“Miles de veces te montas en un coche, ‘¿dónde vamos?’ ‘No sé, dímelo tú’. ‘No sé, donde tu veas, tío’. ‘Que donde tu digas’. Así, miles de veces. Un montón de veces; vayas con quien vayas. Con el novio, con la novia, con los amigos, con las amigas. No sabes dónde ir. Muchas veces los domingos por la tarde no sabes donde ir. No un viernes por la noche, que puedes ir a mil sitios. Pero un domingo, un sábado por la tarde, un día de diario...”

(Illescas, mixto, 18-20)

Finalmente, otra de las diferenciaciones que sustentan la dualización temporal es la que distingue entre lo adulto y lo joven. El fin de semana, desde los discursos relativos al ocio de los jóvenes, se entiende y asume como territorio juvenil, algo que provoca que de alguien que es joven se espere cierto comportamiento relativo a su tiempo libre (salir de noche, llegar tarde, “montarla”), que no se espera de los adultos ni de ese mismo joven durante la semana laboral o lectiva, que es *territorio adulto*. Así, los jóvenes que no participen de esas actividades juveniles, que no se comporten por tanto como jóvenes (“*está en la edad*”, dice la frase popular), serán puestos bajo sospecha y serán considerados como *raros*.¹³

- “Cada vez que salgo es para montarla. Si no, no salgo.
- Vas a desayunar por ahí, que también es lo bueno.
- Mas que nada, el domingo... lo que hiciste el viernes, con quién acabaste, lo que hiciste...
- Por eso... con quién acabaste.
- Eso es el fin de semana.
- El viernes por la noche sales, la montas, el sábado por la tarde lo cuentas, y ya estás preparando el día siguiente para no cometer los mismos errores, y el domingo por la mañana ya cuentas todo con una resaca que te cagas, y el domingo por la tarde al cine porque no hay nada que hacer. Ese es el fin de semana español para mí... Los domingos jugar al fútbol, dicen, y yo con una resaca que te cagas, me voy a jugar al fútbol...

¹³ En esta investigación encontramos algunas referencias a esta idea desde el discurso de los jóvenes. Es decir, jóvenes asumiendo que otros jóvenes son raros por no participar del tipo de ocio que se les presupone y con el que ellos disfrutan. Pero en otros estudios encontramos referencias similares en boca de los adultos (padres de los jóvenes), que pueden llegar a preocuparse si sus hijos no salen y participan de las actividades de ocio generalizado: ¿será raro mi hijo? (“Estructura y funcionalidad...”)

- Por eso, los domingos, de por la mañana a por la tarde me siento al ordenador, pongo un juego, aunque sea el mas cutre, el *Mario* aunque sea, y de ahí no me muevo, con tal de estar sentado.
- Estas quedao."

(Illescas, mixto, 18-20)

"Un día te vas con tus amigos y te pasan diez mil cosas, como ha dicho antes, las vacaciones, pues lo estas contando toda la vida. Las primeras vacaciones que te fuiste con los amigos, la primera vez que hiciste no sé qué, porque son experiencias, y luego te gusta contarlas. Es que si no tienes esas experiencias..."

(Illescas, mixto, 18-20)

Frente a este mapa de representaciones, cuando no existe tal diferenciación simbólica entre la responsabilidad y la diversión, lo ajeno y lo propio, lo obligado y lo elegido, o lo joven y lo adulto, dicha dualización temporal no resulta operativa, que es precisamente lo que ocurre en verano. En esa época del año es en la que el fin de semana pierde buena parte su carácter mágico y simbólico, precisamente porque carece de reflejo en una semana laboral o lectiva que sustente sus características simbólicas (incluso resultará más difícil definir cuándo comienza y cuándo acaba el fin de semana). Si puedo salir todos los días y en cualquier ocasión encontraré el ambiente que busco, carezco de responsabilidades a las que atender a lo largo de la semana, y la conquista territorial y temporal pierde sentido por realizarse en época de *tregua*, el halo mágico se diluye en un contexto en el que, eso sí, sigue primando la diversión. Además, el hecho de que en verano anochezca más tarde propicia la sensación de tener más tiempo libre en las tardes de los días entre semana, con lo que aumenta la expectativa de un ocio extradoméstico que no se plantea en invierno.

Finalmente, una buena parte de la gran diferenciación simbólica expresada, es absolutamente correlativa a la que distingue entre el día y la noche, muy similar a la que existe entre la semana laboral y el fin de semana. Noche como momento de diversión, de encuentro y de expectativa; momento del día en el que se apagan las luces que representan responsabilidades y se encienden aquéllas que indican los lugares propios, donde cada cual se encuentra a gusto. Momento, por tanto, en el que puede ocurrir (y se espera) lo inesperado. Fin de semana y noche, hablando de ocio juvenil, se interpreta como la misma cosa, algo que llega a difuminar la frontera temporal que distingue al fin de semana: ya no es tan fácil señalar cuándo comienza éste, pues algunos lo inician en la noche del jueves (sobre todo en localidades universitarias), y muchos lo dan por concluido el domingo por la mañana.

- "Yo prefiero salir por la noche
- Yo entre diario
- Los días de diario
- Yo los fines de semana, en verano, bueno, pero en invierno prefiero irme todo un día por ahí y llegar a las dos de la noche, a salir a las once de la noche, me aburro y sé que, que si me voy todo el día lo voy a aprovechar y me voy por la noche y se que me voy a acostar pronto, y al final me voy a acostar enfadada o aburrida, yo soy mas de 'mañana dónde vamos', 'mañana vamos a Gredos', tú fíjate de lo que te digo, a Gredos, y venimos a las ocho de la tarde y cenamos, y te acuestas.
- Yo lo veo diferente, vale, salir por el día y por la noche también.
- Yo me lo paso igual, son cosas diferentes, por la noche me gusta mucho bailar, y...
- Y a mí también; otra cosa, ¿no? Así cambias.
- Un día me voy a no sé dónde, y ya no salgo.
- Para mí salir por la noche es otra cosa diferente.

- Claro, igual que a mí, para desconectar por la noche.
- O sea, sí me lo paso bien, me lo paso bien."

(Toledo, chicas, 18-20)

La diferenciación simbólica que venimos reflejando también alcanza a la manera en que se realizan y al tipo de actividades de tiempo libre. Como quedó reflejado con anterioridad, el ocio entre semana tiende a estar asociado a actividades individuales, que cuando son fuera del hogar suelen limitarse al deporte y a la formación no reglada o clases de apoyo (puede parecer curioso que, en ocasiones, asimilen este tipo de actividades, relacionadas con el estudio y la formación, al ocio), y cuando son domésticas se centran en la televisión, la música y la lectura. Actividades, como señalan, sin excesivo compromiso personal ni intelectual, fáciles de empezar y de dejar, y que permitan desconectar de algunas responsabilidades.

Mientras tanto, durante los fines de semana, las actividades de ocio sitúan al grupo en el centro de su dinámica de diversión. Un fin de semana sin el grupo de amigos no será igual, y cualquier actividad que se precie (y se conciba como divertida) habrá de realizarse en grupo. Nadie pasará su tiempo libre del fin de semana solo.

- "Yo soy incapaz de salir un día solo. Y yo que trabajo en un pub, veo mucha gente, bueno, mucha no, que sale sola, se pide su cubata, esta en la barra solo, y no digo gente mayor, que a lo mejor va a un bar, y se pide un cubata y se tira ahí las tantas, fumando y bebiendo, fumando y bebiendo, pero gente joven he visto ya... bastantes. Y yo sería incapaz, por ejemplo, de hacerlo. Si no salgo con alguien, es que no puedo.
- ¿Y sale alguno solo, el pobre?"

(Illescas, mixto, 18-20)

El discurso de la insatisfacción y la proyección de deseos

Al acercarnos a la manera en que los jóvenes emplean su ocio y tiempo libre no sólo pretendemos llegar a conocer el tipo de actividades que desarrollan en tales contextos lúdicos y cómo las ponen en práctica, pues gran parte del interés de este acercamiento descansa en indagar el tipo de deseos y expectativas que se esconden tras esas actividades, todos los cuales alimentarán los discursos relativos al ocio. En este sentido, los grupos realizados están recorridos por toda una serie de ideas que dan lugar a un discurso global claro y bastante unificado respecto al ocio.

El planteamiento inicial, formal, radica en el convencimiento de que no tienen suficientes alternativas de ocio, bien como consecuencia de que el municipio de residencia no ofrece las opciones necesarias, bien porque consideran que las ofertas existentes se escapan de sus posibilidades (económicas, fundamentalmente) o no encajan en sus gustos o preferencias. Y a partir de esta convicción justifican sus comportamientos en el tiempo libre; en el siguiente sentido: si no hay más que bares, es normal que pase mi tiempo libre en ellos. Este planteamiento resulta interesante por muchas cuestiones, pero fundamentalmente porque pone en primer plano una cierta necesidad de justificación del tipo de ocio predominante, en función de las carencias, dejando en un segundo plano el hecho de que tal modelo de ocio guste o divierta (como así parece ser) y aceptando el discurso social respecto a cuáles son los modelos de tiempo libre "sano" y cuáles no.

- "Yo, hay días que me he quedado un fin de semana, una hora y media o más, decidiendo a ver dónde vamos... que si éste no sé qué... que si éste no sé cuántos (...)
- ¿Por la noche? Bar o bar, no puedes ir a otro sitio... porque no hay más... es que no pue-

des irte a otro sitio porque no hay.”

(Alcázar, mixto, 18-20)

- “Pero nos queremos ir afuera a ver lo que nos perdemos porque aquí no hay nada.
- Todo el mundo va a los mismos sitios, sale por el mismo sitio, haces las mismas cosas.
- Pero porque no hay más sitios.
- No hay más.”

(Toledo, chicas, 18-20)

En cualquier caso, cuando se ven en la obligación de enumerar las alternativas, tanto las que no hay como las que les gustaría tener, el discurso se amplía con algunos matices importantes. En primer lugar, porque asumen la falta de iniciativa propia y, en la mayoría de los casos, describen a la juventud de su lugar de residencia como no participativa ni comprometida, algo que provoca que la inercia en el ocio que desarrollan sea inevitable. Es decir, no habiendo alternativas, o aún habiéndolas, lo que se plantea es la ausencia de verdadera implicación por parte de los jóvenes, que las reclaman pero parecen sentirse a gusto en su actual situación.

Esta falta de implicación o participación activa es la que interpretan como falta de “compromiso”: compromiso no sólo con la idea de un ocio “alternativo”, sino con cualquier idea que se salga de los márgenes de lo conocido y les sitúe en una situación que ponga en riesgo sus niveles de comodidad y seguridad. Sea mejor o peor, guste más o menos, el ocio ya programado resulta funcional e integrador puesto que te sitúa con facilidad en un espacio en el que te sientes seguro y reconocido.

- “¿Para qué van a hacer cosas en este pueblo, si nadie participa?...
- Es verdad...
- Aquí... Eso pasa con todo, eso pasa hasta con los deportes...
- Lo único que hacen es destrozar las cosas...
- Es que es una putada... ¿Para qué van a hacer...? Siempre nos quejamos, y si hacen algo les ponen a parir... o... o no va nadie... Pues dime tú...
- Claro, tú... Siempre pasa eso...
- Es que se cansa la gente.
- La gente no se compromete con nada.”

(Tarancón, mixto, 15-17)

- “Es que la juventud vamos donde va la gente, y la mayoría de la gente se va, y parece que si no sales... cómo no vas a salir...
- Yo pienso que es un poquito más fácil, es lo más fácil que tenemos.
- Y otras veces es por la falta de iniciativa que tenemos, yo por mi grupo no, pero tengo que pensar por mí, pero también si decimos: “hoy qué hacemos, hoy nos vamos a ir a Cuenca”, pues iremos a Cuenca, pero a lo mejor llega el fin de semana y quiero ir a otro lado y nadie me apoya, pues nada, me quedo.
- Pero la mayoría de la gente se va a lo más fácil, que es lo que hay, qué es lo que hay en este pueblo, qué es lo que hay... simplemente. Pues hay eso, salir el fin de semana, viernes y sábado. Es lo mismo irte al campo con los colegas; si un colega quiere ir al campo a comer, a cenar a lo que sea, pero eso es lo que hay.
- Pero eso no es culpa del pueblo tampoco ni del Ayuntamiento. Es culpa de nosotros, porque nosotros somos los que vamos a los bares, somos los que vamos a beber, o te vas de fiesta, o sea, que está claro.”

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

- “La gente es que no tiene... es que no se motiva por nada ¿me entiendes?
- No se compromete tampoco.
- Pero no se compromete tampoco porque somos muy cómodos.
- Hay gente que son muy cómodas, hasta que no ven alguien hacer algo... yo que sé, novedoso, lo que sea, no tienen iniciativa de nada, de nada (...)
- Es que es verdad; es más fácil que te lo den todo hecho a tener que buscarlo. (...)
- Sí, pero aunque se lo des hecho...”

(Tarancón, mixto, 21-24)

Este planteamiento, que reconoce su pasividad y falta de motivación para aceptar alternativas a los modelos de ocio imperante, les hace reclamar una iniciativa al respecto que, siendo externa a ellos mismos, les empuje a hacer otras cosas. Motivación, por tanto, que ha de llegar desde fuera; desde la cercanía y familiaridad con las inquietudes y demandas juveniles, pero también desde la seriedad, organización y sistematización que se presupone a unas administraciones públicas y locales de las que se esperan este tipo de movimientos.

- “Salió en la tele que pusieron en Madrid cosas de esas para gente de la juventud, que a lo mejor estés en un bar que estás jugando voleibol...
- En Talavera han hecho algo así...
- Algo así podrían poner aquí en Toledo, por ejemplo, no tienes dinero para salir pero no te quieres quedar en casa, te vas a un local de estos que a lo mejor tienen natación por la noche, te vas a la piscina...
- Aquí no hacen nada...”

(Toledo, chicas, 18-20)

- “Cosas buenas es estar en el bar, es lo único bueno.
- Cosas buenas: ‘Las 24 horas’, porque ahí participa todo el mundo; desde señores hasta niños, y es un fin de semana, pero un fin de semana diferente.
- Pero ya estamos otra vez en las mismas; eso a ti sí te gusta, pero habrá alguien que no le guste ¿me entiendes? Participa todo el mundo, pero también habrá que motivar a otras personas que por ejemplo no les guste eso.”

(Alcázar, mixto, 18-20)

Las alternativas que reclaman se sitúan en dos direcciones. Por un lado, que sean compatibles con el ocio que ya desarrollan durante las noches de los fines de semana (con el que están satisfechos, aunque en sus discursos formales lo recubran de una cierta crítica). Es decir, que quien no quiera participar del botellón, los bares o las discotecas, tenga opciones alternativas, pero que, tanto estas opciones, como cualquier otra que se proponga, no se haga como intento erradicar o limitar tales modelos de ocio, irrenunciables en cualquier caso. Por ello, la principal búsqueda de alternativas se enmarca en los momentos en los que no tienen “plan” (sábados por la tarde, domingos, entre semana...), “plan” que además esperan con cierta impaciencia a lo largo de la semana.

- “Que nos pongan cosas para cambiar un poquillo.
- Que vayan cambiando.
- Pero que tampoco te quiten lo que tienes ¿me entiendes?”

(Alcázar, mixto, 18-20)

Por otro lado, llega a ser tal la asociación directa entre el ocio y los modelos y actividades imperantes, que a la hora de pensar en alternativas a tales actividades reclaman ofertas dentro del mismo modelo de ocio, dentro de los propios contextos en los que ya se desenvuelven. Es decir, más y mejores bares, nuevas discotecas y lugares de encuentro, para no tener que ir siempre a los mismos. Por tanto, hacer siempre lo mismo es *ir a los mismos bares*, y no *ir de bares*. El modelo no se discute.¹⁴

- "Si es que el Alcázar más que un sitio... a parte de ser un sitio de botellón es un sitio para relacionarte, yo que sé.
- Te encuentras con todo Toledo.
- Nosotros siempre vamos al Alcázar primero.
- Tarde o temprano, cuando salgas, vas.
- Por eso debían montar algo en plan como el Miradero, que tuviera todos los garitos juntos, porque así te ves con todo el mundo.
- Una calle con bares.
- Eso es lo mejor."

(Toledo, chicos, 18-20)

La aparente contradicción entre el discurso crítico formal y los gustos y necesidades que expresan deja entrever cómo tras la demanda de alternativas compatibles con la *marcha* existe un velo referido a la imagen externa que sus actividades de ocio proyectan. Fundamentalmente porque el modelo de ocio, y más el nocturno, mantiene una gran asociación con el consumo de alcohol que, en tales contextos de ocio, se percibe desde una perspectiva problemática que les confiere *mala reputación*. En esta cuestión, y como ya es sabido, también los jóvenes reproducen discursivamente la paradoja que, en sí misma, alimenta que el modelo permanezca como tal: mientras el consumo de alcohol se acepta como algo normal en el seno de una sociedad que lo sitúa y acepta en el centro de sus comportamientos socializadores, en el contexto de los modelos de ocio juvenil, el alcohol impregna a éstos de un carácter de ocio poco sano o *no sano*. Y esta percepción no radica en los posibles efectos perjudiciales del consumo de alcohol (como hemos dicho anteriormente, el consumo en contextos lúdicos no sólo no preocupa, sino que se entiende como elemento que facilita el contacto social), sino en toda una serie de efectos secundarios, que son los que confieren a este tipo de actividades de ocio de ese carácter desordenado, poco sano y, sobre todo, molesto: el ruido, los actos vandálicos, la suciedad, el desorden.

Ante un imaginario social que construye una imagen de los jóvenes como colectivo "alcoholizado" (imaginario social que los propios jóvenes alimentan, y de forma muy explícita), éstos sienten la necesidad de mostrar que no sólo dedican su tiempo libre a tales actividades, que son (o serían) capaces de aceptar alternativas. De ahí que se vean impulsados a mostrar que también disfrutan de un ocio "sano": hacer efectiva tal demostración (hago deporte, voy al campo, me gusta el cine o la lectura, estudio...) supone la perfecta justificación para participar de los modelos de ocio imperantes; entonces el modelo se asume como "normal".

"Yo me limitaba como ya antes he dicho, me limitaba a... pues... eso, a emborracharme siempre; y era la época de la pubertad y eso, pues a tirar los trastos... Pero ahora directamente busco otras cosas... ahora a lo mejor cada mes me emborracho una vez ¿no? No lo he descartado todavía, pero siempre, claro, buscas más cosas..."

(Tarancón, mixto, 21-24)

¹⁴ Conviene recordar que estos argumentos responden al discurso que, en términos generales, se elabora en los grupos realizados sobre el ocio de los jóvenes. Ello no quiere decir ni que todos los jóvenes (ni de Castilla-La Mancha ni del resto de España) participen de él, ni que no existan otras opciones. Sólo quiere decir que el imaginario colectivo, en este caso ejemplificado en los jóvenes de quince a veintinueve años, identifica tal modelo como típicamente juvenil. Lo que no es poco, teniendo en cuenta que la retroalimentación entre el imaginario social y las conductas.

En cualquier caso, tras este velo de argumentos justificadores, muestran un escaso interés hacia las alternativas existentes de ocio “sano” (planes de ocio alternativo impulsados por las administraciones públicas y asociaciones, principalmente). En principio, porque no consideran que estén dirigidas a ellos, o a gente de su edad. Si, como asumen, tales alternativas tienen como objetivo que los jóvenes no consuman alcohol u otras sustancias, ellos no serán el centro de tal objetivo, pues ya saben lo que es consumir y lo “controlan” perfectamente; por tanto, afirman que son alternativas que no están dirigidas a ellos, y las descartan sin apenas conocerlas. De nuevo, la asociación de tales alternativas con la percepción de que se les trata de señalar y de que se intenta erradicar un modelo de ocio en el que se sienten integrados, dificulta su éxito.

- “Es que yo creo que es para gente más pequeña,
- Sí.
- Es para gente más pequeña. Yo creo es para gente de éstos, de quince años, que están en el instituto y tal, que salen a beber, o lo que sea, para que tengan otra alternativa.
- Porque con quince años a dónde vas. Es que no puedes entrar en ninguna parte.
- Yo, con quince, vamos, con catorce, desde los catorce sigo...
- No, pero yo creo que lo que se pretende ahí, con eso de... es evitar que...
- Que la gente empiece tan pronto.
- Que ya los que tenemos esta edad, pues hay algunas actividades en las que sí podrías estar. Yo estuve en alguna cosilla y tal, pero yo creo que está más enfocado a gente más jovencita y tal, para que no...
- Hombre, poder ir, puedes ir.
- Lo que pasa es que yo creo que no sirve para nada.”

(Guadalajara, mixto, 21-24)

Otro de los elementos transversales del discurso es el que hace referencia a que el ocio (con las noches de los fines de semana como epicentro de la acción), está recorrido por una sensación, explicitada, de rutina. Rutina porque los recorridos se establecen, semana tras semana, en *los mismos* bares y con *las mismas* caras. También en este aspecto la inercia y la pasividad muestra dos vertientes, aparentemente contradictorias: por un lado, se sienten cómodos en un territorio (físico, pero también emocional) conocido y que asimilan como propio; pero por otra parte, se lamentan de que mantenerse en esa situación limita su deseo de conocer gente nueva y experimentar cosas imprevistas.

- “Quedo a las once, hasta las doce en tal sitio, de las doce a la una... Es que sales con la mente programada para hacer lo mismo siempre, y llega el domingo y dices ‘jóé, que ya es domingo’, es que mañana me levantó y voy a trabajar.
- Ya ni preguntas... ¿dónde quedamos?.. donde siempre.
- O... voy a salir más tarde ¿dónde vais a estar?
- Donde siempre.
- Ya no hacen falta ni los móviles para llamar: ya sabes dónde van estar.”

(Alcázar, mixto, 18-20)

- “Siempre los mismos sitios...
- Los lugares. El escenario es siempre el mismo. Los mismos sitios con la misma gente, pero hablas de cosas diferentes,
- A mí me pasa por lo menos que vamos por el mismo orden al mismo bar. Primero vamos al X, luego toca el siguiente, luego ya toca el otro, es por el mismo orden.”

(Guadalajara, mixto, 21-24)

Pese a asumir un comportamiento mecánico y rutinario en sus actividades de ocio, consideran que lo hacen, y seguirán haciendo, porque es lo más “fácil”, lo más “cómodo”, y porque cambiar requiere motivación y da “pereza”. No es sencillo desligarse de tal dinámica (sustentada en el poder y la inercia del grupo), cosa que requeriría un esfuerzo que no parecen estar dispuestos a afrontar, y mucho menos en solitario.¹⁵

- “Ahora que viene el verano hay otras cosas que puedes hacer.
 - ...y ya has cambiado el ambiente, y ya estás viendo otra cosa nueva.
 - Yo creo que es la pereza, es la pereza.
 - Sí, es verdad lo que dice él, muchas veces por pereza, porque no lo has organizado o porque no te has preparado. ‘Pues mira, no hemos comprado cosas para hacer bocadillos, nos hemos levantado tarde, y ya no lo hacemos’...y te vuelves al bar.”
- (Alcázar, chicos, 26-29)

- “No es que sea un rollo. Sales y te lo pasas bien, lo que pasa es que es siempre lo mismo...
 - Cuando ya coges tu rutina, pues...
 - Es bueno, lo que pasa es que siempre haces lo mismo.
 - La rutina también te viene bien.”
- (Alcázar, mixto, 18-20)

- “Para organizar dices, ‘venga, vamos a hacer esto’, pero es que... lo estás pensando... y se tiene que apuntar mucha gente y... se van perdiendo cosas
 - Y que es más fácil.
 - Yo, un montón de veces he quedado con mis amigos, ‘bueno, ¿qué hacemos?’ Si es que no les apetece hacer ná
 - Es más que nada por comodidad también, que dices ‘bueno, ya que está esto, pues hacemos esto’.”
- (Albacete, chicos, 15-17)

En esa ida y venida entre las justificaciones de los comportamientos por los que se saben criticados y la afirmación de su satisfacción con sus formas de ocio (o la negativa al cambio), encuentran también una grieta para matizar la sensación de rutina: aunque se haga siempre lo mismo, en los mismos sitios y con la misma gente, nunca es igual. Y lo cierto es que en el mantenimiento de esos ritmos, que ellos mismos califican como rutinarios, lo que existe es una constante expectativa de excepcionalidad, que es la que alimenta el ambiente y dota de sentido y magia a las noches de los fines de semana (con independencia de que, en las noches concretas y sucesivas, se produzcan tales situaciones excepcionales o novedosas). Así, siempre existirá la posibilidad de conocer a gente nueva, siempre se producirán anécdotas divertidas, siempre se plantearan situaciones curiosas, probablemente algún amigo beba más de la cuenta...

- “Tú date cuenta que un viernes, digo lo mismo siempre pero, de botellón, a un pub, siempre te van a pasar cosas diferentes. Siempre, siempre. Uno se va a caer, a otro casi le va a pillar un coche, otro se va a caer a la fuente. (RISAS) Siempre va a pasar algo. Pero siempre, siempre. Y si uno se cae a la fuente un día, te vas a pasar dos semanas riéndote de él.
 - Es verdad.
 - Siempre tenemos algo que contar el domingo.”
- (Illescas, mixto, 18-20)

¹⁵ Esta idea encaja perfectamente con la demanda de iniciativas “externas” que impulsen alternativas de ocio que puedan enganchar al grupo de amigos, no a individuos aislados. Alternativas que gusten a todos, pues el grupo no participa de ellas, el individuo, por lo general, no las considerará.

- “Yo creo que estamos tan metidos en la rutina, que ya no puedes salir.
- No, es rutina, pero también te lo pasas bien, si no, no saldría.
- Yo pienso que las personas es que somos tan complejas... porque si te sacan de la rutina, malo,
- A mí hay rutina que me gusta. Por eso lo hago.
- Si te quedas en casa estudiando, dices, ‘joder, saldría esta tarde’, no sé qué, y luego terminan los exámenes, y dices ‘joder que bien’...
- El primer día sales, el segundo ya...
- Pero sales.
- Pero además es que si te sacan de la rutina te quedas descolocado. Si tienes que optar por algo que conoces y algo que no conoces, a lo mejor te quedas con lo que conoces, a lo mejor.
- Haces lo mismo pero no es siempre igual. Porque vas todos los días al mismo sitio, pero no todos los días te lo pasas igual. Algunos días te lo pasas mal, otros días te lo pasas mejor, otros... entonces, es rutina porque haces lo mismo, pero...”

(Guadalajara, mixto, 21-24)

Y además es el acto de recordar o contar a otros esas situaciones divertidas y diferentes que ocurrieron algún día, lo que dota de sentido a la expectativa: aunque muchas noches no ocurra nada diferente, excepcional o reseñable, siempre habrá alguien con alguna anécdota que contar sobre alguna noche que, aunque se repita semana tras semana, alimenta la sensación de que, uno de estos días, volverá a ocurrir algo similar (y que se seguirá contando semana tras semana, realimentando el proceso).

También la espera constante de lo excepcional alimenta la necesidad de consumir el mayor tiempo posible, pues cuanto más tarde llegues a casa, mayores posibilidades tendrás de que te ocurra algo diferente y reseñable (hay que estar *por si acaso*). Así, volver a casa antes de cierta hora será perder las oportunidades de vivir las situaciones que luego habrás de conformarte con escuchar en boca de otros.

- “Si te aburres te vas a casa.
- Al principio de aburrirte te quedas. Luego ya... si te sigues aburriendo, pues...
- Te vas a otro sitio un rato.
- Te das una vuelta. Y es que aunque te aburras, te jodes. Piensas que te lo puedes pasar bien, y te vas quedando y te vas quedando. Eso es así... pero está bastante mal.
- Si te aburres muy pronto te quedas.
- Yo no me suelo ir, aunque me esté aburriendo, no me suelo ir.
- Es que depende. Si te aburres pronto, te quedas, si te aburres tarde ya...
- Ya, si te aburres a las tres y media...
- Ya te vas.
- ...te esperas a las cuatro por si acaso, y te vas. Si te empiezas a aburrir a las doce, te quedas un poco, un poquito mas... luego, con el primero que se vaya, pues te vas. Se va un tío a las tres del botellón, o a las tres y media, y te vas con él. Por no irte sólo también.”

(Guadalajara, mixto, 21-24)

- “Yo, si salgo, llego a las seis de la mañana, porque ya que sales no vas a volver a las dos; eso no puede ser hombre, para eso no salgo, para volverme un viernes a las dos... Ya que sales te tienes que ir a las tres o por ahí, pero depende del día. Pero vamos, a las cuatro

- o las cinco seguro.
 - Yo cuando salgo de copas me dan las siete de la mañana y digo... '¿pero qué ha pasado?'; de todas maneras es que somos la hostia."
- (Villarrobledo, mixto, 21-24)

En cualquier caso, en el discurso siempre subyace un deseo de cambio, aunque este cambio no se sustente en cosas concretas: cambio, movimiento, como seña de identidad juvenil ("o te mueves, o caducas", se escuchó en uno de los grupos). Por ello imaginan otros lugares, donde se pueda ir a sitios diferentes y desconocidos y poder ver otras caras. En definitiva, no se imaginan haciendo otro tipo de cosas, sino haciendo cosas similares en sitios distintos.

- "Si sales el viernes, sales con la misma gente, haces lo mismo todos los viernes con la misma gente, pues tienes ganas de salir, de ir a Madrid un sábado. Y lo planeas, y al final siempre te falla uno, o algo.
 - Y aunque vayas a hacer lo mismo, pero es otro sitio ya. Te pasan cosas distintas y eso.
 - Es buscar el riesgo un poco y eso."
- (Illescas, mixto, 18-20)

- "Estamos diciendo eso que dentro de lo que cabe lo pasamos bien.
 - Nos gustan muchas cosas distintas pero lo pasamos bien, y lo que hacemos lo hacemos porque nos gusta, porque si no estaríamos marginadas y aburridas.
 - La verdad es que yo de vez en cuando me lo paso bien, lo que pasa es que claro, quieres cambiar."
- (Albacete, chicas, 15-17)

En esa proyección de deseos, la gran ciudad se constituye en el icono absoluto de las máximas posibilidades referidas al ocio ("En Madrid te puede pasar lo que no te pasa aquí").¹⁶ Prácticamente en todos los grupos se menciona a la capital, sobre todo en su comparación con el propio lugar de residencia, como lugar ideal para la diversión, por dos motivos principales. Por un lado, por la gran oferta de ocio que presenta: no es que tenga cosas que no existan en otros lugares sino que, dentro del mismo tipo de actividades, ofrece teóricamente muchas más opciones para elegir; algo que, hipotéticamente, no ocasionará la sensación de rutina que señalan. Por otro lado, porque la gran ciudad propicia el anonimato que no encuentran en su lugar de residencia (donde todo el mundo se preocupa por el qué dirán): en Madrid, nadie se preocupa por el otro, en el sentido de que toleran comportamientos o estilos diferentes (aunque también señalan que esto puede tener una contrapartida en el hecho de que las relaciones, en términos generales, resultarán menos cercanas o personalizadas).

- "En una ciudad no se conoce todo el mundo, se conocen cuatro.
 - Aquí sabes hasta los calzoncillos que se pone el vecino.
 - Aquí, si te ven bailando en la calle del ritmo ya empieza todo el mundo 'este es tonto, este es...'
 - O 'mira, está bailando con este... cuando está con el otro...'
 - Son prejuicios.
 - No es lo mismo una ciudad que un pueblo, estoy segura.
 - Es muy diferente.
 - En la ciudad cada uno va a lo suyo.
 - Yo creo ahora mismo que...
 - Hacen lo mismo pero de diferente manera
 - Hacen lo mismo, lo que pasa que tienen más sitios donde poder escoger."
- (Alcázar, mixto, 18-20)

¹⁶ Cabe señalar que, además por ser una gran ciudad y capital de España, la cercanía geográfica con bastantes de los lugares en los que se realizaron los grupos, propicia que los discursos de muchos de los jóvenes se asienten sobre puntuales o regulares visitas a Madrid.

- “Es que además, sales los sábados y ya vas a un bar, y ya conoces, aunque sea de vista, a gente, me entiendes...
- Siempre a cada bar, nunca vas a entrar en un bar que habitualmente no vayas.
- Pero eso nos pasa a todos, porque en Talavera igual, o sea, allí los fines de semana vas a los mismos sitios y te encuentras con la misma gente.
- Que quieras o no, por lo menos te conoces. A lo mejor por ejemplo, en Madrid, al ser un sitio más grande, no...
- Puedes salir y nunca vas a los mismos sitios.
- No, claro, no te encuentras con la misma gente.”

(Toledo, chicas, 18-20)

- “Pero es que, si lo piensas, en otras ciudades, ¿qué puede haber?
- Puede haber más...
- Igual pero más cantidad
- En Madrid, por ejemplo: cars, para ir a montar en cars...
- Pero cuando estás en Madrid y vives a lo mejor no en el centro, y te pilla todo mogollón de lejos... luego al final tienes tu entorno que no es más grande, mucho menos que Albacete, luego pues si acaso tienes que ir a algún sitio, pues eso, coges el metro, pero seguramente que la gente que vive en Madrid, vamos, creo yo, tienen... tienes tus caminos y ya está como todo el mundo.”

(Albacete, chicos, 15-17)

A pesar de que se produzca tal proyección de deseos, ejemplificada en Madrid, suelen asumir que, finalmente, en todos los lugares los jóvenes se divierten de la misma manera y caen en las mismas rutinas. Una cosa es que algunos, por vivir donde viven, cuenten con más opciones que otros, y otra cosa diferente es que ello propicie que los gustos, deseos, expectativas o insatisfacciones relativas al ocio y tiempo libre, en términos generales, no sean iguales o similares. Por encima de ello sitúan la condición de ser joven, que en sí misma marca y dota de sentido a gran parte de tales aspectos de los discursos, más allá del lugar de residencia o procedencia del joven.

- “Yo cuando sea mayor me voy a ir. Me gustaría estar en Madrid.
- Es que en Madrid hay de todo. Yo que sé, Parque de Atracciones.
- Yo te digo una cosa, tienes muchas cafeterías donde ir, tienes sitios donde ir,
- Y siempre conoces gente.
- Y llegas a Madrid y siempre vas a las mismas cafeterías, porque ya te has hecho amigo del camarero y vas siempre allí.
- Pues no, puede que no.
- No, pero es lo que pasa, la gente vayas donde vayas a vivir o de vacaciones, o lo que sea, siempre vas a hacer lo mismo.”

(Illescas, mixto, 18-20)

- “Yo te puedo decir que conozco mucha gente de toda España y nos divertimos todos igual. Yo vivo con un gallego, un vasco y una argentina, y nos divertimos todos igual, y nos divertimos todos de la misma manera. Y he vivido con gente de Salamanca, Zamora, gallega, extremeña, y todos os divertimos de la misma manera.
- Hombre, siempre piensas, Madrid, Barcelona, Salamanca, por la generalidad un poquito más desarrollado culturalmente que Castilla la Mancha...
- No, no, pero el caso es que...
- Los que vienen de Erasmus, finlandeses, italianos, ingleses... y se divierten como nosotros, igual, de vez en cuando les gusta una excursión, salen de copas... (...)

- Que luego nos divertimos, que nos divertimos igual, sí."

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

Y saltando el presente, la proyección de deseos mira hacia el futuro. Futuro en el que, en la mejor de sus visiones, se contemplan con un espacio propio (su casa) en el que poder realizar las reuniones de amigos que ahora realizan en lugares públicos *conquistados*, y con mayor libertad de movimientos y selección, ejemplificada en la posesión de un coche con el que poder viajar y conocer sitios nuevos. Evidentemente, en estas proyecciones juega un papel importante la variable edad: los más jóvenes centrarán sus deseos en la posesión de un vehículo (claramente asociado a la libertad y autonomía), mientras que a medida que aumenta la edad (y van teniendo coche, o algunos amigos lo tienen) gana importancia la existencia de un lugar propio que, a edades menores, ni se contempla.

- "Por ejemplo, mis compañeras de trabajo, mis compañeras de clase, todas se van a comprar un piso, todas.
- Hombre es que todavía estoy en eso, con mi paga mensual.
- Claro, porque tienen trabajo y todas trabajan...
- Mi círculo ya es de 'vente a cenar a mi casa'.
- Claro.
- O yo os invito a cenar a mi casa, o yo os invito a mi parcela, y esto y lo otro.
- Sí, o te puedes ir por ahí, o vente a mi casa que no están mis padres el fin de semana.
- Pero eso es distinto."

(Toledo, chicas, 18-20)

Todas estas cuestiones no pueden ocultar un hecho. Pese al tono general de queja y a la generalizada sensación de rutina (común en todos los grupos), no cabe duda de que los jóvenes se encuentran a gusto e integrados dentro de esa rutina. Al menos sobre tal convicción final edifican su comportamiento respecto al ocio: si te diviertes, ¿por qué cambiar de hábitos?. Los toques de atención que ellos mismos se procuran contribuirán a que, cada cierto tiempo, revisen tales hábitos para llegar a la conclusión de que responden a sus intereses, a sus expectativas y, por otra parte, a lo que se espera de ellos.

2.4. Alternativas de ocio: conocimiento y valoración

Desde hace unos años se han puesto en marcha una gran cantidad de programas preventivos de determinados riesgos (específicamente de consumos de drogas) basados en la promoción de actividades de tiempo libre dirigidas a adolescentes y jóvenes. Estos programas se plantean como fórmulas alternativas y que, en algunos casos, pretenden aprovechar el tiempo libre y de ocio como espacio educativo para la consecución de distintos objetivos. A estas actividades y programas, puestos en marcha fundamentalmente por entidades privadas y públicas (Ayuntamientos y Comunidades Autónomas, en especial) se dedica este apartado, incluido en el bloque 5 del cuestionario.

Se presentan los resultados sobre el grado de conocimiento de los jóvenes sobre este tipo de actividades, la participación en alguna de ellas, el conocimiento sobre quién las organiza, así como la valoración que ellos mismos hacen sobre la necesidad de que existan y su interés particular en ellas.

Antes de entrar en estas cuestiones nos centraremos, no obstante, en el conocimiento de hasta qué punto los jóvenes de Castilla La Mancha tienen resuelta la dedicación a su tiempo libre.

A). ¿Saben qué hacer para divertirse?

La pregunta 47 del cuestionario sirve de introducción al apartado, preguntando a los jóvenes con qué frecuencia les ocurre que no sepan qué hacer para divertirse en su tiempo libre. Las respuestas obtenidas se resumen en la tabla 2.17:

Tabla 2.17 Frecuencia en la que no saben qué hacer para divertirse, en %

(5-4)	Con mucha o bastante frecuencia	11.9
(3)	A veces	29.8
(2-1)	Con poca frecuencia, nunca o casi nunca	57.0
	NS/NC	1.3
	Total Base	100 (3.000)

Los datos indican que casi un 42% de los jóvenes castellano manchegos, con una cierta frecuencia, no saben qué hacer para divertirse: un 29.8% dicen que les ocurre a veces y el 11.9% con bastante o mucha frecuencia. En todo caso la mayoría, el 57%, dicen saber qué hacer la mayoría de las veces.

Si tomamos como referencia la media de la escala 1 a 5 (2.2), en el cruce con las variables sociodemográficas, se ha comprobado que, sin que existan diferencias por sexo, son los más jóvenes (15 a 19 años), y algo más los que viven en las provincias de Albacete (2.30) y Toledo (2.30) y en los hábitats de más de 50.000 habitantes (2.31), quienes con más frecuencia no saben qué hacer para divertirse. Por el contrario serían los de más edad, entre los 25 a 30 años (2.16), quienes viven en las provincias de Ciudad Real (2.23), Cuenca (2.21) y Guadalajara (2.20), o en los municipios de 10.001 a 20.000 habitantes (2.17), los que con menos frecuencia tienen dudas sobre cómo ocupar su tiempo libre.

B). Conocimiento y participación en actividades alternativas

En lo que se refiere a la existencia de estas actividades en su pueblo o ciudad, organizadas por el ayuntamiento, la junta, asociaciones, etc., un 61.3% de los jóvenes indicaron que sí conocen su existencia; el 27.5% dicen no conocerlas o que no existen, y el 11.2% no sabe o no respondió a la pregunta.

Tomando como base las respuestas afirmativas (las de los 1.838 casos que sí conocen estas actividades) el nivel de participación en actividades alternativas es el siguiente (tabla 2.18):

Tabla 2.18 Participan en actividades alternativas, en %

(5-4)	Con mucha o bastante frecuencia	17.1
(3)	A veces	25.1
(2-1)	Con poca frecuencia o nunca o casi nunca	57.2
	NS/NC	0.3

Como puede verse la mayoría de los jóvenes que dicen conocer estas actividades alternativas participan con poca frecuencia, nunca o casi nunca en ellas: el 57.2%; (que equivale al 35.2% del total de jóvenes de Castilla-La Mancha). Otro 25.1% (el 15.3% del total) lo hace sólo a veces, y tan sólo un 17.1% (el 10.5% del total) dice participar de estas actividades con mucha o bastante frecuencia. En una escala de cinco puntos la media general de frecuencia en la participación es baja, sin llegar al punto medio de la escala: 2.28.

A los que hubieran participado alguna vez (exceptuando a los que no lo hicieron nunca o casi nunca), es decir a un total de 1.154 casos: el 38.5% de los 3.000 entrevistados, se les preguntó en qué tipo de actividad había participado más. Haciendo base cien en este colectivo podemos ver las respuestas siguientes:

Tabla 2.19 Tipos de actividades en que han participado, en %

Deportivas	41.4
Culturales	29.4
Juego	9.4
Espectáculos musicales	14.9
Otras varias	2.3
NS/NC	2.6

Las actividades en la que ha participado un porcentaje mayor de jóvenes son las deportivas, con el 41.4% de los que participan en alguna (lo que equivale tan sólo al 15.9% del total de jóvenes de Castilla-La Mancha), seguido de las culturales con un 29.4% (el 11.3% del total de jóvenes) y de los espectáculos musicales con un 14.9% (el 5.7% del total)

Por último, a los que no participaron o lo hicieron muy poco (1.051 casos el 35% del total de jóvenes) se les preguntó la razón por la que no lo hacían. Las respuestas, haciendo base cien en este colectivo, fueron las siguientes: el 28.6% (un 10% del total de los jóvenes) dice preferir actividades que organice él o su grupo; un 24.2% (el 8.7% del total) dice que no le ha interesado la propuesta; el 15.8% dice no haberse enterado cuando se han organizado y el 6.5% porque no le han gustado las actividades cuando ha participado. No obstante hay un 23.5% de los jóvenes que, conociendo la existencia no han participado de las actividades, que no responde a la pregunta.

Tabla 2.20 Por qué no participaron en las actividades, en %

No ha habido más actividades	1.4
No me han gustado	6.5
No me interesa las que me han propuesto	24.2
No me he enterado	15.8
Prefiero cosas que organizo yo o mi grupo	28.6
NS/NC	23.5

En lo que se refiere a los perfiles más sobresalientes en estas cuestiones tan sólo las dos primeras tienen base muestral suficiente para que su análisis sea significativo. En la primera, la de si existen actividades alternativas en su pueblo o ciudad contamos con la totalidad de la muestra; en la segunda, la de si participan en ella, la muestra alcanza al 61.3% que indicaron que si existían. Las otras dos cuestiones cuentan ya con una base muestral más reducida, poco más de un tercio del total, por lo que los análisis ya son poco consistentes.

Sobre la primera cuestión, siguiendo la tabla 2.21:

- De los que más indican que SÍ existen y/o conocen actividades alternativas, destacan las chicas y los de 15 a 19 años. En las provincias de Ciudad Real y Cuenca, y en los hábitats de 20.000 a 50.000 habitantes y de más de 50.000. Los que estudian y los que estudian y trabajan habitualmente. Los de nivel educativo medio-bajo y alto.
- Entre los que más indican que NO existen actividades alternativas sobresalen los varones y los de 20 a 24 años. En las provincias de Albacete, Guadalajara y Toledo. En las poblaciones de hasta 5.000 habitantes y de 5.001 a 10.000. Los que trabajan y los parados y los que no hacen nada. De estudios primarios.

Tabla 2.21 Existen actividades alternativas en su pueblo o ciudad, según las variables sociodemográficas en % (P<.05 a P<.000)

	SÍ	NO	NS/NC
% general	61.3	27.5	11.2
Género			
Varón	59.7	28.3	12.0
Mujer	63.0	26.7	10.3
Edad			
15-19	63.3	28.1	8.6
20-24	58.8	28.9	12.4
25-30	61.8	26.0	12.2
Provincia			
Albacete	60.5	24.8	14.6
Ciudad Real	71.3	17.6	11.1
Cuenca	75.7	19.0	5.3
Guadalajara	61.4	32.7	5.9
Toledo	48.2	39.2	12.6
Hábitat			
Hasta 5.000	54.0	37.7	8.3
5001-10.000	54.8	35.1	10.1
10.001-20.000	61.1	26.2	12.7
20.001-50.000	61.3	19.5	19.2
Más de 50.000	72.1	17.0	10.9
Actividad principal			
Estudia	64.2	24.7	11.1
Estudia y trabaja ocasional	62.8	25.8	11.4
Estudia y trabaja habitual	71.7	19.3	8.9
Trabaja	59.0	30.2	10.8
Parados, busca trabajo	54.2	30.3	15.6
No hace nada	50.9	35.8	13.3
Estado civil			
Soltero/a	61.2	27.6	11.2
Parejas de hecho	62.2	22.8	15.0
Casado/a	61.4	30.2	8.4
Separado/a	61.7	20.8	17.5
Nivel estudios			
Sin estudios	64.5	27.1	8.4
Primaria	54.9	32.7	12.4
Secundaria	61.6	28.8	9.6
Bachillerato y C.F.	59.5	29.7	10.8
Universitarios	64.2	22.3	13.5

En lo que se refiere a la participación en estas actividades alternativas, si tomamos como referencia la media general de frecuencia (2.28) de la escala de uno a cinco, tenemos los resultados que se ofrecen en la tabla 2.22:

- Los que más han participado
Los hombres, los de 15 a 19 años y 20 a 24. En las provincias de Ciudad Real y Guadalajara, y en los hábitats de hasta 5.000 habitantes y de más de 50.000. Los que estudian, los que estudian y trabajan y los que no hacen nada.
- Los que menos han participado
Las mujeres, los de 25 a 39 años. En las provincias de Albacete, Cuenca y Toledo. En poblaciones de 10.001 a 20.000 habitantes y de 20.001 a 50.000. Los que trabajan y los parados.

Tabla 2.22 Frecuencia de participación en las actividades alternativas, en medias, según las variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000)

Medias generales	2.28
Género	
Varón	2.40
Mujer	2.16
Edad	
15-19	2.51
20-24	2.34
25-30	2.09
Provincia	
Albacete	2.26
Ciudad Real	2.52
Cuenca	2.25
Guadalajara	2.44
Toledo	1.95
Hábitat	
Hasta 5.000	2.52
5001-10.000	2.16
10.001-20.000	2.09
20.001-50.000	1.95
Más de 50.000	2.32
Actividad principal	
Estudia	2.40
Estudia y trabaja ocasional	2.60
Estudia y trabaja habitual	2.47
Trabaja	2.10
Parados, busca trabajo	2.20
No hace nada	2.41
Estado civil	
Soltero/a	2.35
Parejas de hecho	2.19
Casado/a	1.71
Separado/a	1.74
Nivel estudios	
Sin estudios	1.73
Primaria	2.03
Secundaria	2.36
Bachillerato y C.F.	2.23
Universitarios	2.31

Por último, al 38.5% del total de jóvenes que dicen haber participado en alguna de las actividades alternativas se les preguntó si sabían quien las había organizado. Haciendo base cien en este grupo podemos ver la tabla 2.23 siguiente:

Tabla 2.23 Quien había organizado las actividades alternativas, en %

El Ayuntamiento	68.3
La Junta de Castilla-La Mancha	9.5
Asociación o peña a la que pertenece	7.5
Asociación o peña a la que no pertenece	2.6
Algún centro escolar	0.9
Otras varias	2.2
NS/NC	9.0

Como puede verse en la tabla para algo más de los dos tercios de los jóvenes (68.3%) estas actividades son organizadas por los Ayuntamientos; y sólo el 9.5% identifica a la Junta de Castilla-La Mancha en la organización de este tipo de actividades, seguida por la asociación o peña a la que pertenece (7.5%). Está claro que, independientemente del grado de participación o financiación que aporte cada institución, para los jóvenes la referencia fundamental es la de su propio Ayuntamiento en esta cuestión.

Como ya hemos dicho antes la escasez de la base muestral no permite hacer una desagregación suficientemente significativa por las distintas variables sociodemográficas. No obstante, dado el interés que en esta ocasión tienen las dos variables territoriales ofrecemos a título meramente indicativo los datos de los dos ítems que tienen un número aceptable de respuestas: El Ayuntamiento (788) y la Junta de Castilla-La Mancha (110).

Siguiendo la tabla 2.23 vemos que, por encima de los porcentajes totales, el Ayuntamiento destaca como organizador identificado en las provincias de Albacete, Ciudad Real y Cuenca, así como en los tres niveles de hábitat más pequeños: hasta 5.000, de 5.001 a 10.000 y de 10.001 a 20.000.

Y en lo que a la Junta de Castilla-La Mancha se refiere sólo destaca Ciudad Real, seguida, con porcentajes algo inferiores al total, por Toledo y Albacete. Y en los dos hábitats mayores: los de 20.001 a 50.000 y de más de 50.000.

Tabla 2.24 Organización de actividades alternativas, por provincia y hábitat, en %

	Ayuntamiento	Junta de Castilla-La Mancha
Provincia:		
Albacete	70.7	7.3
Ciudad Real	71.8	13.5
Cuenca	75.3	6.5
Guadalajara	52.7	5.5
Toledo	61.9	8.4
Hábitat:		
Hasta 5.000	84.5	0.9
5.001-10.000	76.6	5.2
10.001-20.000	78.6	1.8
20.001-50.000	64.1	10.5
Más de 50.000	51.8	19.1
Totales	68.3	9.5

C). Interés, necesidad y evolución de las actividades alternativas

Sobre el interés que los jóvenes tienen por estas actividades y sobre el grado de necesidad de las mismas, en una escala de 1 a 10, las respuestas obtenidas son las que se recogen en la tabla 2.25 siguiente:

Tabla 2.25 Interés y necesidad de las actividades organizadas

Grado	Interés	Necesidad
Nada (1-2)	11.5	3.3
Poco (3-4)	11.7	3.0
Regular (5-6)	28.3	15.0
Bastante (7-8)	31.8	32.8
Mucho (9-10)	14.9	44.9
NS/NC	1.8	1.0
Total Base	100.0 (3.000)	100.0 (3.000)
Puntuación media	6.02	7.87

Un 46.7% de los jóvenes manifiestan bastante o mucho interés por las actividades organizadas (6.02 de puntuación media en la escala de 1 a 10). Es decir un interés positivo, pero un tanto moderado. Como contraste encontramos, sin embargo, que en lo referido a la necesidad de estas actividades la opinión es ya mucho más positiva, un 77.7% creen que son bastante o muy necesarias (7.87 de puntuación media).

Es decir, mayoritariamente parece que desean que existan estas actividades de ocio organizadas, y aunque no siempre les interesen o las utilicen, las contemplan como una alternativa posible. Dado que en ambas muestras se cuenta con el total de la base muestral, procede hacer un análisis de perfiles. Tomando como referencias las puntuaciones medias podemos ver los siguientes resultados (tablas 2.6 y 2.7) sobre los rasgos o perfiles de los que se muestran con mayor o menor grado de interés o necesidad de las actividades alternativas son los siguientes:

- Respecto al grado de interés:

Los que indican un mayor interés, siendo casi equivalente entre chicos y chicas, son los de 15 a 19 años y de 20 a 24. En Guadalajara y Toledo, y en los tres hábitats más pequeños. Los que estudian y los que estudian y trabajan habitualmente. De nivel educativo medio-bajo y alto.

Los que tienen un menor interés son los de 25 a 30 años. En las provincias de Albacete, Ciudad Real y Cuenca; y en los hábitats más grandes. Los que estudian y trabajan ocasionalmente y los que trabajan.

- Respecto a la valoración de la necesidad:

Creen que son necesarias, en mayor porcentaje, las mujeres y los de 20 a 24 años y de 25 a 30. En Albacete, Guadalajara y Toledo. En los dos hábitats más pequeños y en el más grande. En general los que estudian y trabajan, los que trabajan y los parados.

Los que menos creen que son necesarias son los varones y los de 15 a 19 años. En Ciudad Real y Cuenca, y en los hábitats intermedios. Los que estudian y los que no hacen nada.

Tabla 2.26 Grado de interés en las actividades alternativas, en medias, según las variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000)

Medias generales	6.02
Género	
Varón	6.00
Mujer	6.03
Edad	
15-19	6.18
20-24	6.10
25-30	5.83
Provincia	
Albacete	5.84
Ciudad Real	5.86
Cuenca	5.73
Guadalajara	6.26
Toledo	6.29
Hábitat	
Hasta 5.000	6.12
5001-10.000	6.32
10.001-20.000	6.45
20.001-50.000	5.06
Más de 50.000	6.05
Actividad principal	
Estudia	6.10
Estudia y trabaja ocasional	5.97
Estudia y trabaja habitual	6.46
Trabaja	5.91
Parados, busca trabajo	6.05
No hace nada	6.03
Estado civil	
Soltero/a	6.08
Parejas de hecho	6.13
Casado/a	5.95
Separado/a	5.22
Nivel estudios	
Sin estudios	5.42
Primaria	6.10
Secundaria	6.19
Bachillerato y C.F.	5.73
Universitarios	6.11

Tabla 2.27 Grado de necesidad en las actividades alternativas, en medias, según las variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000)

Medias generales	7.87
Género	
Varón	7.76
Mujer	7.99
Edad	
15-19	7.62
20-24	7.85
25-30	8.07
Provincia	
Albacete	8.05
Ciudad Real	7.54
Cuenca	7.73
Guadalajara	8.22
Toledo	7.98
Hábitat	
Hasta 5.000	8.22
5001-10.000	7.88
10.001-20.000	7.78
20.001-50.000	6.90
Más de 50.000	7.95
Actividad principal	
Estudia	7.59
Estudia y trabaja ocasional	7.98
Estudia y trabaja habitual	8.19
Trabaja	7.99
Parados, busca trabajo	7.95
No hace nada	7.75
Estado civil	
Soltero/a	7.84
Parejas de hecho	8.00
Casado/a	8.22
Separado/a	7.81
Nivel estudios	
Sin estudios	7.39
Primaria	7.94
Secundaria	7.98
Bachillerato y C.F.	7.67
Universitarios	7.96

Por último, en lo relativo a la evolución de las actividades alternativas y refiriéndose la pregunta a la realidad de su municipio y en el período de tiempo de los últimos cinco años, las respuestas obtenidas son las siguientes:

Tabla 2.28 Evolución de las actividades alternativas

(1-2)	Han empeorado bastante-mucho	6.4
(3)	Están igual	38.6
(4-5)	Han mejorado bastante-mucho	39.3
	NS/NC	15.7
	Total Base	100 (3.000)
	Puntuación media	3.48

La puntuación media en la escala de 1 a 5 es de 3.48. Aunque no muy amplia, hay una opinión mayoritariamente positiva sobre la evolución de la disponibilidad actual en sus municipios de estas actividades organizadas: El 39.3% de los jóvenes cree que han mejorado (bastante o mucho), frente al 6.4% que piensa que han empeorado

En base a esta media general podemos ver los perfiles que se recogen en la tabla (2.28). Quienes más señalan una evolución positiva son los jóvenes de 15 a 19 años, en las provincias de Albacete, Ciudad Real y Cuenca, y en los tres hábitats más grandes. Los estudiantes y los que estudian y trabajan habitualmente. Los de nivel educativo medio y alto.

Los que indican una evolución más negativa (o en mayor proporción menos evolución positiva) son los de 25 a 30 años, en Guadalajara y Toledo, y en los dos hábitats más pequeños. Los que trabajan, los parados y los que no hacen nada. De nivel educativo bajo.

Tabla 2.29 Evolución de las actividades alternativas, en medias, según las variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000)*

Medias generales	3.48
Género	
Varón	3.46
Mujer	3.51
Edad	
15-19	3.52
20-24	3.48
25-30	3.45
Provincia	
Albacete	3.57
Ciudad Real	3.57
Cuenca	3.52
Guadalajara	3.39
Toledo	3.34
Hábitat	
Hasta 5.000	3.30
5001-10.000	3.40
10.001-20.000	3.54
20.001-50.000	3.72
Más de 50.000	3.58
Actividad principal	
Estudia	3.59
Estudia y trabaja ocasional	3.48
Estudia y trabaja habitual	3.57
Trabaja	3.41
Parados, busca trabajo	3.40
No hace nada	3.27
Estado civil	
Soltero/a	3.48
Parejas de hecho	3.48
Casado/a	3.49
Separado/a	3.56
Nivel estudios	
Sin estudios	3.21
Primaria	3.36
Secundaria	3.50
Bachillerato y C.F.	3.41
Universitarios	3.56

2.5. Algunas diferencias según sexo, edad y territorio

Las diferencias discursivas propiciadas por estas variables, cuyo análisis se constituye en uno de los objetivos estratégicos del estudio, recorren transversalmente gran parte de los puntos abordados con anterioridad. A continuación detallamos sus diferencias más explícitas.

Según sexo

En líneas generales, el tipo de actividades de ocio que realizan chicos y chicas es muy similar, algo que se concreta en que se mueven en grupos mixtos en su tiempo libre. Pero sí podemos apreciar algunas diferencias interesantes.

Al hablar de aficiones o hobbies, ambos sexos se muestran de acuerdo en tener gustos bien diferenciados. Mientras los chicos centran su atención mayoritaria en el deporte (especialmente el fútbol) y, algo menos, en los ordenadores (que son considerados, por ambas partes, como *cosa de chicos*), las chicas sólo reconocen un hobby que las identifica como mujeres, a sus ojos y a ojos de los chicos: ir de compras (mirar tiendas y productos, independientemente de que compren o no); también parece existir acuerdo respecto a la idea de que las mujeres disfrutan más acudiendo a cafés y bares a charlar con las amigas, sin más.

- “Los chicos siempre tienen el fútbol, o algo que hacer, o hablan de fútbol, es que todo es el fútbol. Y ya por lo menos, pues se entretienen y se divierten.
- No como nosotras, que vamos a tomar café, a criticar, a hablar de ropa, y de que no tenemos un duro para irnos a *nosedónde*...
- O qué me pongo esta noche...
- Y ‘yo es que tenía una camisa, que claro’...
- Es que los chicos lo pasan mejor que nosotras por eso, porque siempre tienen el fútbol como pretexto...
- El fútbol, y se lo pasan... bomba...
- (...)
- Yo quiero ir a tomar café y hablar; ese es mi único hobby.
- Yo creo que eso no lo puedes considerar como un hobby, porque yo que sé, un hobby es un deporte, o quedar con alguien para algo, y a lo mejor vale, tienes la excusa de que no tienes tiempo, pero es que aunque lo tengas empiezas un mes y lo dejas, y por eso terminas cansándote. Sin embargo, ellos con el fútbol, no se cansan.”

(Toledo, chicas, 18-20)

Estando la actividad *ir de compras* bastante alejada de lo que los chicos tienden a encuadrar dentro de posibles actividades ociosas (en función de sus palabras parecen considerarla más como una necesidad o, incluso, una obligación), ellos llegan a dudar de que las chicas tengan ninguna afición digna de mención, cuando menos desde su propia consideración de lo que es una afición o hobby. En este sentido, resulta curioso observar como, en muchas ocasiones, las propias chicas asumen tal idea, aunque la justifican en base a esa concepción masculina de las aficiones. Así, según las chicas, los hombres se llegan a obsesionar con sus aficiones (y en este caso circunscriben su argumento a las deportivas), son incapaces de renunciar a ellas y centran sus conversaciones e intereses a su alrededor. Por su parte, ellas, en un comportamiento que asumen más maduro, no alcanzan tal grado de obsesión, y son más volátiles en sus gustos ociosos.

- "No tienen hobbies, tío, las tías.
- No les mola la videoconsola, no les molan...
- Las barbies, irse con sus madres, con sus amigas, a comprar ropa.
- Es a lo único que dedican el tiempo libre, a comprar ropa
- Sí, sí, sí...
- '¿Qué haces ahora?' 'Comprar ropa'.
- En tu tiempo libre ¿no? (...)
- Salen contigo los sábados por la noche, pero si tú, por ejemplo, quedas para echar un partido de fútbol o lo que sea, y ellas van a parte; nosotros nos reunimos todos los sábados por la noche, quedas para echar un partido de fútbol, para irte de comida o lo que sea, vamos los tíos solos...
- Hombre, lo del fútbol es lógico: no les gusta.
- ¿Y qué les gusta?
- Claro, es que no les gusta nada; no hacen así nada.
- Hablar y marujear todo el rato, es lo único que hacen."

(Toledo, chicos, 18-20)

- "Yo mi fútbol, no se qué, mi partido y mis cañas; quizás en eso cambien un poco.
- Yo lo veo de la manera que las mujeres, en el tiempo libre... ¿cuántas mujeres juegan al fútbol, o tocan la guitarra?
- No hombre, como van a...
- Hacen deporte, hacen atletismo, natación.
- Yo cuando voy al parque me encuentro con un montón de chicas.
- Sí, es a lo mejor lo que dices tú, que el tiempo libre lo utilizan ellas para ir a tomar café, para ir a casa de una que ha tenido un niño y vamos a verlo...
- A la hora de tener alternativas, nosotros tenemos muchísimas más alternativas que ellas.
- Ya, pero nosotros pensamos mucho más en el pitorreo."

(Alcázar, chicos, 26-29)

Al hablar de las noches de los fines de semana, pese a que el tipo de actividades que realicen sean las mismas, se observan diferencias de comportamiento en la realización de tales actividades, cuando menos desde los discursos. Así, en lo que se refiere a uno de los elementos que articulan esas noches, para todas las edades se afirma que las chicas beben menos alcohol (con independencia de lo que digan los datos y estadísticas concretas, el discurso está bien arraigado), pero que cuando lo hacen es con menos control. Imagen, por tanto, que tiende a asumir el comportamiento femenino al respecto como *imitador* (en un ánimo por igualarse) de un comportamiento masculino más arraigado y que, por otro lado, se entiende como menos responsable.

- "Las chicas salen, pero no van de botellón.
- Nosotros salimos con el grupo de amigas y cuando salimos nosotros, ellas...
- Es que las tías no tienen amigas.
- ...las chicas no suelen beber mucho, vamos, nosotros siempre salimos al Alcázar y eso, pues bebemos; pues ellas se aburren, siempre se aburren...'que si hace frío, que si no se qué', claro...
- Se lo achacan al frío, macho.
- Es que yo flipo mucho, porque a lo mejoren nuestro grupo antes de que las chicas se pusieran a salir con alguno de nosotros pues, éramos todos amigos ¿no? O sea, fue empezar a salir tal y cual y no hablaban ya ni entre ellas, empezamos nosotros a hablar de algo

que les aburriera a ellas, de ordenadores, de no sé qué, ni siquiera en esos momentos que se aburrían se ponían a hablar entre ellas, lo único, cada una al lado de su novio con cara de circunstancia.

- Sí, sí... (...)
- Se toman un cubata y ya está.
- Beben, pero con menos...
- Porque hay botellón. Nosotros como lo hacemos siempre... 'Hoy me apetece', y lo pagan y ya está, pero no lo tienen por costumbre; por lo menos mis amigas.
- Ellas sí que beben por emborracharse.
- Siempre las pibas beben por emborracharse.
- En mi grupo muchas veces lo proponen ellas, pero luego no acaban poniéndose muy...
- Ná, no les gusta el alcohol."

(Toledo, chicos, 18-20)

Mayor acuerdo aún despierta la idea referida a que, a medida que crecen, las chicas dejan de salir por las noches (o, cuando menos, no salen tanto), algo que no hacen los chicos. La explicación, tanto de unos como de otras, es que las chicas son más "responsables", establecen otras prioridades y tienen mayor "visión de futuro". Este discurso asocia, de manera bastante clara, ese ocio que caracteriza las noches de los fines de semana y protagonizan los jóvenes, con un hábito, cuando menos, alejado de las esferas de "responsabilidad" que se presuponen a una persona adulta y madura (en el apartado relativo a las diferencias por edad retomaremos este argumento). Actitud responsable que se identifica antes con las mujeres que con los hombres, hecho que sitúa a ambos sexos en una posición cómoda para sus intereses: a las mujeres porque les coloca en una situación de madurez, y a los hombres porque les permite seguir disfrutando de unos hábitos que les gustan sin dar mayores explicaciones.

- "Ellos no se cansan...
- Son como cuando tenían dieciséis años.
- Yo, mi marido, algunas veces tenemos, hombre, no discusiones, pero él no entiende que yo qué sé, yo sí he notado que me he hecho mayor. Él no lo asume, o sea, él se piensa que tiene dieciocho años, y yo se lo digo, si es que no.
- Es verdad.
- Yo creo que cuando sale con sus amigos, se sobran.
- Eso sí. (...)
- Sales y ellos se piensan que es igual que antes, que puedes estar hasta las tantas de la mañana, y tú no es que te hayas hecho mayor, sino que eres un poco más responsable.
- Yo creo que sí.
- Y dices 'no me puedo estar aquí hasta las mil', porque no. A veces porque no te apetece, porque no te apetece lo mismo."

(Villarrobledo, chicas, 26-29)

Las diferencias se agudizan cuando las mujeres tienen hijos. Entonces, según cuentan, el tiempo libre y de ocio se reduce a la mínima expresión, estando supeditado a las responsabilidades maternas. La *renuncia* se asume desde la normalidad y desde un discurso que superpone las cosas *verdaderamente* importantes a las secundarias, a pesar de lo cual no sienten dejar de disfrutar con algunas aficiones, aunque estas presenten otras características (prima el ocio más casero o en familia)

- “Estando solo, juega a lo mejor un miércoles el Madrid la copa de Europa, pues te gusta verla con tus amigos. Y sin embargo, si estás con tu novia, pues te vas a lo mejor a verlo con tus amigos y tu novia, y termina y es normal que te quedes un rato si gana el Madrid, o lo que sea, te tomas algo y te vas a casa. Sin embargo, si estuvieras soltero, pues te vas con tus amigos, si eres madridista, y te tiras a lo mejor por ahí de juerga toda la noche ¿sabes? Lo único que te cambia...
- Te condiciona la pareja.
- Pero si esa mujer tiene, o tenemos un hijo en común, y llegan y se ponen de acuerdo los amigos en ir a ver un Madrid-Barça, pues te vas a ver el Madrid-Barça y la mujer se queda con el crío.
- Estás más condicionado...
- Pero no siendo tan machista.
- Eso no es machismo; yo no soy machista ¿eh?
- Pienso a lo mejor que es una cuestión distinta, que a lo mejor una mujer no... pues dice, ‘mira vete tú si quieres, porque no nos vamos a ir los dos’, aunque sea muy madridista, a lo mejor más que tu incluso.
- Yo no soy machista.
- Lo que pasa es que hay ciertas cosas, ciertas circunstancias, que ellas son distintas que nosotros.
- Porque tú perfectamente puedes verte un Madrid-Barça y estarte una hora y media allí, y gustarte...
- Ella no lo traga. (...)
- Yo, para mí, las chicas son así... son más centradas en lo que quieren...
- Lo tienen más claro.
- ...y si tienen algún tiempo libre y lo pueden dedicar a algo, lo dedican pleno, o sea, lo hacen por convicción.
- Pero nosotros igual.
- Pero no es lo mismo, porque tú lo mismo llegas, y te juntas con los amigos y ya todos lo planes, pum, se te van.
- Las tías agarran un objetivo; saben lo que quieren. (...)
- Tienen los pensamientos más claros que nosotros.
- Miran más a largo plazo; ellas se centran en algo y van a conseguirlo, nosotros vamos...”

(Alcázar, chicos, 26-29)

En cualquier caso, hablando de la maternidad y la paternidad, tal renuncia a buena parte del ocio hasta entonces desarrollado es algo que no parece ocurrir, cuando menos de forma tan clara, en el caso de los chicos, que no dejan de realizar ciertos hábitos lúdicos que supongan salir de casa. Sin entrar en más detalles, pues el asunto extralimita el ámbito de interés del estudio, no poseemos suficientes argumentos al respecto y tampoco queremos caer en tópicos cambiantes, sí es cierto que los discursos apuntan a la idea de mujeres al cuidado de los niños en bastantes ocasiones en las que sus parejas disfrutaran de actividades de ocio extradoméstico¹⁷

El comportamiento en pareja también se asume como diferente en función del sexo. Como apuntamos en un apartado anterior, las mujeres estarán más dispuestas a adaptarse a los gustos de su pareja, cediendo en muchas ocasiones, mientras los hombres conservan sus parcelas de ocio irrenunciable, fundamentalmente en torno al deporte y los amigos. Si la renuncia de las chicas al deporte (o a cualquier otro tipo de afición)

¹⁷ Conviene señalar que en nuestros grupos de jóvenes de mayor edad encontramos a algunas mujeres con hijos, pero a ningún hombre en tal situación (por lo que no contamos con discursos exclusivamente masculinos). En cualquier caso, las palabras de unos y otras, tanto referidos a situaciones concretas, experimentadas o referidas, como a proyecciones de futuro, coincidían en los aspectos señalados.

se entiende como innecesaria en base a la idea, ya señalada, de que las mujeres apenas tienen hobbies, la diferencia respecto a la necesidad de conservar parcelas de ocio con las amigas se asienta sobre la idea relativa a la diferente consideración de la amistad por parte de las mujeres, menos fiel y constante que la de los hombres, pero más intensa.¹⁸

- “Yo a mi novio sólo o veo los fines de semana, y él llega y tiene fútbol, y yo me voy a apuntar a aeróbic los sábados por la mañana, y digo ‘joder, si él juega por la tarde, y yo por la mañana voy a aeróbic, no le voy a ver’, y yo soy la que me quedo sin ir a aeróbic.
- Pero ¿a que él juega al fútbol?
- Sí.
- Y si me quiero ir de compras con mi madre por la mañana, “joder tía, es que no te voy a ver”. Pues no vayas a jugar al fútbol tú por la tarde. Pero al final soy yo la que...”
(Toledo, chicas, 18-20)

- “Yo creo que, por naturaleza, las mujeres somos más flexibles.
- Sí.
- En todos los aspectos. Ya, y no te vas a dejar dominar, y no me refiero a eso, pero...
- Te da un poco más igual; no le das tanta importancia ahí, sumisa a una cosa. Yo no soy sumisa de una película que me guste, ni soy sumisa del baloncesto o del tenis que me gusta. Sin embargo él, el fútbol, por decirte algo, o a lo mejor otra cosa por ahí... Pero si él dice que el domingo se va al fútbol, se va al fútbol, y no hay vuelta de hoja. Y a lo mejor otra cosa que yo quiera, pues aunque me guste me da un poco más igual; no tengo esa cabezonería. Pero si no lo hago, o sea, es porque me da igual... (...)
- Pero cuando empezaste con él ya sabías como era.
- Por supuesto, eso ya lo tenía asumido.”

(Villarrobledo, chicas, 26-29)

Según edad

El discurso general afirma que, a medida que aumenta la edad, aumenta la capacidad de selección del tipo de actividades de ocio que se realizan, básicamente por la mayor capacidad de elección que poseen (en función de unos mayores recursos económicos y de una mayor autonomía y capacidad de movimiento). En cualquier caso, esto suele concretarse en que se hacen menos veces las cosas que solían hacerse siempre, o que se hacen en otros lugares o contextos, que mitigan la sensación de rutina y de ocio programado. La nueva situación se interpreta como el desarrollo de una mayor capacidad para diversificar, algo que se muestra como prueba de una madurez que posibilita no ceder a las presiones de ese ocio controlado.

- “Con dieciséis años eres más crío y estás más en la fiesta, está más que... yo que sé; ahora llega el domingo y digo yo que “si es que no me apetece salir”, no salgo, “mañana me voy al campo” y...que no hago lo mismo que con dieciséis años. No tienes la misma mentalidad ni nada.
- No, pero yo creo que sí que...
- Pero al final es lo mismo,
- No, pero yo... que a lo mejor no hacemos lo mismo, pero simplemente porque no podíamos, a mí con dieciséis años también me hubiera molado irme de camping y esas cosas, pero a lo mejor no las hacía...
- Porque no nos dejaban.”

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

¹⁸ Este discurso es apuntado por los jóvenes integrantes de los grupos, y ya pudimos observarlo en “Jóvenes y relaciones grupales”, donde las propias mujeres asumían la realidad del mismo, enfatizando el argumento de que son menos nobles, más “malas” y “rencorosas” en sus relaciones de amistad.

“Ahora es cuando empiezas a conocer más a lo que te empieza a gustar de verdad, porque yo a veces con... Yo es que ahora es de verdad, y antes estaba más, más, más... peor. (Risitas) Más cohibida, porque era más pequeña y no sabía tantas cosas como ahora, es que todo depende de... Por ejemplo, yo antes, pues por ejemplo... yo es que ahora últimamente he descubierto un montón de cosas; pues eso, lo de los juegos de rol, lo de los cómics, manga...”

(Albacete, chicas, 15-17)

Precisamente por la mayor capacidad económica, interpretada en términos de mayor capacidad de elección y de autonomía, se diferencia de forma muy explícita el ocio de quienes tienen un trabajo y el ocio de quienes sólo estudian. Más aún en el caso de aquéllos que viven fuera del hogar familiar. En tal caso, la proyección de futuro (lugar propio, autonomía económica) deviene en presente y, más allá de la mayor capacidad adquisitiva, las diferencias en los modelos de ocio se establecen por comparación con quienes aún viven en el hogar familiar. Por un lado, porque para éstos, instalados en *territorio ajeno*, salir se convierte casi en una obligación, una búsqueda de espacio propio. Por otro lado, porque se asume que alguien con menos tiempo libre y mayores recursos económicos (como se presupone a quienes cuentan con trabajo) sabrá aprovechar y valorar mejor su tiempo libre: con menos tiempo libre, será más difícil caer en sentimientos de rutina (aunque las actividades concretas puedan responder a esquemas rutinarios).

- “Yo no he vivido solo, pero sí he compartido piso con otros estudiantes y luego... ahora, vuelvo a estar con mis padres porque ya he terminado, y la diferencia... así un poco de tiempo libre... bueno, cuando estoy con mis padres en casa, me da la impresión de que pierdo un poco más el tiempo, porque hay veces que no tengo nada que hacer, entre comillas, y simplemente por el hecho de estar con mi familia ya estoy haciendo algo. Viene alguien, estás hablando con ellos, viene tu hermana, te cuenta qué hace... estás discutiendo algo que ha salido en la televisión, incluso llegas a reñir o a discutir... (...)
- El tiempo libre es diferente, no es que lo pierdas.
- Estás más relajado, porque está tu madre siempre pendiente de ti, siempre encima de ti, y está ‘¿quieres algo? ¿necesitas algo?’...y tu madre te lo lleva allí. Pero si estás viviendo solo te lo tienes que hacer tu todo... y el tiempo libre lo dedico para adecentar el piso, colgar un cuadro, limpiar... hombre, siempre se hace todas las semanas un poquito, pero que...
- Yo lo que quiero decir es que al estar con la familia, el tiempo libre ya no es algo que tienes que buscar el modo de llenarlo, sino que, simplemente, estar allí con tu familia ya se te pasa. En cambio, cuando estaba compartiendo piso con compañeros o con amigos, o bien me iba con ellos a algún sitio, o hacíamos algo en común, o bien me iba con otros amigos a otro sitio, pero tenía que hacer algo siempre... o me quedaba en mi habitación leyendo o estudiando, pero que un poco siempre buscaba la manera de llenar...
- Yo pienso que si no trabajas y encima vives con tus padres tienes un aburrimiento que te cagas; el tiempo libre es abismal...
- Lo que buscas no es tiempo libre, sino que buscas juerga...”

(Alcázar, chicos, 26-29)

También se asume que, con la edad, aumenta la capacidad sociabilizadora, diluyéndose muchos de los lazos que años atrás ataban al grupo y propiciaban esos comportamientos endogrupales sobre los que sustentaban sus consideraciones relativas a los ambientes excesivamente “cerrados”. Así, crecer supondrá, teóricamente, una mayor y mejor capacidad para relacionarse en los entornos sociales de ocio, así como una ampliación y diversificación de las redes de amistad, que propician que no haya reparo en cambiar de personas o grupos para hacer unas actividades u otras.¹⁹

¹⁹ Tener claro cuál es el concepto y los principios sobre los que descansa la amistad “verdadera”, y cuáles son las relaciones entre conocidos, colegas, amigos de marcha, etc. (cómo desarrollamos, a partir de sus propias palabras, en “jóvenes y relaciones grupales”), es la clave para que tal diversificación en diferentes grupos se asuma desde la normalidad y sin crear conflictos, fundamentalmente de celos, entre los miembros de los diversos grupos.

- “Yo creo que ha cambiado el ritmo de las cosas que haces. Antes siempre estaba con mis amigos...
- Claro, pero estás en el instituto por la mañana, estás con ellos, por la tarde, pues quedas; ahora que si tienes que trabajar... que si uno trabaja... que si otro está estudiando... que si el otro tiene la oposición... que si tal...
- Ya, pero incluso llega el fin de semana y a lo mejor algunos salen, otros no salen, y tampoco...
- Ya, cada uno coge más independencia.”

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

Los hábitos rutinarios relativos a las noches de los fines de semana dejan de asumirse desde la normalidad, cuando menos con la frecuencia que solían, pues relacionan el aumento de edad con un menor “aguante” del ritmo de actividad lúdica que implican tales hábitos. En cualquier caso, tal planteamiento se vive más desde la proyección de futuro, pues la mayoría de los jóvenes integrantes de los grupos aún están instalados en tales hábitos. Y los jóvenes de mayor edad, si bien aceptan estar instalándose en esa situación de futuro que el resto proyectan (más las chicas que los chicos), encuentran en el reverso del mismo planteamiento una coartada perfecta para seguir haciendo lo que, años atrás, hacían con mayor asiduidad: como ya no salgo tanto como antes (porque soy más maduro y responsable), nada pasará porque, cuando sí salga, lo haga *a lo grande*, pues *un día es un día*.

- “Si tú haces el sábado una cosa y el sábado que viene las haces igual, y al siguiente igual, en el mismo sitio...
- Pues vaya monotonía.
- Pero es que el objetivo no es macarte una hora... el objetivo es... Yo salgo hasta que me apetezca. Yo no salgo hasta las ocho o hasta las seis. Eso lo haces con dieciséis años. Yo ahora salgo hasta que me apetece, y me quedo hasta la una, las tres o las cinco de la mañana.
- Quien no suele salir mucho de fiesta... Vosotros que tenéis pareja y tal, y os quedáis viendo una película... Entonces, si sales una vez cada tres meses, entonces ese día comprendo que te quedas hasta las ocho de la mañana; puedes ir a una fiesta, una boda de un amigo, o lo que sea... Pero si lo haces todos los sábados ¿cómo es posible que no te aburras? Yo os lo digo porque yo me aburro...
- Te aburres, te aburres.”

(Alcázar, chicos, 26-29)

- “La edad yo creo que influye mucho, ves las cosas de una manera diferente, porque yo cuando tenía dieciocho años, yo pensaba; “madre mía”, veía las parejas que se iban enseguida y pensaba: “bueno, cuando yo tenga novio ¿voy a hacer lo mismo?” qué rollo, yo voy a ser igual siempre, quiero acostarme siempre a las seis de la mañana y estar todo el fin de semana fuera de mi casa. (...) Ahora me voy yo. Ahora mismo no puedo estar hasta las seis de la mañana en un bar.
- Yo recuerdo que tenía dieciséis años y llegaba el viernes y te ibas a la discoteca el sábado y el domingo, y decías ‘yo tendré treinta años y seguiré yéndome los jueves, viernes, sábado, domingos y todos los días que haya’.
- Y estabas esperando el fin de semana; nunca me he quedado sin salir.
- Pues yo, si no me apetecía, no salía.
- Pues yo sí. Que más da.
- Luego, es que siempre con menos años... es que siempre te apetecía salir.
- Pues a mi no.

- Yo creo que también se pasan distintas etapas de la vida, y a lo mejor si al principio has salido mucho y has hecho muchas tonterías, luego llega un momento que te relajas y no sales, y dices ‘solo me apetece estar aquí leyendo’...”

(Villarrobledo, chicas, 26-29)

No sólo se refieren al menor “aguante”, sino también a unas menores “ganas” por salir de noche, y a menores opciones, en base a un mayor nivel de ocupación. Crecer, madurar, se asocia con la progresiva asunción de mayores responsabilidades, que sitúan en segundo plano otras cuestiones y jerarquiza las prioridades. El comportamiento y las actividades del ocio *adulto* no encajan en los modelos en los que están instalados en la actualidad, y, de la misma manera que no esperan encontrarse con sus padres (o con sus hermanos mayores) en los contextos de ocio que frecuentan, tampoco se sitúan en tales contextos en un futuro no demasiado lejano (no se esperará de ellos). En cualquier caso, conviene señalar de nuevo que, en la actualidad, la mayoría de los jóvenes de nuestros grupos no se encuentren en tal situación (salvo alguna chica con hijos a su cargo), por lo que tal línea discursiva no deja de ser una proyección de futuro: cuando sea más mayor, la diferenciación simbólica entre los momentos de ocio y responsabilidad, o entre el fin de semana y la semana laboral, no se realizará en el mismo sentido, y las ganas por participar del ocio que me gusta actualmente disminuirán.

- “Salir todos los viernes, gastarte el dinero en beber, en fumar y en eso, lo haces hasta que te echas novia, haces planes de casarte, que te hace falta el dinero... Y ya no te gastas el dinero en tonterías, te lo gastas en cosas de verdad, que ahora no lo piensas. Que es lo mismo. Pero ya luego a lo mejor tienes que comprarte un piso, y ya te metes en las hipotecas, y ya tienes que pagar, ya...
- Yo lo pienso, eso no lo haces toda la vida. Yo veo que...
- No lo haces de la misma manera, porque cada cosa va con su edad.
- Claro, no es de ninguna manera. Cada cosa va con su edad.
- No es que tengas treinta años, con tus hijos, y te pillas un pedal que llegues...
- (...) ...yo creo que hay etapas en las que, joder, pues si estás, pues que hay momentos que sientas más la cabeza.
- Yo creo que sí influye.
- Siempre controlando, vamos. Claro, no vas a ver a mis padres haciendo un botellón con nosotros. Es normal, claro que influye.”

(Illescas, mixto, 18-20)

Se puede apreciar, con independencia del tramo de edad en el que se encuentren, una sensación de lo que podríamos denominar como *generación perdida*, en el sentido de que perciben que el resto de tramos generacionales, ya sean anteriores o posteriores (sobre todo posteriores), tienen muchas más posibilidades y alternativas de ocio adecuadas a su edad. Así, se extiende el sentimiento de que nadie (en genérico) se preocupa ni entiende sus intereses, y de que sólo se ofrecen alternativas en las que su generación no encaja. El sentimiento relativo a tal carencia de alternativas encaja perfectamente con el argumento apuntado con anterioridad: “*si sólo hay bares...*”. De todos modos, el planteamiento asume que *hay alternativas* a las actividades que normalmente realizan, aunque no parecen encajar en los modelos de ocio de los que disfrutaban y, por ello, se las atribuyen a otros tramos generacionales, que no tienen edad para participar de los modelos de ocio que implican formas de sociabilización más “madura” (nocturna, más autónoma, con alcohol...), aunque lo hagan.

- “La gente joven de aquí sí que está... aquí mismo ves las posibilidades que tienen los jóvenes y son la hostia, que nosotros no teníamos; nosotros teníamos que estar en la plaza, o en el jardín, y ahora hay mil cosas más, la escuela de rock, luego...

- Pero no es sólo para los chavales, para nosotros hay...
- No, pero no te creas tanto, porque una vez... es más para diecisiete, dieciocho años.
- Está limitado, y jugar ahí está limitado, porque muchas veces sí que lo hemos hablado, de decir, nosotros los mayores de dieciocho años también nos gustaría venir aquí a jugar a las cartas o a echar un ping-pong...
- Yo sería la primera que me vendría aquí a jugar por la tarde."

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

A partir de tal planteamiento se percibe un discurso, en tono de lamento, en la línea de que "cualquier tiempo pasado fue mejor". En este sentido, rememoran, de manera idealizada, sus momentos de ocio infantil y adolescente, cuando *realmente* se divertían, además con actividades *sanas* y que no estaban tan cuadrículadas y monetarizadas como ahora. A partir de este cambio, que atribuyen a todo un cambio en la estructura de valores dominantes en la sociedad, justifican el modelo de ocio imperante y, sobre todo, explican el peligroso y equivocado camino que toman las nuevas generaciones: cuando yo tenía su edad, hacía otras cosas (más adecuadas con la edad), no como ellos, que hacen lo mismo que mi generación (beber, ir de bares), pero sin las necesarias dosis de control que yo sí poseo, y sin ser conscientes de la situación.

- "¿Vosotros no pensáis que...? Yo, o sea, yo me remonto a antes; yo cuando era chiquitín, el tiempo libre mío... chiquitín, coño, que tengo veinticinco años... Mi tiempo libre era distinto que el que puedan tener los chicos ahora... Yo creo que la imaginación de los chicos ahora está más saturada.
- Con la consola.
- Yo cogía y jugaba al escondite, te ibas a jugar al fútbol o a... era distinto.
- Vámonos a la era.
- Te ibas a la calle.
- Ahora, que si la *Play*, que si tal, que si lo otro...
- Yo creo que la mente sí, la tienen desarrollada porque lo que saben es más rápido... pero en el tiempo libre no tienen... porque no lo han hecho.
- Yo creo que ya ni siquiera las videoconsolas, yo creo que ya todo aburre, todo aburre... yo creo que ya es salir a la calle, estar por ahí con los amigos...
- Incluso han cerrado los recreativos que había en el pueblo, los han cerrado... con las videoconsolas, los ordenadores... eh... hasta los lugares de ocio de los críos, no hay en el pueblo.
- Pero somos todos.
- Por eso, que vamos cambiando. Nosotros decíamos 'vamos a saltarnos la tapia'.
- Sí, sí, lo hemos hecho. Ahora dile a un crío, 'vamos a saltar la tapia'; te dicen 'vete tu que te voy a dar dos hostias'; porque es que te responden así. Hoy en día me da más miedo un crío de quince años que uno de veinticinco o de veintiséis... porque es que tienen la agresividad dentro del cuerpo (...)
- ¿Por qué empieza la gente a fumar con catorce años? Si empiezas a fumar no es porque te guste mucho el tabaco... Tú empiezas a fumar porque toda la pandilla fuma y es una moda... Es innecesario... Ahora igual se meten pastillas de colores, yo no sé lo que se meten ahora... Y se toman eso... A lo mejor si nosotros hubiéramos nacido diez años más palante, ahora estaríamos tomando pastillas de colores."

(Alcázar, chicos, 26-29)

En este punto se podría objetar que se percibe cierta contradicción en algunos aspectos del discurso. Principalmente porque, al tiempo que afirman que las nuevas generaciones adoptan, casi irremediamente

y en base a la teórica ausencia de alternativas, un modelo de ocio que no les corresponde (por edad), sustentan la propia percepción relativa a la ausencia de opciones de ocio en la afirmación de que tales alternativas encajan mejor en esas generaciones de jóvenes. Por tanto, no es que no existan alternativas de ocio, sino que esas alternativas no responden a los modelos y expectativas que impregnan una dinámica social que conduce a hacer lo que haces en función de valores equivocados. En cualquier caso, cuando recuerdan sus años adolescentes, también reconocen sus primeros acercamientos a los modelos de ocio en los que hoy están instalados; eso sí, en ningún caso asumiendo el “descontrol” que caracteriza a las nuevas generaciones.

- “Yo antes hacía más cosas porque antes había más cosas.
- Yo antes hacía deporte y todo, y ahora ná...
- Hacemos lo mismo porque no hay opciones.
- Por eso, porque antes había recreativos, te tirabas ahí todo el día... yo qué sé, salías del instituto y te tirabas allí todo el día.
- Yo antes llegaba y me sentaba en la plaza con una bolsa de chucherías y pasaba el rato.
- O te vas alguna noche al césped en verano.
- Sí, pero es que la diferencia... yo me acuerdo de irnos al césped y llevarte unas cartas, y pasarnos ahí las horas muertas... Y no hacías nada malo, ná más que jugar unas cartas. Ahora tú pasas por el césped y ves a las criaturas de catorce años bebiéndose una litrona, y las únicas cartas que tienen son de tías desnudas y cosas de esas. (...)
- Y antes, por ejemplo, la mentalidad de catorce años la tenías de catorce años. Ahora la mitad de catorce la tiene como uno de veinte, y los de veinte parecemos más pequeños; es verdad, porque una de catorce se bebe un cubalibre igual que si tiene veinte.
- Yo me junto con gente que a lo mejor le puedo sacar cuatro o cinco años y que hacen lo mismo que yo.
- Es lo que yo estoy diciendo, que los de abajo están haciendo lo mismo pero porque les están quitando todo, todo lo que hay se lo están quitando ¿qué va a hacer la gente?”

(Alcázar, mixto, 18-20)

Según territorio

Aunque la línea discursiva general no se aleja excesivamente de lo que podemos encontrar en investigaciones similares realizadas a nivel nacional, o en otras regiones del Estado, sí resulta muy destacable un sentimiento que recorre la mayoría de los grupos realizados, y que no puede más que ser definido como una sensación de *inferioridad* y una tendencia a la *infravaloración*, que se constituiría en uno de los principales elementos a partir del cual adquiere forma la identidad de la región. Y entiéndanse bien los términos en los que se elabora tal idea: evidentemente, el sentimiento de inferioridad no se refiere a un nivel individual o grupal de hipotéticas menores capacidades de quienes pertenecen a la región; *inferioridad*, por tanto, relativa a una sensación que oscila entre la percepción de que poseen menores ofertas y recursos para desarrollar su ocio de la manera en que quisieran (independientemente de que tales afirmaciones se ajusten más o menos a la realidad), la sensación de que, desde fuera de la región, tienden a ser observados con cierta superioridad y displicencia (desde posicionamientos que descansan en una autoconfianza que a ellos les falta), y el propio autoconvencimiento relativo a que tales extremos son ciertos e inevitables y que, precisamente por ello, siempre va a ser así.

- “De todas maneras, yo creo que hemos también buscado un poco la fama al pueblo, porque siempre solemos decir: ‘joé, vaya mierda de pueblo’, no sé qué... ¿sabes? Entonces

es casi la fama que le estamos buscando nosotros al pueblo... los jóvenes.

- Pero de eso ¿cuánto tiempo hace?
- Bastante, bastante, bastante. (...) La gente de nuestra edad se lo estamos transmitiendo ahora, digamos, a los jóvenes. Pero la gente de trece años, que los ves por ahí en los bancos rompiendo los vasos o lo que sea, que es lo único que tienen que hacer, y es eso... Es que digamos que 'vaya mierda de pueblo', y vamos de aquí, 'vamos a irnos a Madrid a lo que sea'. Y claro, aquí no buscan ninguna alternativa."

(Tarancón, mixto, 21-24)

- "Que por ejemplo, por ejemplo, en Barcelona... es que Barcelona es muy grande, tiene otras... bueno, es más grande, pero se lo curran más y cuidan más las cosas y tienen otra mentalidad que...
- Es que no es que te vayas a Barcelona; es que te vas a Gandía... porque mi hermano vive allí, y es que vas por las carreteras y ves la rotondas con, por ejemplo, aquí están todas en obras, o todo pintado, o quemado...
- Pero bueno, supongo que eso ya irá cambiando... si es normal. Aquí casi nadie cuenta con Albacete, porque si vas por ahí a algún sitio de fuera y hablas sobre Albacete, hay gente que no sabe ni lo que es."

(Albacete, chicas, 15-17)

- "Aquí no hay nada.
- Sí; es que he visto ya diferentes partes de España y cuando llegué aquí vi que...
- ¿Esto qué es?
- Esto no es nada.
- Yo pensaba que era una ciudad cuando... Claro, yo vengo de un pueblo de Murcia, conozco Murcia, y cuando dije 'bueno, me voy a una ciudad', a Toledo, capital, no sé qué, y fue llegar y ¿esto es Toledo?, claro. Nada más fue el casco antiguo, y yo dije, 'yo aquí...' Y nada, aquí."

(Toledo, chicas, 18-20)

En esta línea, con independencia de dónde se realizara el grupo, la tendencia general incidía en el concepto más peyorativo del término "pueblo", como referente de una mentalidad humilde y nada cosmopolita: si viven en un pueblo, porque siempre van a toparse con ese tipo de mentalidad (que, por otro lado, representa lo contrario de lo que se interpreta como el espíritu de la juventud); si viven en un municipio mayor, ciudad o capital de provincia, porque no dejarán de ser un "pueblo grande" o un "pueblo venido a más" (y ellos mismos elaboraban tales definiciones, literalmente), que viven o bien por encima de sus potencialidades reales, o bien por debajo del nivel que les correspondería como ciudades o capitales de provincia.

- "Tarancón es un pueblo venido a más...
- Pues parecemos de pueblo.
- Hombre, de pueblo somos...
- Somos de pueblo."

(Tarancón, mixto, 15-17)

- "Como somos ciudad de paso y pasan todos por las afueras, lo verán esto destartalao...
- No, si es que tampoco, dices 'no es que tenga muchos monumentos, pero vale, se vive bien', y dicen 'eh paleta, ¿qué pasa aquí?'...y saben menos que...

- Es que se creen que es un pueblo.
- ...además yo creo que es mejor vivir en una ciudad que tiene pocos monumentos y cosas de esas, porque luego vas a las demás y te gusta todo lo que ves.
- Pero cuidado, que Albacete tiene la escoba de oro de Castilla-La Mancha.
- Sí, pero luego llegas de Madrid, yo que sé, cualquier sitio que no tiene tantas cosas y vas diciendo 'pues vaya mierda de ciudad', o...
- Es que son... las ciudades de antes son grandes porque tienen tonterías. Madrid: el museo de cera, zoo..."

(Albacete, chicos, 15-17)

Tal idea, cuando se concreta en ciudades destacables a nivel regional, o en capitales de provincia (lugares que poseerán, en términos generales, una oferta de ocio y tiempo libre suficientemente amplia y adecuada a su población), tiende a ocasionar una sensación de encontrarse *en tierra de nadie* o *entre dos aguas*: ni podemos equipararnos a pueblos o municipios que no cuentan con nuestras posibilidades (y además nos adoptan como referencia), ni podemos aspirar a situarnos al nivel de las ciudades (con Madrid y Barcelona a la cabeza) que se constituyen en el espejo en el que proyectamos nuestras aspiraciones. Esta sensación dificulta algunos aspectos de la construcción de una identidad colectiva más allá de la sensación en sí misma.

- "La gente de los pueblos, aquí no hay nadie de pueblo, pero en mi instituto va la gente de los pueblos y como no tienen dónde estudiar, pues tienen que ir a Albacete, y se vienen al instituto pues a estudiar lo que pueden; y vienen aquí como si yo me voy ahora mismo a Madrid a estudiar, pues ellos vienen aquí, están en una residencia y más o menos... (...)
- La gente... es que si nosotros nos vamos a otra ciudad, pues en los pueblos igual, es normal que los pueblos se queden vacíos, porque...
- Lo que pasa es que ahora nos han metido que lo que mola es Barcelona, las cosas de ciudad, pero también te lo puedes pasar bien en un pueblo, por eso cuando vas a otro sitio te dice la gente 'de Albacete, qué cateta'."

(Albacete, chicas, 15-17)

Por otro lado, en pueblos más pequeños, la sensación se concreta en el convencimiento relativo a un progresivo proceso de aislamiento del propio municipio respecto a los municipios y regiones colindantes, que propiciará que mucho jóvenes se sientan "atrapados" en su localidad. Así, en muchos casos, salir fuera de la misma a estudiar o trabajar se vivirá como una auténtica *liberación*, mientras aquellos jóvenes que permanecen en el municipio (trabajando, principalmente) multiplican su propio sentimiento de aislamiento y, en consecuencia, el sentimiento de la comunidad en general.²⁰

- "Ahora cada pueblo pues ya va teniendo más cosillas.
- Más independiente...
- Más independiente de los pueblos cercanos de la comarca. Pero yo creo que los pueblos de aquí también tiene cosas así, ¿sabes? (...)
- Y lo que pasa... la gente se está pirando de aquí, o sea, es que no hay relación con otros pueblos. Por eso se largan a Madrid. Estudios, curro..."

(Tarancón, mixto, 21-24)

²⁰ El argumento se inserta en la línea que apunta "Juventud rural 2000" (González y Gómez, 2002), donde se afirma que Castilla-La Mancha es, junto a Extremadura y Andalucía, una de las comunidades con niveles de desarraigo entre los jóvenes rurales que superan la media nacional (en torno al 40%). En dicho informe (págs. 21 y 22) se presentan tasas de desarraigo claramente inferiores a las de arraigo (sólo el 34% de los jóvenes se iría del pueblo en caso de poder elegir), aunque los datos no pueden ser asimilables a las poblaciones que han sido objeto de nuestro estudio, todas ellas por encima de los 10.000 habitantes, algo que las aleja de la realidad rural de las localidades a partir de las cuales toma sus datos el informe mencionado. En cualquier caso, sirva como referencia la tendencia general respecto a Castilla-La Mancha.

Sí existen, en los municipios más pequeños, algunas formas de organizar el ocio y tiempo libre que resultan propias y diferentes, fundamentalmente en comparación con otros más grandes y con otras regiones. Es así porque tienden a organizar el ocio en torno a agrupaciones locales de fuerte raíz comunitaria. Concretamente, en torno a “peñas” (fenómeno típico de los pueblos)²¹, que se analizan en función de aspectos positivos y negativos: por un lado, ofrecen un lugar de encuentro e integración que ofrece muchos referentes y asideros de identificación en un contexto que no posibilita tales asideros identificativos, sobre todo para la población más joven; por otro lado, presentan una tendencia a la endogamia que puede perjudicar la cohesión del pueblo en su conjunto y las posibilidades de relacionarse con el mayor número de personas posible, originando ese ambiente “cerrado” del que ya hemos hablado con anterioridad.

- “Aquí, en fiestas por ejemplo, el problema que hay es que la gente se mete en las peñas y no se mueven; entonces cada grupo de amigos está en un sitio y ya no se mueven a ningún sitio.”

(Tarancón, mixto, 21-24)

- “Si es que antes los viernes salías y había muchísima gente, y es que ahora sales los viernes y no hay nadie.
- Se va toda la gente.
- Nadie aguanta aquí y... se va toda la gente.
- Y en las peñas...
- Sí...
- En las peñas... (...)
- Claro, sabiendo cómo está todo... cómo no se van a quedar en las peñas.”

(Tarancón, mixto, 15-17)

Frente a todas estas percepciones, las principales ventajas que señalan por vivir en algún lugar de Castilla-La Mancha se centran en el contacto muy cercano con la naturaleza, y en la posibilidad de pasar más tiempo fuera de casa y de llegar más tarde (la sensación de seguridad es mayor y, consecuentemente, la preocupación de los padres es menor).²² Ventajas, por tanto, que se señalan como lógico y esperado contrapunto a los modelos cosmopolitas de las grandes ciudades, que interpretan como más problemáticos y, en muchos casos, menos “humanos”. Modelos que, en cualquier caso, se constituyen en los espejos en los que tienden a proyectar sus deseos y en los que sólo parecen encontrar, en lo que al ocio se refiere, esos dos peros.

- “Albacete tiene mucho, porque tiene la ciudad, pero también te puedes ir al campo, que está aquí al lado.
- Coges un coche o coges un autobús y estás en un pueblo en menos de media hora.
- O si no, te vas andando. Yo creo que la mentalidad de por aquí si te vas a... yo que sé, y hablas con gente de ciudades más grandes, a lo mejor dicen ‘Dios, que cateta’, que es lo que suelen decirte, ‘Dios, que paletos de pueblo’, yo que sé... Pero yo conozco a mucha gente de fuera de Madrid y ese rollo, y es que igual no les veo a gusto, porque la gente está acostumbrada a no ser tan consumista, a no... a preocuparse más por otras cosas, o yo que sé, a estar relacionada con el campo, van más o menos en el ambientillo ese, y eso...”

(Albacete, chicas, 15-17)

²¹ En el citado informe “Juventud rural 2000” (pág. 71) se señala que el 55% de los jóvenes habitantes de núcleos rurales participa en peñas lúdicas y de festejos, siendo éstas las asociaciones que mayores tasas de participación presentan.

²² De nuevo coincide este argumento con los datos aportados por “Juventud rural 2000” (pág. 59), que señala que las principales ventajas de vivir en un pueblo frente a una ciudad son que “la vida es más tranquila” y “hay más contacto con la naturaleza”, al tiempo que el principal inconveniente es que “hay menos oportunidades para todo”.

Es interesante observar como alguno de los argumentos que emplean para señalar los aspectos menos positivos de los ambientes masificados, caóticos y despersonalizados que ofrecen las grandes ciudades que tanto mencionan, que a su vez emplean para afirmar que en el pueblo o la pequeña ciudad *no se está tan mal*, pueden ser utilizados, al mismo tiempo, para reafirmar el lado más negativo de los municipios en los que residen. Es decir, la mayor cercanía, el trato más personal y “humano”, incluso la mayor tranquilidad, sostienen la sensación que dificulta el anonimato, la intimidación y las posibilidades de diversión, algo que puede propiciar un movimiento hacia el polo opuesto (mostrarse distante con lo más cercano).

- “Tarancón tiene lo malo de una ciudad y lo malo de un pueblo.
- Eso sí es verdad.
- Porque es que yo eso siempre lo he pensado. Porque es que las relaciones aquí son muy frías, porque es que... yo que sé.
- Porque hay muchas envidias. Sí, eso son envidias.
- Eso es lo bueno del pueblo, las envidias y todo eso, porque si tienen envidias es porque te conocen. Lo malo es que tampoco te quieres conocer mucho, porque somos muy distantes.”

(Tarancón, mixto, 21-24)

En lo que se refiere a diferencias entre los diferentes lugares dentro de Castilla-La Mancha, más allá de las relativas a las propias que existen entre los pequeños pueblos y las ciudades (fundamentadas sobre el nivel de la oferta de ocio, aunque la sensación general de escasez será común), no se aprecian excesivas variaciones en el tono general de los discursos.²³ Sólo se perciben ligeras tendencias a diferenciar (y no en todos los grupos), algunas regiones de otras, aunque la diferenciación tiende a argumentarse de forma excesivamente difusa y poco rigurosa (cuestiones de mentalidad, principalmente): Guadalajara más Toledo y alrededores, por un lado; Albacete, Ciudad Real y alrededores, por otro lado; y Talavera como núcleo diferenciado del resto (por apreciar en él ciertas *aspiraciones* de lugar más grande, fundamentadas en una teórica mejor oferta de ocio). En cualquier caso, a partir del contenido y el tono de los grupos, resultaría demasiado osado establecer diferencias en este sentido.

- “Yo creo que la gente de Talavera es mas parecida a la de Madrid. Pero los de Toledo y todos los de por aquí (...) La gente la veo muy parecida. Los gustos son los mismos. Talavera parece ya que están más distintos, parecen, no sé, distintos. Pero por aquí, a setenta kilómetros, aquí en Toledo, más o menos somos parecidos.
- Toledo y Guadalajara también. Porque si te vas a Albacete o por ahí, y Ciudad Real, creo, porque yo soy de Albacete y la gente es más de pueblo. No sé, como más campechana, yo que sé.
- Luego, según lo grande que sea un pueblo, lo grande que sea una ciudad. Esto influye mucho en la gente. Porque te vas a un pueblo y no puedes. Viviendo en Illescas, te vas a un pueblo más pequeño y ya no puedes hacer nada de lo que hacías antes. Y te vas a una ciudad grande y tampoco puedes hacer lo que hacías antes. Te cansas de todo.”



(Illescas, mixto, 18-20)

²³ Además, atendiendo a estudios sobre ocio y juventud realizados en otras regiones, o a nivel nacional, podemos afirmar que, en lo sustancial, los discursos encontrados en los grupos de Castilla-La Mancha responden a las mismas líneas analíticas.

capítulo

3

Las relaciones personales en
el tiempo libre



Las relaciones personales de los adolescentes y jóvenes, especialmente las que tienen que ver con la amistad y el grupo, constituyen un tema de capital importancia en los comportamientos de los mismos y difícilmente obviable en un estudio como éste. De hecho ya hemos visto en el capítulo anterior como la relación con los amigos (“poder contar con los amigos”) es uno de los aspectos más relevantes para la inmensa mayoría de los jóvenes a la hora de enfrentarse a su tiempo libre; y también que, para las actividades más frecuentes que realizan, tanto en el ocio casero como en el externo al hogar, tienen a los amigos o al grupo como elemento referencial, hasta el punto de que una de estas actividades es “salir con los amigos sin hacer nada en especial”.

Esta realidad es un punto de partida ya constatado a través de muchos estudios sobre jóvenes (Martín Serrano, M. 2000; Elzo, J et. al.1999; Rodríguez, E. coord. 2002; Comas, D. 2004...). La interpretación sobre el significado de la amistad y el papel que cumplen los grupos también (Rodríguez, E; Megías, I; Sánchez, E. 2002). Así, sabemos que para los jóvenes es difícil imaginar un escenario vital, especialmente de tiempo libre, en el que no estén presentes los amigos o los miembros del grupo en general; que los grupos cumplen una función instrumental clave de integración y que los amigos se entienden como un ideal de confianza e intimidad para todos los aspectos de la vida; que las relaciones en el tiempo libre se construyen con el objetivo de participar en un entorno colectivo no siempre vinculado a relaciones de intimidad, y que varían sustancialmente, especialmente en la expectativa que se les atribuye, cuando se materializan en tiempos entre semana o en el fin de semana.

Las relaciones grupales y de amistad también han sido estudiadas muy especialmente en los inicios y la continuidad en los consumos de drogas. En un estudio también muy reciente realizado entre los jóvenes andaluces (Navarro, J. 2002) se observó que tan sólo un 12.2% de ellos se iniciaron solos en el consumo de alcohol y un 17.5% lo hicieron en el de otras sustancias psicoactivas. El resto (un 87.8% y el 82.5%, respectivamente) lo hicieron con amigos, con la pareja e incluso con algún familiar.

En esta relación con los consumos de drogas, por lo menos en sus inicios, el grupo de iguales juega un papel decisivo y la visión que los jóvenes tienen de ello es abierta y en principio de un modo positivo e

integrador. En otro estudio ya clásico entre los jóvenes españoles (Comas, D. 1994), se señala lo siguiente: “El uso de drogas, incluido el uso experimental o habitual de drogas ilegales, no constituye una conducta subterránea, sino que representa valores sociales positivos y explícitos, son objetivos esenciales para cualquier joven: tener amigos, sentirse parte de la colectividad, tener relaciones sexuales y de pareja. Sin embargo, por sus propiedades las drogas entrañan ciertos riesgos, pueden incluso producir exclusión, en especial el alcohol y algunas ilegales”.

Por todo ello en este estudio hemos querido analizar las relaciones grupales y personales con un doble objetivo. Por una parte para caracterizar los tipos de relaciones personales y grupos de los jóvenes de Castilla La Mancha y conocer sus expectativas, la percepción de sus grupos de iguales y sus referencias específicas. Pero fundamentalmente para poder relacionar e incorporar estas referencias al análisis tipológico de los jóvenes respecto al tiempo libre y los consumos de drogas.

También, como en el capítulo anterior, contamos con dos tipos de informaciones. En primer lugar, en el apartado 3.1. se detallan los resultados obtenidos a través de la encuesta sobre los distintos aspectos incluidos en el cuestionario que se refieren a las relaciones personales; en segundo término se ofrecen (apartado 3.2) las interpretaciones resultantes de los discursos de los grupos de discusión, alrededor del significado de las relaciones, la amistad y los grupos respecto al tiempo libre.

3.1. Relaciones y grupos

Los resultados cuantitativos que nos permiten describir las relaciones personales y los grupos de los jóvenes castellano-manchegos se refieren a varias cuestiones. En primer lugar a aspectos relativos a la pertenencia a grupos, composición y tipos de grupos. En segundo lugar se abordan toda una serie de cuestiones que dan cuenta del tipo de relación que los jóvenes establecen con su grupo más habitual. En tercer lugar se resumen los resultados sobre un tipo de relación especial (la de noviazgo, pareja, etc.) que resulta también de interés por cuanto matiza y condiciona el resto de las relaciones grupales de los jóvenes.

A). Pertenencia y composición de los grupos

El primer aspecto tratado en las relaciones de grupos es la pertenencia y el tipo de grupos a los que se adscriben los jóvenes en función del tamaño, composición, etc. Los resultados obtenidos se reflejan de forma resumida en la tabla 3.1.

Según estos datos se comprueba, en primer lugar y como era esperable, que la práctica totalidad de los jóvenes de 15 a 30 años (el 96.6%), tienen algún grupo de amigos con el que organiza y comparte su tiempo libre, frente al 3.1% que dice no formar parte de grupo alguno. Además, algo menos de la mitad de estos jóvenes (44.6%) pertenece a un solo grupo mientras que el 52% dice formar parte de más de uno³.

Para la mayoría de los jóvenes de Castilla La Mancha los grupos son, además, mixtos, es decir de chicos y chicas (79.5%). No obstante, en un 18.6% de los casos los grupos se componen de personas de un solo género (el 11.8% sólo de chicas y un 6.8% sólo de chicos).

Respecto al tamaño de los grupos de referencia la variabilidad es grande, aunque el tamaño medio apunta a grupos numerosos (la media de personas que lo componen es de 10.86 personas). Sólo el 12.2% de los

³ En la bibliografía existente se detalla como, para los jóvenes, la pertenencia a un grupo no tiene por qué ser exclusiva, puesto que constituyen este tipo de referencias sociales según las actividades y, de hecho, en muchas ocasiones, los distintos grupos se unen para otras o se diluyen en otros superiores... (ver, por ejemplo, en Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002)

jóvenes se refieren a grupos de menos de 5 personas y el 64.9 a grupos de ocho o más personas (35.8% de 11 o más).

Tabla 3.1 Características y composición del grupo de amigos (respuestas en %)

Tiene algún grupo de amigos para su tiempo libre	
* Sí, uno	44.6
* Sí, más de uno	52.0
* No, ninguno	3.1
* NS/NC	0.3
Cómo es el grupo de amigos	
* Sólo de chicas	11.8
* Sólo chicos	6.8
* Mixto	79.5
* NS/NC	1.9
Número de personas en su grupo	
* De 1 a 4	12.2
* De 5 a 7	22.9
* De 8 a 10	29.1
* 11 y más	35.8
* NS/NC	2.2
Nº medio de miembros del grupo	10.86
Sale siempre con el mismo grupo de amigos	
* Sí, siempre	30.9
* Sí, aunque nos juntemos con otros	53.3
* No	14.4
* NS/NC	1.7

También se comprueba que existe una gran fidelidad al grupo de amigos como referencia de tiempo libre, de tal manera que un 84.2% de los jóvenes sale siempre con el mismo grupo frente al 14.1% que no sale siempre con un grupo estable. No obstante, y como ya se ha comentado anteriormente, en la mayoría de las ocasiones el grupo funciona como referente inicial para agruparse con otros jóvenes y/o grupos (un 30.9% de los jóvenes dice que sale sólo su grupo mientras que el 53.3% sale con el grupo pero juntándose con otros grupos). Esto ocurre fundamentalmente en las noches de los fines de semana, cuando se sale *de marcha*, situaciones en las que los grupos de origen sirven como referente de complicidad pero se busca la participación en contextos más numerosos.

El análisis de perfiles tiene poco relieve, ya que se obtienen pocas diferencias significativas estadísticamente. A pesar de ello se encuentran algunos rasgos que señalamos a título indicativo:

■ **Respecto a la pertenencia a grupos**

La mayor pluralidad (más de un grupo) se observa en Guadalajara (62.5%) y en las poblaciones de más de 50.000 habitantes (58.6%). Entre los jóvenes de estudios universitarios (60.2%).

■ **En el número de personas en el grupo**

Son algo más numerosos los grupos de los más jóvenes, de 15 a 19 años (11.97 de media) y en los de 20 a 24 (11.55). En Cuenca (11.71), y entre los que estudian (12.04),

■ **En la composición por sexo**

El grupo mixto es más común entre los más mayores, de 25 a 30 años (84.7%). En Toledo (82.2%) y en las poblaciones de más de 50.000 habitantes (81.9%). Entre los que trabajan (82.1%) y los de estudios universitarios.

■ **En la fidelidad al mismo grupo**

Los más jóvenes tienden a salir más con el mismo grupo (88.7%), mientras que los mayores cambian algo más (17%). Un dato relevante es que el mayor cambio de grupo se da en las poblaciones de más de 50.000 habitantes (18.4%) y en los de 10.001 a 20.000 (22.2%).

B). Los tipos de relaciones en los grupos

En este segundo apartado se tratan aspectos algo más cualitativos de los tipos de relaciones en los grupos, a través de una batería de cuestiones que expresan algo más sobre una cierta forma de estar en el grupo. Para ello se construyó una batería de variables (pregunta 48 del cuestionario) que, en la mayor parte de sus formulaciones tomaron como base la utilizada en Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002. Esta batería se compone de 17 ítems relativos a situaciones o sensaciones que se pueden dar cuando una persona forma parte de un grupo, y sobre los que se pidió a los entrevistados que se posicionaran en una escala de acuerdo (de 1 a 5, siendo el 5 el grado máximo de concordancia con lo que a él/ella le ocurra habitualmente en su grupo). Vista la posible pertenencia a más de un grupo se les refería siempre a su grupo *más habitual*.

Las cuestiones que se plantean se orientan a distintos tipos de realidades, en función de los indicadores utilizados. Se aborda el sentimiento de pertenencia y la confianza y libertad en el grupo, la satisfacción con las actividades y las cosas que se hacen conjuntamente, el deseo de cambio y el aburrimiento, etc.


Los resultados obtenidos son los que se recogen en la tabla 3.2.:

Tabla 3.2 Grado de acuerdo con cuestiones referidas a su grupo de amigos más habitual, en % y puntuación media de 1 a 5

Cuestiones	Grado de acuerdo				Media
	Nada o poco 1-2	Regular 3	Bastante o mucho 4-5	NS/NC	
En mi grupo de amigos/as siempre se cuenta conmigo para todo lo que se hace	8.1	22.8	68.1	0.0	3.83
Cuando estoy con mis amigos, siempre me gustan las cosas que hacemos	6.9	28.7	63.6	0.8	3.74
Lo que más me gustaría es salir o hacer cosas con gente nueva, distinta	38.3	29.5	31.4	0.8	2.89
En mi grupo de amigos/as me siento muy querido	3.9	13.4	81.8	0.9	4.14
Tengo muchos amigos	8.1	16.9	74.0	1.0	4.01
En mi grupo de amigos siempre soy yo el que organiza o decide las cosas	40.7	38.2	20.2	0.9	2.68
En mi grupo de amigos compartimos muchos gustos y maneras de ser	13.7	19.9	65.5	0.9	3.70
Me gustaría cambiar de amigos/as	83.7	7.0	8.3	1.0	1.61
Mis amigos acuden a mí cuando tienen problemas	9.3	28.3	61.5	0.9	3.73
Cuando tengo un problema, tengo mucha confianza con mis amigos para contárselo y que me apoyen	10.2	22.9	66.1	0.8	3.81
Mis gustos personales (de vestir, música, etc.) están muy condicionados por los de mis amigos	63.7	14.4	20.9	0.9	2.23
Con mis amigos siento una total libertad para hacer y decir lo que quiero	4.9	9.0	85.1	1.0	4.31
Cuando estoy con mis amigos casi siempre hacemos las mismas cosas y nadie plantea hacer otras distintas	29.9	34.0	38.1	1.0	3.05
Me dicen que soy muy agresivo con los demás	78.2	10.1	10.8	0.9	1.75
Cuando estoy con mis amigos me siento mejor que en cualquier otro momento	15.2	33.0	50.9	0.9	3.47
La relación con mis amigos me hace muy difícil juntarme con personas distintas	74.8	12.7	11.5	1.0	1.93
Me aburro a menudo cuando estoy con mis amigos	75.4	15.4	8.2	1.0	1.83

(Base para cada actividad: 3.000 entrevistas)

Si ordenamos el grado de acuerdo con cada una de las cuestiones planteadas, según la puntuación media en la escala de cinco puntos, podemos ver la jerarquización de sentimientos y experiencias en los grupos, de mayor a menor.

Mayor Acuerdo			
	1º	Con mis amigos siento total libertad	4.31
	2º	En mi grupo de amigos me siento querido	4.14
	3º	Tengo muchos amigos	4.01
	4º	En mi grupo se cuenta conmigo	3.83
	5º	Cuando tengo un problema tengo confianza con mis amigos para contarlo	3.81
	6º	Con mis amigos me gusta lo que hacemos	3.74
	7º	Mis amigos acuden a mí cuando tienen un problema	3.73
	8º	En mi grupo compartimos gustos y maneras de ser	3.70
	9º	Con mis amigos me siento mejor que en cualquier otro momento	3.47
	10º	Con mis amigos hacemos las mismas cosas	3.05
	11º	Me gustaría salir o hacer cosas con gente distinta	2.89
	12º	En mi grupo de amigos siempre soy el que organiza o decide las cosas	2.68
	13º	Mis gustos personales están muy condicionados por los de los amigos	2.23
	14º	La relación con mis amigos me hace difícil juntarme con otras personas	1.93
	15º	Me aburro a menudo con mis amigos	1.83
	16º	Me dicen que soy muy agresivo con los demás	1.75
	17º	Me gustaría cambiar de amigos	1.61
Menor acuerdo			

Como se puede observar, siendo el punto medio de la escala el 3, diez de las diecisiete cuestiones del grupo se sitúan por encima de este punto intermedio, es decir señalan cuestiones en las que los jóvenes se sienten más identificados. Todas ellas además apuntan a sentimientos positivos que expresan una clara expresión de empatía e integración grupal: me siento en libertad, me siento querido, se cuenta conmigo, tengo confianza, etc.

No obstante, en el límite de este punto medio (3.05) y hacia abajo se sitúan otras cuestiones que apuntan a las vivencias que pueden interpretarse en un sentido más negativo, al menos en lo que suponen de dificultades para expresarse con libertad, abrirse a otros grupos y/o personas, etc. Así, con medias entre 1.61 y 2.89 encontramos las siguientes afirmaciones:

Lo que más me gustaría es salir o hacer cosas con gente nueva, distinta afirmación que un 31.4% de los jóvenes de la región dicen sentir con bastante o mucha frecuencia y un 29.5% en alguna medida (en total el 59.9% de los chicos y chicas entrevistados).

La relación con mis amigos me hace muy difícil juntarme con personas distintas, que

suscriben el 11.5% casi absolutamente y el 12.7% en ocasiones.

Me dicen que soy muy agresivo con los demás, afirmación que comparten el 10.8% de los entrevistados y el 10.1% de forma matizada.

Me aburro a menudo cuando estoy con mis amigos, el 8.2% bastante o mucho y el 15.4% regular.

Me gustaría cambiar de amigos es una conclusión frecuente para el 8.5% de los jóvenes castellano manchegos y relativa para otro 7%.

Es decir, a pesar de que en términos mayoritarios las relaciones grupales en el tiempo libre resultan satisfactorias, existe un porcentaje nada desdeñable de jóvenes que expresan otro tipo de experiencias y sentimientos.

En todo caso, para un análisis más ajustado de estas cuestiones, y puesto que muchas de las expresiones utilizadas tienen trasfondos cualitativos comunes, resulta interesante resumir la información que subyace entre ellas mediante un análisis multivariable.

Para ello hemos realizado un análisis factorial de componentes principales, cuyo resultado es bastante eficiente, según los parámetros al uso: con cinco factores se explica un 51.6% del total de la varianza, el índice KMO es de 0.812 y la prueba de esfericidad de Barlett resulta muy significativa: 0.00000.

Los resultados se ofrecen en la tabla 3.3 y resumen la información en cinco factores:

- 1. IDENTIDAD CON EL GRUPO:** este modelo expresa un alto grado de afinidad con el grupo, en cuanto al gusto en lo que hacen (.734), se cuenta con uno (.683) y se siente querido (.514). Un poco más moderadamente en la organización (.470) y en el compartir (.482). Y tiene también elementos comunes con el modelo dos: el grado de confianza de él y con él.
- 2. INTEGRACIÓN EN EL GRUPO:** este modelo es muy similar al anterior y expresa el matiz de pertenencia al grupo, resultando clave el elemento confianza: de él con sus amigos (.643) y de sus amigos en él (.575), así como el hecho de tener muchos amigos (.632) y de sentirse mejor en su grupo que con otros (.574). Comparte también con el grupo anterior que cuentan con él y que se siente querido.
- 3. CONDICIONAMIENTO:** en oposición a los dos factores de relación grupal anteriores, éste expresa un alto grado de condicionamiento (se me hace difícil juntarme con otros (.667) y mis gustos están condicionados por el grupo (.645)), resaltando el matiz de la agresividad: me dicen que soy agresivo (.550). Comparte con el modelo cuatro sus tres cuestiones, por lo que ambos son muy parejos.
- 4. DESEO DE CAMBIO:** es un tipo que recoge elementos más problemáticos respecto a la integración. Expresa la necesidad de conocer y salir con gente nueva (.675) y cambiar de amigos (.503), ya que además se aburre con sus amigos actuales (.509). También comparte con el modelo anterior el que sus gustos están condicionados por el grupo.
- 5. COMPENETRACIÓN:** este último tipo enfatiza dos cuestiones importantes: la compenetración, hacemos las mismas cosas (.763) y la libertad, me siento en total libertad en el grupo (.552).

Tabla 3.3 Matriz factorial rotada sobre los acuerdos en las cuestiones del grupo (Explicación de la varianza: 55.6%)

Variables	Factores	1	2	3	4	5
Me gusta lo que hacemos		.734				
Siempre se cuenta conmigo		.683	.302			
Me siento querido		.514	.405			
Soy el que organiza		.470			.442	
Compartimos muchos gustos		.482				
Tengo confianza con mis amigos		.378	.643			
Tengo muchos amigos			.632			
Acuden a mí cuando tienen problemas		.361	.575			
En grupo me siento mejor que en otros			.574			
Se me hace difícil juntarme con otros				.667		
Mis gustos están condicionados por el grupo				.645	.314	
Me dicen que soy agresivo				.550		
Me gustaría salir con gente nueva				.210	.675	
Me gustaría cambiar de amigos				.461	.512	
Me aburro con mis amigos		-.229	-.203	.312	.509	
Hacemos las mismas cosas siempre						.763
Me siento con total libertad en el grupo		.246	.344			.552
Explicación varianza en %:		20.2	12.8	7.0	5.9	5.8
Varianza acumulada en %:		20.2	33.0	40.0	45.8	51.6
Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin):		0.81218				
Prueba esfericidad de Barlett:		0.00000				

Independientemente de la varianza o grado de asociación de las variables que componen cada factor, podemos ver que las proporciones de jóvenes castellano manchegos que se ubican en cada uno de los cinco tipos de relaciones de grupo son las siguientes:

IDENTIDAD CON EL GRUPO	44.2%
INTEGRACIÓN EN EL GRUPO	40.5%
CONDICIONAMIENTO	14.4%
DESEO CAMBIO	15.9%
COMPENETRACIÓN	46.8%

Según esto vemos que los tipos de relación más frecuentes en los grupos son las de compenetración (para un 46.8% de los jóvenes), identidad con el grupo (44.2%) e integración (40.5%). Pero también que un 15.9% de los jóvenes se enmarcan en relaciones presididas por el deseo de cambio respecto a su grupo y el 14.4% a relaciones de condicionamiento.

Puesto que estos tipos no son excluyentes, la suma de todas las proporciones es 161.8%, lo que significa que cada joven se enmarcaría en una media de 1.62 tipos de relaciones.

En lo relativo a los perfiles de jóvenes que sobresalen en la cercanía a cada uno de los tipos encontramos las siguientes continuidades (tabla 3.4):

Tabla 3.4 Perfil básico de los que más están presentes en cada factor del acuerdo sobre las cuestiones del grupo, según las medias factoriales

Factor 1: IDENTIDAD CON EL GRUPO		Factor 2: INTEGRACIÓN EN EL GRUPO	
Mujeres	33	Mujeres y hombres por igual	212
25-30 años	89	15-19 años	112
Toledo	262	20-24 años	122
10.001-20.000 h.	123	Albacete	150
Sin diferencias por ocupación	--	5.001-10.000 h.	164
Casados	121	10.001-20.000 h.	102
Separados	149	Estudio y trabajo habitual	93
Primaria	103	Secundaria	68
Otras religiones	152	Católicos practicantes	195
Católicos practicantes	129	Izquierda	96
Sin diferencias por tendencia política	--	Derecha	--

Tabla 3.4 Perfil básico de los que más están presentes en cada factor del acuerdo sobre las cuestiones del grupo, según las medias factoriales (continuación)

Factor 3: CONDICIONAMIENTO		Factor 4: DESEO DE CAMBIO		Factor 5: COMPENETRACIÓN	
Hombres	53	Hombres y mujeres por igual	--	Hombres	55
15-19 años	297	Sin diferencias por edad	--	15-19 años	121
Ciudad Real	256	Ciudad Real	134	Guadalajara	119
10.001-20.000 h.	136	Cuenca	104	5.001-10.000 h.	194
20.001-50.000 h.	126	Más de 50.000 h.	153	Estudian	69
Estudian	109	Estudio y trabajo habitual	214	Sin diferencias por estado civil	--
No hacen nada	143	Sin diferencias por estado civil	--	Primaria	296
Separados	209	Bachillerato	126	Sin diferencias por religión	--
Secundaria	161	Otras religiones	131	Izquierda	151
Otras religiones	229	Agnósticos-ateos	116	Derecha	240
Agnósticos-ateos	123	Izquierda	102		
Extrema izquierda	226				
Extrema derecha	356				

■ **IDENTIDAD CON EL GRUPO**

Se encuentra una proporción superior entre las mujeres y entre los de 25 a 30 años; también en la provincia de Toledo y en poblaciones de 10.001 a 20.000 habitantes. Sin diferencias por ocupación ni por tendencia política. De nivel educativo bajo. Católicos practicantes y otras religiones.

■ **INTEGRACIÓN EN EL GRUPO**

Hombre y mujeres por igual. Sobresalen los de 15 a 19 años y de 20 a 24. Principalmente en Albacete y las poblaciones de 5.000 a 10.000 habitantes y de 10.001 a 20.000. De nivel educativo medio, y entre los que estudian y trabajan.

■ **CONDICIONAMIENTO**

Es una vivencia algo superior entre los varones y entre los jóvenes de menor edad (de 15 a 19 años). Principalmente en Ciudad Real y en poblaciones con más de 50.000 habitantes. De nivel educativo medio. Los que estudian y sobre todo los que no hacen nada.

■ **DESEO DE CAMBIO**

No se encuentran diferencias entre chicos y chicas, ni en función de la edad. Es algo superior en las provincias de Ciudad Real y Cuenca, pero también en poblaciones de más de 50.000 habitantes.

■ **COMPENETRACIÓN**

En este tipo sobresalen los varones y sobre todo los más jóvenes, de 15 a 19 años. Principalmente en Guadalajara y en las poblaciones más pequeñas (de 5.001 a 10.000 habitantes)

C). Las relaciones de novio/a o pareja

En lo que se refiere a las relaciones de novio/a o pareja de los jóvenes de Castilla-La Mancha, se incluyeron en la encuesta tres preguntas, cuyos resultados se ofrecen en la tabla 3.5 siguiente:

Tabla 3.5 Las relaciones de novio/a o pareja (respuestas en %)

Tiene novio/a o pareja	
Sí	54.4
No	44.9
NS/NC	0.7
A los que no lo tiene: te gustaría tener novio/a o pareja	
Sí	48.7
No	34.7
NS/NC	16.9
A los que si tienen: han cambiado sus hábitos de tiempo libre desde que sale con su novio/a	
Sí, he cambiado de actividades	24.3
Sí, he cambiado de grupo	4.2
Sí, he cambiado de actividades y de grupo	18.1
No he cambiado	50.1
NS/NC	3.3

Según estos datos vemos que algo más de la mitad (54.4%) de los jóvenes castellano manchegos tienen novio/a o pareja, y casi otra mitad (44.9%) no la tiene aún.

Haciendo base cien en los que no la tienen, a un 48.7% les gustaría tenerla, un 34.4% indican que no les gustaría, y un 16.9% no sabe o no contesta a la pregunta.

También en base cien, pero esta vez en los que si la tienen, un 46.6% de los mismos indican que han cambiado en sus hábitos de tiempo libre desde que sale con su novio/a o pareja (un 24.3% han cambiado de actividades, un 4.2% de grupo, y el 18.1% lo ha hecho en ambas cosas). Y un 50.1% indica no haber hecho ningún cambio.

Los rasgos o perfiles más significativos en estas cuestiones serían los siguientes:

■ **En sí tienen novio/a o pareja**

- **Si lo tienen:** las mujeres (58.8%) y los de 25 a 30 años (67.4%). Principalmente en Guadalajara (59.7%) y en poblaciones de 20.001 a 50.000 habitantes (58%). Los que trabajan (62.7%) y los que no hacen nada (74.7%).
- **No lo tienen:** los varones (48.7%) y los de 15 a 19 años (63.5%). Especialmente en Ciudad Real (48.3%) y en las poblaciones de 5.001 a 10.000 habitantes (47.7%). Los que estudian (58.3%) y los que estudian y trabajan ocasionalmente (53%).

- **En sí les gustaría tener novio/a o pareja**
 - **Sí les gustaría:** los hombres (54.4%) y los de 15 a 19 años (53%). En Toledo (53%) y en poblaciones de más de 50.000 habitantes (55.1%). Estudiantes (51.2%).
 - **No les gustaría:** las mujeres (40.9%) y los de 25 a 30 años (37.5%). En Ciudad Real (38.1%) y en las poblaciones de más de 10.001 a 20.000 habitantes (48%) y los de 5.001 a 10.000 (45.7%).
- **En sí han cambiado sus hábitos de tiempo libre**
 - **No han cambiado:** las mujeres (53.7%) y los de 15 a 19 años (61.5%). En Toledo (58%) y en poblaciones de hasta 5.000 habitantes (52.7%). Los estudiantes (55.7%).
 - **Si han cambiado:** Los hombres (46.6%) y los de 20 a 24 años (50.3%). En Albacete (47.6%), en Ciudad Real (54.1%) y en poblaciones 10.001 a 20.000 habitantes (51.4%).

3.2. El discurso sobre las relaciones, los grupos y la amistad

A). El sentido de las relaciones en el tiempo libre

Si las actividades y expectativas de ocio varían para los días entre semana respecto a los fines de semana, parece adecuado interrogarse por el sentido que adoptan las relaciones entre pares en esos contextos diferentes. En “Jóvenes y relaciones grupales” (Rodríguez, Megías y Sánchez; 2002) ya dedicábamos gran parte del trabajo a indagar sobre esta cuestión, afrontando las diferentes concepciones del grupo de pares en función de los contextos relacionales de ocio y trabajo o estudio. Así, comprobamos como los grupos que los propios jóvenes consideran como verdaderamente electivos, propios, son aquéllos que tienen lugar en los momentos de ocio (aunque en ocasiones, y sobre todo para los jóvenes de menor edad, puedan coincidir).

Pero también existen importantes diferencias en la manera de concebir las relaciones y los grupos en función del tipo de ocio que consideremos. Mientras el ocio que tiene lugar entre semana gira en torno a grupos muy pequeños, durante el fin de semana el movimiento se origina en torno a grandes grupos. Grupos en los que no pueden faltar los amigos “verdaderos”⁴, pero cuya acción se articula lejos de los parámetros que definen la “verdadera amistad”, que se encuentra en relaciones más cercanas, personales y, por tanto, más próximas a contextos alejado de las noches de los fines de semana. Por tanto, desde el imaginario relativo al ocio juvenil, los momentos asociados con una mayor diversión, estarán protagonizados por relaciones en las que, sin dejar de lado la amistad, prima el encuentro casual, descomprometido y flexible: “colegas” y “conocidos”, además de amigos.

Siguiendo los parámetros de esta línea discursiva, nuestros jóvenes, al hablar de las personas con quienes emplean su tiempo libre, realizan una clara diferenciación que encaja perfectamente en lo señalado anteriormente. Mientras entre semana suele primar el ocio individual (fundamentalmente doméstico o relacionado con formación no formal) o de pequeños grupos (los compuestos por los mejores amigos), el fin de semana, especialmente la noche, está protagonizado por el grupo, amplio y, por lo general, compuesto por chicos y chicas.

⁴ En la citada obra se analizan los parámetros a partir de los cuales los jóvenes diferencian entre la “verdadera amistad” (ligada al compromiso, la constancia, la presencia, la confianza y la reciprocidad) y el resto de relaciones amistosas (más utilitarias en función del contexto de diversión).

En las relaciones de tiempo libre, el grupo se asimila con la diversión, por lo que suele asumirse la relación siguiente: cuanto mayor es el grupo, más posibilidades de pasarlo bien; principalmente porque aumentan las posibilidades de que ocurra lo inesperado o excepcional, tanto dentro del propio grupo (que estará compuesto por redes de amistad muy diversas y sujetas a cambios), como con otros grupos (en los movimientos entre grupos que se mezclan e intercambian descansan gran parte de las expectativas de diversión de las noches de los fines de semana). Esta relación es especialmente operativa en su contrario, es decir, que ante la perspectiva de salir con poca gente, la expectativa de diversión se reduce de manera importante. En cualquier caso, los grandes grupos presentan problemas *operativos* (movilidad, toma de decisiones), que se aceptan como una característica más de la dinámica del ocio y no restan validez al deseo de que tales grupos sean grandes y contengan a *todos* los amigos.

- “Y vosotros ¿siempre os juntáis todos? En nuestro grupo es que siempre falta alguien.
- Cuando son muchos amigos ya... y va todo el mundo junto, y quedas para ir a algún lao, por ejemplo en la feria, para moverse... y es un peñazo... porque, ¡jala! veinticuatro payá y veinticuatro pacá; cuesta muchísimo, estás todo el rato quedando en un sitio.”

(Albacete, chicos, 15-17)

Estos grupos tienden a moverse en función de la inercia que propicia el comportamiento habituado y rutinario, lo cual mitiga el problema de movilidad de los mismos: si los recorridos son siempre los mismos, la toma de decisiones sobre los lugares a los que ir será, en la mayoría de las ocasiones, innecesaria (la rutina es cómoda porque evita problemas referidos a la toma de decisiones). Y cuando se producen situaciones en las que es necesario tomar decisiones, en el grupo suele emerger la figura de uno o varios líderes, que toman la iniciativa en mayor medida que el resto. El reconocimiento explícito de la existencia de esta figura en el propio grupo es superior entre los jóvenes de menor edad, pues, a medida que crecen (cuando menos en el tramo de edad analizado), parecen tener la necesidad de reivindicar que su voz, como la del resto de miembros de su grupo, cuenta igual. Desde la teoría, el grupo *maduro* es democrático.

- “Yo creo que a la edad esa de quince años siempre hay un guays... el típico guays... que dice algo y le siguen cinco, y detrás de esos cinco otros cinco, y al final guay es lo que diga el guays
- Y luego hay uno que no está de acuerdo, pero da igual
- Tú te haces el guays para ir
- Pues yo creo que es a esa edad, ya luego no, luego ya sois todos amigos, y yo que sé... pero a la edad de catorce ó quince sí que hay... hasta que no le da alguien en el morro, no...
- Y a lo mejor no le dan nunca
- Y se lo sigue creyendo
- Siempre hay alguno que manda
- Realmente yo creo que eso es a cualquier edad, yo creo, siempre hay alguno que tiene un poco más autoridad
- Pero te organizas, te organizas
- Y, más que nada, te dejas llevar
- Sabes que si estás con ese, siempre tienes el apoyo de todo el mundo, te apoyan las masas, y estás ahí
- Y ese normalmente es el que liga, en mi caso
- Ahora ya no hay líder
- Tienes diecisiete años ¿no?”

(Albacete, chicos, 15-17)

Por lo general, según cuentan ellos mismos, salen siempre con el mismo grupo, aunque cada contexto y cada tipo de actividad de ocio estarán protagonizados por un grupo distinto. Sin dejar de aceptar el he-

cho de que, en muchas ocasiones, el núcleo compuesto por las amistades más fuertes se constituye en el centro alrededor del cual se construyen los grupos para la mayor parte de las actividades de tiempo libre, sí es cierto que suelen existir grupos diferentes para hacer cosas diferentes (grupo para hacer deporte, para ir de viaje, para ir al cine, para estudiar...)⁵

La expectativa de una relación entre pares será distinta en función del contexto en el que tiene lugar, y en función de la misma se establecen las redes que resultan más operativas para cada momento y actividad. Esto es más evidente cuando los jóvenes son de mayor edad, como parece lógico en función de que los contextos relacionales aumentan considerablemente: conoces a gente en la universidad, en el trabajo, a través de terceros, a través de la pareja, etc. (personas con diferentes prioridades y gustos, que aumentan el círculo de amistades).

- "Tú a lo mejor tienes amigos con los que te lo pasas que te cagas, pero no puedes quedar con ellos para tomarte un café porque te aburres como un mono.
- Salgo y me lo paso bien con ellos pero es el rollo, a mitad de la noche sé el rollo de qué van, y entonces pues no me...
- Cada uno tiene unas preferencias personales. Tú puedes decir, pues a lo mejor salir de fiesta me lo paso de puta madre, pero a lo mejor a ellos no les gusta hacer cosas que a ti te gusta...
- Y qué pasa, que al final de la noche dices 'me estoy aburriendo'. Pero tú lo respetas.
- Lo respetas porque dices 'bueno, es su vida' o a lo mejor para ir de excursión pues llamas a unos amigos que te has ido de camping con ellos un montón de veces y claro, son de puta madre porque en ese aspecto de irte de excursión, de camping, pues sí que te acoplas bien con ellos.
- Luego sales de fiesta y no te lo pasas bien.
- Es que, como todas las personas, tenemos unas preferencias; pues a lo mejor con unos no pegas pero lo mismo pasa con ellos, a lo mejor a ellos les gusta salir un montón por las tardes y a mi no me gusta, me gusta estar en mi casa. Entonces que pasa, pues que ellos hagan su vida y luego por la noche si quedamos para otra cosa, pero claro, o sea que tu puedes ser amigo...
- Sí, que según lo que vayas a hacer pues a lo mejor te juntas con una gente y no con otra.
- Claro, que tampoco es cerrarte ahí, somos tres amigas, no puedes quedar con tu vecina a tomar café; tienes más gente.
- Y según lo que quieras hacer, si quieres hacer una cosa u otra, te juntas con unos o te juntas con otros."

(Villarobledo, mixto, 21-24)

Si nos centramos en las noches de los fines de semana, es claro que los jóvenes las inician en torno a los mismos grupos. Sin embargo, se asume de forma totalmente natural que, a lo largo de la noche, la característica que define a tales grupos será la movilidad y la flexibilidad. El grupo propio e inicial servirá como referencia constante (siempre está ahí, por si quiero volver), pero los movimientos individuales oscilan de un grupo a otro: sabes con quién sales, pero no sabes a quién te vas a encontrar ni con quién vas a regresar.

- "Tras muchos años pues ya tienes como tu otro grupo y, pues ahí qué pasa, que unos viven en un lado, otros viven en otro, y es un cacaó salir una noche; es como salir de estampida, salen todos pero no sabes por donde vas a terminar...
- Sí, eso pasa.

⁵ De nuevo en la línea de lo apuntado en "Jóvenes y relaciones grupales", donde, a partir de grupos de discusión y de test sociométricos, comprobamos cómo los jóvenes tejen sus redes de amistad en función de los diferentes contextos relacionales.

- ...y te gusta salir con ellos por qué, porque sabes que eran del mismo lado y te lo pasas chachi; luego a mitad de la noche te encuentras a uno en no sé dónde y el otro pues no sé. Es que muchas veces no es cerrarse en el grupo de gente y que para eso son las actividades, que las actividades que tú te metes son para eso, para conocer gente, no sé, es muy bestia, no por decir 'tengo mi grupo de amigos' vas a cerrarte.
- No, pero si no es cerrarte, yo tengo mi grupo de amigos; pero yo me relaciono con mucha gente y no solo salgo con mis amigos, pero que luego no sé...
- Al final los que están ahí sabes quién son."

(Villarrobledo, mixto, 21-24)

Es precisamente en dicha expectativa de encuentro, propiciada por la movilidad entre grupos, donde encontramos uno de los principales motores de la noche, que justifican que, semana tras semana, se afronte como algo diferente, con independencia de que se visiten los mismos lugares o se hagan las mismas cosas. Así, ocurra o no, la posibilidad de conocer a gente diferente cada noche que se sale suele situarse por encima de cualquier sensación de rutina.

- "Salgo un viernes... y si te encuentras con gente... vas con tus amigos y te encuentras uno de tu clase, o donde otros días ha estado trabajando, otros donde están trabajando... ¿sabes?
- Yo lo que veo es que te gusta estar en el botellón al principio, luego ya te pones a beber, bueno, bebes un poco, y claro, te vas. Y para encontrar más distinta gente, y hablar con el de la semana pasada o con la de la semana pasada y eso. Y ver a conocidos, y hablar, y hacer el chorra un poco."

(Illescas, mixto, 18-20)

Se sale para ir a los sitios en los que está todo el mundo, y a las horas en las que va todo el mundo; aunque pueda ser "agobiante", en esas dos condiciones descansa el que en un sitio haya "ambiente" o no. Por tanto, el contexto adecuado para que se cumplan las expectativas de encuentro y diversión es aquel caracterizado por la presencia de grandes cantidades de personas, numerosos grupos que se mezclan e interactúan, en una situación que propicia la cercanía física. Más allá de la atmósfera casi mágica que se crea en unos lugares llenos de jóvenes que, se conozcan o no, se siente cercanos por el hecho de compartir territorio propio (muchas veces, literalmente, codo con codo), y que está alimentada por las expectativas colectivas, un hecho simplemente cuantitativo sirve para justificar el imaginario: cuantas más personas encuentre en un lugar, mayores posibilidades de conocer a gente nueva. Así, nadie querrá permanecer en un sitio que esté vacío (sin "ambiente", por tanto).

- "Aquí, la discoteca que hay en Illescas, está hasta el culo, no puedes ni estar, si es que no puedes ni estar. Pero es que va todo el mundo, y es que como falte, como falle algún sábado y haya un poquillo menos de gente: 'es que está vacío'.
- Es verdad.
- Es que hay dos discotecas, por ejemplo, está la discoteca que se abrió mientras estuvo el Red cerrado, y se abrió también, y como no iba gente... porque si tu vas, y vas con esta persona, te puedes ir o allí o allí, pero si no hay gente no vas. No vas y a tomar por culo. Y no vas y sigue siendo el Red que no se puede ni entrar. El caso es que luego entras en el Red...
- Y te agobias.
- ...y te agobias. 'Joder macho, estoy hasta los cojones del Red', y te sales del Red a la calle, y dices 'que le den por culo, a ver si lo vuelven a quemar'. (RISAS)

- Y después coges y, si está vacío, pues no puedes estar. Es verdad. Necesitas gente, bullicio, estar apretado...
- Ambiente.
- Ambiente.
- Pero a mí tampoco me gusta tanto. Me gusta lo justo.
- ¿Pero te gusta?
- Sí. Lo justo para que esté animado.
- Además, si no hubiera otra gente no podrías ligar. Nada mas que ligarías con los de tu grupo, y yo no...
- En realidad, luego es con los que más ligas. (RISAS)
- Nunca vas a ir a una por ahí. Pero bueno, allí hay más roce, el tema... 'perdona', 'disculpa, guapa'
- Es que si no hubiera gente, no conoces a gente. Si no hubiera gente y estuviese sólo tu grupo de amigos..."

(Illescas, mixto, 18-20)

En tales lugares (bares, discotecas, calles o plazas) gusta ser reconocido y reconocer. En este aspecto descansa el hecho de que cada cual se sienta integrado en su ambiente, pues no sólo tú sabes que es ahí donde te encuentras a gusto y seguro, sino que el resto de los jóvenes que te rodean lo saben, reforzando el sentimiento de pertenencia y seguridad. Por tal motivo se suelen frecuentar los mismos sitios, aunque a veces cansen, pues la sensación de seguridad que propician tiende a situarse por delante de las sensaciones de rutina. Y en pos de ese reconocimiento se manejan muchos de los elementos que propician los mecanismos de diferenciación o indiferenciación, como la ropa o la música (cada lugar maneja unas claves que ocasionan que quienes los frecuentan se reconozcan integrados).

- "Parece que, no sé, a nuestra edad ya, todo el mundo va a la zona... y es automático: ¡yeah! tengo dieciséis años, pues me voy a la zona... y tampoco es que haya nada especial.
- Yo es eso, voy por mis amigos, porque no salgo, es que no me apetece, muchas veces salgo por eso, porque me lo dicen mis amigos. Es que a veces no me apetece por los domingos, porque los domingos los pierdo enteros si voy.
- Y en la zona, cuando ves a alguien de tu clase, te emocionas un montón.
- 'Que he visto a uno de mi clase' y le vas a ver el lunes y le estás viendo toda la semana y estás emocionado... (RISAS)
- Es verdad, tío.
- Y piensas, 'en mi clase van a decir que he estado en la zona: bien'.
- 'Que guay soy'.
- Y te emocionas muchísimo ¡eh...!
- La verdad es que eso no es muy normal."

(Albacete, chicos, 15-17)

Respecto a las características concretas de ese "ambiente", tiende a realizarse un análisis distinto según se refiera al pueblo o ciudad propia o a otros lugares. Principalmente, porque existe el convencimiento de que el ambiente del lugar en el que residen es "cerrado", fundamentalmente porque todo el mundo está excesivamente preocupado por el *qué dirán*, mientras la proyección que se hace sobre otros sitios descansa en la creencia de que en ellos prima un talante más abierto y menos preocupado por juzgar a quienes te rodean. Resulta interesante comprobar cómo esto es algo que ocurre en la gran mayoría de los grupos realizados: con independencia de que estén localizados en pequeños pueblos o en ciudades, la asunción de que el ambiente de *fuera* debe ser mejor que el de *dentro* parece ser un sentimiento asentado en la región, siendo *lo de fuera* aquello que se sitúa más allá de los límites del propio municipio⁶.

⁶ Esta percepción no es, ni mucho menos, una característica ni juvenil ni castellano-manchega. De hecho, un discurso similar a este mismo respecto se ha encontrado en grupos de discusión de otras ciudades españolas (Rodríguez,E; Megías, I. 2001)

- “Pues yo me hablo con todo el mundo, y todo el mundo me habla a mí.
- Claro, esa es tu manera de ser.
- Pero esa es tu manera de ser, los demás somos así de raros... vas con tu grupo.
- No, la que soy rara soy yo.
- No... al contrario. Es que somos muy cerrados. Que no nos sale.
- Es verdad, si no te sale, qué vas a hacer, ¿te vas a quedar solo? ¿no vas a hablar con nadie?
- No... te tendrás que adaptar.
- Cuando conoces a una persona, ya conoces a todas. Allí vas conociendo a toda la gente. Porque allí son abiertos, aquí...
- Aquí te cierran. Aquí, la gente de Tarancón...
- Oye, aquí conoces a alguien y ya, mira no sé quién, mira ésta, no sé cuantos. Es que aquí los criticones, vamos...”

(Tarancón, mixto, 15-17)

Al mismo tiempo, resulta mayoritario el interés y gusto que muestran por el hecho de que gente de fuera de sus lugares de residencia visite los sitios que ellos frecuentan (sensación que sienten recíproca cuando son ellos quienes van fuera), pues representa una novedad que combate la rutina y aumenta las posibilidades de conocer gente nueva, ajena a ese ambiente “cerrado” que, por una parte protege y hace sentir seguro y en tu ambiente, pero por otro lado también agobia. Ello hace pensar que tal ambiente “cerrado” estará definido por las relaciones entre los miembros de un mismo lugar (municipio, pueblo, ciudad), cuya constante cercanía provoca que el encuentro entre ellos pierda gran parte de su interés, y sus mejores mecanismos socializadores sean desplegados cuando el interlocutor sea extraño.

- “La gente que conoces un fin de semana es gente de fuera
- Pero porque muchas veces somos muy cerrados y con la primera impresión, cuando vemos a una persona ya nos... ponemos cruz y raya.
- Yo hay gente que me creía que era un gilipollas y luego a lo mejor es la mejor persona del mundo
- Y te hablan de unos y has oído hablar de otros...
- Yo si salgo un fin de semana y me pongo a conocer gente a lo mejor me lo paso de puta madre (...)
- Conocer gente sí puedes conocer gente, porque viene gente de fuera...”

(Alcázar, mixto, 18-20)

En este contexto de ocio protagonizado por la diversión grupal, tener pareja condiciona de forma esencial el tipo de actividades que se realizan. Fundamentalmente, porque tienes que compatibilizar los gustos de ambas personas, y porque resulta complicado poder articular la relación entre la pareja y el grupo de amistades. Así, las actividades que se hacen con unos y otros serán diferentes, siendo las actividades en pareja más “tranquilas” y las actividades grupales más “fiesteras”. Si, en función del modelo de ocio analizado hasta el momento, la diversión está directamente asociada e identificada con el grupo, parece lógico que el tiempo libre y de ocio que se pasa en pareja articule una serie de referentes diferentes. No es que se renuncie a la diversión desde el momento en el que se tiene pareja, sino que tal diversión adopta significados distintos, más cercanos a lo íntimo y lo personal y menos a lo grupal, relacional y utilitario (grupo como vehículo de la diversión en sí mismo). En función de este planteamiento, y en líneas generales, los jóvenes suelen asumir que tener pareja implica cierto alejamiento del grupo que hasta entonces había sido referencia indiscutible.

- "Pero es que me acuerdo cuando salía con mis amigas, porque ahora ya salgo con mi novio... salía con mis amigas y era capaz de aguantar hasta las siete de la mañana, hasta que el padre de otra venía a recogernos. Ahora, vas a decir que parezco que estoy casada, pero me lo paso bien así, me pide el cuerpo..."
- Yo, sin embargo, yo pensaba eso que, saliendo con él, a lo mejor no... y sin embargo mis amigas se van a casa, y nos quedamos los dos hasta las seis y las siete de la mañana.
- Porque a mí ya me pide, bueno, no es que me pida, es que me apetece quedarme en casa con mi novio viendo una película.
- Claro, claro..."

(Toledo, chicas, 18-20)

- "¿Sabes lo que pasa? Aquí es que se hacen como grupillos.
- Pero déjate de grupos... te hechas novia y...
- Te juntas tres ó cuatro parejas...
- Te echas novia y lo demás se te olvida."

(Alcázar, mixto, 18-20)

También suelen aceptar la idea de que quien tiene pareja aprovecha más el tiempo libre entre semana, lo que incide en ese concepto de ocio más tranquilo y menos ligado al simbolismo de la noche y el fin de semana, al tiempo que refuerza el imaginario respecto al ocio de fin de semana como ocio fundamentalmente grupal. Mientras en las noches de los fines de semana es muy importante estar con los amigos, pero es casi tan importante el tipo de cosas que se hace con ellos y el contexto en el que se está, con la pareja no es tan importante el tipo de cosas que se hacen como que se hagan con ella. Por ello, entre semana aumenta la percepción de opciones, que para los grupos serán más reducidas.



- "Con la novia vas más al cine, vas..."
- Con la novia no vas al cine a ver la película. Vas al cine por ir al cine.
(...)
- Pues a mí esas cosas no me pasan. Yo voy al cine y punto. Hay veces que voy a ver una película en concreto, y hay veces que tengo varias en lista y dependiendo de la hora que sea... Pero me da lo mismo ir con el chico con el que estoy saliendo que ir con mis amigas. Es que me es lo mismo.
- Es que es diferente. Depende de quién salga. Porque si sale de ti... y dices a tu novio: pues vamos al cine, y a tu novio no le va a apetecer. Pero por ir contigo dice 'vale'. Entonces le da igual la película."

(Guadalajara, mixto, 21-24)

capítulo

4

Los valores y actitudes
personales



Las referencias valorativas constituyen una de las bases más explicativas sobre las preferencias vitales y los marcos de comportamiento y actuación social. Independientemente de cómo se construya la relación entre valores y conductas es indudable la presencia que estos tienen al menos en las maneras de concebir el mundo y orientarse en él. Uno de los rasgos fundamentales de los valores, además, es su dualidad entre la permanencia y el cambio y en esa tensión pueden verse reflejados, con alto valor explicativo, algunos de los cambios más importantes en las sociedades.

La amplitud y dinámica de los valores sociales ha sido bastante estudiados en nuestro país. Al hilo de la Encuesta Europea de Valores a principios de la década de los noventa se publicó un magnífico estudio (Andrés Orizo, F. 1991)¹ que analizaba la evolución experimentada en los valores de los españoles en torno a las relaciones con los demás, los objetivos sociales, la familia, la ética y la moral, y la política. Posteriormente, en los inicios del 2000, otro amplio estudio (Elzo, J. y A. Orizo, J. 2000)² corrobora los hallazgos del anterior estudio y elabora una tipología de valores básicos en la población española con cinco tipos esenciales: integrados socialmente, liberales permisivos, hedonistas, tradicionales y los fuera de la sociedad (incívicos e intolerantes).

En línea con los objetivos del presente estudio, y específicamente en la relación de los valores y distintos aspectos de la realidad juvenil (incluidos los consumos de drogas) se han publicado otras importantes investigaciones. En la primera de ellas (Megías et al., 2001) se observa como determinados valores y actitudes correlacionan positivamente con determinados consumos de drogas (valores presentistas, hedonistas, incívicos...), mientras que otros tipos de valores (altruistas, normativos, ético-familistas...) funcionan en sentido opuesto. (Elzo, J; dir (2000))

El análisis de valores realizado en dicho estudio sobre la población general española se aplicó también al contexto juvenil en otro estudio (Rodríguez, E; Navarro, J; Megías, I. 2001) en el que, relacionado con las preferencias en la comunicación mediática de los jóvenes, se detectaron algunas variaciones importantes de la estructura de valores de los jóvenes respecto a las del conjunto de la población adulta (en concreto algunos matices sobre la preeminencia de valores solidarios y altruistas como parte de la norma social *de hecho*).

¹ Andrés Orizo, F. (1991). *Los nuevos valores de los españoles*. Fundación Santamaría. Madrid.

² Elzo, J. y A.Orizo, F. (2000). *España 2000 entre el localismo y la globalización*. Universidad de Deusto y Fundación Santa María. Madrid.

También en el campo específico de la familia (Megías, E. y otros 2002)³ vemos de nuevo como en la relación de los valores y de los padres y los hijos, las actitudes ventajistas, incívicas o presentistas y hedonistas están relacionadas con situaciones de conflicto en la familia y el consumo de drogas en los hijos, al tiempo que actitudes éticas-normativas, altruistas, y de diálogo disminuyen este conflicto y también los consumos de drogas.


En todo caso, como referencia sobre las maneras de ser y estar en sociedad, de las prioridades personales y lo que se conciba también como prioridades colectivas, parece necesario incorporar el estudio de los valores también como elemento constitutivo de las maneras específicas de ser y estar en el tiempo de ocio. Para ello analizamos en un primer apartado de este capítulo los resultados de las puntuaciones atribuidas por los jóvenes a una serie de posiciones valorativas, así como las diferencias sociodemográficas y la estructura factorial de dichas puntuaciones entre los jóvenes castellano manchegos.

Pero además, en este capítulo, concluimos en un segundo apartado con una reflexión general sobre una cuestión, relacionada con las actitudes vitales, que se expresa a través del grado de satisfacción con algunas cuestiones relevantes de su vida, y expresamente, con algunas que tienen que ver con la articulación del tiempo libre (relaciones con los padres, con los amigos, con el tiempo libre, con los estudios y el trabajo, etc.).

4.1. Los valores de los jóvenes en Castilla-La Mancha


Para el análisis de las posiciones valorativas generales de los jóvenes se utilizó una batería de indicadores aprovechando los resultados de estudios precedentes en este sentido, especialmente para reducir el número de indicadores originales a una batería que fuera manejable en nuestro cuestionario. Esta batería, que se incluye en la pregunta 66 del cuestionario, consta de veintiuna posibilidades sobre las que se pidió a los entrevistados que valoraran el grado de importancia que tienen para su vida, una en una escala de 1 a 5 (siendo el 5 la posición de máxima importancia). Los resultados obtenidos, ítem a ítem, son los que se recogen en la tabla 4.1.

Si tomamos las puntuaciones medias obtenidas en la escala de 1 a 5, para cada uno de los indicadores, podemos establecer la siguiente jerarquía que resume el conjunto valorativo de los jóvenes de la región:

Mayor importancia	
	1º Tener buenas relaciones familiares 4.58
	2º Tener éxito en el trabajo 4.37
	3º Mantener y cuidar la salud 4.36
	4º Tener una vida sexual satisfactoria 4.35
	5º Buena capacitación cultural y profesional 4.33
	6º Ganar dinero 4.30
Menor importancia	

³ Megías, E. (2002). *Hijos y Padres: Comunicación y Conflictos*. FAD y Plan Nacional sobre Drogas. Madrid

Mayor importancia

	7º	Tener muchos amigos y conocidos	4.28
	8º	Superarse día a día	4.28
	9º	Cuidar el medio ambiente	4.26
	10º	Llevar una vida moral y digna	4.14
	11º	Vivir como a uno le gusta sin pensar en el que dirán	4.13
	12º	Disponer de mucho tiempo libre y ocio	4.01
	13º	Respetar las normas	3.89
	14º	Respetar la autoridad	3.76
	15º	Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	3.50
	16º	Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas	3.39
	17º	Hacer cosas para mejorar el barrio	3.37
	18º	Vivir al día sin pensar en el mañana	3.25
	19º	Invertir tiempo y dinero en estar guapos	3.00
	20º	Interesarse por temas políticos	2.28
	21º	Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	2.18

Menor importancia

El primer resultado que se obtiene con los datos es que, excepto el interés por cuestiones políticas o religiosas que no alcanzan al 20% de los jóvenes a la hora de ser consideradas como bastante o muy importantes, el resto de cuestiones son altamente valoradas por grandes mayorías de los jóvenes. De hecho el reflejo en las medias indica que prácticamente todas superan el punto medio de la escala.

Por lo demás la jerarquía valorativa guarda mucha consonancia con los resultados obtenidos habitualmente para el conjunto de la población y especialmente para los más jóvenes, de tal manera que en el extremo superior de las prioridades se encuentran la familia, la integración y capacitación profesional (formación, superación y también ganar dinero), la satisfacción sexual y con el tiempo libre y los amigos. A diferencia de los adultos estas cuestiones superan otros aspectos más normativos (y mayoritarios en población adulta) que representan el respeto a las normas y la autoridad. Y frente a muchos tópicos del imaginario social, las cuestiones más relacionadas con el compromiso social (preocupación por lo que ocurre en otros lugares del mundo, política, religión, etc...) no son precisamente los valores más prioritarios para los jóvenes⁴.

⁴ En la bibliografía citada se encuentran suficientes análisis sobre estas cuestiones y no es este el lugar para incidir en sus interpretaciones más profundas. En todo caso vale la pena recordar el papel que cumple la familia para los jóvenes, como colchón afectivo e instrumental incluso por encima de los amigos; el papel normativo que para los jóvenes supone la integración laboral y el éxito en todas sus vertientes (y por ello aparece en los primeros puestos de la jerarquía), y la ambivalencia discursiva de valores tópicos como la tolerancia y la solidaridad.

Tabla 4.1 Importancia concedida a determinados valores (% y media de 1 a 5)

Valores o actitudes	Importancia	Ninguna o poca 1-2	Regular 3	Bastante o mucho 4-5	NS/ NC	Media
Tener éxito en el trabajo		2.7	10.1	87.0	0.2	4.37
Tener buenas relaciones familiares		1.9	5.5	92.4	0.2	4.58
Tener muchos amigos y conocidos		3.7	12.8	83.4	0.1	4.28
Disponer de mucho tiempo libre/ocio		5.6	22.1	72.2	0.1	4.01
Vivir al día sin pensar en el mañana		30.2	25.6	44.2	0.0	3.25
Mantener y cuidar la salud		3.7	10.0	86.2	0.1	4.36
Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas		19.4	34.0	46.5	0.1	3.39
Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán		7.2	16.8	75.8	0.2	4.13
Invertir tiempo y dinero en estar guapo/a		32.1	34.7	33.1	0.1	3.00
Hacer cosas para mejorar el barrio		22.4	29.5	48.1	0.0	3.37
Interesarse por temas políticos		59.3	21.4	19.2	0.1	2.28
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales		63.1	20.5	16.2	0.2	2.18
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo		15.7	29.4	54.7	0.2	3.50
Superarse día a día		3.6	11.4	84.8	0.2	4.28
Respetar las normas		9.0	19.7	71.2	0.1	3.89
Cuidar el medio ambiente		4.5	11.9	83.5	0.1	4.26
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional		3.8	10.5	85.6	0.1	4.33
Tener una vida sexual satisfactoria		4.7	10.5	84.6	0.2	4.35
Ganar dinero		3.7	11.2	85.1	0.0	4.30
Respetar la autoridad		11.7	22.6	65.6	0.1	3.76
Llevar una vida moral y digna		7.8	13.3	78.7	0.2	4.14

Para poder trabajar con esta jerarquía valorativa, y dado que por debajo de los indicadores subyace una estructura más simple, hemos realizado también en este caso un análisis factorial de componentes principales que nos permite disponer de una información más resumida para el resto de los análisis.

En todo caso, y aunque posteriormente describiremos los perfiles sociodemográficos de los valores a partir del análisis factorial, dejamos al final del apartado el resumen de las tablas bivariantes, ítem a ítem, a título ilustrativo (tablas 4.4 y 4.5).

Entrando ya en el análisis de los factores que resumen la jerarquía de de valores y actitudes personales podemos ver la tabla 4.2 siguiente:

**Tabla 4.2 Matriz factorial rotada de los valores y actitudes personales
(Explicación de la varianza: 50.5%)⁵**

Variables	Factores	1	2	3	4	5
Cuidar el medio ambiente		.690				
Buen nivel formación		.651				
Superarse día a día		.587				
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares		.524	.290			.476
Cuidar el cuerpo y la salud		.449				
Tener buenas relaciones familiares		.440	.310	.406		
Respetar la autoridad			.795			
Respetar las normas		.323	.722			
Llevar una vida moral y digna			.661			
Ganar dinero				.710		
Vida sexual satisfactoria				.672	.320	
Tener éxito en el trabajo				.536		
Estar guapo		.316		.467	.310	
Arriesgarse ante cosas nuevas					.714	
Vivir al día sin pensar en el mañana					.696	
Vivir como a uno le gusta					.544	
Disponer de mucho tiempo libre y ocio				.290	.535	
Tener muchos amigos				.351	.407	
Interesarse por temas políticos						.729
Preocuparse por temas religiosos o espirituales						.698
Hacer cosas por mejorar el barrio						.462
Explicación varianza en %:		21.0	10.3	8.0	6.0	5.2
Varianza acumulada en %:		21.0	31.3	39.3	45.3	50.5
Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin):		0.83016				
Prueba esfericidad de Barlett:		0.00000				

Los cinco factores extraídos son los siguientes:

- 1. INTEGRACIÓN CÍVICA:** constituido por la agrupación de valores relacionados con la adquisición de capacidades y herramientas para la integración sociolaboral (incluidas la familia y la salud), junto con algunos valores del *deber ser* valorativo. El grupo está presidido por la importancia atribuida a cuidar el medio ambiente (.690), seguido de adquirir buen nivel de formación (.651), superarse día a día (.587), preocuparse por lo que ocurre en otros lugares (.524), cuidar el cuerpo y la salud (.449) y tener buenas relaciones familiares (.440).
- 2. NORMATIVIDAD:** este factor agrupa de forma expresa los valores más claramente normativos, los referidos al respeto a la autoridad (.795), las normas (.722) y llevar una vida moral y digna (.661). Este factor y el anterior tienen un cierto núcleo común (preocuparse de lo que ocurre en otros lugares, buenas relaciones familiares).

⁵ El análisis factorial cumple las condiciones de suficiencia en los tres parámetros al uso: explicación de la varianza un 50.5% con cinco factores, índice K.M.O. 0.83, y prueba de esfericidad de Barlett 0.00000.

3. **PRAGMATISMO Y ÉXITO:** este factor está formado por prioridades relativas al éxito económico y social, presidido por la importancia de ganar dinero (.710), tener una vida sexual satisfactoria (.672), tener éxito en el trabajo (.536) y emplear dinero y tiempo libre en estar guapos (.467).
4. **PRESENTISMO HEDONISTA:** el grupo, aún presidido por la tendencia al riesgo y la aventura (arriesgarse por hacer cosas nuevas (.714)), se refiere sobre todo a los valores claramente presentistas que eliminan la importancia de las repercusiones futuras: vivir al día sin pensar en el mañana (.696), vivir como a uno le gusta sin importar lo que otros puedan pensar (.544), disponer de mucho tiempo libre y ocio (.535) y tener muchos amigos (.407). Este modelo tiene un núcleo común con el tres (vida sexual satisfactoria, invertir tiempo y dinero en estar guapos).
5. **ALTRUISMO COMPROMETIDO:** en este último grupo convergen los valores más vinculados al compromiso social y/o político: interesarse por temas políticos (.729), preocuparse por temas religiosos o espirituales (.698) y hacer cosas por mejorar el barrio (.462). Este modelo tiene un cierto núcleo común con el primero (cuidar el medio ambiente, preocuparse por lo que ocurre en otros lugares).

Independientemente de la varianza que cada factor explique, el peso cuantitativo de cada uno de los grupos factoriales de valores es el siguiente:

INTEGRACIÓN CÍVICA	56.1%
NORMATIVIDAD	52.1%
PRAGMATISMO Y EXITO	46.3%
PRESENTISMO HEDONISTA	41.9%
ALTRUISMO COMPROMETIDO	19.8%

Como ocurre siempre en este tipo de análisis, las agrupaciones no son excluyentes, porque obviamente cada joven puede participar de uno o más de los factores descritos. Por ello los porcentajes totales de los cinco factores suman 216.2%, lo que da una media de ubicación en 2.16 modelos por entrevistado.

Los más mayoritarios, los que comparte un porcentaje mayor de los jóvenes, son los grupos de valores relacionados con la *integración cívica* y la *normatividad* (en los que se sienten representados el 56.1% y el 52.7%, respectivamente, de los jóvenes), y que comparten un amplio núcleo común de los entrevistados. Los dos factores siguientes, en términos cuantitativos, son el que refleja valores de *pragmatismo y éxito* y de *presentismo hedonista* (el 46.3% y el 41.9%), también con un importante núcleo común. Por último, el quinto modelo *altruismo comprometido* es el más minoritario (19.8%) y tienen alguna continuidad con el primero.

A partir de los factores podemos describir algunos matices de las diferencias sociodemográficas de los jóvenes que se sienten más o menos próximos a cada grupo de valores (tabla 4.3).

Tabla 4.3 Diferencias sociodemográficas en la adscripción a los grupos factoriales de valores, según las medias factoriales.

Factor 1: INTEGRACIÓN CÍVICA		Factor 2: NORMATIVIDAD	
Mujeres	.176	Hombres	.202
25-30 años	.189	15-19 años	.212
Albacete	.125	25 a 30	.164
Guadalajara	.209	Toledo	.291
Toledo	.136	Cuenca	.196
5.001.-10.000 h.	.251	Hasta 5.000 h.	.183
10.001-20.000 h.	.190	5.001-10.000 h.	.123
Casados	.234	10.001-20.000 h.	.249
Tienen hijos	.193	Solteros	.147
Trabajan	.153	Casados	.218
Universitarios	.289	Trabajan	.148
Tienen hijos	.194	Parados	.110
Católicos practicantes	.174	Est. Secundaria	.141
Agnósticos-ateos	.154	Tienen hijos	.185
Izquierda	.176	Católicos practicantes	.906
		Derecha	.179
		Extrema derecha	.184

Tabla 4.3 Diferencias sociodemográficas en la adscripción a los grupos factoriales de valores, según las medias factoriales. (continuación)

Factor 3: PRAGMATISMO Y EXITO		Factor 4: PRESENTISMO HEDONISTA		Factor 5: ALTRUISMO COMPROMETIDO	
Hombres	.197	Hombres	.125	Mujeres	.154
20-24 años	.113	15-19 años	.247	25-30 años	.149
25-30 años	.153	20-24 años	.110	Ciudad Real	.183
Albacete	.104	Guadalajara	.215	Cuenca	.109
Toledo	.109	Toledo	.146	Más de 50.000 h.	.264
10.001-20.000 h.	.188	5.001-10.000 h.	.193	Universitarios	.212
Estudia primaria	.297	20.001-50.000 h.	.130	Estudian y trabajan	.271
No hacen nada	.183	Est. secundaria	.204	Casados	.122
Trabajan	.126	Estudian	.195	Católicos practicantes	.464
Solteros	.127	No hacen nada	.169	Otras religiones	.467
Católicos no practicantes	.163	Solteros	.126	Izquierda	.292
Extrema izquierda	.106	Sin hijos	.129	Centro	.297
Derecha	.174	Agnósticos-ateos	.143	Extrema derecha	.320
Extrema derecha	.244	Extrema izquierda	.165		
		Centro	.127		

- **INTEGRACIÓN CÍVICA**

Se encuentran más representadas en este grupo de valores las chicas y los jóvenes de mayor edad (de 25 a 30 años). Sobresalen las medias en Albacete, Guadalajara y Toledo, así como en las poblaciones de tamaño intermedio (5.001-10.000 habitantes y de 10.001-20.000). Universitarios y que trabajan. Católicos practicantes y agnósticos-ateos. Principalmente de izquierda.

- **NORMATIVIDAD**

Sobresalen también las mujeres, pero en este caso más los más jóvenes que los más mayores. En Toledo y Cuenca, y en las poblaciones de hasta 5.000 habitantes, 5.001-10.000 y 10.001-20.000. Casados y solteros. De estudios medios. Trabajan y en paro. Destacan también entre los católicos practicantes, y los que se sitúan más en la derecha política.

- **PRAGMATISMO Y ÉXITO**

En los valores relativos al éxito y el pragmatismo económico se encuentran medias superiores entre los varones, y tanto más cuanto mayor es la edad. Hay mayor presencia también en Albacete y Toledo, y en las poblaciones de 10.001 a 20.000 habitantes. Sobresalen los que tienen estudios primarios, los solteros, los que trabajan y los que no hacen nada.

- **PRESENTISMO HEDONISTA**

Mayor cercanía entre los varones y sobre todo entre los de menor edad (los de 15 a 19 años). En Guadalajara y Toledo. En poblaciones de 5.001-10.000 y 20.001-50.000. Entre los de estudios medios, los que estudian pero también entre los que ni estudian ni trabajan. Es superior la media entre los que están solteros, sin hijos.

- **ALTRUISMO COMPROMETIDO**

Respecto a este grupo destacan las mujeres y los de 25 a 30 años. En Ciudad Real y Cuenca, y en poblaciones de más de 50.000 habitantes. Sobre todo los que tienen estudios universitarios, y quienes o bien estudian o trabajan. Entre los católicos practicantes y otras religiones, en posiciones políticas cercanas a la izquierda o el centro.

Tabla 4.4 Puntuaciones medias en los valores y actitudes personales, según las distintas variables de clasificación (P<.05 a P<.000)

	Éxito trabajo	Buenas relaciones familiares	Tener muchos amigos	Mucho tiempo libre	Vivir al día	Cuidar la salud	Riesgos por cosas nuevas	Vivir como gusta	Estar guapos	Mejorar barrio	Interés política
Medias generales	4.37	4.58	4.28	4.01	3.25	4.36	3.39	4.13	3.00	3.37	2.28
Género											
Varón	4.36	4.51	4.24	4.05	3.30	4.27	3.45	4.12	2.77	3.25	2.28
Mujer	4.39	4.66	4.32	3.96	3.20	4.46	3.33	4.14	3.25	3.50	2.28
Edad											
15-19	4.32	4.50	4.43	4.09	3.52	4.29	3.50	4.15	3.02	3.36	2.12
20-24	4.36	4.59	4.25	3.96	3.27	4.32	3.46	4.13	3.05	3.30	2.32
25-30	4.41	4.64	4.20	3.99	3.06	4.44	3.27	4.10	3.00	3.44	2.35
Provincia											
Albacete	4.43	4.62	4.36	4.10	3.32	4.42	3.55	4.12	2.84	3.36	2.27
Ciudad Real	4.20	4.41	4.03	3.75	3.20	4.16	3.22	3.88	2.98	3.06	2.48
Cuenca	4.42	4.56	4.36	3.86	3.13	4.44	3.38	4.09	3.14	3.52	2.47
Guadalajara	4.39	4.63	4.22	4.13	3.37	4.45	3.51	4.44	3.05	3.68	2.34
Toledo	4.46	4.70	4.44	4.17	3.25	4.39	3.55	4.26	3.07	3.52	2.01
Hábitat											
Hasta 5.000	4.42	4.67	4.35	4.04	3.14	4.40	3.40	4.15	3.04	3.53	2.07
5.001-10.000	4.56	4.65	4.47	4.09	3.30	4.50	3.61	4.29	2.97	3.60	2.11
10.001-20.000	4.47	4.66	4.34	4.21	3.18	4.37	3.32	4.19	2.81	3.07	2.28
20.001-50.000	4.44	4.41	4.20	3.97	3.49	4.33	3.34	4.04	2.92	3.25	2.07
Más de 50.000	4.17	4.52	4.14	3.88	3.28	4.27	3.35	4.05	3.08	3.25	2.28
Actividad principal											
Estudia	4.30	4.53	4.39	3.99	3.36	4.28	3.42	4.11	3.01	3.32	2.27
Estudia y trabaja ocas.	4.32	4.58	4.21	3.91	3.18	4.33	3.41	4.10	2.87	3.19	2.57
Estudia y trabaja hab.	4.38	4.46	4.15	3.90	3.15	4.31	3.25	4.15	3.11	3.38	2.63
Trabaja	4.44	4.64	4.25	4.08	3.26	4.42	3.44	4.15	3.02	3.42	2.17
Parados, busca trabajo	4.30	4.61	4.22	3.83	2.97	4.43	3.14	4.09	2.87	3.43	2.23
No hace nada	4.31	4.53	4.28	4.01	3.23	4.47	3.28	4.11	3.43	4.03	2.09
Estado civil											
Solteros/a	4.37	4.57	4.30	4.00	3.28	4.35	3.42	4.15	2.99	3.37	2.27
Pareja de hecho	4.23	4.51	4.01	4.04	3.58	4.16	3.56	4.09	2.89	3.42	2.29
Casado/a	4.45	4.79	4.20	4.01	2.83	4.58	3.09	4.06	3.10	3.42	2.30
Separado/a	4.17	4.15	4.15	4.00	3.49	4.01	3.58	3.84	3.31	3.34	2.18
Nivel de estudios											
Sin estudios	4.51	4.66	4.31	4.52	3.48	4.45	3.52	4.02	3.21	3.08	1.99
Primaria	4.58	4.67	4.23	4.09	3.28	4.30	3.15	4.12	2.87	3.46	1.87
Secundaria	4.32	4.53	4.34	4.07	3.43	4.35	3.52	4.16	3.01	3.48	2.02
Bachillerato y C.F	4.40	4.59	4.26	4.01	3.24	4.37	3.43	4.13	3.07	3.31	2.30
Universitarios	4.35	4.63	4.28	3.86	3.02	4.39	3.25	4.09	2.94	3.30	2.68
Tiene hijos											
Sí	4.39	4.68	4.20	4.01	3.17	4.40	3.30	4.14	3.06	3.57	2.19
No	4.37	4.57	4.30	4.00	3.27	4.35	3.42	4.12	3.00	3.34	2.29

Tabla 4.4 Puntuaciones medias en los valores y actitudes personales, según las distintas variables de clasificación (P<.05 a P<.000) (continuación)

	Éxito trabajo	Buenas relaciones familiares	Tener muchos amigos	Mucho tiempo libre	Vivir al día	Cuidar la salud	Riesgos por cosas nuevas	Vivir como gusta	Estar guapos	Mejorar barrio	Interés política
Medias generales	4.37	4.58	4.28	4.01	3.25	4.36	3.39	4.13	3.00	3.37	2.28
Creencias religiosas											
Católicos practicantes	4.34	4.69	4.40	3.94	3.31	4.44	3.38	4.07	3.06	3.55	2.46
Católicos no practic.	4.41	4.61	4.30	4.00	3.15	4.39	3.34	4.05	3.03	3.38	2.14
Otras religiones	4.43	4.53	4.12	3.79	3.29	4.06	3.44	4.26	2.92	3.29	2.12
Agnóstico-ateo	4.31	4.40	4.16	4.09	3.37	4.23	3.50	4.33	2.89	3.20	2.57
Tendencia política											
Extrema izquierda	4.38	4.56	4.41	4.11	3.29	4.19	3.56	4.31	2.95	3.27	2.75
Izquierda	4.30	4.53	4.09	3.93	3.21	4.25	3.38	4.12	2.98	3.35	2.83
Centro	4.30	4.53	4.23	3.89	3.15	4.31	3.30	4.03	3.04	3.41	2.28
Derecho	4.34	4.56	4.34	4.12	3.15	4.34	3.30	4.01	3.13	3.34	2.77
Extrema derecha	4.42	4.55	4.40	4.06	3.55	4.39	3.51	4.22	3.31	3.41	2.75
Dinero disponible mensualmente ocio											
Nada	4.22	4.61	3.96	3.70	2.70	4.44	3.10	4.16	3.02	3.37	1.85
1 a 30	4.30	4.62	4.33	3.84	3.30	4.36	3.41	4.12	2.98	3.40	2.09
31 a 60	4.32	4.63	4.38	4.01	3.23	4.40	3.28	4.12	2.92	3.21	2.14
61 a 130	4.42	4.62	4.32	4.02	3.27	4.34	3.36	4.19	2.94	3.36	2.27
131 a 250	4.35	4.55	4.28	4.05	3.26	4.32	3.45	4.12	3.08	3.44	2.44
251 ^a 350	4.32	4.52	4.19	3.98	3.30	4.33	3.51	4.09	3.03	3.50	2.29
351 y más	4.45	4.48	4.20	4.05	3.23	4.23	3.53	4.08	3.14	3.43	2.33
Consumo de drogas últimos doce meses											
Tabaco	4.36	4.56	4.29	4.04	3.33	4.33	3.47	4.14	3.06	3.39	2.31
Alcohol	4.38	4.58	4.29	4.03	3.25	4.35	3.42	4.14	3.02	3.35	2.30
Cannabis	4.28	4.45	4.28	4.09	3.41	4.20	3.59	4.25	3.05	3.22	2.41
Cocaína y anfetaminas	4.25	4.32	4.30	4.20	3.61	4.02	3.72	4.22	3.03	2.86	2.25
Éxtasis/ otras síntesis	4.27	4.42	4.39	4.26	3.74	3.95	3.88	4.47	3.14	3.34	2.20
Alucinógenos	4.24	4.20	4.30	4.30	3.63	4.03	3.83	4.35	2.93	2.91	2.09
Tranquilizantes e hipnóticos	4.35	4.52	4.35	4.01	3.74	4.44	3.55	4.37	2.84	3.35	2.33
Heroína	4.23	4.01	4.06	4.13	3.58	3.86	2.74	3.50	3.13	2.83	2.10
Ninguna	4.34	4.65	4.16	3.80	3.22	4.41	3.13	4.03	2.76	3.41	1.97
Tipología general de bebedores											
Abstinentes	4.39	4.62	4.28	3.99	3.22	4.38	3.35	4.12	3.02	3.43	2.22
Ligeros	4.34	4.58	4.28	3.99	3.22	4.35	3.38	4.12	2.94	3.26	2.36
Moderados	4.27	4.38	4.16	4.03	3.32	4.20	3.50	4.06	2.91	3.31	2.34
Abusivos	4.38	4.57	4.34	4.12	3.49	4.02	3.63	4.34	3.10	3.28	2.50

Tabla 4.5 Puntuaciones medias en los valores y actitudes personales, según las distintas variables de clasificación (P<.05 a P<.000)

	Interés religión espíritu	Interés ocurre en el mundo	Superarse día a día	Respetar normas	Cuidar medio ambiente	Capacitación	Vida sexual	Ganar dinero	Respetar autoridad	Vida moral
Medias generales	2.18	3.50	4.28	3.89	4.26	4.33	4.35	4.30	3.76	4.14
Género										
Varón	2.01	3.35	4.20	3.73	4.17	4.24	4.44	4.34	3.60	4.04
Mujer	2.35	3.67	4.36	4.07	4.35	4.41	4.26	4.25	3.93	4.24
Edad										
15-19	2.18	3.40	4.20	3.73	4.08	4.21	4.12	4.33	3.67	4.18
20-24	2.14	3.47	4.26	3.87	4.24	4.34	4.37	4.27	3.70	4.08
25-30	2.21	3.61	4.34	4.03	4.39	4.40	4.50	4.30	3.86	4.15
Provincia										
Albacete	1.96	3.40	4.32	3.84	4.32	4.42	4.46	4.35	3.60	3.97
Ciudad Real	2.49	3.43	4.08	3.74	4.40	4.06	4.12	4.05	3.60	3.98
Cuenca	2.14	3.38	4.21	3.98	4.10	4.32	4.33	4.31	3.78	3.98
Guadalajara	1.93	3.55	4.34	3.64	4.27	4.40	4.49	4.34	3.43	4.42
Toledo	2.15	3.68	4.39	4.11	4.40	4.33	4.44	4.45	4.11	4.40
Hábitat										
Hasta 5.000	2.07	3.34	4.28	3.99	4.28	4.33	4.41	4.42	3.91	4.30
5.001-10.000	2.06	3.72	4.38	3.99	4.39	4.45	4.45	4.40	3.92	4.31
10.001-20.000	2.06	3.48	4.31	4.17	4.23	4.26	4.42	4.42	4.07	4.40
20.001-50.000	2.04	3.44	4.28	3.67	4.14	4.30	4.24	4.27	3.46	3.80
Más de 50.000	2.45	3.63	4.22	3.76	4.23	4.30	4.28	4.09	3.45	3.94
Actividad principal										
Estudia	2.20	3.47	4.21	3.77	4.12	4.29	4.15	4.24	3.69	4.08
Estudia y trabaja ocas	2.25	3.47	4.27	3.79	4.32	4.37	4.24	4.08	3.62	4.13
Estudia y trabaja hab.	2.37	3.54	4.33	3.77	4.17	4.43	4.42	4.16	3.52	4.04
Trabaja	2.06	3.50	4.33	3.99	4.34	4.34	4.50	4.40	3.85	4.17
Pardos, busca trabajo	2.43	3.70	4.21	4.00	4.26	4.25	4.36	4.25	3.87	4.19
No hace nada	2.15	3.64	4.33	4.15	4.51	4.18	4.41	4.55	3.76	4.31
Estado civil										
Solteros/a	2.15	3.49	4.26	3.87	4.24	4.32	4.32	4.29	3.73	4.13
Pareja de hecho	2.19	3.35	4.35	3.88	4.27	4.33	4.51	4.34	3.70	4.04
Casado/a	2.43	3.68	4.42	4.24	4.48	4.42	4.67	4.41	4.10	4.30
Separado/a	2.43	3.39	4.24	3.77	4.05	4.04	4.09	3.92	3.32	3.83
Nivel de estudios										
Sin estudios	2.36	3.00	4.19	3.64	4.19	4.05	4.40	3.32	3.30	3.95
Primaria	2.04	3.32	4.28	3.81	4.19	4.28	4.39	4.45	3.76	4.22
Secundaria	2.04	3.38	4.17	3.87	4.17	4.16	4.29	4.40	3.80	4.25
Bachillerato y C.F	2.21	3.56	4.29	3.96	4.24	4.38	4.39	4.30	3.76	4.13
Universitarios	2.34	3.69	4.40	3.90	4.40	4.52	4.37	4.12	3.72	3.98
Tiene hijos										
Sí	2.34	3.53	4.35	4.03	4.41	4.34	4.53	4.40	3.82	4.23
No	2.16	3.49	4.26	3.88	4.24	4.32	4.33	4.28	3.75	4.12

Tabla 4.5 Puntuaciones medias en los valores y actitudes personales, según las distintas variables de clasificación (P<.05 a P<.000) (continuación)

	Interés religión espíritu	Interés ocurre en el mundo	Superarse día a día	Respetar normas	Cuidar medio ambiente	Capacitación	Vida sexual	Ganar dinero	Respetar autoridad	Vida moral
Medias generales	2.18	3.50	4.28	3.89	4.26	4.33	4.35	4.30	3.76	4.14
Creencias religiosas										
Católicos practicantes	3.27	3.69	4.44	4.25	4.34	4.44	4.27	4.19	4.04	4.42
Católicos no practic.	2.03	3.47	4.26	3.98	4.25	4.29	4.37	4.36	3.87	4.22
Otras religiones	3.42	3.93	4.06	3.62	3.84	4.18	4.32	4.02	3.71	4.20
Agnóstico-atteo	1.62	3.44	4.19	3.42	4.24	4.32	4.36	4.21	3.30	3.70
Tendencia política										
Extrema izquierda	1.92	3.54	4.15	3.45	4.25	4.23	4.47	4.27	3.14	3.91
Izquierda	2.20	3.73	4.30	3.77	4.30	4.40	4.37	4.10	3.62	3.82
Centro	2.19	3.50	4.26	3.90	4.25	4.25	4.29	4.24	3.75	4.11
Derecho	2.48	3.42	4.32	4.05	4.18	4.27	4.41	4.40	3.90	4.12
Extrema derecha	2.49	3.31	4.33	3.93	4.13	4.36	4.47	4.41	3.94	4.51
Dinero disponible mensualmente ocio										
Nada	1.99	3.63	4.52	3.95	4.44	4.40	4.40	4.54	3.59	3.65
1 a 30	2.40	3.48	4.20	3.92	4.20	4.23	3.98	4.19	3.83	4.33
31 a 60	2.24	3.51	4.24	3.86	4.28	4.33	4.18	4.24	3.84	4.26
61 a 130	2.10	3.50	4.31	3.92	4.26	4.35	4.37	4.32	3.74	4.17
131 a 250	2.22	3.57	4.32	3.89	4.23	4.32	4.43	4.32	3.72	4.09
251ª 350	2.21	3.52	4.14	3.85	4.25	4.26	4.39	4.30	3.79	4.05
351 y más	2.01	3.41	4.29	3.81	4.27	4.29	4.43	4.33	3.60	4.08
Consumo de drogas últimos doce meses										
Tabaco	2.12	3.45	4.24	3.82	4.20	4.28	4.38	4.31	3.68	4.08
Alcohol	2.14	3.48	4.28	3.87	4.25	4.32	4.37	4.31	3.72	4.12
Cannabis	1.93	3.37	4.16	3.49	4.14	4.23	4.44	4.31	3.29	3.87
Cocaína y anfetaminas	1.81	3.21	4.01	3.09	3.86	3.99	4.44	4.43	2.86	3.70
Éxtasis/ otras síntesis	1.59	3.13	4.01	2.99	3.81	4.07	4.50	4.54	2.90	3.84
Alucinógenos	1.63	3.15	3.81	2.64	3.99	3.99	4.48	4.52	2.62	3.54
Tranquilizantes e hipnóticos	2.18	3.84	4.53	3.64	4.36	4.56	4.60	4.28	3.35	3.90
Heroína	2.17	2.95	3.88	2.73	3.37	3.73	4.12	4.25	3.39	3.15
Ninguna	2.53	3.67	4.27	4.05	4.34	4.37	4.12	4.15	3.99	4.22
Tipología general de bebedores										
Abstinentes	2.21	3.56	4.28	3.96	4.30	4.36	4.29	4.28	3.87	4.20
Ligeros	2.19	3.43	4.30	3.78	4.22	4.33	4.51	4.29	3.64	3.98
Moderados	2.16	3.37	4.24	3.88	4.12	4.19	4.35	4.28	3.68	4.06
Abusivos	1.96	3.44	4.22	3.60	4.12	4.22	4.48	4.48	3.46	4.06

4.2. Grado de satisfacción con algunas cuestiones de su vida

Como se avanzó en la introducción del capítulo se incluyen para finalizar esta parte del estudio los resultados referidos a la valoración general que hacen los jóvenes sobre su grado de satisfacción respecto a distintas cuestiones de su vida actual.

Se recogen ocho variables, en la pregunta 67 del cuestionario, a las que los entrevistados contestaron posicionándose en una escala de 1 a 10, siendo el 10 el grado máximo de satisfacción con cada una de las cuestiones que se les plantean. Los resultados obtenidos se resumen en la tabla 4.6.


Tabla 4.6 Grado de satisfacción con algunas cuestiones de su vida, en % y puntuación media de 1 a 10

Cuestiones	Grado satisfacción						Media
	Ninguna 1-2	Poca 3-4	Media 4-5	Bastante 7-8	Mucha 9-10	NS/NC	
Con la relación con tus padres	2.2	4.1	12.7	33.5	47.1	0.4	8.01
Con tus amigos	0.9	1.6	7.8	37.2	52.3	0.2	8.40
Con tus estudios o trabajo	3.9	4.9	21.3	39.8	29.5	0.6	7.26
Con el tiempo de que dispones para tus actividades de ocio o para estar con tus amigos	4.7	7.9	26.4	38.7	21.8	0.5	6.83
Con las cosas que haces en tu tiempo libre	2.1	4.3	20.7	46.1	26.4	0.4	7.36
Con las alternativas que tienes para hacer las cosas que te gustan en tu pueblo o ciudad	15.6	14.3	37.1	22.8	9.1	1.2	5.37
Con el dinero de que dispones para tus gastos	7.4	9.8	27.7	34.4	20.2	0.5	6.52
Con la vida que llevas en general	0.7	1.8	12.7	43.5	40.7	0.6	8.01

(Base para cada aspecto: 3.000 entrevistas)

Vistos en conjunto todos los aspectos, y ordenando las puntuaciones medias obtenidas, comprobamos como el grado de satisfacción de los jóvenes castellano manchegos respecto a distintas cuestiones de su vida se sitúa en el intervalo entre el 5.37 y el 8.40 de la escala.

La jerarquía resultante indica que la mayor satisfacción se centra en las relaciones personales (amigos y familia), seguidas de los aspectos más formales del tiempo libre (actividades, tiempo disponible...) y la ocupación actual, quedando en el último lugar de la satisfacción la disponibilidad económica y de alternativas para el tiempo libre.

Mayor satisfacción		
	1º Con tus amigos	8.40
	2º Con la relación con tus padres	8.01
	2º Con la vida que llevas en general	8.01
	3º Con las cosas que haces con tu tiempo libre	7.36
	4º Con tus estudios o trabajo	7.26
	5º Con el tiempo que dispones para tus actividades de ocio o tus amigos	6.83
	6º Con el dinero que dispones para tus gastos	6.52
Menor satisfacción	7º Con las alternativas que tienes para hacer lo que te gusta en tu ciudad	5.37

Agrupadas todas las cuestiones resultan dos factores (tabla 4.7), que distinguen dos ámbitos:

Tabla 4.7 Matriz factorial rotada sobre la satisfacción en cuestiones sobre su vida. (Explicación de la varianza: 50.7%)⁶

Variables	Factores	1	2
Con su tiempo de ocio		.740	
Con lo que hacen en su tiempo libre		.722	
Con las alternativas de ocio que tiene		.671	
Con dinero disponible		.551	
Relación con sus padres			.813
Relación con sus amigos			.728
Con la vida que lleva en general	.515		.558
Con sus estudios o trabajo			.588
Explicación varianza en %:		36.4	14.3
Varianza acumulada en %:		36.4	50.7
Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin):		0.79710	
Prueba esfericidad de Barlett:		0.00000	

- 1. OCIO:** este factor recoge la asociación entre todos los aspectos vinculados a la materialización de su tiempo libre y ocio: tiempo disponible (.740), lo que hacen en el tiempo libre (.722), las alternativas de ocio que tienen (.671) y el dinero disponible para ello (.550).
- 2. RELACIONES:** agrupa la satisfacción existente en las relaciones con los padres (.813) y con los amigos (.720), incorporando los estudios y trabajo (.588).

La variable “con la vida que lleva en general” se ubica casi por igual en ambos factores: .515 en el primero y .599 en el segundo.

Independientemente de la varianza explicada por cada factor, las proporciones porcentuales de jóvenes que se sitúan en cada grupo son los siguientes:

⁶ También aquí se cumplen las condiciones de validez del análisis factorial: explicación de la varianza con dos factores el 50.7%, índice K.M.O de 0.797, y prueba de esfericidad de Barlett 0.00000.

OCIO-ALTERNATIVAS-DINERO	52.9%
PADRES-AMIGOS Y ESTUDIO-TRABAJO	78.6%

En lo que se refiere a los perfiles de quienes sobresalen la satisfacción con cada grupo de aspectos podemos ver la tabla 4.8:

Tabla 4.8 Perfil básico de los que están más satisfechos con cada grupo de aspectos, según las medias factoriales

Factor 1: OCIO-ALTERNATIVAS-DINERO		Factor 2: PADRES-AMIGOS Y ESTUDIOS-TRABAJO	
Hombres	.139	Mujeres	.151
15-19 años	.196	20-24 años	.106
Albacete	.133	25 a 30 años	.117
Cuenca	.297	Cuenca	.203
20.001-50.000 h.	.145	Toledo	.147
Estudian	.119	Hasta 5.000 h.	.155
Solteros	.121	20.001-50.000 h.	.122
Primaria	.387	Trabajan	.122
Católicos practicantes	.171	Casados	.299
Derecha	.156	Bachillerato	.120
		Universitarios	.150
		Católicos practicantes y no practicantes	.187
		De centro	.155
		Derecha	.107
		y extrema izquierda	.127
			.189

OCIO-ALTERNATIVAS-DINERO

Más los varones y los 15 a 19 años. En Albacete y Cuenca, y en poblaciones de 20.001-50.000 habitantes. Solteros, de estudios primarios y los que actualmente estudian. Católicos practicantes y los que se sitúan en la derecha.



PADRES-AMIGOS Y ESTUDIOS-TRABAJO

Más entre las chicas y los de más edad (de 20 a 24 años y 25 a 30). En Toledo y Cuenca, y en las poblaciones de hasta 5.000 habitantes y de 20.001 a 50.000. Casados. De nivel educativo medio y alto. Los que trabajan. Católicos practicantes y no practicantes. Los que se sitúan en el centro y en la derecha.

capítulo

5

Los consumos de drogas



Este bloque temático responde específicamente al objetivo de conocer los consumos de tabaco, alcohol y otras drogas por parte de los jóvenes, que es de una gran importancia en el presente estudio por dos razones.

Una de ellas porque, sin ser un estudio epidemiológico, se ha preparado el cuestionario de tal manera que se rentabilizara la muestra utilizada para recoger con bastante detalle las prevalencias de los consumos de los distintos tipos de sustancias psicoactivas en los tres indicadores homologados internacionalmente (NIDA, Observatorio Europeo, Plan Nacional sobre Drogas...)¹: alguna vez, los últimos doce meses, y el último mes; así como los principales modelos de policonsumo.

La segunda razón es que estos consumos, mediante los cruces bivariantes y los oportunos análisis multivariantes, son relacionados con los distintos modelos de actividades de ocio de los jóvenes de Castilla-La Mancha, y también con los diversos tipos de valores y actitudes personales de los mismos. Todo ello nos ha permitido realizar un análisis explicativo al que no llegan los estudios epidemiológicos al uso, y que hemos visto con detalle en los capítulos anteriores.

En este capítulo vamos a ver las prevalencias de las distintas drogas incluidas en la encuesta (tabaco, alcohol, cannabis, cocaína y anfetaminas, alucinógenos, éxtasis y otras drogas de síntesis, tranquilizantes e hipnóticos, y heroína) en los tres indicadores anteriormente mencionados. Abundando en el análisis, también veremos el modo de consumo del tabaco, la media de cigarrillos fumados diariamente, y en el alcohol la tipología de bebedores.

En lo que se refiere a los consumos múltiples de drogas o policonsumo veremos los distintos modelos básicos de policonsumo. Y en cada apartado analizaremos también los perfiles subyacentes.

¹ DEPARTMENT OF HEALTH AND HUMAN SERVICES (1993). *National Household Survey on Drug Abuse: Population Estimates 1992*. Rockville (Maryland): Substance Abuse and Mental Health Services Administration (USA).
PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS-EDIS (1995). *Encuesta Domiciliaria sobre uso de drogas*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
OBSERVATORIO ESPAÑOL SOBRE DROGAS. *Informes nº 1 y 4. Estado de situación del consumo de drogas: indicadores sociológicos y patrones de consumo. "Encuesta Domiciliaria sobre Consumo de Drogas 1997, 1999 y 2000"*. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Ministerio del Interior. Madrid 1998 y 2001.
OBSERVATORIO EUROPEO DE LA DROGA Y LAS TOXICOMANÍAS". *Informe Anual de 2000 sobre el problema de la drogodependencia en la Unión Europea*. Lisboa 2001.
TURNER, CH.F., LESSLER, J.T. Y GFROERER, J.C. (ed.) (1992). *Survey Measurement of Drug Use. Methodological Studies*. Rockville (Maryland): National Institute on Drug Abuse. y
GFROERER, J. (1992). "Methodology of the U.S. National Household Survey on Drug Abuse". En *Health Related Data and Epidemiology in the European Community*. Bruselas (21-23 septiembre)

5.1. Las prevalencias en el consumo de drogas

Respecto a las prevalencias en general veamos a continuación la tabla 5.1:

Tabla 5.1 El consumo de drogas alguna vez, últimos doce meses y último mes, en % respuesta múltiple

Drogas	Periodos	Alguna vez	Últimos doce meses	Último mes
Tabaco		79.1	67.7	61.4
Alcohol		91.8	87.6	80.8
Cannabis		42.0	28.5	19.1
Cocaína y anfetaminas		8.4	4.4	2.1
Alucinógenos		6.8	2.9	1.1
Éxtasis y otras drogas de síntesis		8.7	4.1	1.9
Tranquilizantes e hipnóticos		6.4	2.7	1.4
Heroína		1.3	0.7	0.3
Ninguna		5.4	8.5	12.5
NS/NC		0.6	0.1	0.3

Según los datos de la tabla anterior vemos que el consumo de las distintas sustancias psicoactivas entre los jóvenes de Castilla-La Mancha presenta las características siguientes:

- 1» Un 94% de los jóvenes castellano-manchegos de 15 a 30 años indican haber consumido una o más sustancias alguna vez en la vida; el 91.5% declara haber consumido alguna de estas sustancias en los últimos doce meses, y el 87.2% dicen haberlas consumido el último mes. El no consumo en estos indicadores fue, respectivamente: 5.4%, 8.5% y 12.5%.
- 2» Las tres sustancias más consumidas son alcohol (entre el 91.8% de alguna vez y el 80.6% del último mes), tabaco (entre el 79.1% y el 61.4%), y en tercer lugar el cannabis (entre el 42% y el 19.1%).
- 3» Las prevalencias del resto de las sustancias son, en todos los casos muy inferiores. En todo caso hay algunas de ellas que se distinguen con prevalencias algo superiores: cocaína y anfetaminas (8.4% al 2.1%), éxtasis y otras drogas de síntesis (8.7% al 1.9%), tranquilizantes e hipnóticos (6.4% al 1.4%) y alucinógenos (6.8% al 1.1%).
- 4» Por último, la sustancia de un consumo absolutamente minoritario es, como es habitual en todos los estudios, la heroína, sustancia que dicen haber consumido el 1.3% de los jóvenes de la región alguna vez en la vida, y el 0.3% que la habrían consumido en el último año anterior a la encuesta.

Los consumos de las principales sustancias en Castilla-La Mancha, son muy similares a los resultados que ofrece, para el conjunto de España, el Observatorio Europeo de Drogas y Toxicomanías en 2003, referidos a jóvenes de 15 a 34 años: cannabis 17.3%, cocaína 4.6%, éxtasis 3.8%, heroína inferior al 1%.

También son muy similares a las prevalencias obtenidas en otros estudios realizados en distintos contextos de España. Por ejemplo, el ya citado estudio sobre jóvenes y adicciones en Andalucía en 2002 ofrece los siguientes resultados: cannabis 18%, cocaína 5.4%, éxtasis 2.8%, alcohol abusivo 7.5% (el 7.4% en Castilla-La Mancha, como veremos más adelante).

En lo que se refiere a los perfiles de los principales consumidores de cada sustancia en los últimos doce meses en Castilla-La Mancha, en la tabla 5.2 se ofrecen los resultados obtenidos en cada variable socio-demográfica.

De todos los datos que aporta esta tabla se pueden destacar los siguientes aspectos diferenciales:

TABACO

Algo más las mujeres, los de 20-24 años y 25-30. En Ciudad Real y Cuenca, y en poblaciones de hasta 5.000 habitantes, 5.001-10.000 y 20.001-50.000. Los que estudian y trabajan ocasionalmente, los que trabajan y los que no hacen nada. Parejas y separados, sin hijos. De nivel educativo medio-bajo.

ALCOHOL

Los hombres, los de 20-24 años y 25-30. En Albacete, Ciudad Real y Cuenca, y en las poblaciones de hasta 5.000 habitantes y de 5.001-10.000. Los que estudian y trabajan. Solteros, parejas y separados, sin hijos. De nivel educativo bajo y medio-alto.

CANNABIS

Los hombres, los de 15-19 años y los de 20-24. En Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara, y en poblaciones de 10.001-20.000 habitantes, 20.001-50.000 y más de 50.000. Estudian y trabajan. De nivel educativo bajo y medio.

COCAÍNA

Los hombres, los de 15-19 años y 20-24. En Albacete, Ciudad Real y Cuenca, y en poblaciones de 10.001-20.000 habitantes, 20.001-50.000 y de más de 50.000. Los que estudian y trabajan habitualmente y los que no hacen nada. Disponen de un nivel medio-alto de dinero para ocio.

ALUCINÓGENOS

Los hombres, los de 15-19 años y 20-24. En Albacete, Ciudad Real y Guadalajara, y en poblaciones de 5.001-10.000 habitantes, 10.001-20.000 y más de 50.000.

ÉXTASIS

Los hombres, y los de 15-19 y 20-24 años. En Albacete y Ciudad Real, y en poblaciones de 5.001-10.000 habitantes, 10.001-20.000 y de más de 50.000.

TRANQUILIZANTES

Las mujeres, sin diferencias significativas por la edad. En Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara. En poblaciones de 10.001 a 20.000 y de más de 50.000.

HEROÍNA

Los hombres, los de 15-19 años y de 25-30. En Albacete, Ciudad Real y Toledo. En poblaciones de 20.001-50.000 habitantes y de más de 50.000.

NINGUNA

Los que en los últimos doce meses dicen no haber consumido ninguna droga presentan el siguiente perfil básico: son más entre las mujeres, los de 15-19 años. En Guadalajara y Toledo; y en poblaciones de 10.001-20.000 habitantes, 20.001-50.000 y de más de 50.000.

Como se habrá podido observar, en estos perfiles diversas sustancias presentan varios rasgos comunes, especialmente en las variables de género, edad, hábitat, estado civil y si tienen o no hijos, ocupación y disponibilidad de dinero para ocio. Esto es debido a que varias clases de sustancias tienen un amplio núcleo común de consumidores. Este fenómeno y los perfiles sintéticos es lo que veremos con detalle en el punto 5.4 sobre el policonsumo.

Tabla 5.2 Prevalencias de los consumos de drogas en el último año, según las distintas variables sociodemográficas en % (P<.05 a P<.000)

	Tabaco	Alcohol	Cannabis	Cocaína-anfetaminas	Alucinógenos	Éxtasis	Tranquilizantes	Heroína	Ninguna
Totales	67.7	87.6	28.5	4.4	2.9	4.1	2.7	0.7	8.5
Género									
Hombres	66.7	90.1	35.5	6.8	4.9	6.6	2.5	0.9	6.9
Mujeres	68.7	84.4	21.2	1.8	0.7	1.5	2.9	0.4	10.1
Edad									
15-19	62.8	83.7	30.5	5.3	3.2	4.1	2.7	1.0	12.7
20-24	70.7	89.2	32.5	5.2	3.4	5.8	2.8	0.4	6.9
25-30	68.8	88.9	24.0	3.0	2.2	2.8	2.6	0.7	6.8
Provincia									
Albacete	66.1	89.9	28.2	6.0	2.9	5.7	3.5	1.4	8.2
Ciudad Real	71.2	88.9	32.0	4.8	3.1	4.5	3.0	0.7	7.3
Cuenca	78.0	94.5	34.2	5.4	1.4	2.4	3.6	0.0	3.6
Guadalajara	67.4	85.4	37.5	2.8	4.4	3.8	4.2	0.2	10.0
Toledo	62.5	83.2	21.1	2.9	2.7	3.3	1.1	0.5	10.8
Hábitat									
Hasta 5.000	70.7	89.2	24.0	2.3	1.3	2.2	2.5	0.3	6.6
5.001-10.000	68.1	90.4	27.8	3.3	3.2	4.5	2.0	0.1	4.7
10.001-20.000	60.5	83.1	28.7	6.0	3.1	5.6	3.7	0.2	12.4
20.001-50.000	69.7	85.4	25.8	4.6	2.9	2.2	1.8	1.2	11.1
Más de 50.000	65.7	86.9	35.1	6.5	4.4	6.5	3.3	1.1	9.7
Actividad principal									
Estudia	60.0	84.1	27.3	4.3	2.4	3.5	2.0	0.9	11.9
Estudia y trabaja ocasional.	75.0	93.1	38.3	4.1	3.7	3.9	3.4	0.8	4.9
Estudia y trabaja habitual.	66.3	93.8	34.6	5.7	2.3	4.0	5.7	1.2	4.7
Trabaja	72.0	89.1	26.8	4.3	3.1	4.7	2.1	0.4	6.38
Parados, buscan trabajo	63.2	82.1	26.2	3.5	2.0	2.6	5.1	0.0	11.8
No hace nada	70.2	75.8	21.7	7.0	5.0	7.1	4.6	1.6	11.2
Estado Civil									
Soltero/a	68.0	88.0	29.8	4.5	2.9	4.4	2.6	0.6	8.2
Parejas de hecho	81.0	88.0	38.6	6.9	10.3	8.2	6.9	2.8	8.7
Casado/a	58.4	82.6	9.7	1.7	0.0	0.0	1.5	0.0	11.8
Separado/a	77.8	91.7	29.8	4.7	0.0	4.0	7.1	0.0	3.6

Tabla 5.2 Prevalencias de los consumos de drogas en el último año, según las distintas variables sociodemográficas en % (P<.05 a P<.000) (continuación)

	Tabaco	Alcohol	Cannabis	Cocaína-anfetaminas	Alucinógenos	Éxtasis	Tranquilizantes	Heroína	Ninguna
Totales	67.7	87.6	28.5	4.4	2.9	4.1	2.7	0.7	8.5
Nivel Estudios									
Sin estudios	74.6	95.2	32.8	4.0	3.9	5.4	6.3	0.0	1.6
Primaria	71.6	81.9	25.2	6.5	5.8	4.6	4.0	0.0	11.7
Secundaria	72.3	84.6	30.1	5.4	3.5	5.5	1.5	0.6	10.1
Bachillerato y CF.	66.2	88.6	28.6	4.5	3.3	4.4	2.9	0.9	8.0
Universitarios	62.3	91.4	26.8	2.2	0.9	1.6	3.6	0.5	6.3
Tienen hijos									
Sí	66.0	82.4	17.6	2.4	1.3	0.7	2.0	0.0	10.7
No	67.9	88.1	29.8	4.6	3.0	4.5	2.8	0.7	8.2
Creencias Religiosas									
Católico practicante	53.3	80.7	12.6	0.7	0.3	0.8	3.0	0.2	15.1
Católico no practicante	68.9	88.5	23.8	3.6	1.8	3.5	2.5	0.3	6.8
Otras religiones	70.5	69.3	29.9	5.9	2.2	5.7	1.8	1.3	20.8
Agnóstico o no creyente	75.6	93.3	52.9	9.0	7.7	8.3	3.6	2.0	4.4
Tendencia política									
Extrema izquierda	74.0	93.2	47.5	8.8	7.1	8.4	4.6	0.5	4.2
Izquierda	73.7	92.1	42.3	5.9	2.9	4.7	3.7	0.7	5.1
Centro	67.5	90.2	27.6	3.7	2.9	3.9	2.3	0.8	5.8
Derecha	68.4	90.7	21.1	4.0	1.5	3.2	2.4	0.0	3.8
Extrema derecha	77.7	86.0	31.1	3.6	1.0	5.4	4.6	4.1	7.7
Dinero disponible mensualmente ocio									
Nada	71.3	82.7	22.9	0.0	0.0	0.0	10.2	0.0	5.0
1 a 30	52.4	70.3	15.2	1.6	0.0	0.3	1.6	0.0	22.9
31 a 60	54.8	84.7	21.2	2.7	2.6	1.8	1.7	0.6	12.3
61 a 130	65.2	89.2	29.2	3.1	1.9	2.6	2.8	0.1	8.0
131 a 250	76.5	91.1	35.7	5.1	3.3	5.5	3.2	1.5	4.3
251 a 350	77.0	92.3	33.7	5.6	2.6	6.3	2.3	0.0	5.1
351 y más	78.8	91.9	34.2	9.6	7.6	9.9	4.8	1.9	1.9

5.2. Los consumos de tabaco

Profundizando un poco más en el consumo de tabaco se preguntó si en la actualidad fuman y si lo hacen ocasionalmente o a diario, y a estos últimos cuántos cigarrillos fuman diariamente. Los resultados obtenidos son los que se recogen en la tabla 5.3 siguiente:

Tabla 5.3 El consumo de tabaco

	%
Fuman ocasionalmente	13.7
Fuman diariamente	47.0
No fuman	38.6
NS/NC	0.7
Total Base	100.0 (3.000)

Según estos datos vemos que un 38.6% de los jóvenes dicen no fumar frente al 60.7% que se declara fumador. De estos últimos el 13.7% dice fumar tan sólo ocasionalmente y el 47% diariamente.

Entre los fumadores diarios la cantidad de cigarrillos fumados al día sería la siguiente, tal como consta en la tabla 5.4: el 48.7% de los que fuman a diario consumen 15 o más cigarrillos al día. La media general de cigarrillos consumidos diariamente es de 13.75.

Tabla 5.4 Número de cigarrillos de tabaco que fuman diariamente

Nº cigarrillos/día	%
1 a 9	27.8
10 a 14	23.5
15 a 19	14.7
20 y más	34.0
Total Base	100.0 (1.411)
Media cigarrillos día:	13.75

Las diferencias más relevantes en los perfiles sociodemográficos del consumo de tabaco en la actualidad (tabla 5.5) serían las siguientes:

No fuman actualmente

Mayor proporción entre los varones, y entre los más jóvenes (de 15 a 19 años). En Albacete y Toledo, y en poblaciones de 10.001-20.000 habitantes y de más de 50.000. Estudiantes. De nivel educativo medio-alto. Los que manejan menor presupuesto para ocio.

Fuman ocasionalmente

Más entre los varones y también entre los de 15-19 años. En Albacete, Ciudad Real y Cuenca, y en poblaciones de hasta 5.000 habitantes y de 20.001-50.000. De nivel educativo bajo y medio-alto. De nivel medio en disponibilidad de dinero para ocio.

Fuman diariamente

Algo más entre las mujeres que entre los hombres, y entre los de 20-24 años y 25-30. En Ciudad Real y Cuenca, y en poblaciones de hasta 5.000 habitantes, de 5.001 a 10.000 y de más de 50.000. Con nivel medio y alto de disponibilidad de dinero para ocio.

Tabla 5.5 El consumo de tabaco, según las distintas variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000)

	No fuman	Fuman ocasionalmente	Fuman diariamente
Totales	38.6	13.7	47.0
Género			
Hombres	40.1	14.0	45.2
Mujeres	37.0	13.4	48.9
Edad			
15-19	43.3	16.5	39.0
20-24	36.9	13.4	49.3
25-30	36.9	12.0	50.7
Provincia			
Albacete	40.3	15.4	43.3
Ciudad Real	32.1	14.9	52.1
Cuenca	30.8	18.3	50.1
Guadalajara	38.2	14.7	46.8
Toledo	45.2	9.6	44.2
Hábitat			
Hasta 5.000	35.6	15.5	48.0
5.001-10.000	37.6	10.4	51.9
10.001-20.000	44.0	12.3	43.6
20.001-50.000	36.1	20.7	42.2
Más de 50.000	41.8	10.5	47.1
Actividad principal			
Estudia	48.6	17.0	33.3
Estudia y trabaja ocasional.	29.9	18.2	50.8
Estudia y trabaja habitual.	39.2	13.1	47.0
Trabaja	33.9	12.0	53.8
Pardos, buscan trabajo	39.1	5.8	55.2
No hace nada	36.9	7.1	56.0
Estado Civil			
Soltero/a	38.5	14.4	46.5
Parejas de hecho	22.7	13.7	63.6
Casado/a	48.4	8.7	41.9
Separado/a	23.3	0.0	76.7

Tabla 5.5 El consumo de tabaco, según las distintas variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000) (continuación)

	No fuman	Fuman ocasionalmente	Fuman diariamente
Totales	38.6	13.7	47.0
Nivel de estudios			
Sin estudios	34.1	6.4	59.5
Primaria	30.1	15.8	54.0
Secundaria	33.8	11.7	53.8
Bachillerato y CF	39.6	13.8	45.9
Universitarios	45.9	16.1	37.5
Tienen hijos			
Sí	39.6	9.2	50.9
No	38.5	14.2	46.6
Creencias religiosas			
Católico practicante	51.3	15.5	32.6
Católico no practicante	38.5	13.3	47.4
Otras religiones	30.7	6.0	63.3
Agnóstico o no creyente	29.8	13.2	56.6
Tendencia política			
Extrema izquierda	31.9	11.9	55.4
Izquierda	32.8	15.7	51.2
Centro	39.4	13.6	46.2
Derecha	37.6	14.3	48.1
Extrema derecha	28.5	21.9	49.6
Dinero disponible mensualmente ocio			
Nada €	31.7	14.0	45.3
1 a 30 €	57.1	15.1	25.5
31 a 60 €	51.7	15.1	32.7
61 a 130 €	42.1	16.3	41.1
131 a 250 €	28.0	15.0	56.8
251 a 350 €	29.9	9.1	59.9
351 y más €	28.7	8.3	63.0

5.3. El consumo de alcohol

Las prevalencias en todos los indicadores relativos al consumo de alcohol también permiten profundizar en el análisis y tipificar algo más las intensidades de consumo. Para ello se preguntó a los entrevistados si habían bebido en el día anterior a la entrevista, y a los que lo habían hecho qué cantidad de unidades de bebida habían tomado, distinguiendo entre las no destiladas (vino, cerveza, cava...) y las destiladas (licores, ginebra, coñac, whisky, combinados...).

En conjunto, en las cinco semanas que duró el trabajo de campo, en promedio consumieron alcohol en el día anterior a la entrevista un 36.1% del total de jóvenes entrevistados.

A partir de la equivalencia de cada tipo de bebida en alcohol puro (10 gramos de unidad las no destiladas y 20 gramos las sí destiladas), se elaboró la tipología de bebedores según la metodología que se recoge en el cuadro siguiente:

Cuadro A Tipo de bebedores según el consumo diario en ml./cc., gramos o UBE*

Tipo de Bebedores	Varones			Mujeres		
	ml./cc.	gr.	UBE	ml./cc.	gr.	UBE
1. Abstinentes	0	0	0	0	0	0
2. Ligeros	1-25	0.8-20	1-2	1-25	0.8-20	1-2
3. Moderados	26-75	21-60	3-6	26-50	21-40	3-4
4. Altos	76-100	61-80	7-8	51-75	41-60	5-6
5. Excesivos	101-150	81-120	9-12	76-100	61-80	7-8
6. Gran riesgo	+150	+120	+12	+100	+80	+8

* Según los criterios de la Dirección Nacional de Salud Pública. En el informe nº 2 del "Observatorio Español Sobre Drogas" (página 23) Plan Nacional sobre Drogas. Madrid, 1999.

Tomando como referencia estas equivalencias los bebedores *abusivos* (consumos altos + excesivos + gran riesgo) serían los que consumieron más de 60 gramos de alcohol en el caso de los hombres, y más de 40 gramos en el de las mujeres

A efectos de que en el análisis los datos tengan suficiente base muestral y sean significativos tomaremos las categorías siguientes: abstinentes, ligeros, moderados y abusivos. Con los datos de la presente encuesta la tipología de bebedores en los jóvenes de Castilla-La Mancha, distinguiendo entre los días laborables, los de fin de semana, y en promedio general, sería la que se recoge en la tabla 5.6 siguiente:

Tabla 5.6 Tipología de bebedores (en el día anterior)

Tipología	Laborables	Fin semana	Promedio
No bebieron	68.3	52.3	63.0
Ligeros	18.7	16.0	17.8
Moderados	7.9	16.9	10.9
Abusivos	4.1	14.0	7.4
NS/NC	1.0	0.8	0.9
Totales	100.0	100.0	100.0
Base	(2.007)	(994)	(3.000)

La primera conclusión evidente, y generalizada en todos los estudios de población juvenil, es la disociación de los comportamientos de consumo según el momento de referencia: mientras en los días laborables encontramos un 4.1% de los jóvenes de Castilla-La Mancha que bebieron de forma abusiva, en los días correspondientes al fin de semana este porcentaje se eleva hasta el 14%.

Este patrón de consumo abusivo de alcohol, en el que el que se produce en el fin de semana es más de tres veces superior al de los días laborables, es coherente con los resultados observados en otros estudios. Y hay que tenerlo en cuenta para valorar, cuando se trata de la población de estas edades, el resultado del promedio general, del conjunto de días laborables y de fin de semana, del consumo abusivo de alcohol, que en el caso los jóvenes castellano-manchegos sería de un 7.4%.

En lo que se refiere a las diferencias según los perfiles sociodemográficos de los bebedores abusivos en días laborables, de fin de semana y en promedio general, según los datos de la tabla 5.7, podemos destacar los siguientes rasgos:

■ **Bebedores abusivos en días laborables**

Los varones en doble proporción que las mujeres, los de 20-24 años y 25-30. En Ciudad Real y Guadalajara, y en poblaciones de 10.001-20.000 y de más 50.000. Los que estudian y trabajan ocasionalmente y los que trabajan. Disponen de un nivel alto de dinero para ocio.

■ **Bebedores abusivos en fin de semana**

También superior entre los varones, pero en este caso entre los que son un poco más jóvenes: 15 a 19 años y 20-24. En Albacete, Ciudad Real y Guadalajara, y en poblaciones de 5.001-10.000 habitantes y de 10.001-20.000. Los que estudian y trabajan ocasionalmente y los que trabajan. De nivel educativo bajo y medio. Disponibilidad media y alta de dinero para ocio.

■ **Bebedores abusivos en promedio general**

Superior entre los varones, los de 15-19 años y 20-24. En Ciudad Real y Guadalajara, y en poblaciones de 5.001-10.000 habitantes y de 10.001-20.000. Disponibilidad alta de dinero para ocio.

Tabla 5.7 Los bebedores abusivos de alcohol, en días laborables, de fin de semana, y promedio general, según las distintas variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000)

	Laborables	Fin de semana	Promedio general
Totales	4.1	14.0	7.4
Género			
Hombres	5.2	17.7	9.5
Mujeres	2.9	9.8	5.1
Edad			
15-19	3.3	15.0	7.1
20-24	4.6	16.8	8.9
25-30	4.2	10.7	6.3
Provincia			
Albacete	2.3	14.0	6.2
Ciudad Real	7.7	18.2	12.9
Cuenca	3.1	13.9	4.5
Guadalajara	4.3	14.7	8.1
Toledo	3.4	6.4	4.1
Hábitat			
Hasta 5.000	3.7	11.0	6.8
5.001-10.000	2.6	27.8	7.9
10.001-20.000	4.8	22.4	11.0
20.001-50.000	4.0	13.4	7.0
Más de 50.000	5.1	11.2	6.8
Actividad principal			
Estudia	3.0	11.4	5.9
Estudia y trabaja ocasional.	4.6	20.2	11.0
Estudia y trabaja habitual.	3.4	13.7	6.6
Trabaja	5.0	15.2	8.2
Parados, buscan trabajo	3.1	9.7	5.3
No hace nada	0.1	0.2	0.2
Estado Civil			
Soltero/a	3.9	15.1	7.7
Parejas de hecho	6.0	18.7	8.7
Casado/a	2.4	3.2	2.6
Separado/a	22.3	2.2	13.4

Tabla 5.7 Los bebedores abusivos de alcohol, en días laborables, de fin de semana, y promedio general, según las distintas variables sociodemográficas (P<.05 a P<.000) (continuación)

	Laborables	Fin de semana	Promedio general
Totales	4.1	14.0	7.4
Nivel de estudios			
Sin estudios	19.1	33.6	27.7
Primaria	6.3	9.5	7.7
Secundaria	5.0	14.1	7.7
Bachillerato y CF	3.2	15.2	7.5
Universitarios	2.6	12.6	5.9
Tienen hijos			
Sí	4.6	6.5	5.1
No	4.1	14.5	7.6
Creencias religiosas			
Católico practicante	0.4	9.6	3.2
Católico no practicante	3.8	12.1	6.5
Otras religiones	13.3	17.5	14.2
Agnóstico o no creyente	5.5	23.8	12.2
Tendencia política			
Extrema izquierda	9.4	22.0	13.5
Izquierda	6.0	12.7	8.4
Centro	4.4	13.5	7.0
Derecha	4.5	28.7	11.4
Extrema derecha	4.0	20.0	9.8
Dinero disponible mensualmente ocio			
Nada	0.0	0.0	0.0
1 a 30	1.0	9.1	3.8
31 a 60	1.9	5.4	3.1
61 a 130	3.0	14.5	7.1
131 a 250	4.9	19.7	9.7
251 a 350	7.7	18.6	10.8
351 y más	6.2	20.3	10.5

5.4. El policonsumo de drogas

Es bien sabido que una cierta parte de los consumidores de drogas consumen más de una sustancia, especialmente cuando se incluye en el análisis las sustancias legales. Por ello es muy interesante comprobar las asociaciones que existen entre los consumos de unas y otras y confirmar hasta qué punto es frecuente la combinación entre dos o más de las sustancias estudiadas. En la tabla 5.8 podemos ver la media de drogas consumidas, en cada periodo de tiempo, entre los jóvenes que dicen haber consumido alguna de ellas.

Tabla 5.8 Media de drogas consumidas en cada período

Períodos	Nº medio de drogas consumidas
Alguna vez	2.60
Últimos doce meses	2.17
Último mes	1.93

Como se observa el 94% de jóvenes que consumieron drogas en el período “alguna vez en la vida” han usado más de una sustancia. Tomando la media general vemos que en este período el resultado es de 2.60 sustancias distintas. Por su parte, el 91.5% que consumió en los últimos doce meses usó una media de 2.17 sustancias, y el 87.2% que consumió en el último mes usó una media de 1.93 drogas. Lógicamente la media se va reduciendo según se acorta el periodo de tiempo considerado, puesto que cuanto mayor es el período de referencia mayor el número de ocasiones de experimentar con más variedad de sustancias.

También es sabido que el policonsumo que se genera en torno a cada droga en particular es distinto. Así en la tabla 5.9 podemos ver qué media de drogas consumieron en cada periodo los consumidores de cada droga concreta en los últimos doce meses.

En este caso lo que se observa claramente es que las sustancias que conllevan un mayor policonsumo son los alucinógenos, la heroína, el éxtasis y otras drogas de síntesis, y la cocaína y anfetaminas. Es decir la probabilidad de experimentación y/o consumo con un mayor número de sustancias son tanto mayores cuanto más minoritario es el consumo de la sustancia de referencia.

Por ello en un nivel intermedio se situarían los tranquilizantes e hipnóticos, y el cannabis. Y las que asocian con un policonsumo menor serían el tabaco y el alcohol, o lo que es lo mismo, existe un cierto número de consumidores de drogas legales que no combina estos consumos con otras drogas.

Tabla 5.9 Medias de drogas consumidas, por los consumidores de cada sustancia, en los tres indicadores

Drogas	Periodos y media	Alguna vez (media)	Últimos doce meses (media)	Último mes (media)
Tabaco		2.94	2.55	2.21
Alcohol		2.63	2.21	1.95
Cannabis		3.77	3.35	2.73
Cocaína y anfetaminas		5.30	4.97	3.60
Alucinógenos		5.60	5.35	3.84
Éxtasis y otras drogas de síntesis		5.42	5.04	3.75
Tranquilizantes e hipnóticos		4.66	3.98	3.03
Heroína		5.52	5.34	4.05
Ninguna en 12 meses		1.93	0.0	0.0
Medias generales		2.60	2.17	1.93

Este argumento nos lleva también (tabla 5.10) a verificar qué proporción de los jóvenes consume una o más drogas.

Tabla 5.10 Número de drogas consumidas en cada periodo

Número de drogas consumidas	Alguna vez	Últimos doce meses	Último mes
Ninguna	5.4	8.5	12.5
1	14.7	24.6	30.0
2	36.0	38.3	38.4
3	29.2	21.8	15.9
4	7.0	3.5	1.8
5 ó más	7.2	3.1	1.2
NS/NC	0.6	0.1	0.2

Si tomamos como referencia el indicador central, el de los últimos doce meses, vemos que un 24.6% consumió una sola sustancia, un 38.3% consumió dos, y un 28.4% sería el grupo más policonsumidor con tres o más sustancias. En el periodo del último mes este grupo más policonsumidor sería de un 18.9%.

En conjunto aparecen más de un centenar de combinaciones de sustancias, pero sólo con cuatro modelos de uso múltiple se explica más del 70% de estas variaciones de consumos. Siguiendo la tabla 5.11 podemos explicar estos resultados del análisis factorial, realizado tomando en cuenta los consumos de drogas de los últimos doce meses, el consumo de tabaco diario y el de alcohol abusivo:

Tabla 5.11 Matriz factorial rotada de los policonsumos de drogas (Explicación de la varianza: 71.3%)²

Variables	Factores	1	2	3	4
Cocaína-anfetaminas		.814			.165
Éxtasis y otras de síntesis		.813			
Alucinógenos		.792			.126
Tabaco diario			.789		
Alcohol abusivo		.252	.757	.127	.170
Cannabis		.409	.558	.226	.159
Tranquilizantes e hipnóticos				.968	.101
Heroína y otros opiáceos				.104	.941
Explicación varianza en %:		30.8	16.8	12.8	10.9
Varianza acumulada en %:		30.8	47.6	60.4	71.3
Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin):		0.73875			
Prueba de esfericidad de Barlett:		0.00000			

Los cuatro factores, o modelos básicos de policonsumo, obtenidos serían los siguientes³ (ver figura):

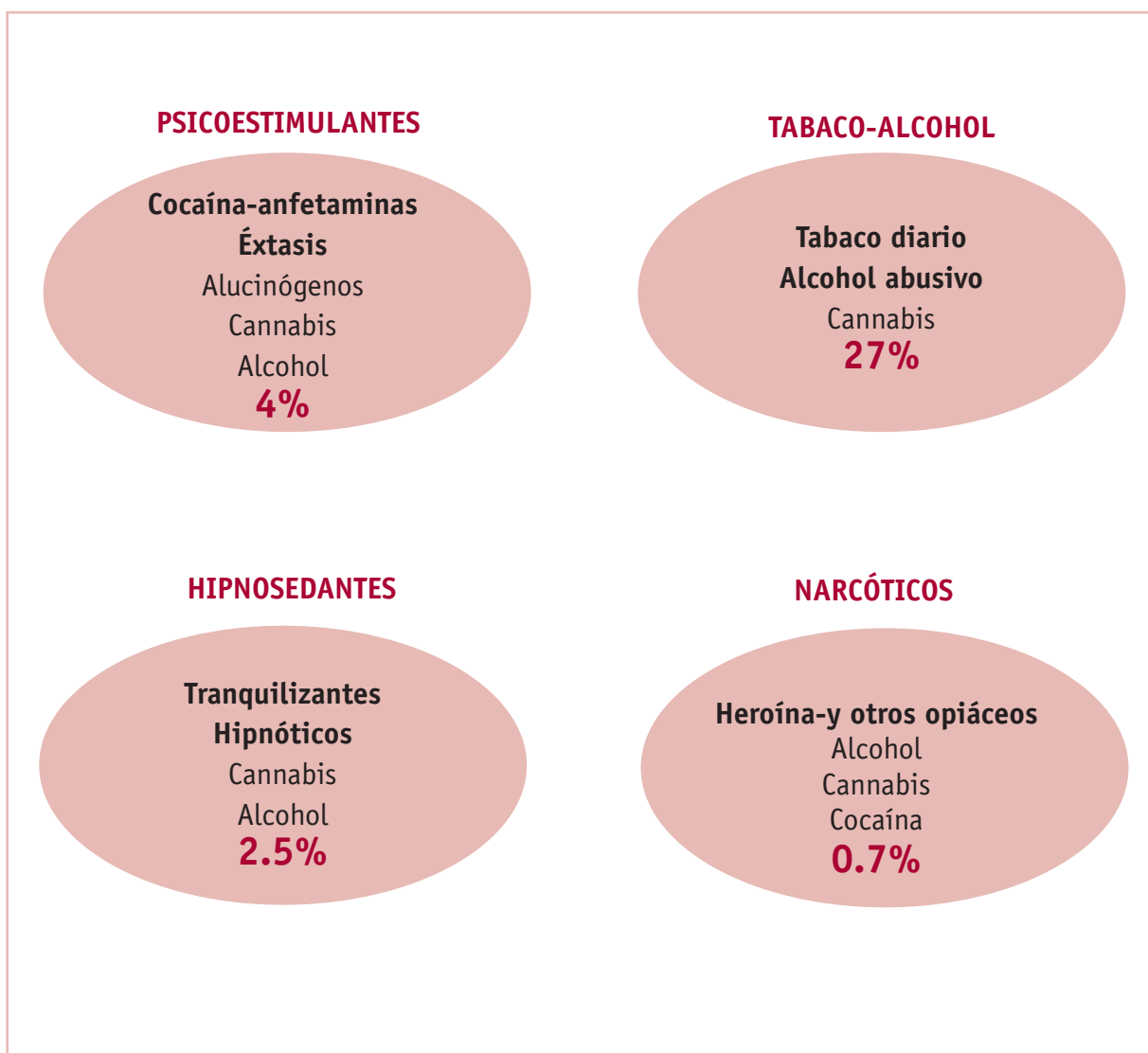
- 1. PSICOESTIMULANTES:** es un modelo en el que las sustancias de referencia son cocaína y anfetaminas (.814) y éxtasis (.813), acompañadas de los alucinógenos, el cannabis y en menor medida el alcohol. En este modelo de policonsumo estarían de forma aproximada un **4%** de los jóvenes de Castilla-La Mancha.
- 2. TABACO-ALCOHOL:** es el grupo de los consumos legales, presidido por el consumo diario de tabaco (.789) y el de alcohol abusivo (.757) y con fuerte presencia del cannabis (.558). Aquí se encontrarían en torno a un **27%** de los jóvenes, siendo el modelo de policonsumo más amplio.
- 3. HIPNOSEDANTES:** con tranquilizantes (.968) y ligera presencia del cannabis. En este modelo tendríamos aproximadamente un **2.5%** del total de jóvenes castellano manchegos.
- 4. NARCÓTICOS:** con heroína y otros opiáceos (.941) y presencia menor de otras drogas diversas, en especial alcohol, cocaína y cannabis. Este sería el modelo de policonsumo más minoritario, con un **0.7%** de los jóvenes de esta Comunidad.

² El análisis factorial es muy eficiente: explica un 71.3% de la varianza total, el índice K.M.O es alto 0.738, y la prueba de esfericidad de Barlett muy significativa 0.00000.

³ Recordamos que el orden de extracción de los factores corresponde al mayor porcentaje de explicación de varianza, y en ningún caso a la representación cuantitativa de cada uno de los modelos en la población. Por eso añadimos en la explicación el porcentaje aproximado de los jóvenes que se situarían con más fuerza en cada uno de ellos.

Como puede observarse el cannabis y el alcohol son drogas comodín que se encuentran en todos los modelos de policonsumo. Estos cuatro modelos de policonsumo coinciden con los observados en estudios en otras Comunidades Autónomas (Andalucía, Madrid, Valenciana, Canarias, Galicia, Aragón...).

Figura: Los modelos básicos de policonsumo entre los jóvenes de Castilla-La Mancha



En lo que se refiere a los rasgos más sobresalientes de los perfiles sociodemográficos de cada modelo de policonsumo podemos ver, siguiendo la tabla 5.12, los siguientes aspectos:

Tabla 5.12 Perfil básico de los que más están presentes en cada factor o modelo de policonsumo, según las medias factoriales

Factor 1: PSICOESTIMULANTES		Factor 2: TABACO-ALCOHOL		Factor 3: HIPNOSEDANTES		Factor 4: NARCÓTICOS	
Hombres	.156	Hombres	.150	Mujeres	.123	Hombres	.120
15-19 años	.509	20-24 años	.080	15-19 años	.120	15-19 años	.247
20-24 años	.165	25-30 años	.116	20-24 años	.105	25-30	.180
Albacete	.043	Ciudad Real	.082	Guadalajara	.129	Ciudad Real	.251
Guadalajara	.028	Cuenca	.276	10.001-20.000 hab.	.107	Toledo	.146
10.001-20.000 hab.	.091	Hasta 5.000 hab.	.145	Más de 50.000 hab.	.145	20.001-50.000 hab	.103
Más de 50.000 hab	.144	5.001-10.000 hab	.148	Parados, buscan trabajo	.176	Más de 50.000 hab	.147
No hacen nada	.167	Estudian y trabajan ocasionalmente	.241	Estudian y trabajan habitualmente	.172	Estudian	.096
Estudian y trabajan ocasional.	.105	Estudian y trabajan habitualmente	.119	Estudian y trabajan habitualmente	.172	No hacen nada	.115
Primaria	.122	Trabajan	.106	Sin estudios	.183	Sin estudios	.247
Secundaria	.107	Sin diferencias por estudios	--	Católicos practicantes	.119	Secundaria	.201
Agnósticos-ateos	.321	Agnósticos-ateos	.313	Extrema derecha	.139	Agnósticos-ateos	.142
Otras religiones	.121	Católicos no practic.	.103			Extrema izquierda	.166
Extrema izquierda	.289	Izquierda	.233			Extrema derecha	.155
Izquierda	.053	Centro	.133	Consumen: Tranquilizantes e hipnóticos	3.816	Consumen: Heroína	1.266
Consumen: Cocaína	3.819	Consumen: Tabaco	.540	Cannabis	.358	Alucinógenos	.547
Alucinógenos	4.608	Cannabis	.827	Heroína	.127	Cocaína	.346
Éxtasis	3.919	Alcohol moderado y abusivo	.521			Cannabis	.197
Cannabis	.647					Alcohol abusivo	.253
Alcohol abusivo	.421					Tranquilizantes	.247

1. PSICOESTIMULANTES

En el modelo de psicoestimulantes sobresalen los varones, y los jóvenes de los grupos de edad de 15 a 19 años y de 20 a 24. Es más frecuente en Albacete y Guadalajara, y en poblaciones de 10.001-20.000 habitantes y de más de 50.000. Destacan los que estudian y trabajan y los que no hacen nada, y los de nivel educativo bajo y medio.

2. TABACO-ALCOHOL

También es superior la representación de los varones, y en este caso la de los de edades superiores (de 20-24 años y 25-30). Es mayor la representación en Ciudad Real y Cuenca, y en poblaciones de hasta 5.000 habitantes y de 5.001-10.000. Entre los que estudian y trabajan, y los que solo trabajan. Sin diferencias por nivel educativo.

3. HIPNOSEDANTES

En este modelo es en el único en el que sobresalen las mujeres, y sobre todo los de nivel educativo bajo, y los que estudian y trabajan y los parados. Es algo superior la media entre los de 15-19 años y entre los 20-24. En Guadalajara y poblaciones de 10.001-20.000 habitantes.

4. NARCÓTICOS

Los hombres, y los de 15 a 19 años y 25 a 30. En Ciudad Real y Toledo, y en poblaciones de 20.001-50.000 habitantes y de más de 50.000. Los que estudian y los que no hacen nada. De nivel educativo medio-bajo.

5.5. Distintos aspectos del ocio en relación con los consumos de drogas

A título ilustrativo, puesto que en el capítulo siguiente desarrollaremos ampliamente las relaciones entre los tipos de jóvenes según el ocio y los consumos de drogas, presentamos algunas tablas que resumen las diferencias entre los distintos factores analizados en los capítulos anteriores y los consumos de drogas.

Se incluyen los grupos factoriales de actividades de ocio dentro y fuera de casa, los de relaciones grupales y los grupos de valores.

En todos estos casos se presentan las tablas que resumen las diferencias en las medias factoriales, para cada uno de los aspectos, según los consumos de las distintas sustancias. La lectura de las tablas, como siempre, se realiza teniendo en cuenta el valor absoluto de la media factorial y el signo (+ ó -): cuanto mayor es el valor mayor es la asociación entre el factor y el consumo de la sustancia de que se trate, en el sentido que indique el signo

Tabla 5.13 Diferencias en los consumos de drogas para cada factor de actividades de ocio en casa, según las medias factoriales

Factor 1: LA RED		Factor 2: RADIO, MÚSICA, LECTURA		Factor 3: TELEVISIÓN, VIDEOJUEGOS	
Consumen:		Consumen:		Consumen:	
Cannabis	118	Cocaína	204	Cannabis	154
Cocaína	191	Alucinógenos	252	Cocaína	277
Alucinógenos	143	Heroína	341	Alucinógenos	337
Alcohol abusivo	142	Éxtasis	196	Éxtasis	155
Heroína	194	Alcohol Abusivo	124	Alcohol abusivo	113
		Hipnosedantes	156	Heroína	121

Tabla 5.14 Diferencias en los consumos de drogas para cada factor de actividades de ocio fuera de casa, según las medias factoriales

Factor 1: PRÁCTICA CULTURAL Y ASOCIACIONISMO		Factor 2: EXPECTADORES CULTURALES Y VIAJES		Factor 3: BAILAR-BARES-BOTELLÓN	
Consumen:		Consumen:		Consumen:	
Cannabis	.156	Cocaína	.129	Cannabis	.210
Cocaína	.110	Éxtasis	.168	Cocaína	.279
Éxtasis	.124	Alucinógenos	.120	Éxtasis	.317
Alcohol abusivo	.108	Heroína	.420	Tabaco	.221
Ninguna	.218	Ninguna	.321	Alucinógenos	.296
		Hipnosedantes	.110	Heroína	.210
				Alcohol abusivo	.373
				Ninguna	.830

Tabla 5.14 Diferencias en los consumos de drogas para cada factor de actividades de ocio fuera de casa, según las medias factoriales (continuación)

Factor 4: PASEAR-COMPRAS		Factor 5: TIEMPO CON LOS AMIGOS		Factor 6: SALONES JUEGO-DEPORTE		Factor 7: JUEGOS DE MESA	
Consumen:		Consumen:		Consumen:		Consumen:	
Cannabis	-.237*	Cannabis	.297	Cocaína	.334	Ninguna	.213
Cocaína	-.380	Cocaína	.274	Alucinógenos	.257	Cocaína	-.273
Éxtasis	-.467	Éxtasis	.439	Éxtasis	.221	Alucinógenos	-.321
Alucinógenos	-.560	Alucinógenos	.443	Heroína	.371	Éxtasis	-.196
Alcohol abusivo	-.396	Tranquilizantes	.287	Ninguna	.194	Cannabis	-.231
Ninguna	.144	Alcohol abusivo	.247				

Tabla 5.15 Relación existente en las horas diarias dedicadas al ocio y los consumos de drogas

	Días laborables	Días de fin de semana
Medias generales	4.02 horas	8.22 horas
En el último año:		
Tabaco	4.09	8.31
Alcohol	4.06	8.35
Cannabis	4.31	8.76
Cocaína y anfetaminas	4.87	8.69
Alucinógenos	4.82	8.22
Éxtasis y otras de síntesis	4.88	9.04
Hipnosedantes	4.72	8.65
Heroína	4.27	7.34
Ninguna	3.61	7.29
Tipología de bebedores:		
Abstinentes	4.06	8.23
Ligeros	3.70	8.25
Moderados	3.88	8.04
Abusivos	4.67	8.46

Tabla 5.16 Diferencias en los consumos de drogas para cada factor de acuerdo sobre las cuestiones del grupo, según las medias factoriales

Factor 1: IDENTIDAD CON EL GRUPO		Factor 2: INTEGRACIÓN EN EL GRUPO	
Consumen:		Consumen:	
Cocaína	-.217*	Cannabis	.069
Alucinógenos	-.268	Cocaína	.206
Éxtasis	-.277	Alucinógenos	.193
Heroína	-.286	Éxtasis	.182
Cannabis	-.145	Heroína	.523

Tabla 5.16 Diferencias en los consumos de drogas para cada factor de acuerdo sobre las cuestiones del grupo, según las medias factoriales (cont.)

Factor 3: CONDICIONAMIENTO		Factor 4: DESEO DE CAMBIO		Factor 5: COMPENETRACIÓN	
Consumen:		Consumen:		Consumen:	
Cannabis	.214	Cannabis	.063	Cannabis	.143
Cocaína	.429	Éxtasis	.101	Cocaína	.064
Alucinógenos	.307	Heroína	.193	Éxtasis	.127
Éxtasis	.304	Alcohol abusivo	.147	Alcohol abusivo	.149
Heroína	1.207			Heroína	-.685
Alcohol abusivo	.215				

Tabla 5.17 Diferencias en los consumos de drogas para cada uno de los grupos factoriales de valores, según las medias factoriales.

Factor 1: INTEGRACIÓN CÍVICA		Factor 2: NORMATIVIDAD	
Consumen:		Consumen:	
Cannabis	-.139	Cannabis	-.463
Cocaína	-.488	Cocaína	-.766
Éxtasis	-.487	Alucinógenos	-1.075
Alucinógenos	-.463	Éxtasis	-.772
Heroína	-1.168	Tranquilizantes	-.488
Alcohol abusivo	-.136	Heroína	-.233
Ninguna	.145	Alcohol abusivo	-.309
		Ninguna	.266



Tabla 5.17 Diferencias en los consumos de drogas para cada uno de los grupos factoriales de valores, según las medias factoriales. (continuación)

Factor 3: PRAGMATISMO Y EXITO		Factor 4: PRESENTISMO HEDONISTA		Factor 5: ALTRUISMO COMPROMETIDO	
Consumen:		Consumen:		Consumen:	
Cannabis	.179	Cannabis	.298	Cannabis	-.126
Cocaína	.197	Alucinógenos	.548	Éxtasis	-.256
Alucinógenos	.197	Éxtasis	.501	Cocaína	-.162
Éxtasis	.332	Cocaína	.344	Alucinógenos	-.286
Heroína	.106	Alcohol abusivo	.347		
Alcohol abusivo	.274	Heroína	.348		

capítulo

6

Una tipología de jóvenes castellano-manchegos



Tal como queda planteado en la introducción uno de los objetivos fundamentales de este estudio está orientado a establecer una tipología entre los jóvenes de Castilla La Mancha a partir de las distintas maneras de organizar el ocio y el tiempo libre, y relacionar estas “formas de estar” en el ocio con los consumos de drogas.

También explicábamos en las primeras páginas del informe que el concepto del ocio que manejamos es algo más ambicioso que la mera descripción de las actividades que lo componen, desde la convicción de que incluso las actividades que se decide realizar (o las que gustaría hacer) están soportadas por otros elementos más globales pero también constitutivos del ocio, que complejizan el escenario enriqueciéndolo.

Por eso, junto a las actividades que se realizan (dentro y fuera de casa), hemos incluido en el estudio algunos de esos otros aspectos que hemos considerado de extrema relevancia para la organización del ocio y que son las relaciones interpersonales que se mantienen en los contextos de ocio (con quién se realizan las actividades) y una aproximación a las preferencias vitales de los jóvenes, de las orientaciones valorativas y la satisfacción con distintos aspectos de su vida, que entendemos que son también contexto para dibujar el escenario en el que se desarrolla el ocio (por qué interesan más unas actividades que otras).

Todos estos aspectos han sido tratados específicamente y por separado en los capítulos anteriores. En este último debemos ponerlos en relación para definir esa tipología de jóvenes según el ocio en Castilla La Mancha, de tal manera que la tipología muestre con algo más de precisión eso que hemos llamado las distintas *maneras de estar en el tiempo libre*, en definitiva los modelos de ocio de los jóvenes castellano manchegos.

La exposición de este capítulo se organiza en tres fases sucesivas.

En primer lugar presentaremos el resultado de la tipología, construida mediante un análisis multivariante más amplio, y específico a la vez, que los vistos anteriormente. Se trata de un análisis de conglomerados

o de cluster, en el que se trata de aislar los grupos de jóvenes que se constituyen con la mayor homogeneidad interna en cada uno de ellos (mínima varianza intragrupal) y la mayor diferenciación unos de otros (máxima varianza intergrupala).

Mediante este análisis se constituirán, ya lo avanzamos, cuatro tipos (o grupos) de jóvenes que, de forma excluyente, distinguen a unos de otros en función de la información relativa a la organización del ocio.

El análisis de cluster lo hemos hecho de dos modos. Por una parte, con las variables o cuestiones concretas de cada batería de preguntas. Quedándonos muy cerca del límite de lo posible en este tipo de análisis, hemos podido incluir en el mismo un total de 48 variables distintas (las ocho de las actividades de ocio en casa, las diecinueve de las actividades de ocio fuera de casa, y las veintiuna de los valores y relaciones personales). Además de este análisis hemos realizado los clusters o grupos a partir de los veintidós modelos resultantes de todos los análisis factoriales realizados (tres de las actividades de ocio en casa, siete de las actividades de ocio fuera de casa, cinco de los valores y actitudes, otras cinco de las relaciones grupales, y dos de las cuestiones de su vida en general).

En segundo lugar hemos analizado los tipos en función de sus características sociodemográficas, para determinar el perfil preponderante de sus miembros, y a su vez, hemos estudiado una a una las cuestiones tratadas en el estudio para comprender con detalle cómo es la organización precisa del ocio, también en términos mayoritarios, entre los miembros de cada uno de los grupos. Con estas dos cuestiones establecemos claramente la definición de cómo son los miembros de cada uno de los grupos de la tipología.

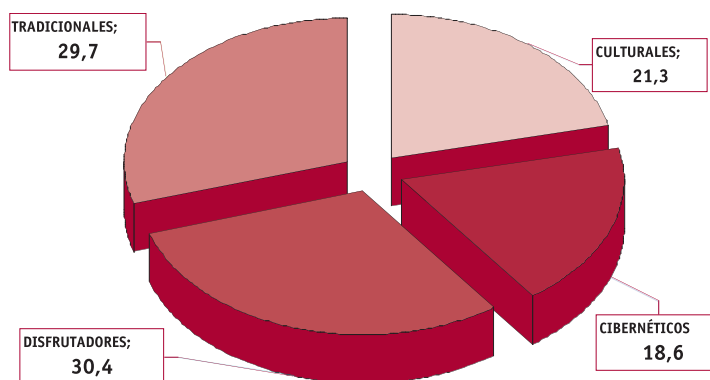
Finalmente, una vez constituida y caracterizada la tipología nos hemos centrado en el objetivo de los consumos de drogas, para determinar si existen diferencias en los consumos de las distintas drogas según el tipo de referencia en que se sitúan los jóvenes. Ello mediante cruces bivariantes, siendo el tipo o cluster la variable independiente, y también con los modelos de policonsumo establecidos en el capítulo anterior.

Veamos a continuación la información obtenida.

6.1. Una tipología de jóvenes según la organización del ocio

El análisis de cluster ofrece como resultado una caracterización de los jóvenes de Castilla La Mancha en cuatro grandes tipos o grupos, tomando como referencia la máxima homogeneidad interna (y la máxima diferenciación con los demás tipos) respecto a las actividades que realizan, las formas de relación grupal, los intereses y expectativas vitales y la satisfacción con la vida, en términos generales.

Los cuatro tipos de jóvenes resultantes, a partir de todos estos elementos tomados conjuntamente, son los siguientes:



Vamos a presentar cada uno de los tipos, cuya información estadística se resume en las tablas 6.1 a 6.4. En estas tablas se ofrecen por separado los cuatro clusters resultantes del análisis más eficiente, y se acompañan en cada caso con unos cuadros resumen.

Para facilitar la lectura cada tabla se compone de cuatro cuadrantes, dos a la izquierda y dos a la derecha, en los que aparecen las variables y factores que definen a cada cluster o tipo. En los dos cuadrantes de la izquierda se sitúan aquellas variables (cuadrante superior), y factores o modelos (cuadrante inferior), que más acercan a los miembros en positivo, es decir las que hacen que los miembros del grupo se unan por ser más favorables o estar más de acuerdo en la formulación. En sentido contrario, en los cuadrantes de la derecha se expresan las variables y factores que también unen a los miembros del grupo, pero en sentido negativo (por alejamiento o discrepancia respecto a su enunciado).

Este doble sentido de filiación es importante porque los grupos se constituyen tanto por lo que buscan (por el acuerdo respecto a cosas y opiniones) como por lo que rechazan (las cosas y opiniones respecto a las que discrepan). De hecho en algunos casos es más contundente la adhesión en negativo que en positivo.

■ TIPO 1: CULTURALES SOLIDARIOS (21.3%).

Hemos denominado *Culturales Solidarios* al primer grupo, del que forman parte el 21.3% de los jóvenes de Castilla La Mancha (640 sujetos de la muestra utilizada), porque están unidos por un interés muy superior que el resto de los grupos por actividades de tiempo libre centradas en lo cultural (asistencia a museos y exposiciones, lectura, hacer teatro, danza, etc.) y en la participación e interés por los movimientos asociativos y lo que tiene que ver con la preocupación por temas políticos y religiosos, por el medio ambiente y lo que ocurre en otros lugares del mundo.

CULTURALES SOLIDARIOS



- Museos, exposiciones
- Colaboración con ONGs
- Hacer teatro, danza, manualidades...
- Interés por temas políticos religiosos
- Interés por otros lugares y medio ambiente



21.3%

- Ganar dinero
- Ver televisión
- Videojuegos
- Botellón
- Baile
- Vivir al día

En sentido contrario, otorgan menos importancia que otros a los valores pragmáticos y presentistas (ganar dinero, vivir al día...) así como a la realización de actividades como ver televisión, videojuegos, etc.

Hay que tener en cuenta, en todas las descripciones que vamos a ir analizando, que el hecho de que el grupo se constituya alrededor de estas variables (o factores) sólo implica que son las que más aglutinan y asimilan a sus miembros frente a otros, y no necesariamente que representen comportamientos o actitudes mayoritarias en el grupo. En este caso concreto, y más tarde lo veremos al estudiar los perfiles y la caracterización de los tipos, la asistencia a museos no es una actividad mayoritaria entre los componentes del grupo, pero es muy superior su frecuencia de realización que en los otros tipos.

Tabla 6.1 Variables y factores que constituyen el CLUSTER 1 (CULTURALES SOLIDARIOS)

Más favorables		Más contrarios	
Variables:		Variables:	
Museos y exposiciones	.976	Ganar dinero	-.537
Colaboración ONG	.974	Ver televisión	-.374
Leer libros	.866	Jugar videojuegos	-.262
Hacer teatro, danza	.724	Hacer botellón	-.260
Manualidades	.709	Bailar, discotecas	-.185
Interés temas políticos	.524	Vivir sin pensar en el mañana	-.165
Interés temas religiosos	.529	Disponer de mucho ocio	-.164
Hacer o tocar música	.487		
Ir al cine o teatro	.486		
Preocuparse por problemas	.388		
Cuidar medio ambiente	.218		
Capacitación y formación	.217		
Factores o Modelos:		Factores o Modelos:	
Participación cultural y asociacionismo	1.019	Televisión-videojuegos	-.560
Espectadores culturales-viajes	.770	Pragmatismo-hedonismo	-.341
Radio-música-lectura	.637	Riesgo-presentismo	-.279
Político-espiritual y solidaridad	.603	Salones juego-deportes	-.231
Civismo y superación personal	.404	Bailar-bares-botellón	-.160
Identificación grupo	.196		

■ **TIPO 2: CIBERNÉTICOS (18.6%).**

El segundo tipo agrupa al 18.6% de los jóvenes (559 de los entrevistados). Es el grupo menos numeroso, aunque representa a casi la quinta parte de la muestra.

En su composición es fundamental una afición muy superior a la que muestran otros grupos por actividades de ocio centradas en las tecnologías, tanto los videojuegos como la participación en chats y foros, navegar por internet... Por eso les hemos llamado *Cibernéticos*.

Son también más partidarios que otros grupos a la práctica del botellón, y en sentido negativo, de las reuniones familiares.

De manera más contundente que en otros grupos, en la definición de éste entran claramente en juego aspectos relativos a las relaciones grupales problemáticas, siendo así que es el tipo en el que están más

presentes deseos de cambio e insatisfacción respecto al grupo de amistades. Son más partidarios de valores presentistas y menos de las referencias normativas y la importancia de la autoridad, la superación personal, etc.

CIBERNÉTICOS

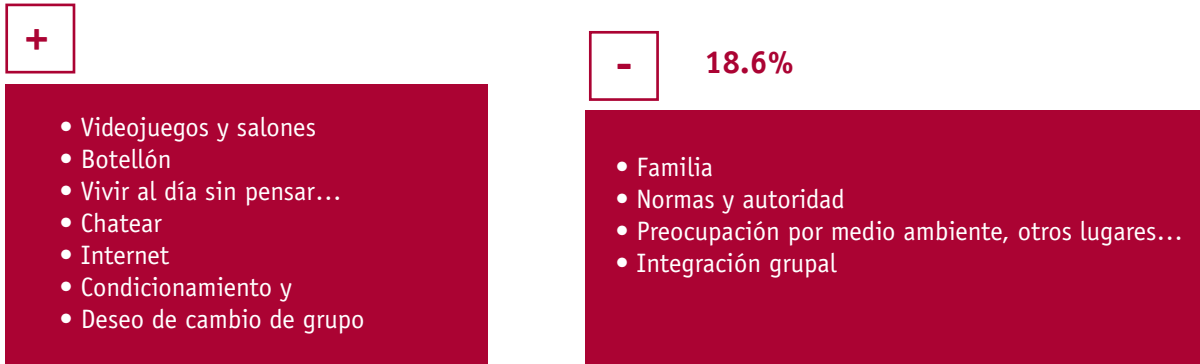


Tabla 6.2 Variables y factores que constituyen el CLUSTER 2 (CIBERNÉTICOS)

Más favorables		Más contrarios	
VARIABLES:		VARIABLES:	
Jugar a videojuegos	.630	Reuniones familiares	-1.023
Hacer botellón	.503	Superarse día a día	-.972
Ir a salones de juego	.402	Respeto a las normas	-.940
Vivir al día sin pensar en el mañana	.307	Cuidar medio ambiente	-.939
Chatear	.222	Llevar una vida moral y digna	-.917
Internet	.212	Respetar a la autoridad	-.869
Grupo musical	.180	Hacer cosas para mejorar el barrio	-.633
		Preocuparse por problemas otros lugares	-.511
		Leer libros	-.249
Factores o Modelos:		Factores o Modelos:	
En grupo condicionado y conflicto	.396	Civismo y superación personal	-1.052
Bailar-bares-botellón	.394	Norma y moral	-.897
Salones de juego-deporte	.341	Satisfacción relaciones padres-amigos y en estudio-trabajo	-.647
Riesgo-presentismo	.315	Integración grupo	-.323
La Red	.273	Espectador cultural-viajes	-.234
Televisión-videojuegos	.250	Juegos mesa-reuniones familiares	-.145

■ **TIPO 3: DISFRUTADORES (30.4 %).**

El tercer grupo, al que hemos denominado *Disfrutadores*, es el que cuenta con un porcentaje mayor de jóvenes: el 30.4%, que suponen 912 entrevistados.

DISFRUTADORES

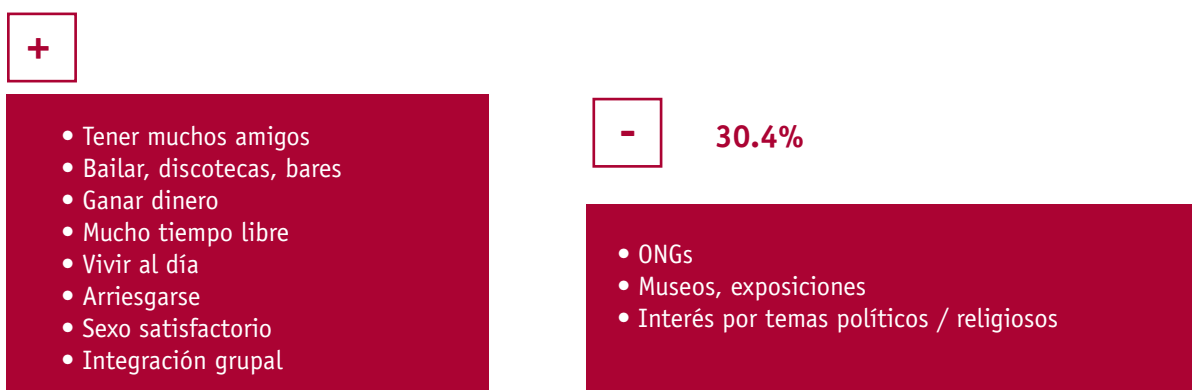


Tabla 6.3 Variables y factores que constituyen el CLUSTER 3 (DISFRUTADORES)

Más favorables		Más contrarios	
Variables:		Variables:	
Tener muchos amigos	.548	Colaborar asociaciones-ONGs	-.310
Ir a bailar-discotecas	.538	Museos exposiciones	-.297
Ganar dinero	.491	Hacer teatro, danza	-.256
Vivir al día sin pensar en el mañana	.477	Interés temas políticos	-.299
Tener mucho tiempo libre	.463	Interés cuestiones religiosas o espirituales	-.236
Arriesgarse por novedades	.424	Leer libros	-.189
Ir a bares-pubs	.423		
Hacer botellón	.418		
Vivir sin importar que dirán	.371		
Conciertos música	.359		
Vida sexual satisfactoria	.274		
Salones de juego	.238		
Salir con amigos	.225		
Factores o Modelos:		Factores o Modelos:	
Riesgo-presentismo	.628	Participación cultural y asociacionismo	-.372
Bailar-bares-botellón	.626	Político-espiritual y solidaridad	-.236
Pragmatismo-hedonismo	.496	Espectadores culturales	-.229
Televisión-videojuegos	.402		
Integración en el grupo	.322		
Salones juego-deportes	.238		
Pasar tiempo con amigos	.237		
Deseo de cambio-aburrimiento	.129		

Están agrupados alrededor de un alto interés por los amigos (tener muchos) y, además, sentirse muy integrados en su grupo de referencia. Son también partidarios de los valores pragmáticos, hedonistas y proclives al riesgo. Las actividades que más les definen son las que tienen que ver con el baile, los bares y discotecas.

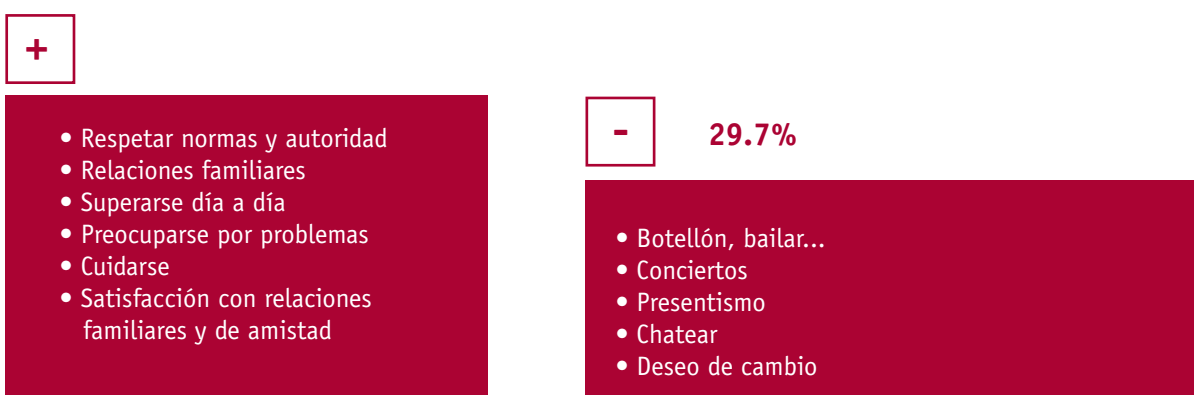
Aunque sea residual, es también interesante destacar que en este grupo existe una presencia en la definición de la sensación de aburrimiento y deseo de cambio.

Por el contrario son mucho menos partidarios de la participación en ONG y actividades culturales. Así como por el interés en cuestiones de índole política y/o religiosa.

■ TIPO 4: TRADICIONALES (29.7 %).

Finalmente el tipo 4, el segundo en número de efectivos (29.7% de los jóvenes que representa 889 casos de la muestra), lo hemos llamado *Tradicionales*.

TRADICIONALES



Es un grupo que queda absolutamente definido por su mayor interés en el respeto a las normas y la autoridad, los valores de superación personal, la preocupación por problemas sociales, etc. Es decir, los valores más tradicionales del *deber ser*.

Entre sus actividades destacan las que más se aproximan a las relaciones familiares, siendo mucho menos partidarios de las teóricamente más esperables de los jóvenes (bailar, discotecas,) pero también de otras como chatear, ir a conciertos o a bares.

Es el grupo en el que se encuentra un mayor nivel de satisfacción con las relaciones familiares y con menor deseo de cambio respecto a los amigos.

Tabla 6.4 Variables y factores que constituyen el CLUSTER 4 (TRADICIONALES)

Más favorables		Más contrarios	
VARIABLES:		VARIABLES:	
Respetar normas	.591	Hacer botellón	-.527
Vida moral y digna	.589	Conciertos música	-.427
Respetar autoridad	.574	Vivir al día sin pensar en el mañana	-.473
Buenas relaciones familiares	.553	Ir a bailar-discotecas	-.412
Preocupación problemas	.521	Chatear	-.399
Superarse día a día	.417	Arriesgarse por novedades	-.339
Cuidar el cuerpo y la salud	.317	Ir a bares-pubs	-.311
Factores o Modelos:		Factores o Modelos:	
Norma y moral	.332	La Red	-.507
Civismo y superación personal	.271	Riesgo-presentismo	-.496
Político-espiritual y solidaridad	.269	Bailar-bares-botellón	-.456
Satisfacción relaciones padres-amigos	.247	Salones juego-deportes	-.364
y estudio-trabajo	.247	Deseo cambio-aburrimiento	-.337
Reuniones familiares	.219	Condicionamiento y conflicto	-.219

Con la definición de cada uno de los tipos tenemos una primera idea de las cuestiones que agrupan internamente a sus miembros. Además de ello, las distancias relativas, o interdistancias, (tabla 6.5) nos ofrecen una idea de las proximidades entre los grupos.

Tabla 6.5 Matriz de interdistancias entre los cluster

	Culturales	Cibernéticos	Disfrutadores	Tradicionales
Culturales	-			
Cibernéticos	0.44	-		
Disfrutadores	0.29	0.51	-	
Tradicionales	0.32	0.34	0.19	-

Según esta tabla obtenemos las siguientes conclusiones sobre los aspectos que más unen y separan a los miembros de unos tipos y otros:

- El grupo más extremo, el que se distancia más de todos los demás, es el segundo, el de los cibernéticos. Siendo el grupo minoritario es que refleja las mayores distancias relativas, y especialmente con el de los disfrutadores (0.51), seguidos de los culturales (0.44) y de los tradicionales (0.34).

Es curioso, y luego lo veremos con más detalle al analizar los perfiles, que sea del grupo 3 del que más se distancia teniendo en cuenta que es con el que más comparte rasgos etarios, e incluso valores. La explicación puede tener que ver con que el principal eje que los distingue es el de la afición por las actividades mayoritarias (que representa el grupo 3) frente a las minoritarias relacionadas con el ciberespacio, que son las que definen fundamentalmente a este grupo.

Otro de los ejes importantes de distinción es la relación de amistad y la importancia otorgada a los amigos, en la que los grupos 2 y 3 son extremos: máximo interés y satisfacción entre los disfrutadores y mínimo (con deseo de cambio) entre los cibernéticos.

- Por el contrario, la mayor proximidad se encuentra entre los dos grupos más numerosos, los disfrutadores y los tradicionales (0.19), cuando aparentemente podrían parecer más próximos los culturales y los tradicionales (entre los que existe una distancia de 0.32, la máxima si excluimos a los cibernéticos).

Curiosamente, y también lo veremos más adelante, lo que más aproxima a los grupos 1 y 3 (distancia de 0.29) es el grado máximo de importancia atribuida a las amistades y, sobre todo, la satisfacción con las relaciones de amistad y las familiares.

6.2. Los perfiles de la tipología

Una vez descritas las características internas que definen la constitución de los cuatro grupos es necesario describir e identificar cuáles son los perfiles de jóvenes que se integran en ellos. Aunque los perfiles lógicamente no son puros sí que existen características que distinguen a los miembros de unos tipos y otros, y esto es lo que vamos a ver en las páginas siguientes.

Los perfiles cuentan con dos tipos de descripciones. En primer lugar la sociodemográfica, que nos permite visualizar cuáles son los rasgos de edad, sexo, lugar de residencia, etc. más sobresalientes entre los miembros de los tipos; en segundo lugar comportamental, en la que observamos los rasgos concretos en los comportamientos de ocio (actividades, tiempos, relaciones, valores, etc.) que también distinguen a los miembros de los distintos grupos.

La descripción se acompaña de unos cuadros que resumen esta información y que se basa en las tablas que se adjuntan al final del apartado: la tabla 6.6 que resume la relación entre las variables de clasificación sociodemográfica y los cuatro grupos de jóvenes, y las tablas 6.7 a 6.16, en las que se detallan las diferencias en las diferentes variables de ocio según los tipos.

Grupo 1: CULTURALES SOLIDARIOS

El primer grupo, como ya sabemos, es el que se constituye fundamentalmente por su nivel superior de interés respecto a las actividades de tipo cultural y la participación y preocupación por las cuestiones sociales y asociativas.

Es un grupo en el que sobresalen, en representación cuantitativa, las chicas frente a los chicos, y en el que es también superior la presencia de jóvenes de los grupos mayores de edad (entre los 25 y 30 años).

Su representación es también algo superior en las provincias de Ciudad Real y Guadalajara, y sobre todo entre los que viven en poblaciones de más de 50.000 habitantes.

Respecto a los estudios destaca la presencia de jóvenes con estudios universitarios, cosa que parece asociada al nivel de edad pero que como veremos en el grupo 4 no es exactamente así. Destacan también en el grupo los que compaginan estudios y trabajo. Y respecto a cuestiones religiosas e ideológicas se encuentra mayor presencia tanto de católicos practicantes como de jóvenes que se definen como no creyentes o agnósticos, y una representación superior de quienes se sitúan en la izquierda política

CULTURALES SOLIDARIOS	21.3%
<ul style="list-style-type: none"> • Más chicas • Más de 25 a 30 años • 1ª actividad: bares, salir con amigos • En segundo lugar las culturales y participación • Los que más leen y escuchan radio • Los que menos ven TV • Los que más viajan • Mayor variedad de actividades • Los que más se mueven • Priorizan la oferta de actividades más que otros • Después del 3, los más satisfechos 	

Pero además, profundizando en las características del grupo podemos observar matices importantes para conocer a los miembros de este grupo desde el punto de vista de sus preferencias de ocio. Como sabemos las actividades culturales y las relativas a la participación social forman parte importante de su tiempo libre, son de hecho las actividades que prefieren en segundo lugar y esto es lo que les distingue como grupo puesto que para el resto de los tipos estas actividades son absolutamente residuales. Sin embargo, el primer puesto de su jerarquía de preferencias está también ocupado por las salidas con los amigos, los bares, etc.

Son también los que más leen y escuchan la radio, además de los que más viajan y más se mueven para realizar sus actividades preferidas, mientras que son los que menos ven televisión.

En conjunto es el grupo en el que se destaca una mayor variedad de actividades a la hora de ocupar el tiempo libre y, quizá por eso, son los que más valoran la importancia de que exista una oferta amplia de actividades para el ocio. También son los que con menor frecuencia se encuentran en la tesitura de no saber qué hacer cuando tienen tiempo libre.

Son de los que más se consideran miembros de varios grupos, pero con menos miembros, y se sienten razonablemente integrados aunque declaran aburrirse con sus grupos y deseos de cambio más que en otros tipos (en todo caso menos que los miembros del tipo 2).

Finalmente, y en términos generales, es el segundo grupo (después del 3) en el que sus miembros se sienten más satisfechos con la mayoría de los aspectos de su vida cotidiana.

Grupo 2: CIBERNÉTICOS

En este grupo, el menos numeroso de los cuatro, se encuentra una proporción mayor de varones así como de jóvenes de menor edad, fundamentalmente de entre 15 y 19 años, pero también de 20 a 24. La representación es superior en Ciudad Real y Cuenca, pero sobre todo en las poblaciones de 20.000 a 50.000 habitantes.

CIBERNÉTICOS	18.6%
<ul style="list-style-type: none">• Más chicos• Más de 15-24• Son de los que menos representación tienen en actividades mayoritarias (incluso asistencia a bares)• Las actividades de la red están en los lugares altos de su jerarquía de actividades• Quienes más priorizan la libertad de horarios• Valoran menos a los amigos• Quienes más se aburren en el tiempo libre• Los que más cambian de grupo y• Están más insatisfechos con su grupo• Los grupos en los que se inscriben son más grandes	

Entre los cibernéticos se encuentran diferencias respecto al nivel de estudios, de tal manera que sobresalen los jóvenes sin estudios y los que tienen un nivel máximo de secundarios. Igual ocurre respecto a la ocupación, de tal manera que es superior la representación de los que están estudiando en la actualidad (incluso compaginando con trabajos ocasionales o habituales), pero también la de los que dicen no hacer nada. En la definición ideológica destacan los que se definen como creyentes de otras religiones y agnósticos y no creyentes, y como en el grupo anterior sobresalen los autopositionados en la izquierda política o el centro.

En este caso, y eso es lo que más pesa en su constitución como grupo, las actividades relacionadas con internet o el ciberespacio en general son las que ocupan los lugares prioritarios de sus preferencias, siendo el grupo que menor afición muestra a las actividades más mayoritarias, incluyendo la asistencia a bares (poco más del 50% dicen ir a este tipo de locales con frecuencia frente al, por ejemplo, 83% del tipo 3).

Por lo demás son uno de los grupos que dice disponer y dedicar más tiempo al ocio, priorizando sobre todo la necesidad de contar con libertad de horarios. Se mueven en grupos más numerosos, pero valoran mucho menos que otros grupos la importancia de los amigos para el ocio y son el grupo en el que se encuentra una mayor proporción de quienes dicen sentirse insatisfechos con su grupo de amistades y manifiestan deseos de cambiar, y de hecho cambian, de amigos.

Es el grupo en el que se encuentra la mayor proporción de quienes dicen no saber qué hacer con frecuencia en su tiempo libre (hasta un 17% de sus miembros).

Grupo 3: DISFRUTADORES

El grupo 3, el más numeroso, muestra una representación equilibrada por sexos, predominando entre sus miembros –igual que en el tipo 2– los jóvenes de 15 a 19 y de 20 a 24 años.

En cuanto a la distribución territorial destaca su proporción en las provincias de Toledo, Guadalajara y Albacete, así como en poblaciones de tamaño medio y bajo (aunque casi la cuarta parte de los que viven en los municipios mayores se adscriben a este tipo).

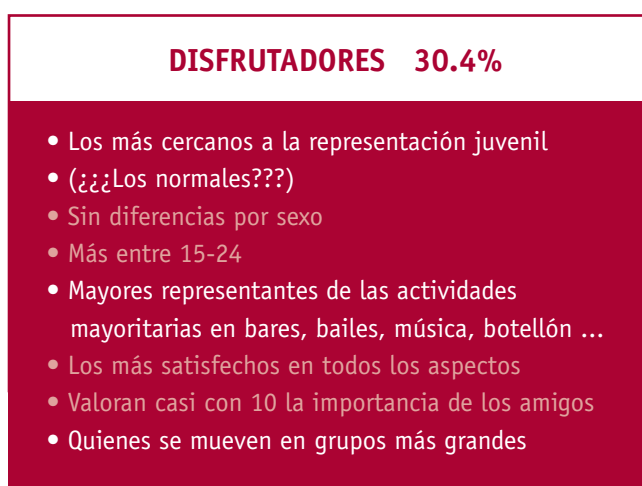
Son algo más frecuentes entre los actuales estudiantes, especialmente en niveles de secundaria o inferiores. Y aunque son un grupo bastante centrado en las medias, presentan una frecuencia algo superior entre los católicos y los que se posicionan en la derecha política.

Como grupo, y en todas las características, este tipo es el que representa más claramente los parámetros de eso que en muchos estudios venimos definiendo como *normalidad*. Es el grupo eminentemente representativo de lo que se supone que debe ser un o una joven en la actualidad, y a lo que la mayoría de los jóvenes aspiran como marca de su integración: son los más frequentadores de las actividades mayoritarias tipo (bares, baile, interés por la música en canales convencionales, radio y televisión); los que más horas dedican al ocio en los fines de semana y los que más días salen y más horas dedican a estar con los amigos, también en el fin de semana. Los que menos conocen actividades alternativas.

Son los que salen en grupos de más tamaño, los que más valoran la importancia de las amistades para su ocio y que los que más satisfechos e integrados se sienten en sus grupos. También son los que se muestran más satisfechos con todos los aspectos de su vida.

Obtienen puntuaciones superiores en todos los parámetros relativos a los valores (pragmáticos, normativos y hedonistas), excepto en los que apuntan al interés por cuestiones políticas y/o religiosas.

Es, en definitiva, el grupo más emblemático de casi todos los elementos que definen el imaginario colectivo sobre la realidad juvenil.



Grupo 4: TRADICIONALES

Finalmente, el tipo 4, puesto que es el segundo en número de efectivos, representa una modalidad distinta de la mayoría.

Demográficamente es, como el 1, un grupo en el que destacan algo las mujeres y bastante los del grupo de mayor edad (de 25 a 30 años). Son también algo más frecuentes en las provincias de Cuenca y Toledo, así como en las poblaciones de tamaño medio y pequeño.

En cuanto al nivel de estudios tienen mayor representación los de niveles bajo y medio-bajo, aunque. Destacan también los que trabajan y los que dicen no hacer nada.

En el perfil ideológico son similares al grupo 3, con una representación superior de católicos no practicantes y posicionados en el centro y la derecha.

En las variables relacionadas con este estudio representan otro tipo de *normalidad juvenil*, más centrada en este caso en los aspectos valorativos y de satisfacción. Son el tipo que más se acerca a la tendencia media en los valores, pero con un estilo de ocio mucho más casero y centrado en la valoración de la familia.

Probablemente son una evolución del grupo 3 o una trayectoria distinta de quienes no se sienten atraídos por las actividades mayoritarias estereotípicamente juveniles: se sitúan muy por debajo en la frecuencia de realización de las actividades relativas a bares, discotecas, conciertos, bailes, etc. Es decir en todas aquellas que suponen un acercamiento a los espacios típicos juveniles.

TRADICIONALES 29.7%

- Más chicas
- Más de 25 a 30 años
- Por debajo de la media en todas las actividades
- Muy por debajo en las actividades que remiten a bares, discotecas, baile, botellón, conciertos...
- Priorizan más que otros disponer de coche y manejar dinero

Son los más conservadores en los hábitos (los que más van siempre a los mismos sitios) y en los grupos (los que más salen siempre con el mismo grupo). Además son los que más requieren de vehículos y dinero para su ocio.

Respecto a las relaciones grupales es el tipo en el que se encuentra un mayor porcentaje de quienes dicen no tener un grupo habitual, a pesar de ser un porcentaje minoritario.

Tabla 6.6 Composición de los tipos, según las variables de clasificación, en % (p <.000)

Variables clasificación	Clusters				Total
	1	2	3	4	
Totales en cada cluster:	21.3	18.6	30.4	29.7	100
Género					
Hombres	15.5	26.1	30.2	28.2	100
Mujeres	27.6	11.3	30.5	30.7	100
Edad					
15-19	17.7	24.0	37.2	21.1	100
20-24	20.1	20.0	34.7	25.2	100
25-30	24.8	13.8	22.2	39.2	100
Provincia					
Albacete	21.9	19.8	31.8	26.5	100
Ciudad Real	27.4	26.8	18.9	26.9	100
Cuenca	13.5	22.2	30.2	34.1	100
Guadalajara	22.2	16.0	32.2	29.6	100
Toledo	18.0	10.2	39.0	32.8	100
Hábitat					
Hasta 5.000	15.2	16.3	31.9	36.6	100
5.001-10.000	15.1	12.1	40.9	31.9	100
10.001-20.000	13.1	13.8	31.4	41.7	100
20.001-50.000	15.8	32.4	29.4	22.4	100
Más de 50.000	35.9	19.6	24.3	20.3	100
Estudios					
Sin estudios	8.9	25.1	36.5	29.5	100
Primarios	11.8	17.0	31.2	40.0	100
Secundarios	13.0	20.6	34.0	32.4	100
Bachillerato y CF.	21.4	18.0	31.9	28.7	100
Universitarios	34.8	16.7	21.8	24.7	100
Actividad principal					
Estudio	20.0	24.2	34.3	21.5	100
Estudio y trabajo ocasional	30.4	22.2	31.1	16.3	100
Estudio y trabajo habitual	36.2	20.3	25.4	18.1	100
Sólo trabajo	18.4	14.0	29.7	37.9	100
En paro, buscando trabajo	22.8	17.0	23.4	36.8	100
No hacen nada	7.4	28.7	33.9	30.0	100
Estado civil					
Soltero/a	22.0	19.6	32.0	26.4	100
Pareja de hecho	21.5	18.5	29.7	30.3	100
Casado/a	15.9	7.1	15.2	61.8	100
Separado/a	13.2	28.6	22.2	36.0	100
Tiene hijos o los está esperando					
Sí	16.6	12.7	18.7	52.0	100
No	21.9	19.3	31.6	27.2	100

Tabla 6.6 (continuación): Composición de los tipos, según las variables de clasificación, en % (p <.000)

Variables clasificación	Clusters	1	2	3	4	Total
Totales en cada cluster:		21.3	18.6	30.4	29.7	100
Creencias religiosas						
Católico practicante		31.3	9.8	30.6	28.3	100
Católico no practicante		15.4	17.9	31.7	35.0	100
Otras religiones		22.3	27.9	26.6	23.2	100
Agnóstico o no creyente		28.5	27.0	26.5	18.0	100
Tendencia política						
Extrema izquierda		27.7	26.6	28.5	17.1	100
Izquierda		35.3	19.0	25.6	20.0	100
Centro		19.9	22.3	27.8	30.0	100
Derecha		22.6	16.3	31.2	29.9	100
Extrema derecha		12.7	15.0	37.2	35.0	100

Tabla 6.7 Realización de actividades de tiempo libre, con bastante o mucha frecuencia, según tipo (%)

Actividades en casa	1	2	3	4	Todos
Escuchar música	78.6	66.0	87.4	59.9	73.4
Ver televisión	44.7	55.3	61.2	57.7	58.6
Oír la radio	67.6	42.2	63.1	51.1	56.6
Leer revistas, cómics, etc,	39.5	22.9	30.7	19.2	27.7
Leer libros (no estudio)	59.8	16.2	17.4	16.2	25.9
Navegar por internet	45.2	23.3	24.0	11.6	24.8
Chatear	19.6	20.3	16.3	3.7	14.0
Jugar con videojuegos, consolas, ...	4.8	29.9	18.2	6.0	13.9
Actividades fuera de casa					
Ir a bares, pubs...	69.6	53.0	83.7	57.9	67.3
Salir con amigos sin más	66.9	40.4	62.9	42.1	53.4
Ir a bailar...	36.3	39.8	74.3	32.8	49.6
Ir de compras	45.4	19.1	48.8	36.4	48.8
Pasear	54.2	19.9	40.4	34.0	37.9
Hacer o practicar algún deporte	35.6	31.1	37.7	25.6	31.4
Hacer botellón	24.8	39.5	46.8	10.4	30.0
Reuniones familiares	39.3	18.7	29.5	24.7	28.5
Viajar, hacer excursiones,...	50.5	14.9	28.8	12.7	26.1
Ir al cine, teatro...	44.6	15.3	26.5	16.4	25.3
Pasar el tiempo sin hacer nada	19.2	22.8	38.8	19.8	22.9
Ir a conciertos de música en directo	31.6	17.2	16.3	3.7	16.0
Juegos de mesa	16.3	8.1	14.0	9.8	12.2
Hacer manualidades...	25.5	8.5	6.3	4.9	10.4
Colaborar con asociaciones, ONG	31.8	6.1	3.3	3.2	10.3
Hacer música, tocar instrumentos...	21.5	9.5	5.9	2.8	9.0
Ir a salones de juegos,...	2.5	8.2	9.0	1.4	5.1
Hacer teatro, baile, ...	13.9	1.7	2.0	1.7	4.4
Visitar museos, exposiciones	14.1	3.6	1.2	0.5	4.1

Tabla 6.8 Cambio y movilidad en el tiempo libre, según tipo (%)

	1	2	3	4	Todos
Suele frecuentar los mismos lugares	76.4	79.3	78.4	87.3	80.9
Suele cambiar mucho de sitios	23.6	20.7	21.6	12.7	19.2
Suele moverse de municipio	44.8	33.8	41.9	33.5	38.5

Tabla 6.9 Valoración de distintas cuestiones en el tiempo libre, según tipo (puntuación media en escala 1 a 10)

	1	2	3	4	Todos
Poder contar con tus amigos	8.25	7.73	9.06	8.35	8.43
Disponer de vehículo para moverte	7.42	7.28	8.65	8.25	8.01
Tener mucho tiempo libre	7.44	7.39	8.01	7.55	7.64
Disponer de bastante dinero	6.67	7.41	8.27	7.69	7.60
Oferta de actividades en municipio	7.69	5.87	7.59	6.97	7.11
Que no te impongan horarios en casa	6.01	6.21	6.87	5.50	6.16

Tabla 6.10 Características del grupo, según tipo (%)

	1	2	3	4	Todos
Tiene grupo para salir					
Sí, uno	33.1	35.9	49.5	53.9	44.7
Sí, más de uno	64.5	60.4	49.5	40.8	52.2
No	2.4	3.7	1.0	5.3	3.1
Nº miembros del grupo más habitual					
1-4	14.7	10.8	8.5	15.3	12.2
5-7	23.1	20.9	19.7	27.4	22.9
8-10	27.3	27.2	30.3	30.3	29.1
11 y más	35.0	41.1	41.5	27.0	35.8
Tipo de grupo					
Sólo de chicas	5.9	20.4	11.3	12.1	12.0
Sólo de chicos	6.8	6.7	6.9	7.3	7.0
Mixto	87.3	72.9	81.8	80.6	81.0
¿Sale siempre con el mismo grupo?					
Siempre	20.8	29.3	31.8	40.2	31.4
Sí, pero nos juntamos con otros	62.1	51.9	57.0	47.0	54.2
No	17.1	18.7	11.2	12.8	14.3

Tabla 6.11 Disponibilidad de tiempo libre, según tipo (puntuaciones medias)

Días laborables	1	2	3	4	Todos
Horas de tiempo libre	3.72	4.74	4.26	3.51	4.02
Días que sale con amigos	2.78	3.19	3.52	3.03	3.16
Horas que sale con amigos	2.89	3.74	3.53	2.82	3.25
Fin de semana					
Horas de tiempo libre	7.85	8.28	9.10	7.54	8.22
Días que sale con amigos	1.82	1.94	2.02	1.87	1.92
Horas que sale con amigos	6.60	7.35	7.39	6.06	6.83

Tabla 6.12 Valoración de aspectos de relación con el grupo, según tipo*

	1	2	3	4	Todos
Siento total libertad para hacer y decir lo que quiero en mi grupo	4.27	3.97	4.56	4.28	4.31
En mi grupo me siento muy querido	4.25	3.75	4.30	4.15	4.14
Tengo muchos amigos	4.04	3.80	4.29	3.82	4.01
En mi grupo se cuenta conmigo para todo	3.91	3.52	4.03	3.74	3.83
Tengo confianza para contarles lo que me pasa	3.88	3.45	4.10	3.68	3.81
Siempre me gusta lo que hacemos	3.72	3.55	3.91	3.72	3.74
Acuden a mí cuando tienen problemas	3.87	3.37	3.97	3.62	3.74
Compartimos gustos y maneras de ser	3.83	3.46	3.90	3.54	3.70
Me siento mejor con mis amigos que en cualquier otro momento	3.44	3.40	3.61	3.41	3.47
Casi siempre hacemos las mismas cosas	3.00	3.16	3.12	2.94	3.05
Me gustaría salir con gente nueva, distinta	3.04	2.91	3.11	2.53	2.89
Siempre soy yo el que organiza las cosas	2.82	2.72	2.84	2.40	2.68
Mis gustos están condicionados por mis amigos	2.29	2.41	2.34	1.98	2.23
La relación con mis amigos hace muy difícil que me junte con otras personas	2.04	2.24	1.79	1.79	1.93
Me aburro a menudo con mis amigos	1.91	2.09	1.79	1.65	1.83
Me dicen que soy muy agresivo	1.86	2.20	1.61	1.53	1.75
Me gustaría cambiar de amigos	1.78	1.86	1.47	1.46	1.61

* Puntuación media en la escala 1-5

Tabla 6.13 No saben cómo divertirse en su tiempo libre, según tipos (%)

	1	2	3	4	Todos
Bastante o mucha frecuencia	6.0	17.1	13.2	12.3	12.1

Tabla 6.14 Participación en actividades alternativas organizadas, según tipos %)

	1	2	3	4	Todos
Bastante o mucha frecuencia	28.6	16.5	13.5	10.9	17.2
A veces	30.8	27.3	23.6	20.7	25.3
Poco, casi nunca o nunca	40.6	56.2	62.9	68.4	57.5

Base: los que conocen estas actividades en su municipio

Tabla 6.15 Valores, según tipos (importancia atribuida a cada afirmación)*

	1	2	3	4	Todos
Tener buenas relaciones familiares	4.59	3.86	4.84	4.77	4.58
Tener éxito en el trabajo	4.20	3.73	4.75	4.51	4.37
Mantener y cuidar la salud	4.32	3.60	4.73	4.50	4.36
Tener una vida sexual satisfactoria	4.27	3.94	4.61	4.41	4.35
Conseguir una buena capacitación laboral	4.48	3.52	4.64	4.40	4.33
Ganar dinero	3.86	3.92	4.71	4.42	4.30
Tener muchos amigos	4.14	3.78	4.76	4.20	4.28
Superarse día a día	4.41	3.44	4.58	4.40	4.28
Cuidar el medio ambiente	4.42	3.39	4.52	4.41	4.26
Llevar una vida moral y digna	3.99	3.26	4.48	4.44	4.14
Vivir como te gusta sin importar qué dirán	4.07	3.78	4.53	3.97	4.13
Disponer de mucho tiempo libre	3.86	3.61	4.45	3.90	4.01
Respetar las normas	3.94	2.86	4.21	4.20	3.89
Respetar la autoridad	3.65	2.74	4.13	4.09	3.76
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	3.90	2.93	3.70	3.38	3.50
Arriesgarse ante cosas nuevas	3.41	3.31	3.85	2.97	3.39
Hacer cosas para mejorar la comunidad	3.56	2.58	3.85	3.25	3.37
Vivir al día sin pensar en el mañana	3.24	3.22	3.87	2.65	3.25
Invertir tiempo y dinero en estar guapo	3.04	2.67	3.35	2.83	3.00
Interesarse por temas políticos	2.97	2.21	2.19	1.90	2.28
Preocuparse por temas religiosos	2.85	1.96	2.08	1.94	2.18

* Puntuación media en la escala 1-5

Tabla 6.16 Grado de satisfacción con distintas cuestiones, según tipos*

	1	2	3	4	Todos
Con los amigos	8.33	7.78	8.90	8.32	8.40
Con la relación con padre/madre	7.92	6.71	8.50	8.39	8.01
Con su vida en general	7.86	7.41	8.36	8.15	8.01
Con las cosas que hace en tiempo libre	7.63	7.02	7.61	7.10	7.36
Con los estudios / trabajo	7.51	6.45	7.49	7.35	7.26
Con el tiempo de ocio	6.98	6.60	7.29	6.39	6.83
Con el dinero de que dispone	6.62	6.10	6.61	6.60	6.52
Con las alternativas que tiene	5.82	5.30	5.20	5.26	5.37

* Puntuación media en la escala 1-10

6.3. La tipología de jóvenes y su relación con los consumos de drogas

Para finalizar, nos queda analizar la relación e intensidad de los consumos, según los distintos grupos que configuran la tipología de jóvenes castellano manchegos.

Para ello se han cruzado dichos tipos con los consumos de las distintas sustancias en los últimos doce meses, así como con el consumo abusivo de alcohol tanto la media como en los días laborables y en los del fin de semana. Los resultados obtenidos son los que se recogen en la tabla 6.17 siguiente:

Tabla 6.17 Prevalencias en los consumos de drogas en cada cluster, en %

Drogas	Total	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4
Consumos último año					
Tabaco	67.4	66.5	71.4	71.4	62.4
Alcohol	87.6	86.2	89.5	91.4	83.3
Cannabis	28.5	31.9	41.8	30.1	16.1
Cocaína y anfetaminas	4.4	4.0	9.1	4.7	1.3
Alucinógenos	2.9	2.0	7.5	3.1	0.4
Éxtasis y otras de síntesis	4.1	2.1	8.4	4.8	1.9
Tranquilizantes-hipnóticos	2.7	4.3	2.0	3.2	1.4
Heroína	0.7	0.6	1.2	1.4	0.4
Ninguna	8.5	9.7	7.3	4.3	10.1
Bebedores abusivos en:					
Días laborables	4.1	4.4	6.9	4.8	1.4
Días fin semana	14.0	14.3	14.2	18.0	11.4
Promedio general	7.4	7.8	8.8	8.7	4.8

Las diferencias obtenidas en los cruces de los clusters con los consumos de drogas son muy significativas ($p < .0000$). Según los resultados obtenidos podemos extraer las primeras conclusiones siguientes:

- En primer lugar que, a pesar de las importantes diferencias que se observan, todos los tipos de jóvenes presentan consumos en todas las sustancias contempladas. Ésta sería una primera dimensión estructural del problema en la que inciden genéricamente todos los factores que son comunes a los jóvenes como colectivo y que, por tanto, distinguen a los jóvenes de otros grupos de población.
- En segundo lugar que, en función de las características estudiadas en relación con el ocio, se presentan importantes matices entre los tipos. Esta dimensión diferencial del fenómeno, que señala al interior del propio colectivo, es en la que podemos comprobar como existen determinados factores específicos que favorecen la presencia de consumos diferentes. Uno de ellos, de gran trascendencia, el que apunta a los grupos de edades inferiores y, como no podía ser de otra manera, también encontramos matices diferenciales importantes respecto a las sustancias de que se trate

A la luz de los datos de la tabla 6.17 se comprueba fácilmente como es el grupo 4 (tradicionales) el que presenta prevalencias inferiores a la media en todos los consumos, mientras que los grupos 2 y 3 son los que superan con más nitidez la mayoría de los indicadores siendo los dos tipos en los que las edades medias son menores.

Sobre esta generalidad es también obvio que existen matices. En primer lugar que es el grupo minoritario, el de los cibernéticos, el que representa los mayores consumos en los indicadores utilizados, superando las medias con claridad y resaltando especialmente en las sustancias ilegales (cocaína) y en el consumo abusivo de alcohol en los días laborables.

Por su parte el tipo 3 (disfrutadores), asumiendo su papel de representación de la normalidad juvenil, es el que más destaca en el consumo de alcohol, sobre todo y con diferencia en el consumo abusivo de fin de semana (hasta el 18% de sus miembros).

Finalmente el tipo 1 (culturales solidarios) destaca claramente junto al grupo 2 en el consumo de cannabis. Sustancia en la que la diferencia respecto al tipo 3 se hace más notoria si tuviéramos en consideración el consumo habitual. A pesar de que la prevalencia en el último año entre estos dos grupos no es muy distinta, el consumo habitual en el tipo 1 es del 22.6% frente al 18.8% que obtenemos en el tipo 3.

Estas diferencias y matices según las sustancias se observan con más claridad en la tabla 6.18, mediante los resultados del análisis de regresión logística, podemos ver los pesos relativos en cada cluster y tipos de sustancias, con referencia al conjunto general de jóvenes.

Tabla 6.18 Magnitudes de los consumos de drogas en los distintos clusters, en relación al total de jóvenes (odds ratio)

(P<.0000)	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4
Tabaco y Alcohol en general	0.96	1.16	1.09	0.97
Cannabis	1.12	1.49	1.08	0.66
Otras drogas ilegales	0.68	2.18	1.47	0.34
Hipnosedantes	1.69	0.84	1.39	0.65
Alcohol abusivo	1.05	1.91	1.67	0.76
Ninguna	-1.21	-.87	-.61	-1.17
Magnitudes globales:	0.85	1.34	1.22	0.46

Según las odds ratio (probabilidad relativa) de la tabla 6.18, y tomando como referencia uno el conjunto general de jóvenes castellano manchegos, vemos lo siguiente:

- < Los miembros del tipo 2 (cibernéticos) son los que tienen una potencia más fuerte en la relación con un mayor consumo de drogas, con una odds ratio global de 1.34. Siendo especialmente alta en otras drogas ilegales (2.18), el alcohol abusivo (1.91) y el cannabis (1.49).
- < En el tipo 3 (disfrutadores) también encontramos una relación positiva con mayores consumos de drogas, con una odds ratio general de 1.22. Y también son bastante altas en alcohol abusivo (1.67), en otras drogas ilegales (1.47).
- < En el tipo 4 (tradicionales) tiene, por el contrario, una fuerte relación con un menor consumo de drogas, con una odds ratio general de 0.46. Es especialmente baja en otras drogas ilegales (0.34).
- < Los miembros del tipo 1 (culturales solidarios) presentan también una relación global de menor consumo de drogas, aunque no tan fuerte como la anterior, ya que su odds ratio general es de 0.85 y la relacionada con el no consumo (ningunas) es el máximo: -1.21. No obstante destaca la probabilidad relativa de consumo de cannabis (1.12) y de hipnosedantes (1.69).

Por último, en lo que se refiere a los policonsumos y la tipología de jóvenes podemos ver la tabla 6.19 siguiente:

Tabla 6.19 Los policonsumos en cada cluster, en medias factoriales



Policonsumos	Centro factor	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4
1º PSICOESTIMULANTES (y cannabis)	.000	-.047	.410	.173	-.170
2º TABACO-ALCOHOL (y cannabis)	.000	.118	.219	.216	-.189
3º HIPNOSEDANTES	.000	.125	-.039	.115	-.082
4º HEROÍNA	.000	-.079	.207	.228	-.496

Según esto vemos que los tipos 2 y 3 son los que tienen unas correlaciones de mayor policonsumo: el 3 con los cuatro modelos de policonsumo, y el 2 con tres de ellos. En sentido contrario los otros dos grupos, el 1 y el 4, son los que tienen unas correlaciones de menor policonsumo, especialmente el 4 en el que son negativas con los cuatro modelos.

capítulo

7

Principales resultados
y conclusiones



Para finalizar el informe vamos a resaltar los principales resultados obtenidos a lo largo del estudio, siguiendo los distintos capítulos. En este resumen, lógicamente, resaltamos tan sólo los hallazgos generales, sin valorar todos los matices y diferencias que han sido estudiados parcialmente.

7.1. El ocio de los jóvenes de Castilla-La Mancha.

Respecto a las actividades que se realizan distinguimos entre las que son propias del entorno doméstico y las que se realizan fuera de casa.

De entre las que se realizan en casa hemos extraído tres grupos básicos de actividades, partiendo de la constatación de que son escuchar música y ver televisión, en este orden, las más frecuentes y habituales:

- I. El de RADIO-MÚSICA-LECTURA, que practican con frecuencia el 45.8% de los jóvenes castellano manchegos.
- II. El de TELEVISIÓN-VIDEOJUEGOS, el cual realizan un 36.2% de los jóvenes de Castilla-La Mancha.
- III. Y el que hemos denominado LA RED, cuyas actividades frecuentan un 19.4% de los jóvenes

Saliendo del hogar, encontramos que las actividades más frecuentes para amplias mayorías de los jóvenes son *ir a bares, salir con amigos sin hacer nada, ir de compras, reuniones familiares, ir al cine y al teatro,*

viajar-excursiones, bailar-discotecas, y pasear. No obstante, buscando también agrupaciones coherentes entre ellas, puesto que no son excluyentes entre sí, resultan los siguientes 7 grupos de actividades, por orden de importancia:

- I. BAILAR-BARES-BOTELLÓN: corresponde a la asociación entre bailar-discotecas, bares-pubs y hacen botellón y es el modelo de ocio fuera de casa más importante, practicado con frecuencia por casi el 50% de los jóvenes de Castilla-La Mancha.
- II. PASEAR-COMPRAS: se constituye como un segundo grupo de actividades que practican con frecuencia el 38.4% de los jóvenes de la región. Incluye pasear e ir de compras, entendidas y expresadas ambas como actividades de ocio.
- III. TIEMPO CON LOS AMIGOS: este grupo se compone del conjunto de *no* actividades, es decir las que suponen dejar pasar el tiempo, solo o en compañía: pasar el tiempo sin hacer nada especial y salir con los amigos sin hacer nada especial. Es un grupo de actividades en el que se encuadran el 38.1% de los entrevistados.
- IV. JUEGOS DE MESA: practicar juegos de mesa, relacionados en parte con las reuniones familiares, se constituye como otro grupo importante de actividades, al menos para la quinta parte de los jóvenes.
- V. SALONES DE JUEGO-DEPORTE: agrupa la práctica de juegos en salones de juego y la práctica de deportes, actividades que se asocian en parte también con el botellón y, en negativo, con las reuniones familiares. Actividades que practican conjuntamente, y con frecuencia, el 18.7% de los jóvenes castellano manchegos.
- VI. ESPECTADORES CULTURALES Y VIAJES: este grupo lo configuran fundamentalmente las actividades culturales a las que se asiste como espectador. Es un grupo más minoritario, al que se unen el 17.6% de los jóvenes.
- VII. PRÁCTICA CULTURAL Y ASOCIACIONISMO: la realización de actividades culturales y la participación en asociaciones es el último grupo, en términos porcentuales, en el que se sienten representados tan sólo el 8.5% de los jóvenes de la región.

Independientemente de cuáles sean las actividades que más frecuentemente se realizan, hemos constatado que las formas de ocupación del tiempo libre suelen ser, para los jóvenes, bastante estables, al menos respecto al lugar donde se concentran. No llega al 20% la proporción de jóvenes que dice cambiar mucho de sitio en su tiempo de ocio. Pero además, el 38.2% fijan este lugar habitual fuera de su municipio, al que se desplazan mayoritariamente en vehículo particular.

Entre las cuestiones consideradas importantes por los jóvenes en relación a su ocio, hay que resaltar un continuo que se repite a lo largo de este estudio, y que coincide con resultados obtenidos en otras investigaciones: cerca del 90% de los jóvenes incluye a los amigos como necesidad para el tiempo de ocio, por encima de muchas otras cuestiones. En segundo lugar, y esto probablemente es un resultado más propio de nuestra Comunidad coherente con la movilidad que hemos apuntado, el 77.5% de los jóvenes considera bastante o muy importante poder disponer de un vehículo para moverse, por encima de los horarios, las alternativas de actividades e, incluso, la disponibilidad de dinero.

Respecto al tiempo disponible (y que se dedica al ocio) constatamos también la diferencia entre los días laborables (en los que se cuenta con 4 horas de media) y los de los fines de semana, en los que se duplica

el tiempo. Esta diferencia se repite en todos los indicadores analizados (días y tiempo que se sale con los amigos). Es importante resaltar que, en todo caso, cerca del 80% del tiempo libre disponible se comparte con los amigos.

Con independencia de la realidad cuantitativa, el imaginario relativo al ocio juvenil asocia éste al fin de semana, la noche, los bares y el consumo de alcohol. Así, los propios jóvenes tienden a considerar que, a lo largo de la semana lectiva o laboral, lo que tienen es “tiempo libre”. Y en el tiempo libre no todo lo que se hace es ocio, pues éste tiene que ser electivo, ser divertido, y estar desarrollado en un terreno marcado como propio.

En las noches de los fines de semana los recorridos son fijos. A partir de un lugar de encuentro (que suele ser el botellón), visitan los mismos bares y discotecas, generalmente en el mismo orden y a las mismas horas. Aunque lo fijo de los recorridos pueda derivar en sensaciones rutinarias, gusta estar en los lugares donde está todo el mundo, a la hora que está todo el mundo, pues tal situación es la que dota al sitio del “ambiente” necesario. Ambiente en el que se sienten cómodos, seguros, y en el que tienen que dejarse ver.

El botellón se conforma como el punto de arranque de la noche, lugar de encuentro del gran grupo, y como tal se le suele conceder bastante importancia en el desarrollo de las jornadas de diversión. Gusta por que es grupal, democrático, solidario y barato. El alcohol se interpreta como un elemento útil en este contexto, pues facilita la diversión y la desinhibición, a pesar de lo cual los jóvenes intentan escapar de la asunción de necesitarlo: me lo puedo pasar bien sin beber, pero como bebiendo me divierto, por qué dejar de hacerlo. Su consumo no preocupa, además de porque responde a patrones y hábitos totalmente socializados, por estar encuadrado en un contexto lúdico, alejado de las esferas de responsabilidad.

Independientemente de que cada región pueda tener sus particularidades o costumbres, desde los propios jóvenes se asume que todos se divierten de la misma manera y todos tienen las mismas expectativas relativas a la noche y la diversión: el modelo de ocio forma parte de la propia definición de ser joven, que será igual en cualquier parte.

Pese a que la línea argumental general transmite la idea de que los jóvenes disfrutan de su ocio, el discurso concreto apunta una sensación de rutina: habitualmente se hacen las mismas cosas, con la misma gente, en los mismos sitios. Sensación de rutina que, además de propiciada por el propio aburrimiento que puede ocasionar la repetición de hábitos (aunque resulta difícil escuchar a un joven decir que se aburre durante los fines de semana), se sustenta en los valores asociados a lo que debe ser un joven: inquieto, adaptable, dinámico... (“o te mueves, o caducas”). Por ello, tras la diversión subyace un constante deseo de cambio, más como planteamiento teórico que como necesidad práctica.

Sin embargo, la sensación de rutina es combatida por una constante expectativa de excepcionalidad: aunque se hagan las mismas cosas, con la misma gente y en los mismos sitios, nunca será igual, pues siempre puede ocurrir lo imprevisto. En la constante espera de lo imprevisto se sustenta la necesidad de salir, pues quien no sale no tendrá la oportunidad de ser testigo de las anécdotas y situaciones que se recordarán a lo largo de la semana. En este sentido, el consumo de tiempo se constituye en elemento importante: cuanto más tarde vuelvas a casa, más posibilidades tendrás de que te pase algo diferente, distinto, digno de contar.

Tal expectativa de diversión es una de las características que definen la gran diferenciación simbólica que se produce entre la semana laboral o lectiva y el fin de semana. Diferenciación que va más allá de la duración o dimensión meramente temporal del fin de semana (que no está definido por un periodo con-

creto de tiempo, pues puede comenzar el viernes por la tarde y acabar el domingo por la mañana), y que dota a éste de un carácter casi mágico, a partir de la contraposición de un espacio propio, de diversión, autoorganizado y elegido, frente al espacio de responsabilidades, ajeno, obligado y reglado, que es como se interpreta el periodo lectivo o laboral.

También existe una clara diferenciación simbólica entre el día y la noche, que provoca que ésta se interprete como el marco adecuado para la diversión y para llevar a cabo las conquistas temporales y territoriales que protagonizan el ocio juvenil. Pese a que guste el día y ofrezca grandes posibilidades de tiempo libre, sólo en la noche se ponen en juego los mecanismos simbólicos que procuran la diversión y la expectativa de excepcionalidad tal como requiere el modelo de ocio del que disfrutan.

El ocio del que participan tiende a estar asociado, en función de la dualización y la diferenciación simbólica apuntada, y además de por el protagonismo que otorga al consumo de alcohol, con un ocio irresponsable, desordenado, encorsetado, y bastante molesto con quienes no participan de él, algo que conduce a la consolidación de cierta sensación de mala conciencia (despojada de cualquier atisbo de responsabilización) que propicia la necesidad de señalar que, aunque disfruten con el modelo de ocio del que suelen participar, también disfrutan con “otras cosas”. Tal extremo se agudiza a medida que los jóvenes crecen y van participando de mayores ámbitos de responsabilidad, los cuales no encajan en el espacio simbólico que define el ocio que desarrollan en las noches de los fines de semana.

En cualquier caso, asumen un comportamiento bastante pasivo respecto a la búsqueda de alternativas de ocio. Como el modelo del que participan responde a lo que se identifica y se espera de los jóvenes, las alternativas a tal modelo habrán de venir desde fuera (administraciones, ayuntamientos...). Pasividad reforzada porque lo que hacen es “fácil” y “cómodo”, además de divertido. La rutina, pese a la sensación de cansancio que a veces propicia, otorga seguridad, pues identifica un territorio propio, en el que te sientes reconocido e identificado.

Con independencia de la edad, tienden a pensar que los modelos de diversión y las posibilidades y alternativas para conformarlos eran más y mejores antes, cuando eran niños o adolescentes. Así, plantean un panorama en el que los cambios sociales han dado lugar a un sistema de valores que son los que originan los modelos de ocio monetarizado y centrado en el consumo abusivo e incontrolado de alcohol y otras sustancias. Sin embargo, participar de tales modelos no les preocupa, pues consideran que son conscientes de la situación y “controlan”, algo que no advierten en las generaciones posteriores, que estarían participando de actividades que no les corresponden por edad ni madurez.

Las alternativas que perciben a tal modelo de ocio, además de no encajar en el imaginario que representa al tiempo libre juvenil de fin de semana, llegan a ser interpretadas como amenazantes para las actividades de las que disfrutan (proponen alternativas porque quieren acabar con el botellón y la asistencia a los bares, piensan), por lo que suelen rechazarlas. Así, las alternativas que reclaman han de ser compatibles con las actividades de las que participan ya (y con las que lo pasan bien), además de adecuadas a su edad y acordes con sus gustos y posibilidades (económicas, de autonomía y movimiento...).

Se otorga mucha importancia al dinero en la conformación del ocio y tiempo libre. Según cuentan, todo cuesta dinero (y lo que es gratis no encaja en el modelo de ocio nocturno que se constituye en icono de la diversión juvenil), y además cada vez es más caro. Por ello, las posibilidades económicas determinarán el tipo de actividades de ocio realizadas, no tanto en cuanto a las actividades en sí, como a los lugares y las veces que se realizan (ir a otras ciudades, cenar en otros restaurantes, entrar en mejores discotecas, ver más películas en el cine...).

La sensación de rutina propicia que se produzca una proyección de los deseos de cambio en lugares diferentes al municipio de residencia: en otros sitios, las alternativas serán más y mejores. En cualquier caso, visitar otros pueblos y ciudades será una manera de combatir la rutina, pues, aunque las actividades que se realicen sean las mismas, se harán en sitios desconocidos, con gente nueva, todo lo cual multiplica la sensación de que puede ocurrir lo inesperado. Cuando el lugar propio se torna excesivamente previsible, mantener la ilusión por que ocurra lo inesperado es más difícil.

También se realiza una proyección relativa al futuro: el ocio y tiempo libre para edades más adultas se enmarca en espacios propios y particulares (casa propia o de amigos), se asume libre, variado y flexible (posibilidades propiciadas por la mayor capacidad adquisitiva y por la posesión de un coche con el que moverse y viajar), y se considera compatible con las salidas nocturnas que ahora realizan, aunque en mucha menor medida. Crecer supondrá asumir mayores responsabilidades, incompatibles con el ritmo que marcan las actuales noches de diversión. Además, de un adulto, al contrario de lo que ocurre con ellos, no se espera que siga participando de tales modelos de ocio.

Por otra parte, una de las primeras constataciones respecto a la disponibilidad de actividades es el casi 42% de los jóvenes de la región que dicen no saber qué hacer en su tiempo libre.

Sin embargo casi el 40% de los jóvenes desconocen la existencia de actividades alternativas organizadas en su municipio.

Del 61.3% de jóvenes que sí conocen este tipo de actividades algo más de la mitad (57.2%) han participado en alguna de ellas, fundamentalmente en las de tipo deportivo, las culturales y en los espectáculos musicales. Son los ayuntamientos la entidad que los jóvenes reconocen fundamentalmente detrás de la organización de estas actividades.

El resto, el 42.2%, no ha participado nunca en este tipo de actividades o no lo ha hecho con suficiente frecuencia, alegando para ello falta de interés en las alternativas propuestas o su preferencia por actividades que organiza con sus amigos directamente.

En todo caso, prácticamente la mitad de los jóvenes de la región consideran que las actividades que se organizan son de interés, y más de tres cuartas partes piensan que este tipo de alternativas son necesarias.

Respecto a las diferencias sociodemográficas hay que apuntar que, mientras los chicos centran sus principales aficiones en el deporte y los ordenadores, parece existir acuerdo en torno a la idea de que no hay hobbies específicamente femeninos. "Ir de compras" es la única actividad de tiempo libre que unos y otras identifican como algo de chicas.

Plantean un panorama, aceptado por la mayoría, en el que las chicas son más responsables que los chicos, al tiempo que se muestran más flexibles y variables en sus gustos de tiempo libre: lo primero se concreta en el hecho de que, a medida que crecen y maduran, las mujeres dejan de salir tanto como lo hacían antes (salen menos, o menos tiempo), mientras los hombres continúan fieles a unos hábitos que sitúan a su grupo de amigos en el centro de la diversión; lo segundo se traduce en que las chicas ceden y se amoldan más que los chicos en sus actividades de tiempo libre, algo que se concreta especialmente en las relaciones de pareja. Afirmar que los chicos son menos responsables (algo que reconocen ellos mismos) permite a éstos participar de esos modelos de ocio nocturno que sitúan en la base de su definición precisamente eso, la ausencia de responsabilidad.

Las diferencias entre chicos y chicas se acentúan cuando éstas son madres. Entonces, el tiempo libre se reduce a la mínima expresión, cuando menos desde la perspectiva que se tiene del ocio típicamente juvenil, y siempre estará supeditado a la responsabilidad del cuidado de los hijos.

La variable edad tiene importancia por cuanto propicia esa madurez que aleja progresivamente (más rápido en las mujeres que en los hombres) a los jóvenes de esos modelos de ocio considerados característicamente juveniles. Además, procura una mayor capacidad de selección y diversificación de las actividades que se realizan (por una mayor capacidad adquisitiva, pero también por una mayor autonomía respecto al grupo de pares), y multiplica las redes de amistades, seleccionando más la compañía en función del tipo de actividad que se realiza, o viceversa.

Establecen grandes diferencias entre las posibilidades de ocio de alguien que trabaja y alguien que sólo está estudiando, principalmente por la capacidad adquisitiva y por la mayor independencia que propicia ésta. Pero también existen importantes diferencias en la manera de afrontar el tiempo libre si vives con los padres o estás emancipado: vivir con las normas que marca la dinámica familiar provoca que la percepción del ocio se circunscriba a contextos alejados del hogar, en los cuales poder sentirse dueños del momento, el espacio y el tiempo (necesidad que es probable que no requieran quienes viven por su cuenta).

Diferencian también entre el ocio que se desarrolla en las grandes ciudades (con Madrid y Barcelona como iconos absolutos y espejos en los que reflejan sus deseos) y el que se lleva a cabo en localidades más pequeñas, como en las que viven (ya sean pueblos o ciudades, es igual). No sólo por la mayor oferta de tiempo libre de tales ciudades (aunque exista más variedad entre la que elegir, las actividades serán prácticamente las mismas), sino por las mayores posibilidades de anonimato, interpretado en términos de libertad, que propicia sentirse inmerso en una gran masa de población joven, algo que no encuentran en sus municipios de residencia. Así, en sus localidades llegan a sentirse atrapados en un ambiente que presenta siempre las mismas caras y que se muestra cerrado con lo más cercano, por demasiado conocido. Esa cercanía personal entre los jóvenes que frecuentan algún sitio o actividad, que presuponen que no ocurrirá en la gran ciudad, resta capacidad de sorpresa y, por tanto, capacidad para que ocurra lo excepcional, lo inesperado, que dota de sentido a la noche.

Uno de los elementos que se presenta, de forma muy clara, como definitorio de un sentimiento común a todas las localidades en las que desarrollamos los grupos (representación de la realidad juvenil de Castilla-La Mancha), es el de cierta sensación de estar por detrás respecto a lo de fuera, no sólo de la comunidad autónoma en general, sino también del propio municipio en particular (es decir, entre municipios que, a su vez, viven semejante sensación de inferioridad). Valoración que además, de estar basada en la percepción de que sus recursos son más pobres y están peor aprovechados, descansa en el autoconvencimiento de que la gente de su municipio es más "cerrada", menos "comprometida" y activa y, por todo ello, no sabe divertirse como en otros lugares.

7.2. Relaciones interpersonales en el tiempo de ocio

Los datos de la encuesta confirman algunos datos, en todo caso de extrema importancia. En primer lugar que prácticamente todos los jóvenes se incluyen en un grupo de iguales para su tiempo de ocio, de los que más de la mitad (el 52%) se consideran miembros de más de uno.

Los grupos son, en el 79.5% de los casos mixtos, en el 11.8% sólo de chicas y en un 6.8% sólo de chicos. El número medio de personas por grupo es de 10.9, a lo que se puede añadir que casi el 65% de los jóvenes pertenecen a grupos de más de 8 personas.

Es indiscutible la fidelidad al grupo: un 84.2% de los jóvenes sale siempre con el mismo grupo de amistades, mientras que un 14.1% suele salir con grupos distintos. En todo caso en el 53% de los casos, aunque se salga siempre con las mismas personas el objetivo es unirse a otros grupos distintos.

Hemos encontrado cinco tipos de sentimientos en la relación con el/los grupos de amigos. Estos tipos, que en algunos casos conviven, expresan mayoritariamente vivencias positivas hacia las relaciones aunque, como hemos visto, hay grupos importantes de jóvenes que también reconocen vivencias negativas de las que, en algunos casos, quieren alejarse. Son los siguientes:

1. **COMPENETRACIÓN:** es una de las vivencias mayoritarias (46.8% de los casos) y que se refiere a la libertad con los amigos y la sensación de compartir aficiones, con gusto.
2. **IDENTIDAD CON EL GRUPO:** el tipo de relación que expresa un alto grado de afinidad con el grupo, en el que se sienten representados el 44.2% de los jóvenes
3. **INTEGRACIÓN EN EL GRUPO:** este modelo es muy similar al anterior y expresa el matiz de pertenencia al grupo, resultando clave el elemento confianza entre los amigos. Vivencia que corresponde al 40.5% de los jóvenes.
4. **CONDICIONAMIENTO:** refleja una cierta presión del grupo para que sus miembros se relacionen con otros o manifiesten preferencias autónomas. Afecta al 14.4% de los casos.
5. **DESEO DE CAMBIO:** la sensación de aburrirse con los amigos y al necesidad explícita de conocer a otras personas para cambiar es una vivencia en la que se encontraría el 15.9% de los jóvenes.

Los discursos de los grupos confirman los datos, aportando matices importantes. En primer lugar que el grupo forma parte, absolutamente, de las prioridades de los jóvenes a la hora de planear, vivir y expresar su ocio: todo lo que se haga se hará en compañía; en compañía de los miembros del grupo.

Pero la perspectiva cualitativa nos permite conocer cómo son esos grupos y su significado para el ocio. Las relaciones que se producen en el tiempo del fin de semana, el tiempo de ocio por excelencia, están concebidas para la diversión. No es en este contexto donde se consolidan las *amistades*, sino las relaciones de camaradería. La diferencia fundamental entre unas y otras tiene que ver con la dualización de los tiempos y las actividades, es decir con el grado de compromiso que se asume en cada tiempo-contexto: los amigos están para lo malo y los conocidos sólo para lo bueno.

7.3. Valores y actitudes

En el capítulo correspondiente a los valores y actitudes generales de los jóvenes se han resumido las preferencias valorativas en cinco grupos de valores que, en esencia, concuerdan con los hallados en otros estudios. Los resultados cuantitativos expresan que, por término medio, cada joven de la región se situaría en 2.1 de los grupos que, ordenados según su presencia cuantitativa, son los siguientes:

I. INTEGRACIÓN CÍVICA: constituido por la agrupación de valores relacionados con la adquisición de capacidades y herramientas para la integración sociolaboral (adquirir capacitación, superarse día a día, la familia y la salud), junto con algunos valores del *deber ser* valorativo. Es un grupo de valores que comparten, en grado alto, el 56% de los jóvenes de la región.

II. NORMATIVIDAD: este factor agrupa de forma expresa los valores más claramente normativos, los referidos al respeto a la autoridad y las normas, así como la importancia por llevar una vida moral y digna (.661). En este grupo de valores se encuentra representado también el 52% de los jóvenes.

III. PRAGMATISMO y EXITO: constituido por prioridades relativas al éxito económico y social, presidido por la importancia de ganar dinero, tener una vida sexual satisfactoria, tener éxito en el trabajo y emplear dinero y tiempo libre en estar guapos, es altamente valorado por el 46% de los jóvenes de Castilla La Mancha.

IV. PRESENTISMO HEDONISTA: presidido por la tendencia al riesgo y la aventura (arriesgarse por hacer cosas nuevas, este grupo de valores se refiere sobre todo a los valores claramente presentistas que eliminan la importancia de las repercusiones futuras: vivir al día sin pensar en el mañana, vivir como a uno le gusta sin importar lo que otros puedan pensar, disponer de mucho tiempo libre y ocio y tener muchos amigos. Este modelo tiene un núcleo común con el tres (vida sexual satisfactoria, invertir tiempo y dinero en estar guapos). En estos valores se sienten representados el 42% de los jóvenes

V. ALTRUISMO COMPROMETIDO: es el grupo más minoritario de valores que tan sólo interesan al 20% de los entrevistados. Se refiere a los aspectos más vinculados al compromiso social y/o político: interesarse por temas políticos, preocuparse por temas religiosos o espirituales y hacer cosas por mejorar el barrio. Este modelo tiene un cierto núcleo común con el primero (cuidar el medio ambiente, preocuparse por lo que ocurre en otros lugares).

Por otra parte, vistos en conjunto distintos aspectos de la vida cotidiana, encontramos que los jóvenes castellano manchegos se sienten casi absolutamente satisfechos con las relaciones personales (amigos y familia). Por detrás se encuentran los aspectos más formales del tiempo libre (actividades, tiempo disponible...) y la ocupación actual, quedando en el último lugar de la satisfacción la disponibilidad económica y de alternativas para el tiempo libre.

7.4. Consumos de drogas

En lo que se refiere a los consumos de drogas, las prevalencias generales observadas, en los cuatro niveles o grados de consumo, son los siguientes:

Un 94% de los jóvenes castellano-manchegos de 15 a 30 años indican haber consumido una o más sustancias alguna vez en la vida, un 91.5% lo hicieron en los últimos doce meses, y el 87.2% las consumieron el último mes. El no consumo en estos indicadores fue, respectivamente: 5.4%, 8.5% y 12.5%.

Las tres sustancias más consumidas fueron el alcohol (entre el 91.8% de alguna vez y el 80.6% del último mes), el tabaco (entre el 79.1% y el 61.4%), y en tercer lugar el cannabis (entre el 42% y el 19.1%).

Otros tres tipos de sustancias tienen ya un consumo menor pero todavía relevante: cocaína y anfetaminas (8.4% al 2.1%), éxtasis y otras drogas de síntesis (8.7% al 1.9%), tranquilizantes e hipnóticos (6.4% al 1.4%) y alucinógenos (6.8% al 1.1%).

Por último, la sustancia de un consumo más minoritario es la heroína (entre el 1.3% y el 0.3%).

Los consumos de las principales sustancias en Castilla-La Mancha, son muy similares a los resultados que, para España, ofrece el Observatorio Europeo sobre Drogas en 2003 entre los jóvenes de 15 a 34 años: cannabis 17.3%, cocaína 4.6%, éxtasis 3.8%, heroína inferior al 1%.

Específicamente respecto al uso de tabaco obtenemos los siguientes resultados:

- Un 38.6% de los jóvenes no fuman y un 60.7% sí lo hace. De los fumadores un 13.7% fuma ocasionalmente y un 47% diariamente.
- Un 48.7% de los que fuman a diario consumen de 15 cigarrillos en adelante al día. La media general de cigarrillos consumidos diariamente es de 13.75.

Por su parte, profundizando en el consumo de alcohol, comprobamos como el 4.1% de los jóvenes de Castilla-La Mancha bebieron de forma abusiva los días laborables, mientras que en los de fin de semana se elevaron al 14%. Estos patrones de consumo abusivo de alcohol, en el que el de fin de semana es más de tres veces superior al de los días laborables, es coherente con lo observado en otros estudios. En promedio general, del conjunto de días laborables y de fin de semana, el consumo abusivo de alcohol en los jóvenes castellano-manchegos sería de un 7.4%.

Respecto a los consumos del conjunto de sustancias se constata también la asociación entre distintos tipos de drogas: el 87.2% de jóvenes que consumió drogas en el último mes usó una media de 1.93 sustancias. Si tomamos como referencia el indicador central, el de los últimos doce meses, vemos que un 24.6% consumió una sola sustancia, un 38.3% consumió dos, y un 28.4% sería el grupo más policonsumidor con tres o más sustancias. En el periodo del último mes este grupo más policonsumidor sería de un 18.9%.

Estas asociaciones han sido resumidas en cuatro factores o modelos básicos de policonsumo, que son los siguientes:

I. PSICOESTIMULANTES: con cocaína y anfetaminas (.814) y éxtasis (.813), acompañadas de los alucinógenos, el cannabis y en menor medida el alcohol. En este modelo de policonsumo estarían de forma aproximada un 4% de los jóvenes de Castilla-La Mancha.

II. TABACO-ALCOHOL: con tabaco diario (.789) y alcohol abusivo (.757) y con fuerte presencia del cannabis (.558). Aquí se encontrarían en torno a un 27% de los jóvenes, siendo el modelo de policonsumo más amplio.

III. HIPNOSEDANTES: con tranquilizantes (.968) y ligera presencia del cannabis. En este modelo tendríamos aproximadamente un 2.5% del total de jóvenes castellano-manchegos.

IV. NARCÓTICOS: con heroína y otros opiáceos (.941) y presencia menor de otras drogas diversas, en especial alcohol, cocaína y cannabis. Este sería el modelo de policonsumo más minoritarios, con un 0.7% de los jóvenes de esta Comunidad.

Cannabis y alcohol son drogas comodín que se encuentran en todos los modelos de policonsumo. Estos cuatro modelos de policonsumo, por otra parte, coinciden con los observados en estudios en otras Comunidades Autónomas (Andalucía, Madrid, Valenciana, Canarias, Galicia, Aragón...).

7.5. Resultados de la tipología

La consistencia de los contenidos utilizados para el análisis que nos ocupa, queda reflejado en el resultado obtenido del intento de categorización tipológica de los jóvenes de Castilla La Mancha según el ocio. Al conjugar todos los indicadores estudiados (actividades, expectativas, satisfacción, relaciones interpersonales y valores) hemos conseguido agrupar, de forma excluyente, a los jóvenes de la región en cuatro tipos o modelos independientes.

Los tipos reflejan como entre determinados jóvenes existen continuidades (que no identidades, por cierto) que les permiten constituirse como grupo de tal manera que lo que les une es a la vez lo que les distingue del resto de jóvenes. Esta agrupación se produce en un doble sentido de filiación, que es importante porque nos marca como los grupos se constituyen tanto por lo que les gusta e interesa (por el acuerdo respecto a cosas y opiniones) como por lo que rechazan (las cosas y opiniones respecto a las que discrepan). De hecho en algunos casos es más contundente la adhesión en negativo que en positivo.

En la tipología hemos comprobado como no son siempre las preferencias respecto a las actividades los elementos más definitorios. De hecho esta cuestión, que distingue fundamentalmente a uno de los tipos, es subsidiaria para la separación en tres de los tipos. En estos casos son las relaciones personales, la satisfacción y, en algunos casos, los valores, los aspectos del ocio que les permite distinguirse de los demás tipos.

Los cuatro tipos obtenidos son los siguientes:

- Del primer grupo, al que hemos denominado *Culturales Solidarios*, forman parte el 21.3% de los jóvenes de Castilla La Mancha (lo que supone una estimación de 87.128 personas).

Están unidos por un interés muy superior que el resto de los grupos por actividades de tiempo libre centradas en lo cultural (asistencia a museos y exposiciones, lectura, hacer teatro, danza, etc.) y en la participación e interés por los movimientos asociativos, por temas políticos y religiosos, por el medio ambiente y lo que ocurre en otros lugares del mundo. En sentido contrario, otorgan menos importancia que otros a los valores pragmáticos y presentistas (ganar dinero, vivir al día...) así como a la realización de actividades como ver televisión, videojuegos, etc.

Es un grupo en el que sobresalen las chicas y en el que es también superior la presencia de jóvenes de entre los 25 y 30 años. Su representación es también algo superior en las provincias de Ciudad Real y Guadalajara, y sobre todo entre los que viven en poblaciones de más de 50.000 habitantes.

- El segundo tipo, el de los *Cibernéticos*, agrupa al 18.6% (un total de 76.083 jóvenes). Es el grupo menos numeroso, aunque representa a casi la quinta parte de la muestra, y el más diferente a todos los demás. En él se encuentra una proporción mayor de varones así como de jóvenes de menor edad, fundamentalmente de entre 15 y 19 años, pero también de 20 a 24. La representación es superior en Ciudad Real y Cuenca, pero sobre todo en las poblaciones de 20.000 a 50.000 habitantes.

En su composición es fundamental una afición muy superior a la que muestran otros grupos por actividades de ocio centradas en las tecnologías, tanto los videojuegos como la participación en chats y foros, navegar por internet. Son también más partidarios que otros grupos a la práctica del botellón, y en sentido negativo, de las reuniones familiares.

De manera más contundente que en otros grupos, en la definición de éste entran claramente en juego aspectos relativos a las relaciones grupales, siendo así que es el tipo en el que están más presentes deseos de cambio e insatisfacción respecto al grupo de amistades. Son más partidarios de valores presentistas y menos de las referencias normativas y la importancia de la autoridad, la superación personal, etc.

- El tercer grupo, al que hemos denominado *Disfrutadores*, es el que cuenta con un porcentaje mayor de jóvenes: el 30.4%, que suponen 124.351 chicos y chicas de Castilla La Mancha.

Como grupo, y en todas las características, este tipo es el que representa más claramente los parámetros de eso que en muchos estudios venimos definiendo como *normalidad*. Es el grupo eminentemente representativo de lo que *se supone que debe ser un o una joven* en la actualidad, y a lo que la mayoría de los jóvenes aspiran como marca de su integración: son los más frequentadores de las actividades mayoritarias tipo (bares, baile, interés por la música en canales convencionales, radio y televisión); los que más horas dedican al ocio en los fines de semana y los que más días salen y más horas dedican a estar con los amigos, también en el fin de semana. Los que menos conocen actividades alternativas.

Están agrupados alrededor de un alto interés por los amigos (tener muchos) y, además, sentirse muy integrados en su grupo de referencia. Son también partidarios de los valores pragmáticos, hedonistas y proclives al riesgo. Las actividades que más les definen son las que tienen que ver con el baile, los bares y discotecas. Por el contrario son mucho menos partidarios de la participación en ONG y actividades culturales. Así como por el interés en cuestiones de índole política y/o religiosa.

Es el grupo más numeroso, que muestra una representación equilibrada por sexos, predominando entre sus miembros –igual que en el tipo 2– los jóvenes de 15 a 19 y de 20 a 24 años.

- Finalmente el tipo 4, el segundo en número de efectivos (29.7% de los jóvenes que supone un total de 121.488 personas), lo hemos llamado *Tradicional*.

Demográficamente es, como el 1, un grupo en el que destacan algo las mujeres y bastante los del grupo de mayor edad (de 25 a 30 años). Son también algo más frecuentes en las provincias de Cuenca y Toledo, así como en las poblaciones de tamaño medio y pequeño.

Es un grupo que queda absolutamente definido por su mayor interés en el respeto a las normas y la autoridad, los valores de superación personal, la preocupación por problemas sociales, etc. Es decir, los valores más tradicionales del *deber ser*.

Entre sus actividades destacan las que más se aproximan a las relaciones familiares, siendo mucho menos partidarios de las teóricamente más esperables de los jóvenes (bailar, discotecas,...) pero también de otras como chatear, ir a conciertos o a bares. Es el grupo en el que se encuentra un mayor nivel de satisfacción con las relaciones familiares y con menor deseo de cambio respecto a los amigos.

Representa una modalidad distinta de la mayoría. En las variables relacionadas con este estudio representan otro tipo de *normalidad juvenil*, más centrada en este caso en los aspectos valorativos y de satisfacción. Son el tipo que más se acerca a la tendencia media en los valores, pero con un estilo de ocio mucho más casero y centrado en la valoración de la familia.

Respecto a las relaciones con los consumos de drogas, según los tipos, las principales conclusiones son las siguientes:

En primer lugar que, a pesar de las importantes diferencias que se observan, todos los tipos de jóvenes presentan consumos en todas las sustancias contempladas. Ésta sería una primera dimensión estructural del problema en la que inciden genéricamente todos los factores que son comunes a los jóvenes como colectivo y que, por tanto, distinguen a los jóvenes de otros grupos de población.

En segundo lugar que, en función de las características estudiadas en relación con el ocio, se presentan importantes matices entre los tipos. Esta dimensión diferencial del fenómeno, que señala al interior del propio colectivo, es en la que podemos comprobar como existen determinados factores específicos que favorecen la presencia de consumos diferentes. Uno de ellos, de gran trascendencia, el que apunta a los grupos de edades inferiores y, como no podía ser de otra manera, también encontramos matices diferenciales importantes respecto a las sustancias de que se trate

A la luz de los datos se comprueba fácilmente como es el grupo 4 (tradicionales) el que presenta prevalencias inferiores a la media en todos los consumos, mientras que los grupos 2 y 3 son los que superan con más nitidez la mayoría de los indicadores, siendo los dos tipos en los que las edades medias son menores.

Sobre esta generalidad es también obvio que existen matices. En primer lugar que es el grupo minoritario, el de los cibernéticos, el que representa los mayores consumos en los indicadores utilizados, superando las medias con claridad y resaltando especialmente en las sustancias ilegales (cocaína) y en el consumo abusivo de alcohol en los días laborables.

Por su parte el tipo 3 (disfrutadores), asumiendo su papel de representación de la normalidad juvenil, es el que más destaca en el consumo de alcohol, sobre todo y con diferencia en el consumo abusivo de fin de semana (hasta el 18% de sus miembros).

Finalmente el tipo 1 (culturales solidarios) destaca claramente junto al grupo 2 en el consumo de cannabis. Sustancia en la que la diferencia respecto al tipo 3 se hace más notoria si tuviéramos en consideración el consumo habitual. A pesar de que la prevalencia en el último año entre estos dos grupos no es muy distinta, el consumo habitual en el tipo 1 es del 22.6% frente al 18.8% que obtenemos en el tipo 3.



Bibliografía





- AGUINAGA, J. y COMAS, D. (1997); "Cambios de hábito en el uso del tiempo: trayectorias temporales de los jóvenes españoles"; Madrid: Injuve.
- Ajuntament d' ELX, Regidoria de Joventut i Cooperació (2002); "I Congreso sobre ocio joven 2001"; Alicante: Instituto Alicantino de Cultura.
- ALONSO TORRÉNS, Fco. Javier (1992), *La investigación epidemiológica sobre alcoholismo en España*, en AUTORES VARIOS (1993), *Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales*, Madrid, Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.
- ALVIRA, Francisco (1986), *Consumo de alcohol y otras drogas en los adolescentes españoles y factores que influyen en el mismo*, Madrid, Dirección General de Salud Pública.
- APTA.; (1989), "Factores de protección del consumo de drogas en la adolescencia: Estudio preliminar". *Adicciones* 1989; 1(1); 28-36.
- ARBEX, Carmen y otros (1991), *La investigación sociológica sobre drogodependencias. Aspectos metodológicos*, Madrid, Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.
- BECOÑA, Elisardo (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Plan Nacional sobre Drogas. Madrid.
- BUELA-CASAL, G.; FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, L.; CARRASCO GIMÉNEZ, T.J.; (1997), "Psicología preventiva. Avances recientes en técnicas y programas de prevención". Madrid: Psicología Pirámide, 1997.
- BUKOSKI, J.; (1995), *Un marco de trabajo para la investigación en prevención del abuso de drogas*. En: Estudios sobre intervenciones en prevención del abuso de drogas: aspectos metodológicos. Centro de Estudios sobre Promoción de la Salud. Madrid.
- CALAFAT, Amador; AMENGUAL, Miguel; FARRÉS, Carles y MONTSERRAT, Merce (1982), *Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas entre estudiantes de enseñanza media y formación profesional de Mallorca*, "Drogalcohol". Volumen VII, nº 3.

- CALAFAT, Amador; AMENGUAL, Miguel; FARRES, Carles y MONTSERRAT, Merce (1983), *Características del consumo de alcohol, tabaco y otras drogas entre alumnos de enseñanza media de Mallorca*, "Drogalcohol". Volumen VIII, nº 4.
- CALAFAT, A.; (1999), "Matriz de predictores del consumo de drogas durante la adolescencia" IDEA Prevención nº 18. Enero-Junio. 1999. Pozuelo de Alarcón. Madrid.
- CALAFAT, Amador y otros. (2000), "Salir de Marcha y consumo de drogas" Plan Nacional sobre Drogas. Madrid.
- CARRASCO, T.J.; LUNA, M.; (1995), "Por qué las personas se inician en el consumo de drogas". Propuesta de un modelo explicativo e implicaciones para el diseño de programas de prevención". *Psicología Conductual*; 3 (3); 271-82.
- CEAPA-EDIS (1998), *Los padres y madres ante el consumo de alcohol de los jóvenes*. Madrid.
- CEPS (1999), "Estudio sobre factores de riesgo y protección de carácter familiar relacionados con el uso y abuso de drogas en adolescentes en el Municipio de Madrid". Plan Municipal contra las Drogas. Ayuntamiento de Madrid.
- CIDUR-EDIS (1980), *Juventud y droga en España*, Madrid, Dirección General de la Juventud, Ministerio de Cultura.
- COMAS, Domingo (1985), *El uso de drogas en la juventud*, Madrid, Ministerio de Cultura, Instituto de la Juventud.
- COMAS, Domingo (1985), *Conceptos y datos básicos sobre uso de drogas por la juventud española en "Revista de Estudios de Juventud"*, nº 17, marzo 1985, Madrid, INJUVE.
- COMAS, Domingo (1991), *El síndrome de HADDOCK: alcohol y drogas en enseñanzas medias*, Madrid, Centro de Investigación y Documentación Educativa del Ministerio de Educación y Ciencia.
- COMAS, Domingo (1992), *La fundamentación teórica y las respuestas sociales a los problemas de prevención*, en "Adicciones". Volumen 4, nº 1.
- COMAS, Domingo (1994), *Los jóvenes y el uso de drogas en la España de los años 90*, Madrid, INJUVE.
- COMAS, Domingo y AGUINAGA, J. (1997), *Cambio de hábitos en el uso del tiempo*. INJUVE. Madrid.
- COMAS, Domingo y otros (2003). *Jóvenes y estilos de vida*. FAD-INJUVE. Madrid.
- COUNCIL OF EUROPE (1995), *22 ND Meeting of Experts, in Epidemiology of Drug Problems Population Surveys: Proceedings*, Strasbourg.
- DEPARTMENT OF HEALTH AND HUMAN SERVICES (1993), *National Household Survey on Drug Abuse: Population Estimates 1992*. Substance Abuse and Mental Health Services Administration. U.S.
- DETTMAN, P.A.; (1994), "Nuestra mayor aportación al futuro: una juventud libre de drogas". En: Seminario Internacional sobre la Prevención de las Drogodependencias y el Papel de la Familia. Plenario 17, 1994; 101-18.
- EDIS (1988, 1990, 1992, 1994, 1996, 1998 y 2000), *Los Andaluces ante las Drogas*, Sevilla (I, II, III, IV, V y VI), Comisionado para la Droga.
- EDIS (1988, 1992, 1994, 1996, 1998 y 2000), *El Consumo de Drogas en Galicia* (I, II, III, IV y V), Santiago, Plan de Galicia sobre Drogas.
- EDIS (1989), *Factores de Riesgo en el Consumo de Drogas*, Madrid, Plan Regional Drogas Madrid.

- ELZO, Javier (1984, 1986, 1987, 1992 y 1996), *Drogas y escuela I, II, III, IV y V*. San Sebastián. Escuela Universitaria de Trabajo Social.
- ELZO, Javier (1989), *Los jóvenes y su relación con las drogas*, Vitoria, Gobierno Vasco.
- ELZO, Javier (1992), *Delincuencia y drogas*, Vitoria, Gobierno Vasco.
- ELZO, J. y otros (1999); "Jóvenes españoles 99"; Madrid: Fundación Santa María.
- ELZO, Javier; dir (2000), "Las culturas de las drogas en los jóvenes. Ritos y fiestas". Gobierno Vasco-Vitoria.
- ELZO, Javier (2000), "El silencio de los adolescentes". Temas de Hoy. Madrid.
- ELZO, J. D. ORIZO (2000). *España 2000: entre el localismo y la globalización*. Universidad de Deusto y F. Santa María. Madrid.
- FAD (1999); "De marcha" (dossier); Madrid: FAD.
- FAD (2001); "Valores sociales y drogas"; Madrid: FAD.
- GAMELLA, Juan F. y ÁLVAREZ, Arturo (1997), *Drogas de Síntesis en España: patrones y tendencias de adquisición y consumo*. Plan Nacional sobre Drogas. Madrid.
- GAMELLA, Juan. (1997), *Heroína en España. 1977-1996*. Claves nº 72. Madrid.
- GFROERER, J.; TURNER, CH. C. y LESSLER, J. T. (1992), *Survey measurement of drug use*, Methodological studies, Rockville, NIDA.
- GONZÁLEZ, J. y GÓMEZ, C. (2002); "Juventud rural 2000"; Madrid: Injuve.
- GRAÑA GÓMEZ, J.L.; (1994), "Conductas adictivas. Teoría, evaluación y tratamiento". Madrid: Debate.
- HAWKINS, J.D.; CATALANO, R.F.; MILLER, J.Y.;(1992), "Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: implications for substance abuse prevention". Psychological Buttetin; 112(2); 64-105.
- INJUVE (2000/2001), *La juventud en cifras*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
- JOHNSTON, Lloyd D.; O`MALLEY, P.M. y BACHMAN, J. G. (1985), *Use of licit and illicit drugs by America's High School Students (1975-1984)*, Rockville, NIDA.
- JOHNSTON, Lloyd D. (1989), *La técnica de encuestas en la evaluación del uso indebido de drogas*, "Boletín de Estupefacientes". Vol. 41, nº 1 y 2.
- KUMPFER, K.L.; TURNER CW.; (1991), *The social ecology model of adolescent substance abuse: implications for prevention*. International Journal of Addiction. 25 (4ª): 435-463.
- LUENGO, Ángeles et alt. (1995), *Análisis Psicosocial del Consumo de Drogas en los adolescentes gallegos*, Santiago, Plan Autonómico Drogodependencias.
- LUENGO MARTÍN, MA.; ROMERO TRIÑANES, E.; GÓMEZ FRAGUELA JA.; GARRA LÓPEZ A.; LENCE PEREIRO M.; (1999), *La Prevención del Consumo de Drogas y la Conducta Antisocial en la Escuela. Análisis y evaluación de un programa*. Ministerio de Educación y Cultura. Ministerio de Sanidad y Consumo. Ministerio del Interior. Universidad de Santiago de Compostela. Madrid.
- MARTÍN SERRANO, M. (2000), *Informe Juventud en España*. INJUVE. Madrid.
- MARTÍN SERRANO, M. y VELARDE, O. (2001); "Informe Juventud en España 2000"; Madrid: Injuve.
- MEGIAS, E (1984), *Actitudes básicas respecto al consumo de drogas, en la población escolar de una zona de Madrid*, INSAM, Madrid (sin publicar).

- MEGÍAS, E.; COMAS. D.; ELZO J.; NAVARRO J.; VEGA D.; (1998), *“Los profesores españoles y la prevención de drogas”*. FAD. Madrid.
- MEGÍAS, E; dir. (2000), *“La percepción social de los problemas de droga en España”*. FAD. Madrid.
- MEGÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. (2000); *“Música y jóvenes: Identidades, diferenciaciones y referentes de ocio”*, en *Ocio y tiempo libre: identidades y alternativas*, Revista de estudios “de Juventud”, nº 50; Madrid: Injuve.
- MEGÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. (2001); *“La identidad juvenil desde las afinidades musicales”*; Madrid: Injuve.
- MEGÍAS, E. y otros (2002), *Hijos y padres: Comunicación y Conflictos*. FAD. Madrid.
- MEGÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. (2003); *“Jóvenes entre sonidos: Hábitos, gustos y referentes musicales”*; Madrid: FAD-Injuve.
- MUÑOZ CARRIÓN, A (1997). *“Consumo y Ocio, en Historia de los cambios de mentalidad de los jóvenes entre 1960 y 1993”*. INJUVE. Madrid.
- NATIONAL INSTITUTE ON DRUG ABUSE.; (1997), *Preventing drug use among children and adolescents. A research-based guide*. US. Department of Health and Human Services. National Institute for Health. NIH Publication N°. 97-4212.
- NAVARRO, José (1987), *Perfil básico del problema de las Toxicomanías en España, Comunidad y Drogas nº 1*, Madrid.
- NAVARRO, José (1989), *Factores de riesgo en el consumo de Drogas*. En *Reinserción social y drogodependencias*. Asociación para el estudio y promoción del Bienestar Social. Madrid.
- NAVARRO, José (1992), *Resultados relevantes de algunos indicadores en investigaciones sobre alcohol y drogas*, en AUTORES VARIOS (1993), *Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales*, Madrid, Colegio Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.
- NAVARRO J.; (1998), *“Los padres y madres ante el consumo de alcohol de los jóvenes”*. EDIS-CE-APA.
- NAVARRO J.; (1999), *“Factores de riesgo y de protección de carácter social en relación al consumo de drogas”*. Ayuntamiento de Madrid.
- NAVARRO, José, (2000), *“El consumo de alcohol y otras drogas en el colectivo femenino”*. Instituto de la Mujer. Madrid.
- NAVARRO, José, (2001), *Valores y consumos de drogas*, en *“Valores sociales de los españoles”* FAD. Madrid.
- NAVARRO, José, (2002), *El consumo de drogas y su evolución en España*. En *“Sociedad y Drogas: una perspectiva de 15 años”* FAD. Madrid.
- NAVARRO, José, (2002), *Los jóvenes andaluces ante las drogas y las adicciones*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- NEWCOMB, M:D.; (1995), *Identifying high-risk youth: prevalence and patterns of adolescent drug abuse*. En: E. Rahdert y D. Czechowicz, D. (eds) *Adolescent drug abuse: clinical assessment and therapeutic interventions*. National Institute on Drug Abuse. Rockville, MD: 7-38.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1992), *Programme on substance abuse: strategy document/work plan 1992*, Ginebra, WHO.
- PETRAITIS, J.; FLAY, B.R.; MILLER, T.Q.; TORPY, E.J.; GREINER, B.; (1998), *Illicit substances use among adolescents: a matrix of prospective predictors*. *Substance Use and Misuse*, 33 (3): 2561-2604.

- PENTZ, M.A.; DWYER, J.H.; MACKINNON, D.P.; FLAY, B.R.; HANSEN, W.B.; WANG, E.Y. Y JOHNSON, C.A.; (1989), *A multi-community trial for primary prevention of adolescent drug abuse: effects of drug use prevalence*. Journal of the American Medical Association, 261: 3259-3566.
- PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (1995, 1997, 1999 y 2000), *Encuesta Domiciliaria sobre uso de Drogas*. Madrid.
- PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (1994, 1996, 1998, 2000 y 2002), *Encuesta Escolar sobre el Uso de Drogas*. Madrid.
- ROBLES LOZANO, L.; MARTÍNEZ GONZÁLEZ J.M. (1998), "Factores de Protección en la prevención de las drogodependencias" Idea Prevención. Julio-Diciembre.
- ROBLES LOZANO, L. MARTÍNEZ GONZÁLEZ J.M.; (1999), "Análisis de Factores de Protección y de Riesgo en una muestra de sujetos en tratamiento por su adicción a las drogas y de sujetos no consumidores habituales de drogas". VI Encuentro Nacional sobre Drogodependencias y su Enfoque Comunitario. Chiclana. Cádiz.
- RODRÍGUEZ CABRERO, Gregorio (1993), Drogodependencias y exclusión social desde la reflexión sociológica, en AUTORES VARIOS (1993), *Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales*, Madrid, Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.
- RODRÍGUEZ, E. (1995); "Actitudes de los adolescentes de Castilla-La Mancha ante las drogas"; Toledo: Consejería de Sanidad, Plan Regional sobre Drogas.
- RODRÍGUEZ, E. y MEGÍAS, I. (2001); "Estructura y funcionalidad de las formas de diversión nocturna: límites y conflictos", en *La noche: Un conflicto de poder*, Revista de estudios "de Juventud", nº 54; Madrid: Injuve.
- RODRÍGUEZ, E; NAVARRO, J y MEGÍAS, I. (2001); "Jóvenes y medios de comunicación: la comunicación mediática entre los jóvenes madrileños"; Madrid: FAD-Injuve.
- RODRÍGUEZ, E. (coord.) (2002); "Jóvenes y videojuegos: Espacio, significación y conflictos"; Madrid: FAD-Injuve.
- RODRÍGUEZ, E; MEGÍAS, I. y SÁNCHEZ, E. (2002); "Jóvenes y relaciones grupales: Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio"; Madrid: FAD-Injuve.
- SANTACREU, J.; OREJUDO, S.; ROYUELA, L. Y FROJÁN, M.X.; (1998), *Predicción de la frecuencia de consumo a través de variables psicosociales en la Encuesta sobre drogas a la población escolar 1994*. Adicciones, 10 (3): 247-261.
- SECADES VILLA, R.; (1996), "Alcoholismo juvenil. Prevención y tratamiento". Madrid: Pirámide.
- SMART, R. G. et alt. (1980), *A Methodology for Student Drug Use Surveys*, Ginebra, OMS.
- SWISHER, J.D. Y HOFFMAN, A.; (1975), *Information: the irrelevant variable in drug education*. En: Drug Abuse Prevention: Perspectives and approaches for educators. Ed. Brown, W.C. Dubuque. Iowa.
- TOBLER, N.S.; (1986), *Meta-analysis of 143 adolescent drug prevention programs: quantitative outcomes results of program participants compared to a control or comparison group*. Journal of Drug Issues, 16 (4): 537-567.
- TOBLER, N.S.; (1993), *Up-dated meta-analysis of adolescent drug prevention programs*. En: Evaluating School-linked prevention strategies: alcohol, tobacco and other drugs. Ed. Ringwalt, Ryan y Zimmerman. UCSD Extension, University of California. San Diego: 71-86.
- TOBLER, N.S.; (1997), *Aspectos del meta-análisis en la investigación de intervenciones preventivas*. En: Progresos en el análisis de datos para la investigación de intervenciones preventivas. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción y Agencia Antidroga de la Comunidad de Madrid. Madrid.



**ANEXO:
CUESTIONARIO**





EDIS, S.A.
E/532
Junio, 2003

MODELOS DE OCIO Y CONSUMO DE DROGAS. CUESTIONARIO

Buenos días/tardes. Soy un/a entrevistador/a de la empresa EDIS y estamos realizando un estudio sobre el tiempo libre de los jóvenes en Castilla-La Mancha, por encargo de la Fundación para la Investigación Sanitaria en Castilla-La Mancha. Tu colaboración es muy importante para mejorar las posibilidades de ocio en esta región, y por eso me gustaría que nos ayudaras contestándonos a unas cuantas preguntas. Como sabrás, en este tipo de estudios las respuestas son absolutamente anónimas y confidenciales, y sólo se tratan estadísticamente.

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

BLOQUE 1: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS:

Datos precodificados

- N°. Cuestionario
- 1. Provincia
- 1a. Municipio
- 2. Sexo
- 3. Grupo de edad

4. ¿Cuántos años tienes en estos momentos?

--	--

5. ¿Cuál es tu actividad principal u ocupación en la actualidad?

- 1. Estudio
- 2. Estudio y trabajo ocasionalmente
- 3. Estudio y trabajo habitualmente
- 4. Trabajo
- 5. En paro, buscando trabajo
- 6. Nada
- 0. NS/NC

6. ¿Cuál es tu nivel de estudios? (los en curso para los que estudian y los terminados para los que no estudian)

- 1. Sin estudios
- 2. Primaria (hasta 6º EGB)
- 3. Secundaria (7º Y 8º EGB, 1º y 2º BUP, FPI)
- 4. Bachillerato y Ciclos Formativos (3º BUP, COU, FPII)
- 5. Universitarios
- 0. NS/NC

7. ¿Cuál es tu estado civil?

- 1. Soltero/a
- 2. Pareja de hecho
- 3. Casado/a
- 4. Separado/a
- 0. NS/NC

8. ¿Tienes hijos o los estás esperando actualmente?

- 1. Sí
- 2. No

9. Habitualmente ¿pasas los fines de semana en el mismo municipio en el que resides?

- 1. Sí → Pasar a P.11
- 2. No

10. Si ha contestado “no” en P.9. ¿cuántos habitantes tiene el municipio en el que pasas los fines de semana?

- 1. Hasta 5.000
- 2. 5001-10000
- 3. 10001-20000
- 4. 20001-50000
- 5. Más de 50000

BLOQUE 2: ACTIVIDADES DE OCIO:

Vamos a empezar con una serie de preguntas sobre tus actividades de ocio. En primer lugar, te vamos a ir leyendo cosas que **se pueden hacer en casa**, y me gustaría que me dijeras para cada una de ellas:

A) ¿Con qué frecuencia las realizas, según la siguiente tarjeta?

TARJETA A: Frecuencia	
1) Nunca o casi nunca	
2) Con poca frecuencia	
3) A veces	
4) Bastante frecuencia	
5) Mucha frecuencia	

B) Y cada una de esas actividades ¿Con quién las realizas la mayoría de las veces? (elegir sólo una)

TARJETA B: ¿Con quién las realizas?			
1) Con amigos			
2) Con conocidos			
3) Con la familia			
4) Con otras personas			
5) Solo			
6) No las realiza			
		A	B
11. Chatear			
12. Navegar por internet (no chat)			
13. Oír la radio			
14. Leer libros (no estudio)			
15. Leer revistas, cómics, etc.			
16. Escuchar música (no radio y no conciertos en directo)			
17. Ver televisión			
18. Jugar con videojuegos, consolas, etc. Caseros			

Ahora vamos a hablar de otro tipo de actividades que **se hacen fuera de casa**, y también me gustaría que me dijeras:

A) ¿Con qué frecuencia las realizas, según la siguiente tarjeta?

TARJETA A: Frecuencia	
1) Nunca o casi nunca	
2) Con poca frecuencia	
3) A veces	
4) Bastante frecuencia	
5) Mucha frecuencia	

B) Y cada una de esas actividades ¿Con quién las realizas la mayoría de las veces? (elegir sólo una)

TARJETA B: ¿Con quién las realizas?	
1) Con amigos	
2) Con conocidos	
3) Con la familia	
4) Con otras personas	
5) Solo	
6) No las realiza	

	A	B
19. Visitar museos, exposiciones, etc.		
20. Ir a salones de juegos (recreativos, videojuegos, cibercafés...)		
21. Ir a conciertos o escuchar música en directo		
22. Salir con los amigos sin hacer nada en especial		
23. Viajar, hacer excursiones		
24. Hacer botellón		
25. Hacer deporte		
26. Ir a bailar (discotecas, etc.)		
27. Ir a bares, pubs, cafeterías		
28. Reuniones familiares		
29. Ir al cine, teatro, etc.		
30. Pasar el tiempo sin hacer nada en especial		
31. Jugar con juegos de mesa		
32. Hacer teatro, baile, danza, etc.		
33. Hacer música, tocar instrumentos musicales, participar en un grupo musical		
34. Hacer manualidades o fabricar cosas		
35. Ir de compras		
36. Hacer actividades con asociaciones u ONGs		
37. Pasear		

38. Para tus actividades de ocio ¿sueles frecuentar los mismos lugares o sueles cambiar mucho los sitios a los que vas?

1. Casi siempre los mismos sitios
2. Suelo cambiar mucho de sitios
0. NS/NC

39. Y ¿sueles cambiar o moverte de tu municipio cuando sales?

1. Sí
2. No } → Pasar a P.41
0. NS/NC

40. Para los que "sí" en P.39. ¿Cómo te desplazas habitualmente?

1. En coche particular solo
2. En coche particular con amigos
3. En coche particular, te llevan o recogen tus padres
4. En moto
5. En transporte público
0. NS/NC

41. ¿Pertenece o colaboras habitualmente con algún tipo de asociación u ONG?

1. Sí
2. No } → Pasar a P.43
0. NS/NC

42. Para los que “sí” en P.41 ¿Qué tipo de asociación? (marcar 2 máximo)

1. Asociaciones o grupos deportivos
2. Recreativa o artística/creativa (cultural, musical...)
3. Pacifista, ecologista...
4. De aficionados a algún tipo de actividad o usuarios de algún producto (videojuegos, patinadores...)
5. Peñas festivas... (distintas a las anteriores)
6. Política
7. Religiosa
8. De solidaridad/cooperación, etc.
9. Otras

43. ¿Hasta qué punto son importantes cada una de las siguientes cuestiones para que puedas hacer las cosas que te gustan en tu tiempo libre? Escala de 1 a 10 (1= nada importante y 10= muy importante)

a. Tener mucho tiempo	
b. Poder contar con tus amigos	
c. Disponer de bastante dinero	
d. Que no te impongan horarios en casa	
e. Que haya oferta de actividades en tu municipio	
f. Disponer de un vehículo para moverte	

BLOQUE 3: RELACIONES PERSONALES:

44. ¿Tienes algún grupo de amigos/as con el que pases habitualmente tu tiempo libre?

1. Sí, uno
2. Sí, más de uno
3. No
0. NS/NC

45. ¿Cuántas personas forman tu grupo de amigos/as más habitual?

--	--

46. Y ese grupo de amigos/as ¿es mixto, sólo de chicos o sólo de chicas?

1. Sólo de chicos
2. Sólo de chicas
3. Mixto

47. ¿Sales siempre con el mismo grupo de amigos/as?

1. Sí, siempre
2. Sí siempre aunque a veces nos juntemos con otras personas o grupos
3. No

48. Pensando en tu grupo de amigos más habitual me gustaría que dijeras hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones Para contestar utiliza las respuestas de esta tarjeta:

TARJETA C: Grado de acuerdo

- 1) Nada de acuerdo (no me pasa nunca)
- 2) Poco de acuerdo
- 3) Regular (me pasa a veces)
- 4) Bastante de acuerdo
- 5) Muy de acuerdo (me pasa siempre)

a. En mi grupo de amigos/as siempre se cuenta conmigo para todo lo que se hace	
b. Cuando estoy con mis amigos, siempre me gustan las cosas que hacemos	
c. Lo que más me gustaría es salir o hacer cosas con gente nueva, distinta	
d. En mi grupo de amigos/as me siento muy querido	
e. Tengo muchos amigos	
f. En mi grupo de amigos siempre soy yo el que organiza o decide las cosas	
g. En mi grupo de amigos compartimos muchos gustos y maneras de ser	
h. Me gustaría cambiar de amigos/as	
i. Mis amigos acuden a mí cuando tienen problemas	
j. Cuando tengo un problema tengo mucha confianza con mis amigos para contárselo y que me apoyen	
k. Mis gustos personales (de vestir, música, etc.) están muy condicionados por los de mis amigos	
l. Con mis amigos siento una total libertad para hacer y decir lo que quiero	
m. Cuando estoy con mis amigos casi siempre hacemos las mismas cosas y nadie plantea hacer otras distintas	
n. Me dicen que soy muy agresivo con los demás	
o. Cuando estoy con mis amigos me siento mejor que en cualquier otro momento	
p. La relación con mis amigos me hace muy difícil juntarme con personas distintas	
q. Me aburro a menudo cuando estoy con mis amigos	

49. ¿Tienes novio/a o pareja?

1. Sí → Pasar a P.51
2. No
0. NS/NC

50. Para los que “no” en P.49 ¿Te gustaría tenerlo/a?

1. Sí
2. No
0. NS/NC

51. Para los que “sí” en P.49 ¿Han cambiado tus hábitos de tiempo libre desde que sales con él/ella?

1. Sí, he cambiado de actividades
2. Sí, he cambiado de grupo
3. Sí, he cambiado de actividades y amigos
4. No
0. NS/NC

BLOQUE 4: DISPONIBILIDAD DE TIEMPO LIBRE:

52. En una semana normal ¿cuántas horas al día dedicas a tus actividades de ocio...?

- a) En los días laborables |_|_|
 b) Y en los fines de semana |_|_|

53. En los días laborables de una semana normal

- a) Cuántos días sales con tus amigos |_|
 b) Cuántas horas de media cada día sales con los amigos |_|_|
 c) A qué hora sueles salir de casa cuando sales con los amigos por las tardes/noches |_|_|_|
 d) A qué hora sueles volver |_|_|_|

54. En los fines de semana de una semana normal

- a) Cuántos días sales con tus amigos |_|
 b) Cuántas horas de media cada día sales con los amigos |_|_|
 c) A qué hora sueles salir de casa cuando sales con los amigos por las tardes/noches |_|_|_|
 d) A qué hora sueles volver |_|_|_|

55. Si pudieras elegir un lugar donde pasar tu tiempo libre o realizar tus actividades de ocio favoritas habitualmente ¿Cuál elegirías?

1. El mismo en el que vives
2. Otro lugar de Castilla- La Mancha (¿cuál?)
3. Otro lugar fuera de Castilla-La Mancha (¿cuál?)
0. NS/NC

56. Pensando en el futuro ¿dónde te gustaría vivir?

1. El mismo lugar en el que vives ahora
2. Otro lugar de Castilla- La Mancha (¿cuál?)
3. Otro lugar fuera de Castilla-La Mancha ¿cuál?)
0. NS/NC

BLOQUE 5: CONOCIMIENTO DE ACTIVIDADES Y ALTERNATIVAS ORGANIZADAS

57. Algunas personas no saben muy bien qué hacer para divertirse cuando tienen tiempo libre ¿Con qué frecuencia te ocurre esto a ti?

1. Con mucha frecuencia
2. Con bastante frecuencia
3. A veces
4. Con poca frecuencia
5. Casi nunca o nunca
0. NS/NC

58. En tu pueblo o ciudad ¿existen actividades de tiempo libre organizadas (por el ayuntamiento, la junta, asociaciones, etc.)?

1. Sí
2. No } → Pasar a P.63
0. NS/NC }

59. A los que "sí" en P.58 ¿Con qué frecuencia has participado en alguna de estas actividades?

1. Con mucha frecuencia
2. Con bastante frecuencia
3. A veces
4. Con poca frecuencia
5. Casi nunca o nunca → Pasar a P.62
0. NS/NC

60. ¿En qué tipo de actividades has participado más (indicar la más frecuente/relevante)?

1. Deportivas
2. Culturales (cine, teatro, literatura, música...)
3. Juegos
4. Espectáculos musicales
5. Otras ¿cuáles? _____

61. ¿Sabes quién organizaba esas actividades? (elegir el más relevante si son varios)

1. El Ayuntamiento
2. La Junta de Castilla- La Mancha
3. Alguna asociación o peña a la que perteneces
4. Alguna asociación o peña a la que no perteneces
5. Algún centro escolar
6. Otras (¿cuáles?) _____
0. NS/NC

62. Para los que han dicho "4 ó 5" en P.59. ¿Por qué no has participado más?

1. No ha habido más
2. No me han gustado las que he hecho
3. No me interesan las que han propuesto
4. No me he enterado (no las han anunciado bien)
5. Prefiero hacer cosas que organizo yo o mi grupo
0. NS/NC

63. Para todos. En una escala de 1 a 10 (1=interés nulo//10=máximo interés) ¿Cómo valorarías tu interés por este tipo de actividades organizadas?

--	--

64. En la misma escala de 1 a 10 (10 es el máximo) ¿Cómo valorarías la necesidad de que se organicen este tipo de actividades?

--	--

65. En tu municipio ¿cómo piensas que ha evolucionado en los últimos 5 años la disponibilidad de actividades o alternativas para ocupar el tiempo libre?

1. Ha mejorado mucho
2. Ha mejorado bastante
3. Está prácticamente igual
4. Ha empeorado bastante
5. Ha empeorado mucho
0. NS/NC

BLOQUE 6: ACTITUDES PERSONALES:

66. A continuación vamos a leerte una serie de frases. Se trata de que nos digas qué grado de importancia tienen en tu vida, situándote también en la escala de la siguiente tarjeta

TARJETA D: importancia		
1) Nada importante		
2) Poco importante		
3) Regular		
4) Bastante importante		
5) Muy importante		
a. Tener éxito en el trabajo		
b. Tener buenas relaciones familiares		
c. Tener muchos amigos y conocidos		
d. Disponer de mucho tiempo libre/ocio		
e. Vivir al día sin pensar en el mañana		
f. Mantener y cuidar la salud		
g. Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas		
h. Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán		
i. Invertir tiempo y dinero en estar guapo/a		
j. Hacer cosas para mejorar el barrio		
k. Interesarse por temas políticos		
l. Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales		
m. Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo		
n. Superarse día a día		
o. Respetar las normas		
p. Cuidar el medio ambiente		
q. Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional		
r. Tener una vida sexual satisfactoria		
s. Ganar dinero		
t. Respetar la autoridad		
u. Llevar una vida moral y digna		

67. Pensando en tu vida en general me gustaría que me contestaras hasta qué punto estás satisfecho con cada una de las siguientes cuestiones, en una escala de 1 a 10, teniendo en cuenta que 10 significa que estás totalmente satisfecho/a y que 1 significa que estás totalmente insatisfecho/a (00=NS/NC)

a. Con la relación con tus padres	
b. Con tus amigos	
c. Con tus estudios o trabajo	
d. Con el tiempo de que dispones para tus actividades de ocio o para estar con tus amigos	
e. Con las cosas que haces en tu tiempo libre	
f. Con las alternativas que tienes para hacer las cosas que te gustan en tu pueblo o ciudad	
g. Con el dinero de que dispones para tus gastos	
h. Con la vida que llevas en general	

BLOQUE 7: EL CONSUMO DE SUSTANCIAS:

68. De estas sustancias, ¿ha tomado alguna o algunas de ellas alguna vez en la vida?
(Señalar todas las que indiquen)

1. Tabaco
2. Alcohol
3. Cánnabis (hachís, marihuana, porros)
4. Cocaína y anfetaminas
5. Alucinógenos (LSD, tripis...)
6. Éxtasis (pastis, pirulas...)
7. Tranquilizantes y somníferos
8. Heroína
9. Ninguna → Pasar a P.74
0. NS/NC

(A los que indiquen haber consumido alguna o algunas de estas sustancias se les hará la pregunta siguiente)

69. De estas sustancias, ¿ha tomado alguna o algunas de ellas en los últimos doce meses?
(Señalar todas las que indiquen)

1. Tabaco
2. Alcohol
3. Cánnabis (hachís, marihuana, porros)
4. Cocaína y anfetaminas
5. Alucinógenos (LSD, tripis...)
6. Éxtasis (pastis, pirulas...)
7. Tranquilizantes y somníferos
8. Heroína
9. Ninguna → Pasar a P.74
0. NS/NC

(A los que hayan consumido alguna o algunas en los últimos doce meses se les hará la pregunta siguiente)

**70. De estas sustancias, ¿ha tomado alguna o algunas de ellas en los últimos treinta días?
(Señalar todas las que indiquen)**

1. Tabaco
2. Alcohol
3. Cánnabis (hachís, marihuana, porros)
4. Cocaína y anfetaminas
5. Alucinógenos (LSD, tripis...)
6. Éxtasis (pastis, pirulas...)
7. Tranquilizantes y somníferos
8. Heroína
9. Ninguna → Pasar a P.74
0. NS/NC

(Por último, a los que hayan consumido **tabaco** o/y **alcohol** en los últimos **treinta días** se les hará las dos preguntas siguientes:)

Para el **TABACO**

71. ¿Fuma Vd. tabaco ocasional o diariamente? Y si lo hace diariamente, ¿qué cantidad de cigarrillos fuma al día por término medio?

1. Fuma ocasionalmente
2. Fuma diariamente. Cantidad de cigarrillos al día |_|_|
0. NS/NC

Para el **ALCOHOL**

72. ¿Bebió Vd. en el día de ayer algún tipo de bebida alcohólica (cerveza, vino, combinados, whisky, licores u otras)?

1. No, ninguna → Pasar a P.74
2. Sí, alguna o algunas
0. NS/NC

(A los que hayan bebido alguna o algunas se les hará la pregunta siguiente)

73. Indíquenos, por favor cuantas unidades (botellines, vasos, copas...) tomó en total, en el día de ayer, de cada una de las dos clases de bebidas siguientes:

1. Bebidas **no** destiladas (cerveza, vino, champán...) |_|_|
2. Bebidas **sí** destiladas (licores, ginebra, coñac, whisky, combinados...) |_|_|

BLOQUE 8: OTRAS PREGUNTAS SOCIODEMO-GRÁFICAS

74. ¿De cuánto dinero dispones mensualmente para tus gastos/actividades de ocio?

<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	€
----------------------	----------------------	----------------------	----------------------	---

(999 = NS/NC - 000 = No dispone de dinero)

75. Y ese dinero del que dispones para tus gastos ¿de dónde procede fundamentalmente?

1. Te lo dan tus padres u otros familiares
2. La mayoría te lo dan tus padres, pero otra parte la consigues tú (con trabajos puntuales)
3. La mayoría lo ganas tú con tu trabajo, aunque tus padres te den algo
4. Lo ganas tú exclusivamente
0. NS/NC

76. ¿Cómo te consideras en materia religiosa?

1. Católico practicante
2. Católico no practicante
3. Practicante otras religiones
4. Ateo, agnóstico, no creyente
0. NS/NC

77. En una escala de 1 a 10, donde el 1 representaría a la extrema izquierda y el 10 la extrema derecha ¿dónde te colocarías en relación con tus preferencias políticas?

<input type="text"/>	<input type="text"/>
----------------------	----------------------

(NS/NC = 00)

Entrevistador:

Anota los datos de tu código de equipo y entrevistador, el día y mes de la realización de la entrevista y su duración. Y sobre todo los datos del entrevistado, especialmente el domicilio y si es posible el teléfono.

Equipo/Entrevistador	Día	Mes
Fecha realización entrevista		
Duración entrevista en minutos		

Entrevistado:
Nombre: _____
Dirección _____
Teléfono: _____



